

PROGRAMAS

Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural

IBERO-AMERICANOS

Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural

CULTURAL COOPERATION

Ibero-american Cultural Cooperation Programmes



Diálogo, solidaridad
e incidencia para
las políticas culturales
en Iberoamérica

Diálogo, solidariedade
e incidência para
as políticas culturais
na Ibero-América

Dialogue, solidarity
and advocacy
for cultural policies
in Ibero-America

Índice

Centro de Textiles del Mundo Maya,
México. Premio Ibero museos de Educación
Centro de Têxteis do Mundo Maia, México.
Prêmio Ibero museus de Educação



— 04

Presentación / Apresentação
Enrique Vargas Flores

— 06

Introducción / Introdução
Paola de la Vega Velastegui

— 20

IBERARCHIVOS y su
contribución a las políticas
culturales iberoamericanas

IBERARQUIVOS
e sua contribuição para
as políticas culturais
ibero-americanas

— 26

IBERBIBLIOTECAS:
una apuesta de
cooperación para el
desarrollo bibliotecario
en Iberoamérica

IBERBIBLIOTECAS:
uma aposta de cooperação
para o desenvolvimento
bibliotecário na
Ibero-América

— 36

Entrevista a
Paulina Soto Labbé

— 43

IBERCULTURA VIVA:
más de diez años tejiendo
políticas culturales
con los territorios

IBERCULTURA VIVA:
mais de 10 anos tecendo
políticas culturais com
os territórios

— 49

IBERESCENA
Escenas de la diversidad:
veinte años de políticas
culturales desde el
programa Iberescena

IBERCENA
Cenas da diversidade:
20 anos de políticas
culturais a partir do
programa Ibercena

— 60

IBERMEDIA:
nuestras obras se ven

IBERMEDIA:
nossas obras são vistas

— 71

Entrevista a Jordi Martí
Grau, secretario de Estado
de Cultura de España
/ secretário de Estado
da Cultura de Espanha

— 78

IBERMUSEOS:
ecosistema para una
museología iberoamericana

IBERMUSEUS:
ecossistema para uma
museologia ibero-americana

— 91

Entrevista a María Eugenia
Herrera, ministra de Cultura
de Panamá / ministra
da Cultura do Panamá

— 94

IBERMÚSICAS:
cooperación cultural
iberoamericana para
el desarrollo sostenible,
la diversidad y la paz

IBERMÚSICAS: cooperação
cultural ibero-americana
para o desenvolvimento
sustentável, a diversidade
e a paz

— 105

**IBERORQUESTAS
JUVENILES:**
afinando un mejor futuro

**IBERORQUESTRAS
JUVENIS:**
afinando um futuro melhor

— 112

Entrevista a Margareth
Menezes, ministra de
Cultura de Brasil / ministra
da Cultura do Brasil

— 116

Conclusiones / Conclusões

— 126

ENGLISH TEXTS

Enrique Vargas Flores*

El Sistema de Programas de Cooperación Cultural se constituye, según el Convenio de Bariloche de 1995, como un instrumento de cooperación horizontal en el marco de las Cumbres Iberoamericanas de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno. Es un modelo de cooperación horizontal, solidario y, por sus características, único en el contexto internacional.

El Espacio Cultural Iberoamericano (ECI), Área Prioritaria de la cooperación iberoamericana, y los hoy 14 Programas de Cooperación Cultural adscritos a este esfuerzo de integración birregional, centran su trabajo en torno a la protección y al ejercicio de los derechos culturales para el desarrollo integral del ser humano, el fomento a las artes y a la creatividad y, de manera relevante en la protección de la diversidad cultural como una de nuestras mayores reservas democráticas; aquella que nos torna específicamente seres imaginativos, críticos, simbólicos y complejos en nuestra riqueza.

Los Programas Iberarchivos, Iberartesanías, Iberbibliotecas, Ibercocinas, IberCultura Viva, Iberescena, Ibermedia, Ibermemoria Sonora, Audiovisual y Fotográfica, Ibermuseos, Ibermúsicas, Iberorquestas Juveniles, Iber-rutas, Archivos Diplomáticos (RADI) y el recién constituido IberVideojuegos, contribuyen desde hace varias décadas y en distintos niveles y con impactos diferenciados al fortalecimiento de la institucionalidad y de las respectivas políticas culturales sectoriales en los países iberoamericanos conforme a lo establecido, principalmente, en la Carta Cultural Iberoamericana (2006); La Agenda Digital Cultural para Iberoamérica (2014); la Estrategia Iberoamericana de Cultura y Desarrollo Sostenible (2021) y demás planes, instrumentos y herramientas.

O Sistema de Programas de Cooperação Cultural constitui-se, conforme o Convênio de Bariloche de 1995, como um instrumento de cooperação horizontal no âmbito das Cúpulas Ibero-Americanas de Chefes de Estado e de Governo. Trata-se de um modelo de cooperação horizontal, solidário e, por suas características, único no mundo.

O Espaço Cultural Ibero-Americano (ECI), área prioritária da cooperação ibero-americana, e os Programas de Cooperação Cultural vinculados a esse esforço de integração biregional concentram seu trabalho na proteção dos direitos culturais para o desenvolvimento integral do ser humano e na proteção da diversidade cultural como uma de nossas maiores reservas democráticas; aquela que nos torna, de forma específica, seres imaginativos, críticos, simbólicos e complexos em nossa riqueza.

Os Programas Iberarquivos, Iberartesanatos, Iberbibliotecas, Ibercozinhas, IberCultura Viva, Ibercena, Ibermédia, Ibermemória Sonora, Audiovisual e Fotográfica, Ibermuseos, Ibermúsicas, Iberorquestras Juvenis, Iber-rotas, Arquivos Diplomáticos (RADI) e o recém-criado Iberjogoseletrônicos contribuem, há várias décadas, para o fortalecimento da institucionalidade e das respectivas políticas culturais setoriais nos países ibero-americanos, conforme estabelecido principalmente na Carta Cultural Ibero-Americana (2006); na Agenda Digital Cultural para a Ibero-América (2014); na Estratégia Ibero-Americana de Cultura e Desenvolvimento Sustentável (2021) e em outros planos, instrumentos e ferramentas.

Isso representa um valioso esforço intergovernamental de cooperação financeira e técnica, que se traduz no apoio ao desenvolvimento de projetos por meio de editais e fundos de fomento; na análise

Lo anterior implica un valioso esfuerzo intergubernamental de cooperación financiera y técnica que se traduce en el apoyo al desarrollo de proyectos a través de convocatorias y fondos concursables; el análisis y la asesoría en políticas públicas; el intercambio de buenas prácticas; la publicación de guías y manuales técnicos; la celebración de encuentros con representantes gubernamentales, así como de la academia y la sociedad civil; la formación gracias a la oferta de becas; los recursos para la movilidad, entre otros.

A treinta y cinco años de la creación de la Conferencia Iberoamericana, en el vigésimo aniversario de la Secretaría General Iberoamericana y en el marco de la celebración de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales para el Desarrollo Sostenible, Mondiacult 2025, esta publicación pretende reflejar el trabajo sistémico de un número importante y representativo de Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural. Asimismo, busca reconocer y difundir, a través de artículos académicos elaborados por sus protagonistas y otros textos, el conjunto de voces representativas de la diversidad y del dinamismo de la región iberoamericana con un doble alcance: analizar retrospectivamente la incidencia de los Programas de Cooperación Cultural identificados para esta edición, en las políticas públicas nacionales y locales y; esbozar los desafíos y perspectivas de futuro de nuestra cooperación cultural en el nuevo contexto multilateral.

e assessoria em políticas públicas; no intercâmbio de boas práticas; na publicação de guias e manuais técnicos; na realização de encontros com representantes governamentais, assim como da academia e da sociedade civil; na formação por meio da oferta de bolsas; nos recursos para mobilidade, entre outros.

Trinta e cinco anos após a criação da Conferência Ibero-Americana, no vigésimo aniversário da Secretaria-Geral Ibero-Americana e no contexto da celebração da Conferência Mundial sobre Políticas Culturais para o Desenvolvimento Sustentável, Mondiacult 2025, esta publicação busca reconhecer e difundir, por meio de artigos acadêmicos elaborados por seus protagonistas e outros textos, o conjunto de vozes representativas da diversidade e do dinamismo da região ibero-americana com um duplo objetivo: analisar retrospectivamente a incidência dos Programas de Cooperação Cultural nas políticas públicas nacionais e locais e esboçar os desafios e perspectivas de futuro da nossa cooperação cultural no novo contexto multilateral.

*Coordinador del Espacio Cultural Iberoamericano
Secretaría para la Cooperación Iberoamericana
Secretaría General Iberoamericana

*Coordenador do Espaço Cultural Ibero-Americano
Secretaria para a Cooperação Ibero-Americana
Secretaria-Geral Ibero-Americana

Paola de la Vega Velastegui¹



Museo de Arqueología y Etnología de la
Universidad Federal de Paraná, Brasil
Museu de Arqueologia e Etnologia da
Universidade Federal do Paraná, Brasil

Programas Iberoamericanos
de Cooperación Cultural:
plataformas que sostienen
un tejido común

Los elementos expuestos en esta introducción esbozan tan sólo una aproximación al funcionamiento del sistema de cooperación cultural iberoamericano y sus Programas, y dimensionan algunos de sus fundamentos y renovaciones. En ocho artículos, cada uno de los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural dará cuenta de su origen, su incidencia ecosistémica en políticas culturales públicas, y sus preocupaciones en un contexto global de policrisis y la edición de Mondiacult 2025; así también desarrollará con mayor profundidad los factores examinados en este preámbulo. Refuerzan la publicación tres entrevistas a autoridades y referentes de la política cultural en Iberoamérica y un texto de conclusiones sobre los desafíos actuales de los Programas.

Existe un consenso generalizado en los países de Iberoamérica², tanto en las esferas gubernamentales como en otros agentes del ecosistema cultural, sobre el impacto significativo en las políticas culturales, generado por los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural, desde la aprobación del primero de ellos — Ibermedia— hace treinta años³. Sin duda, estos

1. Coordinadora editorial de esta publicación. Docente-investigadora de la Carrera de Artes Visuales de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. PHD. en Estudios Culturales Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.

2. La Comunidad Iberoamericana está compuesta por los 22 países de lengua española y portuguesa de América Latina y la Península Ibérica. Iberoamérica es una Comunidad plural y diversa, unida sobre la base de elementos de identidad compartidos y cohesionada a través de sus principios y valores comunes. Desde 1991, cuando se reunió en Guadalajara la I Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en las Cumbres se ha constituido la idea de Iberoamérica como espacio de diálogo y concertación política, con base en una identidad común que promueve una comunidad de naciones y viabiliza sus programas con la creación de un sistema de cooperación multilateral. Desde una mirada general, en ellos se reitera insistentemente la afirmación de la democracia, los derechos humanos, libertades fundamentales, desarrollo sostenible y unidad en la diversidad. (De la Vega, 2024).

3. “Aprobado como Programa por la V Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno reunida en Bariloche en 1995, su puesta en marcha definitiva llega tras la VII Cumbre Iberoamericana, celebrada en Isla Margarita, Venezuela, en noviembre 1996, teniendo lugar la primera convocatoria abierta de ayudas a proyectos al año siguiente.” Disponible en: <https://www.segib.org/programa/ibermedia/>

Programas Ibero-americanos
de Cooperação Cultural:
plataformas que sustentam
um tecido comum

Os elementos apresentados nesta introdução esboçam apenas uma aproximação ao funcionamento do sistema ibero-americano de cooperação cultural e de seus Programas, e situam alguns de seus fundamentos e renovações. Em oito artigos, cada um dos Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural apresentará sua origem, seu impacto ecossistêmico nas políticas públicas de cultura e suas preocupações diante de um contexto global de policrise e da edição da Mondiacult 2025; além disso, aprofundará os fatores examinados neste preâmbulo. Reforçam a publicação três entrevistas com autoridades e referências da política cultural na Ibero-América e um texto de conclusões sobre os atuais desafios dos Programas.

Existe um consenso generalizado nos países da Ibero-América², tanto nas esferas governamentais quanto entre outros agentes do ecossistema cultural, sobre o impacto significativo nas políticas culturais gerado pelos Programas Ibero-Americanos de Cooperação Cultural desde a aprovação do primeiro deles — o Ibermídia — há 30 anos³. Sem dúvida, esses

1. Coordenadora editorial desta publicação. Professora-pesquisadora do curso de Artes Visuais da Pontifícia Universidade Católica do Ecuador. PhD em Estudos Culturais Latino-Americanos pela Universidade Andina Simón Bolívar, sede Equador.

2. A Comunidade Ibero-Americana é composta pelos 22 países de língua espanhola e portuguesa da América Latina e da Península Ibérica. A Ibero-América é uma comunidade plural e diversa, unida com base em elementos de identidade compartilhados e coesa por seus princípios e valores comuns. Desde 1991, quando foi realizada em Guadalajara a I Cúpula Ibero-Americana de Chefes de Estado e de Governo, consolidou-se nas Cúpulas a ideia da Ibero-América como espaço de diálogo e concertação política, com base em uma identidade comum que promove uma comunidade de nações e viabiliza seus programas por meio da criação de um sistema de cooperação multilateral. De uma perspectiva geral, nelas se reitera insistentemente a afirmação da democracia, dos direitos humanos, das liberdades fundamentais, do desenvolvimento sustentável e da unidade na diversidade. (De la Vega, 2024).

3. “Aprovado como Programa pela V Cúpula Ibero-Americana de Chefes de Estado e de Governo, realizada em Bariloche em 1995, sua implementação definitiva veio após a VII Cúpula Ibero-Americana, realizada na Ilha de Margarita, Venezuela, em novembro de 1996, ocorrendo a primeira chamada aberta de apoios a projetos no ano seguinte.” Disponível em: <https://www.segib.org/programa/ibermedia/>

Programas⁴ se han convertido en los más importantes instrumentos de cooperación cultural de la Comunidad Iberoamericana⁵. Si partimos de una comprensión de las políticas culturales como un conjunto de intervenciones realizadas por el Estado y también por colectivos de base comunitaria, asociaciones, redes de actores sociales y de las artes, y otras formas organizativas (García Canclini, 1987), es posible concluir que los Programas Iberoamericanos han producido un impacto multinivel que cubre un espectro integral de actorías, líneas de acción y procesos: fortalecimiento institucional en cultura y patrimonio de dependencias sectoriales de gobiernos centrales y locales, fomento de la memoria social, la creación y circulación de prácticas artísticas, formación, creación de redes de agenciamiento multiactor y espacios de intercambio de saberes, posibilitados por una perspectiva de la cooperación cultural articuladora de la diversidad y en diálogo democrático. Estas características han determinado su concepción como “plataformas”, de acuerdo a varios de los artículos recogidos en esta publicación.

En la estructura organizativa de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), los Programas están adscritos al Espacio Cultural Iberoamericano⁶, un concepto que aunque estuvo implícito en las declaraciones de las primeras Cumbres Iberoamericanas de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno, atravesó un proceso de definiciones y cambios en varios momentos: una serie de discusiones académicas ocurridas desde fines de los noventa; la configuración de las bases para su estructuración en 2006, con la Carta Cultural Iberoamericana; la XXII Cumbre Iberoamericana de Cádiz (2012) en la que se asumió la necesidad de una relación renovada en el espacio iberoamericano —un nuevo multilateralismo iberoamericano—; el *Informe sobre la Consolidación del Espacio Cultural Iberoamericano* (2013), presentado en la XXIII Cumbre de Panamá, en la cual se promulgaron lineamientos para la renovación de la cooperación iberoamericana; y la XXIV Cumbre Iberoamericana de Veracruz (2014) que, en su Declaración, acordó “Instruir a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) la consolidación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, el Espacio Cultural Iberoamericano y el Espacio Iberoamericano de la Cohesión Social”.⁷

4. A 2025, el sistema de programas de cooperación cultural está integrado por Iberarchivos, Iberartesanías, Iberbibliotecas, Ibercocinas, IberCultura Viva, Iberescena, Ibermedia, Ibermemoria Audiovisual y Sonora, Ibermuseos, Iberorquestas Juveniles, Ibermúsicas, Iber-rutas, IberVideojuegos y la Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos (RADI).

5. Así lo define el “Informe sobre la consolidación del Espacio Cultural Iberoamericano”, 2013, p. 4. Disponible en: https://www.segib.org/wp-content/uploads/Informe_ECI_2013_%28ESP%29.pdf

6. “El Espacio Cultural Iberoamericano es una de las tres áreas de especialización elegida por los/as Responsables de Cooperación como prioritaria para la Cooperación Iberoamericana que pretende convertir la cultura en un eje transversal de desarrollo, fomentar los derechos culturales y promover la integración regional en esta materia”. SEGIB. *Manual operativo, Iniciativas y Proyectos Adscritos de la Cooperación Iberoamericana*, 2016, p.8.

7. Declaración de Veracruz. Disponible en <https://www.segib.org/wp-content/uploads/1.Declaracion%20Veracruz%20JEG-E.pdf>

Programas⁴ se tornaram os mais importantes instrumentos de cooperação cultural da Comunidade Ibero-Americana⁵. Partindo de uma compreensão das políticas culturais como um conjunto de intervenções realizadas pelo Estado e também por coletivos de base comunitária, associações, redes de atores sociais e das artes, e outras formas organizativas (García Canclini, 1987), é possível concluir que os Programas Ibero-Americanos produziram um impacto multinível que abrange um espectro integral de atores, linhas de ação e processos: fortalecimento institucional em cultura e patrimônio de órgãos setoriais de governos centrais e locais, fomento da memória social, da criação e circulação de práticas artísticas, formação, criação de redes de agenciamento multiator e espaços de troca de saberes, possibilitados por uma perspectiva de cooperação cultural que articula a diversidade e se dá em diálogo democrático. Essas características determinaram sua concepção como “plataformas”, de acordo com vários dos artigos reunidos nesta publicação.

Na estrutura organizacional da Secretaria-Geral Ibero-Americana (SEGIB), os Programas estão adstritos ao Espaço Cultural Ibero-Americano⁶, um conceito que, embora estivesse implícito nas declarações das primeiras Cúpulas Ibero-Americanas de Chefes de Estado e de Governo, passou por um processo de definições e mudanças em vários momentos: uma série de discussões acadêmicas ocorridas desde o final dos anos 90; a configuração das bases para sua estruturação em 2006, com a Carta Cultural Ibero-Americana; a XXII Cúpula Ibero-Americana de Cádiz (2012), na qual se assumiu a necessidade de uma relação renovada no espaço ibero-americano — um novo multilateralismo ibero-americano —; o *Relatório sobre a Consolidação do Espaço Cultural Ibero-Americano* (2013), apresentado na XXIII Cúpula do Panamá, na qual foram promulgadas diretrizes para a renovação da cooperação ibero-americana; e a XXIV Cúpula Ibero-Americana de Veracruz (2014) que, em sua Declaração, acordou “Instruir à Secretaria-Geral Ibero-Americana (SEGIB) a consolidação do Espaço Ibero-Americano do Conhecimento, do Espaço Cultural Ibero-Americano e do Espaço Ibero-Americano da Coesão Social”.⁷

4. Em 2025, o sistema de programas de cooperação cultural é composto por Iberarquivos, Iberartesanatos, Iberbibliotecas, Ibercozinhas, IberCultura Viva, Ibercena, Ibermídia, Ibermemória Audiovisual e Sonora, Ibermuseus, Iberorquestas Juvenis, Ibermúsicas, Iber-rotas, Iberjogoseletrônicos e a Rede de Arquivos Diplomáticos Ibero-americanos (RADI).

5. Assim o define o “Relatório sobre a consolidação do Espaço Cultural Ibero-Americano”, 2013, p. 4. Disponível em: https://www.segib.org/wp-content/uploads/Informe_ECI_2013_%28ESP%29.pdf

6. “O Espaço Cultural Ibero-Americano é uma das três áreas de especialização escolhidas pelos/as Responsáveis de Cooperação como prioritária para a Cooperação Ibero-Americana, que busca transformar a cultura em um eixo transversal do desenvolvimento, fomentar os direitos culturais e promover a integração regional nesse campo.” SEGIB. *Manual Operacional, Iniciativas e Projetos Adstritos da Cooperação Ibero-Americana*, 2016, p. 8.

7. Declaração de Veracruz. Disponível em <https://www.segib.org/wp-content/uploads/1.Declaracion%20Veracruz%20JEG-E.pdf>

Para García Canclini (2018, 32), el concepto “espacio cultural iberoamericano” se fundamenta en tres libros: *Las industrias culturales en la integración latinoamericana* (García Canclini, N. y Moneta, C, 1999); *Culturas de Iberoamérica. Diagnóstico y propuestas para su desarrollo* (García Canclini, N. [coord.], 2005) y *El Espacio Cultural Latinoamericano. Bases para una política cultural de integración* (2003). Estos compendios reúnen investigaciones, diagnósticos y ensayos en los que varios autores reflexionan sobre las industrias culturales en América Latina, su diversidad, sus condiciones de producción y gestión en un mundo globalizado y su rol en la potenciación de ciudadanía; la situación de las culturas indígenas y afroamericanas y sus aportes al conocimiento recíproco y al patrimonio compartido, así como las migraciones, la formación de mercados comunes y los nuevos retos de la educación, las industrias culturales y el turismo; y finalmente, analizan la conformación de un bloque de integración que apunte a la construcción de un espacio cultural común.

Estos fundamentos académicos incidieron en las primeras actuaciones de los Programas Iberoamericanos que, como bien señala Paulina Soto⁸, estuvieron enfocadas en las industrias culturales, y, por lo tanto, se situaban en el paradigma de Cultura para el Desarrollo⁹. A las publicaciones citadas por García Canclini (2018), se sumaron otros aportes teóricos como “la cultura como recurso” (Yúdice, 2002) y “capitalismo cognitivo” (Rodríguez y Sánchez, 2004) que pusieron sobre la mesa el “acercamiento de la cultura a la economía y su centralidad en el desarrollo, como una forma de abordar la cuestión cultural tendiente a su subsunción en la lógica del valor de cambio y a una mayor acumulación de capital” (Bayardo, 2023, 29-30).

Por otra parte, la Carta Cultural Iberoamericana (2006)¹⁰, como instrumento político y jurídico —no vinculante, pero sí referencial,— ha permitido pasar de la conceptualización a un proceso de restructuración del Espacio Cultural Iberoamericano, al reconocerlo como un ámbito concreto basado “en la solidaridad, el respeto

8. Ver entrevista a Paulina Soto, en esta publicación.

9. “En las últimas décadas del siglo XX, las Conferencias Intergubernamentales sobre Políticas Culturales realizadas en los cinco continentes entre 1970 y 1978, la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales Mondiacult (México 1982), la publicación del informe “Nuestra diversidad creativa” (1996) en el marco del Tercer Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural 1988-1997, y la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo (Estocolmo 1998) que dieran lugar a los Informes Mundiales de Cultura de Unesco (1999 y 2000), mostraron el interés y voluntad internacional por la problemática cultural vinculada al desarrollo” (Bayardo, 2023, 29).

10. La Carta Cultural Iberoamericana, adoptada por la XVI Cumbre Iberoamericana de Montevideo, sienta las bases para la estructuración del “espacio cultural iberoamericano” y “para la promoción de una posición más fuerte y protagonista de la Comunidad Iberoamericana ante el resto del mundo en uno de sus recursos más valiosos, su riqueza cultural.” SEGIB-OEI. Presentación de la Carta Cultural Iberoamericana. XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno Montevideo, Uruguay 4 y 5 de noviembre de 2006. Disponible en: <https://www.segib.org/?document=carta-cultural-iberoamericana>

Para García Canclini (2018, p. 32), o conceito de “espaço cultural ibero-americano” se fundamenta em três livros: *Las industrias culturales en la integración latinoamericana* (García Canclini, N. e Moneta, C., 1999); *Culturas de Iberoamérica. Diagnóstico y propuestas para su desarrollo* (García Canclini, N. [coord.], 2005) e *El Espacio Cultural Latinoamericano. Bases para una política cultural de integración* (2003). Esses compêndios reúnem pesquisas, diagnósticos e ensaios nos quais vários autores refletem sobre as indústrias culturais na América Latina, sua diversidade, suas condições de produção e gestão em um mundo globalizado e seu papel no fortalecimento da cidadania; a situação das culturas indígenas e afro-americanas e suas contribuições para o conhecimento recíproco e o patrimônio compartilhado, assim como as migrações, a formação de mercados comuns e os novos desafios da educação, das indústrias culturais e do turismo; e, por fim, analisam a conformação de um bloco de integração que aponte para a construção de um espaço cultural comum.

Esses fundamentos acadêmicos influenciaram as primeiras ações dos Programas Ibero-Americanos que, como bem assinala Paulina Soto⁸, estavam focadas nas indústrias culturais e, portanto, se situavam no paradigma da Cultura para o Desenvolvimento⁹. Às publicações citadas por García Canclini (2018), somaram-se outras contribuições teóricas como “a cultura como recurso” (Yúdice, 2002) e “capitalismo cognitivo” (Rodríguez e Sánchez, 2004), que colocaram sobre a mesa a “aproximação da cultura à economia e sua centralidade no desenvolvimento, como uma forma de abordar a questão cultural tendente à sua subsunção na lógica do valor de troca e a uma maior acumulação de capital” (Bayardo, 2023, p. 29-30).

Por outro lado, a Carta Cultural Ibero-Americana (2006)¹⁰, como instrumento político e jurídico — não vinculante, mas referencial —, permitiu passar da conceitualização a um processo de estruturação do Espaço Cultural Ibero-Americano, ao reconhecê-lo como um âmbito concreto baseado “na solidariedade, no respeito mútuo,

8. Ver entrevista com Paulina Soto, nesta publicação.

9. “Nas últimas décadas do século XX, as Conferências Intergovernamentais sobre Políticas Culturais realizadas nos cinco continentes entre 1970 e 1978, a Conferência Mundial sobre Políticas Culturais Mondiacult (México, 1982), a publicação do relatório “Nuestra diversidad creativa” (Nossa diversidade criativa) (1996) no marco do Terceiro Decênio Mundial para o Desenvolvimento Cultural 1988-1997, e a Conferência Intergovernamental sobre Políticas Culturais para o Desenvolvimento (Estocolmo, 1998), que deram lugar aos Relatórios Mundiais de Cultura da Unesco (1999 e 2000), mostraram o interesse e a vontade internacional pela problemática cultural vinculada ao desenvolvimento” (Bayardo, 2023, 29).

10. A Carta Cultural Ibero-americana, adotada pela XVI Cúpula Ibero-americana de Montevideú, estabelece as bases para a estruturação do “espaço cultural ibero-americano” e “para a promoção de uma posição mais forte e protagonista da Comunidade Ibero-americana diante do resto do mundo em um de seus recursos mais valiosos, sua riqueza cultural.” SEGIB-OEI. Apresentação da Carta Cultural Ibero-americana. XVI Cúpula Ibero-americana de Chefes de Estado e de Governo, Montevideú, Uruguai, 4 e 5 de novembro de 2006. Disponível em: <https://www.segib.org/?document=carta-cultural-iberoamericana>

mutuo, la soberanía, el acceso plural al conocimiento y la cultura, y el intercambio cultural” (Prieto, 2013, 168); asimismo, la Carta le otorgó una función dinamizadora en la promoción y protección de la diversidad de las expresiones culturales, en consonancia con la Convención de Unesco 2005, y lo encaminó en su rol facilitador de la cooperación cultural iberoamericana y de la integración multidimensional, bajo el principio de igual dignidad para todas las culturas. En términos programáticos, la Carta Cultural Iberoamericana delineó agendas de los Programas Iberoamericanos más centradas en la potenciación de la diversidad cultural como sello distintivo del Espacio Cultural Iberoamericano.

La XXII Cumbre Iberoamericana de Cádiz (2012) sentó las bases para la renovación de la cooperación iberoamericana y en ella se asumió el compromiso de impulsar y consolidar el Espacio Cultural Iberoamericano. Cambios en la economía global suscitados por la crisis financiera de 2008, el crecimiento económico de América Latina —y su reprimarización—, el surgimiento en estos países de sistemas alternativos de cooperación con diferentes actores, enfoques y modalidades, como la cooperación Sur-Sur y triangular, la reducción de los flujos de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de donantes como España, Portugal, la Unión Europea y Estados Unidos, entre otros condicionantes, alteraron el panorama de la cooperación al desarrollo y determinaron la necesidad de una renovación de la cooperación iberoamericana¹¹.

Complementario a los acuerdos de la Cumbre de Cádiz, el *Informe sobre la Consolidación del Espacio Cultural Iberoamericano* (2013) apuntó a una integración cultural (un todo en el que las partes no pierden su singularidad), mediante acciones de cooperación concebidas como formas de “colaboración entre quienes se reconocen portadores de valores merecedores de igual dignidad”¹², y sobre todo, remarcó la existencia previa de institucionalidad, redes, programas de cooperación y actividades de carácter cultural “con vocación de espacio iberoamericano”, lo que en 2012 determinó que la Declaración de Cádiz señalara la necesidad de consolidar un Espacio Cultural Iberoamericano y no de crearlo.

Este Informe, que además recogió estrategias y propuestas para dicha consolidación, fue presentado en la XXIII Cumbre Iberoamericana de Panamá, en la que las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno, acordaron en el ámbito cultural: “Dar un nuevo y mayor impulso a la Carta Cultural Iberoamericana y a su plan de acción, como referencia fundamental para el desarrollo de las políticas culturales destinadas a consolidar el Espacio

na soberania, no acesso plural ao conhecimento e à cultura, e no intercâmbio cultural” (Prieto, 2013, p. 168); além disso, a Carta lhe conferiu uma função dinamizadora na promoção e proteção da diversidade das expressões culturais, em consonância com a Convenção da Unesco de 2005, e o encaminhou em seu papel de facilitador da cooperação cultural ibero-americana e da integração multidimensional, sob o princípio da igual dignidade para todas as culturas. Em termos programáticos, a Carta Cultural Ibero-Americana delineou agendas dos Programas Ibero-Americanos mais centradas no fortalecimento da diversidade cultural como marca distintiva do Espaço Cultural Ibero-Americano.

A XXII Cúpula Ibero-Americana de Cádiz (2012) estabeleceu as bases para a renovação da cooperação ibero-americana e nela foi assumido o compromisso de impulsionar e consolidar o Espaço Cultural Ibero-Americano. Mudanças na economia global suscitadas pela crise financeira de 2008, o crescimento econômico da América Latina — e sua reprimarização —, o surgimento nesses países de sistemas alternativos de cooperação com diferentes atores, enfoques e modalidades, como a cooperação Sul-Sul e a triangular, a redução dos fluxos de Ajuda Oficial ao Desenvolvimento (AOD) de doadores como Espanha, Portugal, União Europeia e Estados Unidos, entre outros condicionantes, alteraram o panorama da cooperação para o desenvolvimento e determinaram a necessidade de uma renovação da cooperação ibero-americana.¹¹

Complementar aos acordos da Cúpula de Cádiz, o *Relatório sobre a Consolidação do Espaço Cultural Ibero-Americano* (2013) apontou para uma integração cultural (um todo em que as partes não perdem sua singularidade), por meio de ações de cooperação concebidas como formas de “colaboração entre aqueles que se reconhecem portadores de valores merecedores de igual dignidade”¹², e, sobretudo, ressaltou a existência prévia de institucionalidade, redes, programas de cooperação e atividades de caráter cultural “com vocação de espaço ibero-americano”, o que em 2012 levou a Declaração de Cádiz a indicar a necessidade de consolidar um Espaço Cultural Ibero-Americano e não de criá-lo.

Esse Relatório, que também reuniu estratégias e propostas para essa consolidação, foi apresentado na XXIII Cúpula Ibero-Americana do Panamá, na qual os Chefes de Estado e de Governo acordaram, no âmbito cultural em: “Dar um novo e maior impulso à Carta Cultural Ibero-Americana e ao seu plano de ação, como referência fundamental para o desenvolvimento das políticas culturais destinadas a consolidar o Espaço

Cultural Iberoamericano”¹³. A la par, la Resolución sobre la Renovación de la Conferencia Iberoamericana, promulgada en esta Cumbre, determinó entre sus elementos, la “Renovación del funcionamiento, organización y financiamiento de la SEGIB”. Sobre este último punto se acordó cambiar la “proporción de las cuotas que aportan los países a la SEGIB, para pasar gradualmente en tres años del actual porcentaje de distribución del 70% para los países de la Península Ibérica y 30% para América Latina, a una nueva distribución del 60%/40%. El criterio de gradualidad no será aplicado a la cuota de Portugal.”¹⁴ Finalmente, en la Cumbre de Panamá se aprobaron lineamientos para la renovación de la cooperación iberoamericana que marcaron “un importante salto cualitativo”, al comprometerse a “(1) apoyar las políticas públicas adoptadas en los países, (2) estar enfocada a objetivos estratégicos, verificables a través de indicadores, (3) contar con un compromiso de financiamiento, (4) garantizar el uso óptimo de los recursos, (5) someterse a un ejercicio periódico de rendición de cuentas, (6) generar sinergias entre los Programas, Iniciativas y Proyectos adscritos al interior de los espacios iberoamericanos y entre ellos, y (7) propiciar la articulación con otros espacios y mecanismos de cooperación”.¹⁵

Por último, la Cumbre Iberoamericana de Veracruz (2014) coadyuvó a la instrumentación y concreción de la renovación institucional del espacio iberoamericano con la conformación de un sistema iberoamericano que integra todas las organizaciones iberoamericanas, la descentralización de la SEGIB, con tres oficinas en América Latina, y un equilibrio de las contribuciones financieras de América Latina y la Península Ibérica a la SEGIB.

Actualmente, el Espacio Cultural Iberoamericano, una de las tres áreas prioritarias de la Cooperación Iberoamericana, según la Cumbre de Veracruz (2024)¹⁶, articula los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural; cada uno de ellos tiene como su órgano principal de toma de decisiones al Consejo Intergubernamental, instancia de gobernanza horizontal y plural con participación de los países adherentes, en la que “todos aportan, según su capacidad, en forma de recursos financieros, humanos, técnicos y materiales y se benefician de manera recíproca de la actividad desarrollada” (IberCultura Viva, 2024, 25). De acuerdo al *Manual operativo, Iniciativas y Proyectos Adscritos de la Cooperación Iberoamericana* (2016), el Consejo Intergubernamental es una instancia obligatoria en la estructura organizativa de un Programa o Iniciativa y está integrado por los representantes

Cultural Ibero-Americano”¹³. Ao mesmo tempo, a Resolução sobre a Renovação da Conferência Ibero-Americana, promulgada nessa Cúpula, determinou entre seus elementos a “Renovação do funcionamento, da organização e do financiamento da SEGIB”. Sobre este último ponto, acordou-se mudar a “proporção das cotas que os países contribuem à SEGIB, para passar gradualmente em três anos do atual percentual de distribuição de 70% para os países da Península Ibérica e 30% para a América Latina, para uma nova distribuição de 60%/40%. O critério de gradualidade não será aplicado à cota de Portugal.”¹⁴ Por fim, na Cúpula do Panamá foram aprovadas diretrizes para a renovação da cooperação ibero-americana que marcaram “um importante salto qualitativo”, ao se comprometer a “(1) apoiar as políticas públicas adotadas nos países, (2) estar focada em objetivos estratégicos, verificáveis por meio de indicadores, (3) contar com um compromisso de financiamento, (4) garantir o uso ótimo dos recursos, (5) submeter-se a um exercício periódico de prestação de contas, (6) gerar sinergias entre os Programas, Iniciativas e Projetos adstritos no interior dos espaços ibero-americanos e entre eles, e (7) promover a articulação com outros espaços e mecanismos de cooperação”.¹⁵

Por último, a Cúpula Ibero-Americana de Veracruz (2014) contribuiu para a implementação e concretização da renovação institucional do espaço ibero-americano, com a conformação de um sistema ibero-americano que integra todas as organizações ibero-americanas, a descentralização da SEGIB, com três escritórios na América Latina, e um equilíbrio das contribuições financeiras da América Latina e da Península Ibérica para a SEGIB.

Atualmente, o Espaço Cultural Ibero-Americano, uma das três áreas prioritárias da Cooperação Ibero-Americana, segundo a Cúpula de Veracruz (2024)¹⁶, articula os Programas Ibero-Americanos de Cooperação Cultural; cada um deles tem como seu principal órgão de tomada de decisões o Conselho Intergovernamental, instância de governança horizontal e plural com participação dos países aderentes, na qual “todos contribuem, segundo sua capacidade, em forma de recursos financeiros, humanos, técnicos e materiais e se beneficiam de maneira recíproca da atividade desenvolvida” (IberCultura Viva, 2024, p. 25). De acordo com o *Manual Operacional, Iniciativas e Projetos Adstritos da Cooperação Ibero-Americana* (2016), o Conselho Intergovernamental é uma instância obrigatória na estrutura organizacional de um Programa ou Iniciativa e é integrado pelos representantes governamentais

11. Para ampliar este debate se recomienda revisar las Conclusiones del Seminario “La Renovación de la Cooperación Iberoamericana”. en *Documentos Emanados de la XXII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno y Declaraciones, Conclusiones y Cartas de la XXII Conferencia Iberoamericana y de Otras Reuniones Iberoamericanas*. SEGIB, 2012, p. 167-177. Disponible en: <https://segib.org/wp-content/uploads/Cumbre-Cadiz-ESP.pdf>

12. *Informe sobre la Consolidación del Espacio Cultural Iberoamericano*. SEGIB, 2013, p.13. Disponible en: https://segib.org/wp-content/uploads/Informe_ECI_2013_%28ESP%29.pdf

11. Para ampliar este debate, recomenda-se revisar as Conclusões do Seminário “A Renovação da Cooperação Iberoamericana” em *Documentos Emanados da XXII Cúpula Ibero-americana de Chefes de Estado e de Governo e Declarações, Conclusões e Cartas da XXII Conferência Ibero-americana e de Outras Reuniões Ibero-americanas*). SEGIB, 2012, p. 167-177. Disponível em: <https://segib.org/wp-content/uploads/Cumbre-Cadiz-ESP.pdf>

12. *Relatório sobre a Consolidação do Espaço Cultural Ibero-americano*. SEGIB, 2013, p. 13. Disponível em: https://segib.org/wp-content/uploads/Informe_ECI_2013_%28ESP%29.pdf

13. Panamá. *XXIII Cumbre Iberoamericana. Memoria SEGIB 2013*. Declaración de Panamá, p.36. Disponible en: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Cumbrememoria13WEBCAST.pdf>

14. Ídem, p. 67.

15. Resolución de Veracruz sobre la Conferencia Iberoamericana, p. 15. Disponible en: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/3.Resolucion-con-ANEXOS.pdf>

16. Además del Espacio Cultural Iberoamericano, la SEGIB coordina otros espacios de cooperación: Espacio de Cohesión Social y Cooperación Sur-Sur y Espacio del Conocimiento.

13. Panamá. *XXIII Cúpula Ibero-americana. Memória SEGIB 2013*. Declaração do Panamá, p. 36. Disponível em: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Cumbrememoria13WEBCAST.pdf>

14. Ídem, p. 67.

15. Resolução de Veracruz sobre a Conferência Ibero-americana, p. 15. Disponível em: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/3.Resolucion-con-ANEXOS.pdf>

16. Além do Espaço Cultural Ibero-americano, a SEGIB coordena outros espaços de cooperação: Espaço de Coesão Social e Cooperação Sul-Sul e Espaço do Conhecimento.

gubernamentales designados por los países que participan en él. (...) Es, además, el máximo órgano de gobierno de cada Programa.¹⁷

El funcionamiento de esta estructura de gobierno, donde se planifican, deciden y gestan líneas de acción y agendas, ha estado atravesado por varios factores de cambio: la inestabilidad institucional y crisis políticas y socioeconómicas en varios países; giros en los sistemas de cooperación multilateral; promulgación de acuerdos, instrumentos y agendas internacionales; posibles tensiones entre “las grandes políticas” y las realidades institucionales específicas de cada país — factor señalado por el programa Ibermuseos en su artículo—, así como también por otros elementos de incidencia que van desde discusiones teórico-conceptuales hasta demandas movilizadas por actores socioculturales. Los Programas Iberoamericanos han sido permeables, se han reconfigurado y han sabido dar respuestas a estos impulsos constantes, guiados por los principios transversales definidos en las Cumbres de Cádiz y Veracruz. A continuación se desarrollan algunos de estos factores a efectos de los debates abordados en este libro.

El primero ha sido analizado por Bonet y Zamorano (2018) y aborda la renovación de la cooperación iberoamericana en relación al equilibrio de las contribuciones financieras de América Latina y la Península Ibérica a la SEGIB, revisadas anteriormente en el marco de las Cumbres de Cádiz, Panamá y Veracruz. En tal sentido, es importante mencionar que los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural, hasta entonces, habían sido financiados principalmente por España, por lo que, de acuerdo a los autores, “la simetría de las relaciones Norte-Sur no se reflejaba en la estructura material de la cooperación económica iberoamericana”. Sin embargo, el Manual Operativo de la Cooperación Iberoamericana (2010), ya había determinado que todos los Programas contarían con estructuras de financiación compartida por los países miembros, lo que, en cierta medida, equilibró relaciones de poder en la gobernanza de cada Programa. Uno de los retos permanentes en cualquier instancia de toma de decisiones es la correlación entre aportes económicos y la capacidad de definir agendas (quien más aporta, tiene mayor poder de decisión); en el caso de la gobernanza de los Programas Iberoamericanos, estas asimetrías permanentes, muchas veces dependientes de vaines económicos y geopolíticos, sólo se pueden sobrellevar con valores firmes de solidaridad, horizontalidad y reparación de las desigualdades estructurales que atraviesan la historia común iberoamericana.

Un segundo factor de cambio en la última década proviene del influjo de la teoría decolonial, de posicionamientos teórico-políticos anticoloniales, y del surgimiento de organizaciones culturales, colectivos artísticos y movimientos migrantes antirracistas en España y Portugal,

17. Sobre el funcionamiento del Consejo Intergubernamental se recomienda revisar el *Manual operativo, Iniciativas y Proyectos Adscritos de la Cooperación Iberoamericana*. Disponible en: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/MANUAL-OPERATIVO-2021-ESP.pdf>

designados pelos países que dele participam. (...) É, além disso, o órgão máximo de governo de cada Programa¹⁷.

O funcionamento dessa estrutura de governo, onde se planejam, decidem e elaboram linhas de ação e agendas, tem sido atravessado por vários fatores de mudança: a instabilidade institucional e crises políticas e socioeconômicas em vários países; mudanças nos sistemas de cooperação multilateral; promulgação de acordos, instrumentos e agendas internacionais; possíveis tensões entre “as grandes políticas” e as realidades institucionais específicas de cada país — fator apontado pelo programa Ibermuseus em seu artigo —, assim como outros elementos de incidência que vão desde discussões teórico-conceituais até demandas mobilizadas por atores socioculturais. Os Programas Ibero-Americanos têm sido permeáveis, se reconfiguraram e souberam responder a esses impulsos constantes, guiados pelos princípios transversais definidos nas Cúpulas de Cádiz e Veracruz. A seguir, desenvolvem-se alguns desses fatores para efeitos dos debates abordados neste livro.

O primeiro foi analisado por Bonet e Zamorano (2018) e aborda a renovação da cooperação ibero-americana em relação ao equilíbrio das contribuições financeiras da América Latina e da Península Ibérica para a SEGIB, revisadas anteriormente no marco das Cúpulas de Cádiz, Panamá e Veracruz. Nesse sentido, é importante mencionar que os Programas Ibero-Americanos de Cooperação Cultural, até então, haviam sido financiados principalmente pela Espanha, de modo que, de acordo com os autores, “a simetria das relações Norte-Sul não se refletia na estrutura material da cooperação econômica ibero-americana”. No entanto, o Manual Operacional da Cooperação Ibero-Americana (2010) já havia determinado que todos os Programas contariam com estruturas de financiamento compartilhado pelos países membros, o que, em certa medida, equilibrou as relações de poder na governança de cada Programa. Um dos desafios permanentes em qualquer instância de tomada de decisões é a correlação entre aportes econômicos e a capacidade de definir agendas (quem mais contribui, tem maior poder de decisão); no caso da governança dos Programas Ibero-Americanos, essas assimetrias permanentes, muitas vezes dependentes de vaivéns econômicos e geopolíticos, só podem ser enfrentadas com valores firmes de solidariedade, horizontalidade e reparação das desigualdades estruturais que atravessam a história comum ibero-americana.

Um segundo fator de mudança na última década decorre do influxo da teoria decolonial, de posicionamentos teórico-políticos anticoloniais e do surgimento de organizações culturais, coletivos artísticos e movimentos de migrantes antirracistas na Espanha e em Portugal, além de outros situados em epistemologias e reivindicações de conhecimentos e cosmovisões ancestrais de comunidades,

17. Sobre o funcionamento do Conselho Intergovernamental, recomenda-se consultar o Manual Operacional, Iniciativas e Projetos Adstritos da Cooperação Ibero-americana. Disponível em: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/MANUAL-OPERATIVO-2021-ESP.pdf>

y otros situados en epistemologías y reivindicaciones de conocimientos y cosmovisiones ancestrales de comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas y afrodiaspóricos de Abya Yala¹⁸. Jordi Martí, secretario de Estado de Cultura del Ministerio de Cultura de España, en la entrevista realizada para esta publicación, subraya que para repensar hoy el Espacio Cultural Iberoamericano es fundamental incorporar la perspectiva decolonial. Como posicionamiento político, esta teoría abre múltiples debates que invitan a una revisión crítica de conceptos base de la cooperación iberoamericana. Así, por ejemplo, en 2024, un grupo de trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) emitió la declaración “Hacia una cooperación internacional sin colonialidad”¹⁹, en la cual se cuestionan las relaciones de poder en la cooperación a través del control de recursos y agendas; el documento apela a una cooperación decolonial centrada en “la justicia y reparación de una historia común marcada por relaciones desiguales (...)”. Elaboraciones conceptuales como *white-savior industrial complex* o complejo industrial del salvador blanco, han interpelado las buenas intenciones salvíficas en las que podría incurrir la cooperación, cuando no se cuestiona “el status quo de la división racial del mundo que se protege tras el manto de la caridad y la solidaridad” (Godoy, 2023, 24).

Por otro lado, en tanto categoría geopolítica, en la noción Iberoamérica subyacen ideas de un encuentro celebratorio de la diversidad cultural con huellas de una apología desproblematizada del mestizaje, así como también un ejercicio de poder detrás de una nomenclatura que fusiona lenguaje y territorio (De la Vega, 2024; Godoy, 2015, 31). Revisar hoy el concepto Iberoamérica pasa tanto por reconocer estas heridas coloniales como por desterritorializar esta noción identitaria y abrirla a las diásporas migrantes, sus luchas antirracistas y propuestas artísticas y culturales que ocupan tramas dentro de una compleja cartografía migrante política y creativa en la Península. En este sentido, es importante la pregunta y el desafío que se plantea Ibermedia en su artículo sobre las producciones cinematográficas nacionales que han sido desbordadas por “obras en tránsito” o “cinematografías de acogida”, categorías que el programa deberá escuchar para diseñar sus acciones futuras; y en la misma

18. Abya Yala es un modo de enunciación político y epistémico anticolonial, que vincula territorio y lengua. Abya-Yala, tal como Indoamérica, Ñamérica y Améfrica, “han buscado plantear lo que nos une, a pesar de las delimitaciones geográficas y la división de naciones ficticia. (...) Abya-Yala como forma de nombrar un territorio fértil y en plena madurez alude a “Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en Florecimiento y fue el término utilizado por los Kuna, pueblo originario que habita en Colombia y Panamá, para designar al territorio comprendido por el continente americano. De acuerdo con el momento histórico vivido, se referían a este territorio de diferente forma: KualagumYala, TagargunYala, TinyaYala, y AbyaYala, siendo este último el que coincidió con la llegada de los españoles. El término Abya Yala es, en sí mismo, un símbolo de identidad y respeto hacia las raíces de los pueblos originarios.” (Duque y De Oliveira, 2022)

19. Declaración disponible en: <https://www.clacso.org/hacia-una-cooperacion-internacional-sin-colonialidad/>

povos e nacionalidades indígenas e afrodiaspóricas de Abya Yala.¹⁸ Jordi Martí, secretário de Estado de Cultura do Ministério da Cultura da Espanha, na entrevista realizada para esta publicação, ressalta que, para repensar hoje o Espaço Cultural Ibero-americano, é fundamental incorporar a perspectiva decolonial. Como posicionamento político, essa teoria abre múltiplos debates que convidam a uma revisão crítica de conceitos basilares da cooperação ibero-americana. Assim, por exemplo, em 2024, um grupo de trabalho do Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO) emitiu a declaração “Rumo a uma cooperação internacional sem colonialidade”¹⁹, na qual se questionam as relações de poder na cooperação por meio do controle de recursos e agendas; o documento apela a uma cooperação decolonial centrada na “justiça e reparação de uma história comum marcada por relações desiguais (...)”. Elaboraões conceituais como *white-savior industrial complex*, ou complexo industrial do salvador branco, têm interpelado as boas intenções salvíficas em que a cooperação poderia incorrer, quando não se questiona “o status quo da divisão racial do mundo que se protege sob o manto da caridade e da solidariedade” (Godoy, 2023, 24).

Por outro lado, enquanto categoria geopolítica, na noção de Ibero-América subjazem ideias de um encontro celebratório da diversidade cultural, com vestígios de uma apologia desproblematizada da mestiçagem, assim como um exercício de poder por trás de uma nomenclatura que funde linguagem e território (De la Vega, 2024; Godoy, 2015, 31). Revisar hoje o conceito de Ibero-América passa tanto por reconhecer essas feridas coloniais quanto por desterritorializar essa noção identitária e abri-la às diásporas migrantes, suas lutas antirracistas e propostas artísticas e culturais que ocupam tramas dentro de uma complexa cartografia migrante, política e criativa na Península. Nesse sentido, são importantes a pergunta e o desafio colocados pelo Ibermídia em seu artigo sobre as produções cinematográficas nacionais que têm sido transbordadas por “obras em trânsito” ou “cinematografias de acolhida”, categorias que o programa deverá ouvir para elaborar suas ações futuras; e, na mesma linha, as reflexões de Jordi Martí sobre a política atual do Ministério da Cultura da Espanha

18. Abya Yala é um modo de enunciação político e epistêmico anticolonial, que vincula território e língua. Abya-Yala, tal como Indoamérica, Ñamérica e Améfrica, “têm buscado propor aquilo que nos une, apesar das delimitações geográficas e da divisão fictícia de nações. (...) Abya-Yala como forma de nomear um território fértil e em plena maturidade alude a ‘Terra Madura, Terra Viva ou Terra em Florecimento’ e foi o termo utilizado pelos Kuna, povo originário que habita na Colômbia e no Panamá, para designar o território compreendido pelo continente americano. De acordo com o momento histórico vivido, referiam-se a esse território de diferentes formas: KualagumYala, TagargunYala, TinyaYala e AbyaYala, sendo este último o que coincidiu com a chegada dos espanhóis. O termo Abya Yala é, em si, um símbolo de identidade e respeito às raízes dos povos originários.” (Duque e De Oliveira, 2022)

19. Declaração disponível em: <https://www.clacso.org/hacia-una-cooperacion-internacional-sin-colonialidad/>

línea, las reflexiones de Jordi Martí sobre la política actual del Ministerio de Cultura de España dirigida a actores culturales migrantes que forman parte de la vida cultural del Estado español. Finalmente, programas como IberCultura Viva e Ibermuseos han asumido una perspectiva decolonial en los principios epistémicos que orientan sus agendas como en diversas acciones vinculadas a su trabajo con comunidades, territorios y ancestralidades contemporáneas.

Un hecho trascendental en el sistema de cooperación cultural iberoamericano fue la creación de IberCultura Viva (2014) que nació inspirado en la Política Nacional Cultura Viva, en Brasil (2004). Este tercer factor posibilitó una cooperación en otras vías, Sur-Norte y desde abajo: el Movimiento Cultura Viva Comunitaria integra la potencia epistémica de los conocimientos ancestrales, la cultura popular urbana, la fuerza de los nuevos movimientos sociales y las prácticas culturales cotidianas que dan sentido a la vida común. De ahí que este Programa no solo ha logrado la expansión del ámbito de intervención político-cultural de la cooperación iberoamericana y tensionar nociones hegemónicas de cultura, con justicia epistémica y redistribución material y simbólica, sino también ha puesto en crisis paradigmas coloniales binarios como cultura-naturaleza, colocando en la discusión una noción de cultura que integra relaciones indisolubles entre territorios y vida humana y no humana. Si el futuro es ancestral²⁰, estos conocimientos activos son y serán fundamentales para afrontar las múltiples crisis del presente y aportar a la construcción de un sistema iberoamericano de cooperación realmente diverso, plural y sostenible. La vigencia de legados ancestrales de pueblos indígenas y afrodisaspóricos en la regeneración ecosocial, nutre el diseño de políticas con enfoque biocultural, en el que están imbricadas diversidad cultural y biodiversidad, el patrimonio más importante de Abya Yala.

Un cuarto factor corresponde a la implementación de una visión ecosistémica y de trabajo en red para la acción cultural de la cooperación, que los Programas Iberoamericanos han desarrollado principalmente en tres niveles: el primero, las propuestas de co-creación y gestión del conocimiento y formación, encaminadas al fortalecimiento institucional, profesional, técnico y de la política cultural pública de los países iberoamericanos: ayudas de movilidad, diagnósticos, estudios comparados de realidades sectoriales, diseño de herramientas compartidas, construcción de sistemas de información y levantamiento de datos sobre condiciones de funcionamiento de los distintos sectores. Esta perspectiva de colaboración en la producción de conocimiento compartido ha puesto en crisis la concepción de “ayuda técnica” vertical utilizada tradicionalmente por la cooperación;

20. Idea propuesta por el filósofo indígena brasileño Ailton Krenak y acuñada en “Manifiesto: IberCultura Viva 10 años”. El programa Ibermuseos la ha utilizado también, con enfoque decolonial, en prácticas museológicas enfocadas en comunidades y en proyectos de protección de la memoria social. “Manifiesto: IberCultura Viva 10 años” disponible en: <https://iberculturaviva.org/document/manifiesto-ibercultura-viva-10-anos/>

dirigida a agentes culturais migrantes que fazem parte da vida cultural do Estado espanhol. Por fim, programas como IberCultura Viva e Ibermuseus assumiram uma perspectiva decolonial tanto nos princípios epistêmicos que orientam suas agendas quanto em diversas ações vinculadas ao seu trabalho com comunidades, territórios e ancestralidades contemporâneas.

Um feito transcendental no sistema de cooperação cultural ibero-americano foi a criação do IberCultura Viva (2014), inspirado na Política Nacional Cultura Viva, no Brasil (2004). Esse terceiro fator possibilitou uma cooperação por outras vias, Sul-Norte e de baixo para cima: o Movimento Cultura Viva Comunitária integra a potência epistêmica dos saberes ancestrais, a cultura popular urbana, a força dos novos movimentos sociais e as práticas culturais cotidianas que dão sentido à vida comum. Por isso, esse Programa não apenas conseguiu expandir o campo de intervenção político-cultural da cooperação ibero-americana e tensionar noções hegemônicas de cultura, com justiça epistêmica e redistribuição material e simbólica, como também colocou em crise paradigmas coloniais binários como cultura-natureza, trazendo para o debate uma noção de cultura que integra relações indissolúveis entre territórios e vida humana e não humana. Se o futuro é ancestral²⁰, esses saberes vivos são e serão fundamentais para enfrentar as múltiplas crises do presente e contribuir para a construção de um sistema ibero-americano de cooperação realmente diverso, plural e sustentável. A vigência de legados ancestrais de povos indígenas e afrodiáspóricos na regeneração ecossocial nutre a elaboração de políticas com enfoque biocultural, no qual estão imbricadas diversidade cultural e biodiversidade, o patrimônio mais importante de Abya Yala.

Um quarto fator diz respeito à implementação de uma visão ecossistêmica e de trabalho em rede para a ação cultural da cooperação, que os Programas Ibero-americanos têm desenvolvido principalmente em três níveis: o primeiro, as propostas de cocriação e gestão do conhecimento e formação, voltadas ao fortalecimento institucional, profissional, técnico e da política cultural pública dos países ibero-americanos: auxílios de mobilidade, diagnósticos, estudos comparados de realidades setoriais, desenho de ferramentas compartilhadas, construção de sistemas de informação e levantamento de dados sobre as condições de funcionamento dos diferentes setores. Essa perspectiva de colaboração na produção de conhecimento compartilhado colocou em xeque a concepção de “assistência técnica” vertical tradicionalmente utilizada pela cooperação; além disso, valoriza tecnologias sociais, conhecimentos situados, as contribuições de agentes socioculturais ao sistema

20. Ideia proposta pelo filósofo indígena brasileiro Ailton Krenak e cunhada em “Manifiesto: IberCultura Viva 10 anos”. O programa Ibermuseus também a utilizou, com enfoque decolonial, em práticas museológicas voltadas para comunidades e em projetos de proteção da memória social. “Manifiesto: IberCultura Viva 10 anos” disponível em: <https://iberculturaviva.org/document/manifiesto-ibercultura-viva-10-anos/>

asimismo, pone en valor tecnologías sociales, conocimientos situados, las contribuciones de agentes socioculturales al sistema y fomenta la circulación de conocimiento en Iberoamérica. El segundo hace referencia a formas de cooperación en red gestionadas por los Programas, y el último corresponde a las convocatorias de fomento enfocadas en los distintos engranajes de la cadena de valor de las artes, la cultura y el patrimonio.

En la línea de gestión del conocimiento, un acierto ha sido la creación de dos Observatorios como espacios clave para consolidar información, generar data, y en general, investigar, analizar, dar seguimiento y diseñar políticas públicas específicas: el Observatorio Iberoamericano de Museos (Ibermuseos) y el Observatorio Iberoamericano de Archivos (Iberarchivos), considerado por este Programa, “un hito y una herramienta fundamental para modernizar la gestión documental y reforzar el papel de los archivos como garantes de la memoria y los derechos ciudadanos.” Por su parte, el Observatorio Iberoamericano de Museos articula su labor con el Registro de Museos Iberoamericanos (RMI), una herramienta que, de acuerdo a Ibermuseos, permite a “los países contar con datos comparables y actualizados, indispensables para planificar políticas de manera más eficaz”. Además de los Observatorios, en esta publicación están referenciadas otras experiencias, guías, manuales y documentos que dan cuenta del trabajo de los Programas Iberoamericanos en este eje; por citar un par de ejemplos: *Guía de Autoevaluación en Sostenibilidad* (Ibermuseos); *Diagnóstico de Políticas Archivísticas Iberoamericanas* (Iberarchivos); *El Futuro de la Movilidad de las Artes Escénicas en Iberoamérica* (Iberescena); *Guía práctica de atención a poblaciones migrantes en bibliotecas* (Iberbibliotecas-IberRutas), el *Manual Iberoamericano de Derechos Intelectuales en la Música* (Ibermúsicas) y la *Recomendación Ibermuseos para la protección del patrimonio museológico* (2020), “elaborada tras eventos críticos como el incendio del Museo Nacional de Brasil (2018), terremotos en México (2017) y Ecuador (2016), y el cierre de los museos durante la pandemia del COVID-19”; esta herramienta aporta al desarrollo de capacidades institucionales y al fortalecimiento de políticas preventivas, de conservación y gestión de riesgos.

Las formas de cooperación en red que sostienen las acciones de los Programas Iberoamericanos, son por un lado, las alianzas y sinergias que se gestan entre Programas, y por otro, las redes específicas que dan soporte y amplifican su alcance. En el primer caso están propuestas como *Sabor a Iberoamérica* (IberCultura Viva, Iber-rutas e IberCocinas); *Banco de Saberes y Buenas Prácticas del Espacio Cultural Iberoamericano* (Ibermuseos, IberCultura Viva e Iber-rutas), o las alianzas de Iberescena, Ibermúsicas e Iber-rutas que impulsan estrategias programáticas conjuntas orientadas al ejercicio de derechos y la construcción de ciudadanía. Al segundo caso pertenecen la Red de Ciudades y Gobiernos Locales y la Red Educativa de IberCultura Viva.

En cuanto a las convocatorias de fomento a proyectos, si bien es necesario reconocer que los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural motivaron la creación de políticas de concursabilidad en las nacientes instituciones culturales de varios países de Latinoamérica

e fomenta a circulação de conhecimento na Ibero-América. O segundo refere-se a formas de cooperação em rede geridas pelos Programas, e o último corresponde aos editais de fomento focados nas diferentes engrenagens da cadeia de valor das artes, da cultura e do patrimônio.

Na linha da gestão do conhecimento, um acerto foi a criação de dois Observatórios como espaços-chave para consolidar informações, gerar dados e, em geral, pesquisar, analisar, acompanhar e elaborar políticas públicas específicas: o Observatório Ibero-americano de Museus (Ibermuseus) e o Observatório Ibero-americano de Arquivos (Iberarquivos), considerado por este Programa “um marco e uma ferramenta fundamental para modernizar a gestão documental e reforçar o papel dos arquivos como garantidores da memória e dos direitos dos cidadãos”. Por sua vez, o Observatório Ibero-americano de Museus articula seu trabalho com o Registro de Museus Ibero-americanos (RMI), uma ferramenta que, de acordo com o Ibermuseus, permite “aos países contar com dados comparáveis e atualizados, indispensáveis para planejar políticas de maneira mais eficaz”. Além dos Observatórios, nesta publicação são referenciadas outras experiências, guias, manuais e documentos que dão conta do trabalho dos Programas Ibero-americanos nesse eixo; para citar alguns exemplos: *Guia de Autoavaliação em Sustentabilidade* (Ibermuseus); *Diagnóstico de Políticas Arquivísticas Ibero-americanas* (Iberarquivos); *O Futuro da Mobilidade das Artes Cênicas na Ibero-América* (Ibercena); *Guia prático de atenção a populações migrantes em bibliotecas* (Iberbibliotecas/Iber-Rotas); *Manual Ibero-americano de Direitos Intelectuais na Música* (Ibermúsicas) e a *Recomendação Ibermuseus para a proteção do patrimônio museológico* (2020), “elaborada após eventos críticos como o incêndio do Museu Nacional do Brasil (2018), terremotos no México (2017) e no Equador (2016), e o fechamento dos museus durante a pandemia de COVID-19”; essa ferramenta contribui para o desenvolvimento de capacidades institucionais e para o fortalecimento de políticas preventivas, de conservação e de gestão de riscos.

As formas de cooperação em rede que sustentam as ações dos Programas Ibero-americanos são, por um lado, as alianças e sinergias que se formam entre Programas e, por outro, as redes específicas que dão suporte e ampliam seu alcance. No primeiro caso estão propostas como *Sabor a Ibero-américa* (IberCultura Viva, Iber-rotas e IberCozinhas); *Banco de Saberes e Boas Práticas do Espaço Cultural Ibero-americano* (Ibermuseus, IberCultura Viva e Iber-rotas), ou as alianças do Ibercena, Ibermúsicas e Iber-rotas que impulsionam estratégias programáticas conjuntas voltadas ao exercício de direitos e à construção de cidadania. Ao segundo caso pertencem a Rede de Cidades e Governos Locais e a Rede Educativa do IberCultura Viva.

Quanto aos editais de fomento a projetos, embora seja preciso reconhecer que os Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural motivaram a criação de políticas de concorrência nas novas instituições culturais de vários países da América Latina desde os anos 90, e que, além disso, os recursos obtidos pelos agentes culturais nesses editais trazem uma legitimidade que lhes permitiu acessar outros incentivos, surgem perguntas frequentes

desde la década de los noventa, y que además, los recursos obtenidos por los agentes culturales en estas convocatorias conllevan una legitimidad que les ha permitido acceder a otros incentivos, surgen preguntas frecuentes —incluso desde los mismos Programas— que cuestionan la competencia, dependencia y cortoplacismo de este mecanismo. El artículo de Iberescena señala, por ejemplo, la necesidad de “avanzar de una lógica centrada exclusivamente en el financiamiento por proyectos a modelos que reconozcan el valor público de la cultura como un derecho y un bien común”. En este orden de ideas, otros Programas resaltan la deuda de sumar a las convocatorias, otras acciones destinadas a la creación de instrumentos de integración para la cooperación cultural a través de legislación armonizada y políticas comunes que promuevan la movilidad, la circulación de productos culturales y la coproducción.

Un acierto de varios de los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural (Iberorquestas, Ibermúsicas, Ibermedia, Ibermuseos, Iberescena e IberCultura Viva) es haber incorporado en los últimos años, en sus convocatorias y herramientas, políticas de igualdad de género con el fin de reducir brechas y desigualdades, y prevenir distintas formas de violencia; así también, Ibermedia ha promovido el uso de lenguas originarias en sus líneas de fomento audiovisual y la participación de cineastas de pueblos originarios. Por su parte, Iberarchivos ha priorizado en la selección de proyectos algunos ejes en consonancia con estas políticas inclusivas y redistributivas: “acceso democrático a los archivos, la recuperación de la memoria de pueblos indígenas y afrodescendientes, la igualdad de género, la protección de archivos que testimonian la violación de derechos humanos o la respuesta a emergencias y desastres naturales fruto del cambio climático.” De su lado, el Programa Ibermuseos ha venido acompañando transformaciones sustanciales en el ámbito museal, con políticas de la representación de las memorias, entendiendo su dinamismo y contemporaneidad, y diversificando voces y enunciaciones en la construcción de sentidos colectivos: pueblos indígenas, afrodescendientes, mujeres, colectivos interseccionales, personas con discapacidad, entre otras.

Por otra parte, se han propuesto convocatorias que han provocado efectos expansivos, como el Taller Multinacional de Luthería (IberOrquestas Juveniles), distante de la lógica de ayuda por proyectos y centrada más bien en garantizar condiciones materiales y procesos de formación multiplicadores para la continuidad de las prácticas de grupos musicales: “A lo largo de todo el ciclo anual, el Taller ofrece a referentes —seleccionados por los países miembros— una formación de alta calidad en reparación y construcción de instrumentos de cuerda frotada (violines, violas, cellos, contrabajos). Estos son los más comunes en las agrupaciones musicales de todo el continente; por ello, con los recursos disponibles, nos hemos centrado en estos instrumentos.” La formación recibida por los estudiantes en el Taller, se replica con jóvenes pertenecientes a agrupaciones musicales en cada país y también ha derivado en procesos de institucionalización a nivel educativo formal que permiten la inserción laboral de estos actores.

Un quinto factor se refiere a uno de los cuatro ejes de los derechos culturales propuestos por Jazmín Beirak

— inclusive dos próprios Programas — que questionam a competição, a dependência e o curto-prazismo desse mecanismo. O artigo do Ibercena aponta, por exemplo, a necessidade de “avancar de uma lógica centrada exclusivamente no financiamento por projetos para modelos que reconheçam o valor público da cultura como um direito e um bem comum”. Nessa linha, outros Programas destacam a dívida de somar aos editais outras ações voltadas à criação de instrumentos de integração para a cooperação cultural por meio de legislação harmonizada e políticas comuns que promovam a mobilidade, a circulação de produtos culturais e a coprodução.

Um acerto de vários Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural (Iberorquestas, Ibermúsicas, Ibermídia, Ibermuseus, Ibercena e IberCultura Viva) foi ter incorporado, nos últimos anos, em seus editais e ferramentas, políticas de igualdade de gênero para reduzir lacunas e desigualdades e prevenir diferentes formas de violência; além disso, o Ibermídia tem promovido o uso de línguas originárias em suas linhas de fomento audiovisual e a participação de cineastas de povos originários. Por sua vez, o Iberarquivos priorizou na seleção de projetos alguns eixos em consonância com essas políticas inclusivas e redistributivas: “acesso democrático aos arquivos, a recuperação da memória de povos indígenas e afrodescendentes, a igualdade de gênero, a proteção de arquivos que testemunham a violação de direitos humanos ou a resposta a emergências e desastres naturais fruto das mudanças climáticas.” Da sua parte, o Programa Ibermuseus vem acompanhando transformações substanciais no campo museológico, com políticas de representação das memórias, entendendo seu dinamismo e contemporaneidade, e diversificando vozes e enunciações na construção de sentidos coletivos: povos indígenas, afrodescendentes, mulheres, coletivos interseccionais, pessoas com deficiência, entre outras.

Por outro lado, foram propostos editais que geraram efeitos expansivos, como a Oficina Multinacional de Luteria (IberOrquestas Juvenis), distante da lógica de financiamento por projeto e centrada em garantir condições materiais e processos de formação multiplicadores para a continuidade das práticas de grupos musicais: “Ao longo de todo o ciclo anual, a Oficina oferece a referências — selecionadas pelos países-membros — uma formação de alta qualidade em reparo e construção de instrumentos de arco (violinos, violas, violoncelos, contrabaixos). Esses são os mais comuns nos grupos musicais de todo o continente; por isso, com os recursos disponíveis, nos concentramos nesses instrumentos.” A formação recebida pelos estudantes na Oficina é replicada com jovens pertencentes a grupos musicais em cada país e também resultou em processos de institucionalização no âmbito da educação formal que permitem a inserção laboral desses atores.

Um quinto fator refere-se a um dos quatro eixos dos direitos culturais propostos por Jazmín Beirak (2022, 119): “o direito à participação na governança em cultura”, ou seja, a participar da tomada de decisões quanto à definição, à elaboração e à execução da política cultural. Uma contribuição para a reorganização da governança dos Programas se expressa em uma primeira experiência proposta pelo Ibercena, com a criação de uma Comissão

(2022, 119): “el derecho a la participación en gobernanza en cultura”, es decir, a participar en la toma de decisiones en cuanto a la definición, diseño y ejecución de la política cultural. Una contribución a la reorganización de la gobernanza de los Programas, se expresa en un primer ensayo propuesto desde Iberescena, con la creación de una Comisión Consultiva Iberoamericana en 2025. La instauración de esta Comisión transforma la gobernanza de Iberescena con la participación de actores del ecosistema escénico iberoamericano. Esta propuesta, que podría ser acogida por otros Programas, da un paso más allá de la política de cuotas en las convocatorias, que si bien ayuda a equilibrar desigualdades estructurales de género, raciales y sexoafectivas, y a promover la diversidad creativa, resulta insuficiente, pues se corre el riesgo de generar una ilusión de inclusión sin alterar estructuras de poder.

Una preocupación de buena parte de los Programas Iberoamericanos, expuesta en los artículos de este libro, es su sostenibilidad institucional y económica, dada la dependencia y reducción de presupuestos públicos para cultura en algunos países, así como la voluntad política sujeta a los cambios de gobierno. Sobre este sexto factor, el artículo de Ibermuseos analiza cómo la sostenibilidad y continuidad programática “está condicionada por la inestabilidad de las inversiones en cultura, la discontinuidad de políticas nacionales y la fragilidad de los compromisos en entornos de crisis económicas o de cambios de gobierno”. En este contexto, algunos Programas apelan al diseño de estrategias mixtas de sostenibilidad y diversificación de fuentes de financiamiento. El cumplimiento de agendas de los Programas está supeditado a esta condición de vulnerabilidad económica correlacionada a la infravaloración de la cultura en las agendas de Estado en algunos países iberoamericanos. Hablar de “escasez” de presupuestos públicos para la cultura equivale no solo a no reconocerla como un derecho fundamental sino también significa asignarle un lugar accesorio, decorativo e instrumental en la política pública de los Estados. La justicia epistémica correlativa al reconocimiento de la diversidad cultural en Iberoamérica necesita también de “justicia fiscal”: “La necesidad de recursos para la justiciabilidad de los derechos culturales es fundamental. Sin una cultura con reconocimiento, jerarquía y presupuesto, es difícil garantizar la implementación de políticas y derechos.”²¹

A nivel global, el cumplimiento de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 necesita también de justicia fiscal. El informe sobre los ODS 2024 de Naciones Unidas advierte que sólo el 17% de las 169 metas de los 17 ODS están avanzando. De ahí que una de las prioridades para cumplir

21. Concepto tomado de los documentos de trabajo de Laboratorio Nómada, un proyecto impulsado por Redes de Gestión Cultural RGC, Transit Projectes y el Instituto Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, que propone construir de forma colaborativa una agenda crítica rumbo a Mondiacult 2025.

Consultiva Ibero-americana em 2025. A instauração dessa Comissão transforma a governança do Ibercena com a participação de atores do ecossistema cênico ibero-americano. Essa proposta, que poderia ser adotada por outros Programas, dá um passo além da política de cotas nos editais que, embora ajude a equilibrar desigualdades estruturais de gênero, raciais e sexoafetivas e a promover a diversidade criativa, é insuficiente, pois corre-se o risco de gerar uma ilusão de inclusão sem alterar estruturas de poder.

Uma preocupação de boa parte dos Programas Ibero-americanos, exposta nos artigos deste livro, é sua sustentabilidade institucional e econômica, dada a dependência e a redução de orçamentos públicos para a cultura em alguns países, assim como a vontade política sujeita às mudanças de governo. Sobre esse sexto fator, o artigo do Ibermuseus analisa como a sustentabilidade e a continuidade programática “estão condicionadas pela instabilidade dos investimentos em cultura, pela descontinuidade de políticas nacionais e pela fragilidade dos compromissos em contextos de crises econômicas ou de mudanças de governo”. Nesse contexto, alguns Programas apelam ao desenho de estratégias mistas de sustentabilidade e à diversificação de fontes de financiamento. O cumprimento das agendas dos Programas está subordinado a essa condição de vulnerabilidade econômica correlacionada à subvalorização da cultura nas agendas de Estado em alguns países ibero-americanos. Falar em “escassez” de orçamentos públicos para a cultura equivale não apenas a não reconhecê-la como um direito fundamental, mas também a lhe atribuir um lugar acessório, decorativo e instrumental na política pública dos Estados. A justiça epistêmica correlata ao reconhecimento da diversidade cultural na Ibero-América precisa também de “justiça fiscal”: “A necessidade de recursos para a justiciabilidade dos direitos culturais é fundamental. Sem uma cultura com reconhecimento, hierarquia e orçamento, é difícil garantir a implementação de políticas e direitos.”²¹

A nível global, o cumprimento das metas dos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável (ODS) da Agenda 2030 também precisa de justiça fiscal. O relatório sobre os ODS 2024 da ONU alerta que apenas 17% das 169 metas dos 17 ODS estão avançando. Daí que uma das prioridades para cumprir a Agenda 2030 seja o desenvolvimento do financiamento: “são necessários 4 trilhões de dólares por ano para o financiamento dos ODS. Os países em desenvolvimento precisam de mais recursos e espaço fiscal. Reformar a arquitetura financeira global é vital para impulsionar o desenvolvimento sustentável.”²² Esse último fator também é crucial nos Programas

21. Conceito extraído dos documentos de trabalho do Laboratório Nômade, um projeto impulsionado por Redes de Gestão Cultural RGC, Transit Projects e o Instituto Latino-Americano de Cultura Viva Comunitária, que propõe construir de forma colaborativa uma agenda crítica rumo à Mondiacult 2025.

22. <https://www.pactomundial.org/noticia/en-que-situacion-se-encuentran-los-ods-de-la-agenda-2030/>

con la Agenda 2030 sea el desarrollo de la financiación: “se necesitan 4 billones de dólares anuales en la financiación de los ODS. Los países en desarrollo requieren más recursos y espacio fiscal. Reformar la arquitectura financiera global es vital para impulsar el desarrollo sostenible”²². Este último factor también es crucial en los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural, pues su misión, determinada en el III Plan de Acción Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana 2023-2026²³, es contribuir al desarrollo sostenible de la región con acciones intergubernamentales y multiactor que fortalezcan políticas públicas y promuevan el cumplimiento de la Agenda 2030. De acuerdo a este Plan, los Programas Iberoamericanos, como principales instrumentos de la Cooperación Iberoamericana, han venido implementado una serie de acciones —recogidas en los artículos de este libro— que impactan en la consecución de los ODS; intensificarlas y darles continuidad dependerá en buena medida de garantías presupuestarias.

Los debates planteados en esta introducción se desarrollan de modo más amplio en los artículos de este libro, estructurados en tres partes: un marco histórico general del nacimiento de cada Programa, sus acciones dirigidas especialmente al fortalecimiento de las políticas culturales de los países iberoamericanos y sus desafíos de futuro, en el contexto de Mondiacult 2025. Complementan la publicación un grupo de entrevistas: Paulina Soto (Chile), investigadora, docente y cooperante internacional en Políticas Culturales; Jordi Martí (España), secretario de Estado de Cultura; María Eugenia Herrera (Panamá), ministra de Cultura; y Margareth Menezes (Brasil), ministra de Cultura; y un artículo de cierre que aborda tanto los retos contemporáneos que enfrentan los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural en un momento histórico de múltiples crisis y cambios geopolíticos, como la posibilidad de proyectar un *espacio biocultural iberoamericano* en agendas urgentes que correlacionen justicia epistémica y justicia climática.

Esta publicación ha sido posible gracias a la colaboración de Cristina Díaz Martínez, Lina Trujillo, Giselle Dupin, Zaida Rico, Rosa Rodríguez, Micaela Gurevich, Mônica Barcelos, Vanessa de Britto, Natalia Huerta, Fátima Roque, y Jorge Castrillón (Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural). Y al acompañamiento en la coordinación editorial de Enrique Vargas, Sara Díez Ortiz de Uriarte e Inés Rodríguez (Espacio Cultural Iberoamericano) y Mônica Barcelos (Programa IberoMuseos).

22. <https://www.pactomundial.org/noticia/en-que-situacion-se-en-cuentran-los-ods-de-la-agenda-2030/>

23. <https://www.segib.org/?document=iii-plan-de-accion-cuatrienal-de-la-cooperacion-iberoamericana-2023-2026>

Ibero-americanos de Cooperação Cultural, pois sua missão, definida no III Plano de Ação Quadrienal da Cooperação Ibero-americana 2023-2026²³, é contribuir para o desenvolvimento sustentável da região com ações intergovernamentais e de multiatores que fortaleçam políticas públicas e promovam o cumprimento da Agenda 2030. De acordo com esse Plano, os Programas Ibero-americanos, como principais instrumentos da Cooperação Ibero-americana, vêm implementando uma série de ações — reunidas nos artigos deste livro — que impactam no alcance dos ODS; intensificá-las e lhes dar continuidade dependerá, em boa medida, de garantias orçamentárias.

Os debates apresentados nesta introdução são desenvolvidos de forma mais ampla nos artigos deste livro, estruturados em três partes: um marco histórico geral do nascimento de cada Programa, suas ações voltadas especialmente ao fortalecimento das políticas culturais dos países ibero-americanos e seus desafios de futuro, no contexto da Mondiacult 2025. Complementam a publicação um conjunto de entrevistas: Paulina Soto (Chile), pesquisadora, docente e cooperante internacional em Políticas Culturais; Jordi Martí (Espanha), secretário de Estado de Cultura; e María Eugenia Herrera (Panamá), ministra da Cultura; e Margareth Menezes (Brasil), ministra da Cultura; além de um artigo de encerramento que aborda tanto os desafios contemporâneos enfrentados pelos Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural em um momento histórico de múltiplas crises e mudanças geopolíticas, quanto a possibilidade de projetar um *espaco biocultural ibero-americano* em agendas urgentes que correlacionem justiça epistêmica e justiça climática.

Esta publicação foi possível graças à colaboração de Cristina Díaz Martínez, Lina Trujillo, Giselle Dupin, Zaida Rico, Rosa Rodríguez, Micaela Gurevich, Mônica Barcelos, Vanessa de Britto, Natalia Huerta, Fátima Roque, e Jorge Castrillón (Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural). E ao acompanhamento na coordenação editorial de Enrique Vargas, Sara Díez Ortiz de Uriarte e Inés Rodríguez (Espaço Cultural Ibero-americano) e Mônica Barcelos (Programa IberoMuseus).

23. <https://www.segib.org/?document=iii-plan-de-accion-cuatrienal-de-la-cooperacion-iberoamericana-2023-2026>

Referencias Bibliográficas

Bayardo, Rubens. 2023. *Política, economía y gestión cultural*. Buenos Aires: RGC.

Beirak, Jazmín. 2022. *Cultura ingobernable*. Barcelona: Ariel.

Bonet, Lluís, y Mariano Zamorano. 2018. “The reshaping of the Ibero-American cultural diplomacy in the beginning of the XXI century: the declining of the Spanish historical hegemony?”. *International Journal of Cultural Policy* 24(5): 664-680.

De la Vega, Paola. 2024. *Genealogías para una gestión cultural crítica*. Buenos Aires, Quito: RGC-Edipuce.

Duque C., Natalia y De Oliveira, Arderlan. 2022. “Latinoamérica, Abya-Yala, América, Ñamérica. ¿Desde dónde hablamos?”. En Revista Universitas Humanística. Vol 91.

García Canclini, Néstor. 1987. “Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano”. En *Políticas culturales en América Latina*, editado por Néstor García Canclini, 13-61. México / Barcelona / Buenos Aires: Grijalbo.

Godoy, Francisco. 2015. *Modelos, límites y desórdenes de los discursos post-coloniales sobre el arte latinoamericano. Textos y contextos de las exposiciones de arte latinoamericano en el Estado español (1989-2010)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Godoy, Francisco. 2023. *Usos y costumbres de los blancos*. Chiapas, Ard Ceiba, Valencia: Ona Ediciones.

IberCultura Viva. 2024. *10 años IberCultura Viva*. Informe 2014-2024.

Prieto, Jesús. 2013. “El espacio cultural iberoamericano”. En *El papel político, económico, social y cultural de la comunidad iberoamericana en un nuevo contexto mundial: Aportes de un debate en curso*, compilado por Adrián Bonilla y María Salvadora Ortiz, 165-76. Costa Rica: FLACSO.

Referências Bibliográficas

Bayardo, Rubens. 2023. *Política, economía y gestión cultural*. Buenos Aires: RGC.

Beirak, Jazmín. 2022. *Cultura ingobernable*. Barcelona: Ariel.

Bonet, Lluís, y Mariano Zamorano. 2018. “The reshaping of the Ibero-American cultural diplomacy in the beginning of the XXI century: the declining of the Spanish historical hegemony?”. *International Journal of Cultural Policy* 24(5): 664-680.

De la Vega, Paola. 2024. *Genealogías para una gestión cultural crítica*. Buenos Aires, Quito: RGC-Edipuce.

Duque C., Natalia y De Oliveira, Arderlan. 2022. “Latinoamérica, Abya-Yala, América, Ñamérica. ¿Desde dónde hablamos?”. En Revista Universitas Humanística. Vol 91.

García Canclini, Néstor. 1987. “Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano”. Em *Políticas culturales en América Latina*, editado por Néstor García Canclini, 13-61. México / Barcelona / Buenos Aires: Grijalbo.

Godoy, Francisco. 2015. *Modelos, límites y desórdenes de los discursos post-coloniales sobre el arte latinoamericano. Textos y contextos de las exposiciones de arte latinoamericano en el Estado español (1989-2010)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Godoy, Francisco. 2023. *Usos y costumbres de los blancos*. Chiapas, Ard Ceiba, Valencia: Ona Ediciones.

IberCultura Viva. 2024. *10 años IberCultura Viva*. Informe 2014-2024.

Prieto, Jesús. 2013. “El espacio cultural iberoamericano”. Em *El papel político, económico, social y cultural de la comunidad iberoamericana en un nuevo contexto mundial: Aportes de un debate en curso*, compilado por Adrián Bonilla y María Salvadora Ortiz, 165-76. Costa Rica: FLACSO.

IBERARCHIVOS

PP. 20—25



Proyecto Acceso, preservación y divulgación del Archivo Histórico
Vamos Mujer – Movimiento Social de Mujeres de Medellín, Colombia.
Universidad Nacional de Colombia, 2022

Projeto Acesso, preservação e divulgação do Arquivo Histórico
Vamos Mulher – Movimento Social de Mulheres de Medellín, Colômbia.
Universidade Nacional da Colômbia, 2022

IBERARQUIVOS

Iberarchivos y su contribución a las políticas culturales iberoamericanas

1. Introducción

En el contexto de las crecientes demandas de acceso a la información y transparencia, y de impulso a las políticas de memoria histórica y desarrollo sostenible, el patrimonio documental se consolida como un pilar esencial de las políticas culturales. En este escenario, el programa Iberarchivos representa una de las iniciativas más sólidas, duraderas y transformadoras de la cooperación iberoamericana en el ámbito cultural, desde su aprobación como programa en 1998. Su impacto en la promoción de derechos individuales, la memoria democrática y la cohesión regional lo posicionan como un actor estratégico junto al resto de programas de la Secretaría General Iberoamericana de cara a la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible (Mondiacult 2025, Barcelona-España).

2. Iberarchivos: cooperación y desarrollo archivístico con visión regional

Con veintiséis años de trayectoria, Iberarchivos es uno de los programas más antiguos de la cooperación iberoamericana. Tiene su origen en la iniciativa presentada en la VII Cumbre Iberoamericana de Isla Margarita (1997), y es aprobado oficialmente como programa en la VIII Cumbre celebrada en Oporto- Portugal, en 1998.

Desde el inicio de su trayectoria, Iberarchivos se ha consolidado como un programa intergubernamental que promueve la cooperación técnica e institucional entre los archivos de Iberoamérica. Surge con el objetivo de fomentar el acceso al patrimonio documental por parte de la ciudadanía y de fortalecer el desarrollo archivístico en la región.

A lo largo de casi tres décadas, el programa ha financiado mil quinientos siete proyectos archivísticos en veintitrés países, canalizando recursos que provienen de los aportes de los países adheridos (diecisiete, a 2025). En el último plan estratégico, además del financiamiento de proyectos, se han elaborado guías técnicas anuales sobre aspectos fundamentales para la conservación del patrimonio histórico, se ha puesto en marcha una beca anual de intercambios profesionales y se han llevado a cabo talleres centrados en la prevención y respuesta ante desastres, además de talleres para la promoción de candidaturas conjuntas al Registro Internacional de la Memoria del Mundo de la UNESCO.

Iberarquivos e sua contribuição para as políticas culturais ibero-americanas

1. Introdução

No contexto das crescentes demandas por acesso à informação e transparência, e do fortalecimento das políticas de memória histórica e desenvolvimento sustentável, o patrimônio documental se consolida como um pilar essencial das políticas culturais. Nesse cenário, o programa Iberarquivos representa uma das iniciativas mais sólidas, duradouras e transformadoras da cooperação ibero-americana no campo cultural, desde que foi aprovado como programa em 1998. Seu impacto na promoção de direitos individuais, na memória democrática e na coesão regional o coloca como um ator estratégico ao lado dos demais programas da Secretaria-Geral Ibero-americana, em vista da Conferência Mundial sobre Políticas Culturais e Desenvolvimento Sustentável (Mondiacult 2025, Barcelona-Espanha).

2. Iberarquivos: cooperação e desenvolvimento arquivístico com visão regional

Com 26 anos de trajetória, o Iberarquivos é um dos programas mais antigos da cooperação ibero-americana. Ele surgiu a partir de uma iniciativa apresentada na VII Cúpula Ibero-americana de Isla Margarita (1997) e foi oficialmente aprovado como programa na VIII Cúpula, realizada em Porto, Portugal, em 1998.

Desde o início da sua trajetória, o Iberarquivos se consolidou como um programa intergubernamental que promove a cooperação técnica e institucional entre os arquivos da Ibero-América. O objetivo é incentivar o acesso da população ao patrimônio documental e fortalecer o desenvolvimento arquivístico na região.

Ao longo de quase três décadas, o programa financiou 1507 projetos arquivísticos em 23 países, direcionando recursos vindos das contribuições dos países participantes (17, até 2025). No último plano estratégico, além do financiamento de projetos, foram elaborados guias técnicos anuais sobre temas fundamentais para a preservação do patrimônio histórico, foi criada uma bolsa anual de intercâmbio profissional e foram realizados workshops focados na prevenção e resposta a desastres, além de oficinas para promover candidaturas conjuntas ao Registro Internacional da Memória do Mundo da UNESCO.

O Iberarquivos consolidou uma rede de parcerias estratégicas com diversos atores internacionais para potencializar

Iberarchivos ha consolidado una red de alianzas estratégicas con diversos actores internacionales para potenciar el desarrollo de sus actividades y fortalecer el sector archivístico en Iberoamérica. Entre sus principales socios se encuentra la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), que ha respaldado el programa desde sus inicios, aportando recursos financieros y técnicos, fundamentales para la sostenibilidad del programa, la ejecución de proyectos de tratamiento archivístico en todas sus fases técnicas y formación profesional. Asimismo, el International Centre for Documentary Heritage (ICDH) de Corea del Sur ha brindado su apoyo fomentando el intercambio de conocimientos mediante talleres sobre el Programa Memoria del Mundo. Además, la colaboración con la CAF, Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, ha permitido ampliar el alcance de las iniciativas de Iberarchivos, facilitando la implementación de proyectos que promueven el acceso a la documentación sobre la fundación de las ciudades iberoamericanas en la órbita del quinto centenario. Estas alianzas reflejan el compromiso de Iberarchivos con la cooperación internacional y su papel clave en la articulación de esfuerzos para la preservación y difusión del patrimonio documental iberoamericano.

El impacto del programa es evidente en la mejora de las instituciones archivísticas de la región, la formación de profesionales, el tratamiento técnico y digitalización de fondos y, en definitiva, como resultado final de todas las acciones, el fomento al acceso a los documentos por parte de la ciudadanía, como memoria colectiva de los pueblos iberoamericanos y como herramienta de transparencia y construcción de sociedades democráticas.

3. Una herramienta para las políticas culturales inclusivas y sostenibles

Iberarchivos no solo cumple una función técnica, sino también social y cultural. La selección estratégica de proyectos ha priorizado, en los últimos años, ejes como el acceso democrático a los archivos, la recuperación de la memoria de pueblos indígenas y afrodescendientes, la igualdad de género, la protección de archivos que testimonian la violación de derechos humanos o la respuesta a emergencias y desastres naturales fruto del cambio climático.

Estas prioridades lo convierten en un instrumento efectivo para implementar políticas culturales inclusivas, con enfoque territorial y de derechos humanos. La transversalidad de sus intervenciones lo ha llevado a cooperar con otros programas de la cooperación iberoamericana, como Ibermemoria sonora y audiovisual o RADi (Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos), y a posicionarse como un actor reconocido internacionalmente, tal y como lo demuestra la obtención en 2016 del Premio Jikji Memoria del Mundo de la UNESCO y la aprobación en 2024 de un proyecto presentado a la Iniciativa por la Memoria del Mundo de la UNESCO para Salvaguardar el Patrimonio Documental en Riesgo, que permitirá, en junio de 2026, organizar un taller para lo/as responsables de conservación de los Archivos Nacionales miembros de Iberarchivos. Este taller busca enfrentar las amenazas inminentes que implican los problemas medioambientales, las guerras y los conflictos en nuestro patrimonio documental.

o desenvolvimento de suas atividades e fortalecer o setor arquivístico na Ibero-América. Entre seus principais parceiros está a Agência Espanhola de Cooperação Internacional para o Desenvolvimento (AECID), que apoia o programa desde o início, oferecendo recursos financeiros e técnicos fundamentais para a sustentabilidade do programa, a execução de projetos de tratamento arquivístico em todas as suas etapas técnicas e a formação profissional. Da mesma forma o International Centre for Documentary Heritage (ICDH) da Coreia do Sul também tem colaborado, promovendo o intercâmbio de conhecimentos por meio de oficinas sobre o Programa Memória do Mundo. Além disso, a parceria com a CAF, Banco de Desenvolvimento da América Latina e do Caribe, permitiu ampliar o alcance das iniciativas do Iberarquivos, facilitando a implementação de projetos que promovem o acesso à documentação sobre a fundação das cidades ibero-americanas no contexto do quinto centenário. Essas parcerias refletem o compromisso do Iberarquivos com a cooperação internacional e seu papel fundamental na articulação de esforços para a preservação e difusão do patrimônio documental ibero-americano.

O impacto do programa é evidente na melhoria das instituições arquivísticas da região, na formação de profissionais, no tratamento técnico e na digitalização de acervos e, em última instância, como resultado de todas essas ações, no incentivo ao acesso da população aos documentos, como memória coletiva dos povos ibero-americanos e como ferramenta de transparência e construção de sociedades democráticas.

3. Uma ferramenta para políticas culturais inclusivas e sustentáveis

O Iberarquivos não exerce apenas uma função técnica, mas também social e cultural. Nos últimos anos, a seleção estratégica de projetos tem priorizado temas como o acesso democrático aos arquivos, a recuperação da memória de povos indígenas e afrodescendentes, a igualdade de gênero, a proteção de arquivos que registram violações de direitos humanos e a resposta a emergências e desastres naturais causados pelas mudanças climáticas.

Essas prioridades fazem do programa um instrumento eficaz para a implementação de políticas culturais inclusivas, com foco territorial e em direitos humanos. A atuação transversal do Iberarquivos levou à cooperação com outros programas da cooperação ibero-americana, como o Ibermemoria Sonora e Audiovisual e a RADi (Rede de Arquivos Diplomáticos Ibero-americanos), além de posicionar o programa como um ator reconhecido internacionalmente. Isso é comprovado pela conquista, em 2016, do Prêmio Jikji Memória do Mundo da UNESCO e pela aprovação, em 2024, de um projeto apresentado à Iniciativa Memória do Mundo da UNESCO para Salvaguarda do Patrimônio Documental em Risco, que vai possibilitar, em junho de 2026, a realização de um workshop para os responsáveis pela conservação dos Arquivos Nacionais membros do Iberarquivos. Esse workshop tem como objetivo enfrentar as ameaças iminentes representadas por problemas ambientais, guerras e conflitos que afetam nosso patrimônio documental.

Proyecto La música como documento: traer a la vida un coro del siglo XVIII. Universidad del Rosario, 2021.

Projeto A música como documento: dar vida a um coro do século XVIII. Universidade do Rosário, 2021.



Proyecto para la preservación, conservación y puesta en valor del patrimonio sonoro de Radio Runacunapac Yachana. Etapa 1. Identificación, Diagnóstico e Inventario de Cintas Magnéticas de Bobina Abierta. Fundación Runacunapac Yachana, 2023

Projeto para a preservação, conservação e valorização do patrimônio sonoro da Rádio Runacunapac Yachana. Etapa 1. Identificação, Diagnóstico e Inventário de Fitas Magnéticas de Rolo Aberto. Fundação Runacunapac Yachana, 2023



Proyecto Preservación de los Libros de Registros Civiles de las Oficinas Consulares del Perú en el exterior, en custodia del Archivo General de la Nación. Archivo General de la Nación del Perú, 2018

Projeto Preservação dos Livros de Registros Cíveis das Repartições Consulares do Peru no exterior, sob a guarda do Arquivo Geral da Nação. Arquivo Geral da Nação do Peru, 2018



Becario en la primera edición de la Beca Iberarchivos de Intercambios Profesionales en el Archivo Nacional de Costa Rica, 2024.
Bolsista na primeira edição da Bolsa Iberarquivos de Intercâmbios Profissionais no Arquivo Nacional da Costa Rica, 2024.



Proyecto Tratamiento documental del acervo de la activista Claudia Pia Baudracco. Asociación Civil de la Memoria Trans, 2020
Projeto Tratamento documental do acervo da ativista Claudia Pia Baudracco. Associação Civil da Memória Trans, 2020



Proyecto Catálogo de documentos sobre relaciones dominico-españolas, 1930-2020. Archivo General de la Nación. República Dominicana, 2021
Projeto Catálogo de documentos sobre relações dominico-espanholas, 1930-2020. Arquivo Geral da Nação. República Dominicana, 2021

4. Nuevas herramientas para el análisis y la planificación de políticas públicas archivísticas

Iberarchivos ha dado un paso más allá en su consolidación institucional mediante la elaboración de dos diagnósticos publicados en febrero de 2024:

Diagnóstico de Políticas Archivísticas Iberoamericanas: recoge y analiza la legislación, los marcos institucionales, los planes estratégicos y la integración de los archivos nacionales iberoamericanos en las políticas públicas de cultura, transparencia y memoria. Este documento evidencia la diversidad de enfoques y niveles de desarrollo en la región, al tiempo que propone líneas de trabajo comunes.

Diagnóstico de Género en los Archivos Iberoamericanos²: realizado con un enfoque interseccional, aborda la presencia de las mujeres en los fondos documentales,

4. Novas ferramentas para a análise e o planejamento de políticas públicas arquivísticas

O Iberarquivos avançou ainda mais em sua consolidação institucional com a elaboração de dois diagnósticos publicados em fevereiro de 2024:

Diagnóstico de Políticas Arquivísticas Ibero-americanas: reúne e analisa a legislação, os marcos institucionais, os planos estratégicos e a integração dos arquivos nacionais ibero-americanos nas políticas públicas de cultura, transparência e memória. Esse documento mostra a diversidade de abordagens e níveis de desenvolvimento na região, ao mesmo tempo em que propõe linhas de trabalho em comum.

Diagnóstico de Género nos Arquivos Ibero-americanos²: feito com um olhar interseccional, trata da presença das mulheres nos acervos documentais, da inclusão da

la inclusión de la perspectiva de género en la gestión archivística y la situación del personal femenino en las instituciones. Sus resultados permiten proyectar políticas más equitativas y con mayor sensibilidad hacia las desigualdades persistentes.

Ambos diagnósticos han servido como base para la creación del Observatorio Iberoamericano de Archivos³, cuyo lanzamiento oficial tuvo lugar en la sede de la SEGIB, en Madrid, en el año 2025. Esta herramienta, que será alimentada regularmente por los países miembros, desde 2026, tiene como finalidad consolidar información sistemática y actualizada sobre el estado de los archivos, visibilizando buenas prácticas y apoyando al diseño de políticas públicas basadas en datos objetivos propios o comparados con los de otros países de la región. La creación de este Observatorio traerá consigo importantes beneficios para el desarrollo y fortalecimiento del sector en la región. Permitirá generar conocimiento sistemático sobre los archivos mediante estudios comparados, lo que facilitará la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas más eficaces por parte de las autoridades. Así también, fomentará la cooperación entre países iberoamericanos en materia de archivos, promoviendo metodologías comunes y el intercambio de buenas prácticas. Además, impulsará acciones orientadas a mejorar la accesibilidad, la inclusión y la sostenibilidad de las instituciones archivísticas, con un enfoque alineado a los desafíos sociales y culturales contemporáneos. El lanzamiento del Observatorio es un hito y una herramienta fundamental para modernizar la gestión documental y reforzar el papel de los archivos como garantes de la memoria y los derechos ciudadanos.

5. Iberarchivos camino a Mondiacult 2025

Mondiacult 2025 ofrece una oportunidad histórica para reconocer el valor estratégico de los archivos en la agenda cultural global. En este sentido, los programas del Espacio Cultural Iberoamericano de la SEGIB, de los que forma parte Iberarchivos, deben ser protagonistas en los espacios de reflexión sobre la cultura como elemento de cohesión social y desarrollo. Desde la perspectiva específica de los archivos, se debe destacar como conclusión de la trayectoria de varios años de trabajo conjunto, que los archivos no son depósitos pasivos del pasado sino herramientas vivas que sirven de manera práctica para garantizar el ejercicio de derechos, al mismo tiempo que sostienen la democracia y ayudan a entender la idiosincrasia iberoamericana tanto desde el pasado común como desde la diversidad cultural que ofrece una base sólida para aportar nuestra experiencia de multilateralidad al mundo.

1. Documento disponible en: <https://www.iberarchivos.org/wp-content/uploads/2024/08/ES-IBER-Analisis-Politicas-Archivisticas-v3.docx.pdf>
2. Documento disponible en: <https://www.iberarchivos.org/wp-content/uploads/2024/08/ES-Diagnostico-de-Genero-2023-v3.pdf>
3. Más información en: <https://iberarchivos.org/observatorio/>

perspectiva de gênero na gestão arquivística e da situação das mulheres que trabalham nessas instituições. Os resultados permitem planejar políticas mais justas e sensíveis às desigualdades que ainda existem.

Ambos os diagnósticos serviram de base para a criação do Observatório Ibero-americano de Arquivos³, lançado oficialmente na sede da SEGIB, em Madri, em 2025. Essa ferramenta, que será alimentada regularmente pelos países membros a partir de 2026, tem como objetivo reunir informações sistemáticas e atualizadas sobre a situação dos arquivos, dar visibilidade a boas práticas e apoiar a elaboração de políticas públicas baseadas em dados próprios ou comparados com os de outros países da região. A criação desse Observatório trará benefícios importantes para o desenvolvimento e fortalecimento do setor na região. A iniciativa vai possibilitar a geração de conhecimento sistemático sobre os arquivos por meio de estudos comparativos, o que vai facilitar a tomada de decisões e a formulação de políticas públicas mais eficazes pelas autoridades. Além disso, fomentará a cooperação entre os países ibero-americanos na área de arquivos, promovendo metodologias comuns e o intercâmbio de boas práticas. O Observatório também vai impulsionar ações voltadas para melhorar a acessibilidade, a inclusão e a sustentabilidade das instituições arquivísticas, com um olhar alinhado aos desafios sociais e culturais atuais. O lançamento do Observatório é um marco e uma ferramenta fundamental para modernizar a gestão documental e reforçar o papel dos arquivos como garantidores da memória e dos direitos dos cidadãos.

5. Iberarquivos rumo à Mondiacult 2025

A Mondiacult 2025 representa uma oportunidade histórica para reconhecer o valor estratégico dos arquivos na agenda cultural global. Nesse contexto, os programas do Espaço Cultural Ibero-americano da SEGIB, dos quais o Iberarquivos faz parte, precisam ser protagonistas nos debates sobre a cultura como elemento de coesão social e desenvolvimento. Do ponto de vista específico dos arquivos, é importante destacar, como resultado de anos de trabalho conjunto, que os arquivos não são depósitos passivos do passado, mas sim ferramentas vivas que servem, de forma prática, para garantir o exercício de direitos, ao mesmo tempo em que sustentam a democracia e ajudam a compreender a identidade ibero-americana, tanto pelo passado comum quanto pela diversidade cultural, oferecendo uma base sólida para compartilhar nossa experiência de multilateralismo com o mundo.

1. Documento disponível em: <https://www.iberarchivos.org/wp-content/uploads/2024/08/ES-IBER-Analisis-Politicas-Archivisticas-v3.docx.pdf>
2. Documento disponível em: <https://www.iberarchivos.org/wp-content/uploads/2024/08/ES-Diagnostico-de-Genero-2023-v3.pdf>
3. Mais informações em: <https://iberarchivos.org/observatorio/>

IBERBIBLIOTECAS

PP. 26—35

Biblioteca Nacional
de El Salvador



Iberbibliotecas: una apuesta de cooperación para el desarrollo bibliotecario en Iberoamérica

1. ¿Cómo y por qué nace Iberbibliotecas?

Un encuentro en Cartagena-Colombia, convocado por el Ministerio de Cultura de España, fue el primer paso para la creación del programa iberoamericano de bibliotecas públicas, Iberbibliotecas. Se realizó en 1998 con la participación de autoridades de dieciocho países de la región y fue pensado como un espacio de trabajo para discutir asuntos relacionados con el sector bibliotecario y sus políticas públicas en Iberoamérica. Uno de los objetivos de este encuentro fue definir posibles iniciativas de cooperación entre los organismos responsables en cada país del desarrollo de las bibliotecas públicas, y arbitrar los mecanismos para su puesta en marcha.

En esta reunión se abordó la ausencia de las bibliotecas de los espacios de cooperación amparados por las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado, teniendo en cuenta el destacado papel que éstas desempeñan en la construcción social y cultural de los países. Esto sumado a los cambios en la generación y el acceso a la información y al conocimiento de finales del siglo pasado y comienzos del XXI, dibujaba un panorama en el que las bibliotecas, mediante una unión iberoamericana, podrían aportar de manera profunda a su análisis y desarrollo.

El encuentro de Cartagena fue impulsado particularmente por la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria de España, en coordinación con Chile y con apoyo del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC). Se reconoció que, a diferencia de otras redes de cooperación como ABINIA (Asociación de Estados Iberoamericanos para el Desarrollo de las Bibliotecas Nacionales de los Países de Iberoamérica), el ámbito de las bibliotecas públicas requería un marco específico de trabajo debido a su mayor dependencia de estructuras nacionales y su limitada autonomía.

Así, como conclusión importante del encuentro, se estableció la creación del programa iberoamericano de cooperación en materia de bibliotecas públicas (PICBIP), bajo la coordinación del CERLALC, con el apoyo de un comité integrado por representantes de varios países iberoamericanos y con un seguimiento a cargo del Foro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas. Mientras se daba forma al programa, se contemplaron quince acciones y proyectos rápidos de cooperación para el fortalecimiento de las bibliotecas públicas en la región.

Iberbibliotecas: uma aposta de cooperação para o desenvolvimento bibliotecário na Ibero-América

1. Como e por que nasce o Iberbibliotecas?

Um encontro em Cartagena, na Colômbia, convocado pelo Ministério da Cultura da Espanha, foi o primeiro passo para a criação do programa ibero-americano de bibliotecas públicas, o Iberbibliotecas. Esse encontro aconteceu em 1998, com a participação de autoridades de 18 países da região, e foi pensado como um espaço de trabalho para discutir questões relacionadas ao setor bibliotecário e às políticas públicas para bibliotecas na Ibero-América. Um dos objetivos era definir possíveis iniciativas de cooperação entre os órgãos responsáveis, em cada país, pelo desenvolvimento das bibliotecas públicas, além de estabelecer os mecanismos para colocar essas iniciativas em prática.

Na reunião, foi discutida a ausência das bibliotecas nos espaços de cooperação apoiados pelas Cúpulas Ibero-americanas de Chefes de Estado, considerando o papel fundamental que elas desempenham na construção social e cultural dos países. Isso, somado às mudanças na geração e no acesso à informação e ao conhecimento no final do século passado e início do século XXI, dese-nhava um cenário em que as bibliotecas, por meio de uma união ibero-americana, poderiam contribuir de forma significativa para a análise e o desenvolvimento do setor.

O encontro de Cartagena foi impulsionado especialmente pela Subdireção Geral de Coordenação Bibliotecária da Espanha, em parceria com o Chile e com o apoio do Centro Regional para o Fomento do Livro na América Latina e no Caribe (CERLALC). Reconheceu-se que, ao contrário de outras redes de cooperação como a ABINIA (Associação de Estados Ibero-americanos para o Desenvolvimento das Bibliotecas Nacionais dos Países Ibero-americanos), o setor das bibliotecas públicas precisava de um marco de trabalho específico, devido à sua maior dependência das estruturas nacionais e à sua autonomia mais limitada.

Assim, como uma das principais conclusões do encontro, foi criada a proposta do programa ibero-americano de cooperação em bibliotecas públicas (PICBIP), sob a coordenação do CERLALC, com o apoio de um comitê formado por representantes de vários países ibero-americanos e com acompanhamento do Fórum Ibero-americano de Responsáveis Nacionais de Bibliotecas Públicas. Enquanto o programa era estruturado, foram planejadas 15 ações e projetos rápidos de cooperação para fortalecer as bibliotecas públicas na região.

Otra de las acciones importantes del encuentro fue la creación del Comité Directivo del Foro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas y, por tanto, del Programa Iberoamericano de Cooperación en materia de Bibliotecas Públicas, integrado inicialmente por Chile, España, México, Portugal y Venezuela. Este comité se reunió dos veces en 1999, en Buenos Aires y Madrid, para avanzar en la creación de los acuerdos del encuentro de Cartagena, entre ellos el programa de cooperación.

Finalmente, la iniciativa de creación fue aprobada como programa intergubernamental en la X Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno y la 3ª Reunión de Responsables de la Cooperación Iberoamericana, realizadas en Panamá, en el año 2000. El nombre que recibió fue el pensado inicialmente en el encuentro de 1998: Programa Iberoamericano de Cooperación en Materia de Bibliotecas Públicas (PICBIP).

Durante esta primera etapa, el programa funcionó con financiación exclusiva del gobierno de España, que asumió el liderazgo técnico y económico de sus acciones. Este modelo permitió implementar numerosas actividades sin requerimientos financieros de los demás países miembros, lo cual resultó clave para sentar las bases de la cooperación bibliotecaria en la región. El programa operó de este modo, a cargo del CERLALC, durante diez años, hasta su reformulación en la XXI Cumbre Iberoamericana en 2011, en Paraguay.

En ese contexto, la cooperación Iberoamericana actualizó su marco de funcionamiento mediante un nuevo Manual de Cooperación (2010–2011) que estableció la obligación de que todos los programas contaran con estructuras de financiación compartida por los países miembros. Este cambio fue decisivo para iniciar una nueva etapa del programa basada en la corresponsabilidad y la sostenibilidad.

En esta reformulación pasó a llamarse Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas, Iberbibliotecas, con objetivos enfocados en conseguir un impacto mayor, crear un fondo de subvenciones y reivindicar las bibliotecas públicas como lugares de acceso a la información y al conocimiento, a las nuevas tecnologías y a la cultura en general.

En un principio, se definieron seis líneas de acción que con el tiempo han desembocado en la creación de tres objetivos estratégicos desarrollados mediante varias actividades o acciones: 1) Políticas públicas; 2) Formación y capacitación, y 3) Servicios bibliotecarios. Asimismo, se definió el funcionamiento del programa en dos componentes principales: las acciones definidas y establecidas por un Consejo Intergubernamental —denominación actual del antes llamado Comité Intergubernamental—, en el que participa un representante oficial de cada país o ciudad miembro, y la organización presupuestal sustentada en los aportes realizados por los países y ciudades participantes.

Cabe destacar que el Consejo Intergubernamental aprobó la incorporación de ciudades como miembros del programa, tal como lo recoge el “Manual operativo de la cooperación iberoamericana”, siendo este el único entre los programas iberoamericanos que cuenta actualmente con este tipo de participación.

En los últimos trece años, Iberbibliotecas se ha consolidado como un programa de cooperación fuerte mediante diferentes acciones que contribuyen al avance de las bibliotecas públicas y comunitarias y a la formación de

Outra ação importante do encontro foi a criação do Comitê Diretivo do Fórum Ibero-americano de Responsáveis Nacionais de Bibliotecas Públicas e, conseqüentemente, do Programa Ibero-americano de Cooperação em Bibliotecas Públicas, formado inicialmente por Chile, Espanha, México, Portugal e Venezuela. Esse comitê se reuniu duas vezes em 1999, em Buenos Aires e Madri, para avançar na implementação dos acordos definidos no encontro de Cartagena, incluindo o programa de cooperação.

Por fim, a iniciativa foi aprovada como programa intergovernamental na X Cúpula de Chefes de Estado e de Governo e na 3ª Reunião de Responsáveis pela Cooperação Ibero-americana, realizadas no Panamá, no ano 2000. O nome escolhido foi o mesmo pensado inicialmente no encontro de 1998: Programa Ibero-americano de Cooperação em Bibliotecas Públicas (PICBIP).

Durante essa primeira fase, o programa funcionou com financiamento exclusivo do governo da Espanha, que assumiu a liderança técnica e econômica das ações. Esse modelo permitiu a realização de diversas atividades sem exigir recursos financeiros dos outros países membros, o que foi fundamental para estabelecer as bases da cooperação bibliotecária na região. O programa operou dessa forma, sob a coordenação do CERLALC, por dez anos, até ser reformulado na XXI Cúpula Ibero-americana, em 2011, no Paraguai.

Nesse contexto, a cooperação ibero-americana atualizou seu modelo de funcionamento com um novo Manual de Cooperação (2010–2011), que passou a exigir que todos os programas tivessem estruturas de financiamento compartilhado entre os países membros. Essa mudança foi decisiva para iniciar uma nova etapa do programa, baseada na corresponsabilidade e na sustentabilidade.

Com essa reformulação, o programa passou a se chamar Programa Ibero-americano de Bibliotecas Públicas, Iberbibliotecas, com objetivos voltados para alcançar um impacto maior, criar um fundo de subsídios e valorizar as bibliotecas públicas como espaços de acesso à informação, ao conhecimento, às novas tecnologias e à cultura em geral.

No início, foram definidas seis linhas de ação que, com o tempo, resultaram na criação de três objetivos estratégicos desenvolvidos por meio de várias atividades ou ações: 1) Políticas públicas; 2) Formação e capacitação; e 3) Serviços bibliotecários. Também foi definido que o funcionamento do programa se daria em dois componentes principais: as ações definidas e estabelecidas por um Conselho Intergovernamental — nome atual do antigo Comitê Intergovernamental —, no qual participa um representante oficial de cada país ou cidade membro, e a organização orçamentária baseada nas contribuições feitas pelos países e cidades participantes.

Vale destacar que o Conselho Intergovernamental aprovou a inclusão de cidades como membros do programa, conforme estabelecido no “Manual Operativo da Cooperação Ibero-americana”, sendo este o único entre os programas de cooperação ibero-americana que permite esse tipo de participação.

Nos últimos 13 anos, o Iberbibliotecas se consolidou como um programa de cooperação forte, por meio de diferentes ações que contribuem para o avanço das

sus equipos. Todo esto ha dado como resultado servicios bibliotecarios de calidad y acceso libre a las comunidades, con enfoques interculturales y de género, dos ejes centrales de sus acciones.

Así, sus principales actividades son:

Convocatoria de ayudas: se creó en 2013 y se centra en el patrocinio de proyectos bibliotecarios. Hasta la fecha se han realizado trece ediciones con más de dos millones de dólares entregados a bibliotecas e instituciones pertenecientes a los países y ciudades miembros.

Pasantía internacional: se ofreció por primera vez en 2016 como una experiencia formativa anual, desarrollada en algún país o ciudad miembro, en torno a una temática específica. En cada edición participan dos representantes por país o ciudad adscritos al programa, pertenecientes a los equipos de bibliotecas públicas o comunitarias.

Proyectos especiales de alianza y asesorías especializadas: inicialmente denominado “asesorías técnicas”, se creó en 2017 como una herramienta para que los miembros soliciten asesorías para el avance de sus países y ciudades en materia de políticas públicas y fortalecimiento de sus redes bibliotecarias, entre otros.

Beca de asistencia a eventos internacionales: creada en 2017, esta beca permite, desde 2018, la participación de personal bibliotecario en los principales eventos sobre cultura y bibliotecas en la región.

Cursos virtuales y sincrónicos: desde 2018, el programa ha ofrecido cursos virtuales en colaboración con otras entidades. A partir de 2022, implementó su propia plataforma y desarrolló procesos propios para la creación de cursos con contenidos exclusivos.

Sello editorial: creado en 2022, cuenta hasta el momento con una única colección: *Guías prácticas para la gestión bibliotecaria*.

Incentivo a la investigación: es la línea más reciente del programa y está dirigida a investigadores interesados en estudiar los procesos de las bibliotecas públicas y comunitarias.

2. Ejemplos de la incidencia de las acciones del programa en las comunidades y las políticas públicas

Como una manera de evidenciar la incidencia concreta de las acciones del programa en las comunidades y las políticas públicas, es importante presentar ejemplos claros de sus beneficios y efectos directos.

2.1. Apoyo a leyes nacionales

En 2022, mediante la herramienta de Proyectos especiales, de alianza y asesorías especializadas, Iberbibliotecas realizó la revisión del anteproyecto de ley “Que establece el marco jurídico de las bibliotecas públicas de

bibliotecas públicas e comunitárias e para a formação de suas equipes. Tudo isso resultou em serviços bibliotécários de qualidade e acesso livre para as comunidades, com enfoques interculturais e de gênero, dois eixos centrais de suas ações.

Assim, suas principais atividades são:

Convocação de editais de apoio: criada em 2013, essa ação é voltada para o patrocínio de projetos bibliotécários. Até agora, já foram realizadas 13 edições, com mais de dois milhões de dólares destinados a bibliotecas e instituições dos países e cidades membros.

Estágio internacional: oferecida pela primeira vez em 2016, é uma experiência formativa anual realizada em algum país ou cidade membro, com foco em um tema específico. Em cada edição, participam dois representantes por país ou cidade vinculados ao programa, pertencentes às equipes de bibliotecas públicas ou comunitárias.

Projetos especiais de parceria e consultorias especializadas: inicialmente chamada de “consultorias técnicas”, foi criada em 2017 como uma ferramenta para que os membros possam solicitar consultorias para o avanço de seus países e cidades em políticas públicas e fortalecimento de suas redes de bibliotecas, entre outros temas.

Bolsa para participação em eventos internacionais: criada em 2017, essa bolsa permite, desde 2018, que profissionais de bibliotecas participem dos principais eventos sobre cultura e bibliotecas na região.

Cursos virtuais e ao vivo: desde 2018, o programa oferece cursos virtuais em parceria com outras entidades. A partir de 2022, passou a contar com sua própria plataforma e desenvolveu processos próprios para a criação de cursos com conteúdos exclusivos.

Selo editorial: criado em 2022, até o momento conta com uma única coleção: *Guias Práticos para a Gestão Bibliotecária*.

Incentivo à pesquisa: é a linha mais recente do programa e é voltada para pesquisadores interessados em estudar os processos das bibliotecas públicas e comunitárias.

2. Exemplos do impacto das ações do programa nas comunidades e nas políticas públicas

Para mostrar de forma clara o impacto real das ações do programa nas comunidades e nas políticas públicas, é importante apresentar exemplos concretos de seus benefícios e efeitos diretos.

2.1. Apoio a leis nacionais

Em 2022, por meio da ferramenta de Projetos Especiais, parcerias e consultorias especializadas, o Iberbibliotecas fez a revisão do anteprojeto de lei que estabelece o marco jurídico das bibliotecas públicas da República



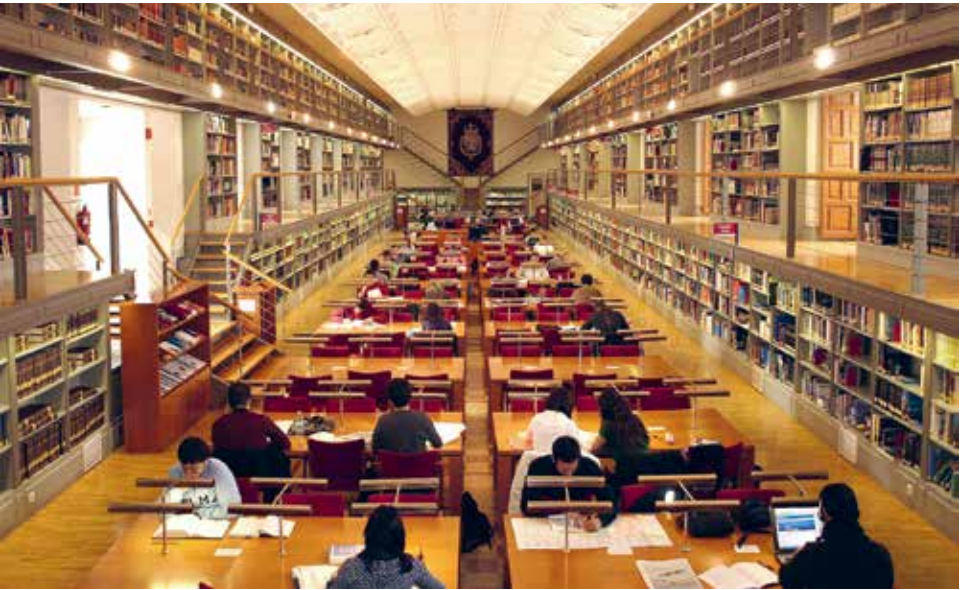
Parque Biblioteca Gabriel García Márquez del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, Colombia

Parque Biblioteca Gabriel García Márquez do Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, Colômbia



Biblioteca Comunitária Club Literário Tamboril, Brasil

Biblioteca Comunitária Clube Literário Tamboril, Brasil



Biblioteca Pública Castilla-La Mancha, Toledo, España

Biblioteca Pública Castilla-La Mancha, Toledo, Espanha

la República de Panamá”¹. Para ello, el programa convocó a una experta y creó un equipo focal dentro del Consejo Intergubernamental, liderado por la presidencia de ese entonces, a cargo de la ciudad de Medellín. Este equipo analizó la propuesta y entregó recomendaciones basadas en la experiencia de otros países del programa. Este trabajo técnico de Iberbibliotecas fue fundamental para la aprobación de la Ley N° 331 de Panamá, que establece, entre otras disposiciones, la creación de al menos una biblioteca por ciudades principales y en los distritos con una población superior a 125.000 habitantes.

2.2. Intercambio de profesionales técnicos de los puntos focales

Ese mismo año, el punto focal de Colombia, su Biblioteca Nacional, solicitó una asesoría técnica de la Red de Bibliotecas de Barcelona. El propósito fue intercambiar conocimientos y experiencias relacionadas con los procesos de gestión en red, diseño e implementación de servicios bibliotecarios con enfoque poblacional (jóvenes, mujeres, población migrante, entre otros), diseño e implementación de Bibliolabs y servicios de extensión bibliotecaria. La asesoría buscaba fortalecer las acciones de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de Colombia en el marco del plan estratégico institucional 2022 - 2026. Para concretar este intercambio, dos integrantes del equipo colombiano viajaron a Barcelona durante una semana. Esta experiencia contribuyó, posteriormente, al fortalecimiento de procesos propios que impactan directamente en la gestión de los servicios bibliotecarios.

2.3. Inspiración en procesos para implementarlos en otros territorios e generar un resultado regional

En 2018, una integrante del equipo técnico del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín-Colombia, logró obtener una de las plazas de la Beca de Iberbibliotecas, localizada en Logroño-España. Allí conoció la experiencia del estudio de valor de bibliotecas desarrollado por la Red de Bibliotecas de Navarra. A raíz de esta experiencia, el Sistema de Bibliotecas, mediante la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, presentó un proyecto a la Convocatoria de Ayudas en 2019 que fue seleccionado entre los ganadores; la iniciativa tenía el objetivo de crear su propio estudio de valor. El proyecto se presentó en alianza con España y dio como resultado diferentes herramientas que, dos años después, permitieron la creación de la primera guía de Iberbibliotecas: *Guía para la creación de estudios de valor en bibliotecas* (2022)², una herramienta más amplia y de aplicación regional para cualquier biblioteca de Iberoamérica.

1. Nombre del anteproyecto que dio como resultado la propuesta final presentada en la Asamblea Nacional de Panamá que después permitió la aprobación de la Ley.

2. Documento disponible en: <https://www.iberbibliotecas.org/wp-content/uploads/2022/09/GuiaEstudiosDeValor.pdf>

do Panamá”¹. Para isso, o programa convidou uma especialista e criou uma equipe focada dentro do Conselho Intergovernamental, liderada pela presidência da época, que era da cidade de Medellín. Essa equipe analisou a proposta e fez recomendações baseadas na experiência de outros países do programa. Esse trabalho técnico do Iberbibliotecas foi fundamental para a aprovação da Lei nº 331 do Panamá, que determina, entre outras coisas, a criação de pelo menos uma biblioteca nas principais cidades e nos distritos com população superior a 125 mil habitantes.

2.2. Intercâmbio de profissionais técnicos dos pontos focais

Nesse mesmo ano, o ponto focal da Colômbia, sua Biblioteca Nacional, solicitou uma consultoria técnica da Rede de Bibliotecas de Barcelona. O objetivo foi trocar conhecimentos e experiências relacionadas aos processos de gestão em rede, à elaboração e implementação de serviços de biblioteca com foco em diferentes públicos (jovens, mulheres, população migrante, entre outros), ao desenvolvimento e implementação dos Bibliolabs e aos serviços de extensão bibliotecária. A consultoria buscava fortalecer as ações da Rede Nacional de Bibliotecas Públicas da Colômbia dentro do plano estratégico institucional 2022-2026. Para viabilizar esse intercâmbio, dois membros da equipe colombiana viajaram para Barcelona durante uma semana. Essa experiência contribuiu, depois, para o fortalecimento de processos próprios que impactam diretamente a gestão dos serviços bibliotecários.

2.3. Inspiração em processos para implementar em outros territórios e gerar um resultado regional

Em 2018, uma integrante da equipe técnica do Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, na Colômbia, conseguiu uma das vagas da Bolsa Iberbibliotecas, localizada em Logroño, na Espanha. Lá, ela conheceu a experiência do estudo de valor de bibliotecas desenvolvido pela Rede de Bibliotecas de Navarra. A partir dessa experiência, o Sistema de Bibliotecas, por meio da Biblioteca Pública Piloto de Medellín, apresentou um projeto ao Edital de Apoio em 2019, que foi selecionado entre os vencedores; a iniciativa tinha como objetivo criar seu próprio estudo de valor. O projeto foi apresentado em parceria com a Espanha e resultou em diferentes ferramentas que, dois anos depois, permitiram a criação do primeiro guia do Iberbibliotecas: *Guia para a criação de estudos de valor em bibliotecas* ² (2022), uma ferramenta mais ampla e de aplicação regional para qualquer biblioteca da Ibero-América.

1. Nome do anteprojeto que resultou na proposta final apresentada na Assembleia Nacional do Panamá, que depois permitiu a aprovação da Lei.

2. Documento disponível em: <https://www.iberbibliotecas.org/wp-content/uploads/2022/09/GuiaEstudiosDeValor.pdf>

2.4. Las ayudas entregadas como generadoras de valor de las bibliotecas

A través de la bolsa de la Convocatoria de Ayudas (en 2025, 190 mil dólares), el programa incentiva la creación y ejecución de proyectos con enfoque intercultural, de diversidad y género. Estos proyectos, desarrollados en bibliotecas públicas y comunitarias y en redes o sistemas de bibliotecas locales, regionales o nacionales, visibilizan el papel transformador de las bibliotecas en las comunidades y su impacto social, legitimando su existencia ante las autoridades y los tomadores de decisiones, mediante propuestas innovadoras. Hasta la fecha se han patrocinado 156 proyectos realizados en catorce de los veintidós países iberoamericanos.

2.5. Movilidad internacional para fortalecer las capacidades y potenciar la calidad de los servicios bibliotecarios

Desde su creación, Iberbibliotecas ha reconocido la importancia de la movilidad internacional para el desarrollo profesional del personal bibliotecario. A través de experiencias formativas como la Pasantía Internacional, 121 personas han viajado para capacitarse, durante una semana, en laboratorios bibliotecarios, accesibilidad y diversidad, memoria sociocultural, cultura de paz, bibliotecas en zonas rurales y el papel de las mujeres en la memoria. De la misma manera, la Beca de asistencia a eventos internacionales ha permitido, en sus cinco ediciones, que 47 profesionales de bibliotecas públicas y comunitarias hayan asistido a seminarios, congresos, encuentros, entre otros. Desde el Consejo Intergubernamental del programa existe plena convicción del impacto de estas experiencias, evidenciado en los informes de las personas beneficiadas, quienes destacan el fortalecimiento de sus procesos profesionales y la mejora de los servicios bibliotecarios que ofrecen.

2.6. La formación de los equipos bibliotecarios como misión fundamental

La formación permanente del personal bibliotecario es uno de los pilares del programa. Por esta razón, cuenta con un Aula Virtual con cursos propios desarrollados y diseñados en sintonía con las necesidades actuales de los equipos de las bibliotecas. Los cursos —concebidos por el Consejo Intergubernamental, desarrollados por especialistas y dictados con tutoría— se ofrecen en español y portugués, tanto en modalidad asincrónica como sincrónica. Desde su creación, el Aula Virtual ha certificado a 671 personas, fortaleciendo así las capacidades técnicas y conceptuales del sector bibliotecario iberoamericano.

2.7. Alianzas entre programas iberoamericanos para la creación de herramientas necesarias en el presente

La cooperación no solo debe darse entre países, sino también entre programas culturales de Iberoamérica. En ese sentido, Iberbibliotecas convocó en 2023 al programa

2.4. Os apoios concedidos como geradores de valor para as bibliotecas

Por meio do fundo do Edital de Apoio (em 2025, 190 mil dólares), o programa incentiva a criação e execução de projetos com foco intercultural, de diversidade e de gênero. Esses projetos, desenvolvidos em bibliotecas públicas e comunitárias e em redes ou sistemas de bibliotecas locais, regionais ou nacionais, evidenciam o papel transformador das bibliotecas nas comunidades e seu impacto social, legitimando sua existência diante das autoridades e dos tomadores de decisão, por meio de propostas inovadoras. Até o momento, foram patrocinados 156 projetos realizados em 14 dos 22 países ibero-americanos.

2.5. Mobilidade internacional para fortalecer as capacidades e potencializar a qualidade dos serviços bibliotecários

Desde sua criação, o Iberbibliotecas reconhece a importância da mobilidade internacional para o desenvolvimento profissional do pessoal das bibliotecas. Por meio de experiências formativas como o Estágio Internacional, 121 pessoas já viajaram para se capacitar, durante uma semana, em laboratórios de bibliotecas, acessibilidade e diversidade, memória sociocultural, cultura de paz, bibliotecas em áreas rurais e o papel das mulheres na memória. Da mesma forma, a Bolsa de participação em eventos internacionais permitiu, em suas cinco edições, que 47 profissionais de bibliotecas públicas e comunitárias participassem de seminários, congressos, encontros, entre outros. O Conselho Intergovernamental do programa tem plena convicção do impacto dessas experiências, comprovado nos relatos das pessoas beneficiadas, que destacam o fortalecimento de seus processos profissionais e a melhoria dos serviços bibliotecários que oferecem.

2.6. A formação das equipes de bibliotecas como missão fundamental

A formação contínua do pessoal das bibliotecas é um dos pilares do programa. Por isso, conta com uma Sala de Aula Virtual com cursos próprios, desenvolvidos e desenhados de acordo com as necessidades atuais das equipes das bibliotecas. Os cursos — concebidos pelo Conselho Intergovernamental, desenvolvidos por especialistas e oferecidos com tutoria — são disponibilizados em espanhol e português, tanto de forma gravada quanto ao vivo. Desde sua criação, a Sala de Aula Virtual já certificou 671 pessoas, fortalecendo assim as capacidades técnicas e conceituais do setor bibliotecário ibero-americano.

2.7. Parcerias entre programas ibero-americanos para a criação de ferramentas necessárias no presente

A cooperação não deve acontecer apenas entre países, mas também entre programas culturais da Ibero-América. Nesse sentido, o Iberbibliotecas convidou, em 2023, o programa IberRotas para trabalhar em conjunto na

IberRutas para trabajar conjuntamente en la elaboración de la *Guía práctica de atención a poblaciones migrantes en bibliotecas* (2024)³. Este esfuerzo permitió conformar equipos de trabajo que analizaron los flujos migratorios en la región y definieron elementos fundamentales para la construcción del documento. El resultado es una herramienta práctica, disponible gratuitamente en español y portugués, que permite a los equipos bibliotecarios orientar sus servicios hacia los grupos migrantes presentes en sus comunidades.

2.8. Compromiso con el bilingüismo

Iberbibliotecas está comprometido con la generación de comunicaciones y contenidos bilingües de calidad. De esta manera, en los últimos años se han cualificado los procesos de las actividades de cada objetivo para generar materiales (convocatorias, formularios, cursos, publicaciones, etc.) en portugués y español. Esta acción transversal implica no solo procesos de traducción y corrección de estilo, sino de revisión cultural que adapta los contenidos al contexto brasileño, asegurando así una comunicación efectiva y culturalmente pertinente.

3. Retos de futuro para las bibliotecas

3.1. Desafíos culturales del programa

El futuro de las bibliotecas iberoamericanas está marcado por retos significativos, entre ellos, la incorporación efectiva de tecnologías en la gestión bibliotecaria y en la formación de sus equipos. Estas competencias son esenciales para diseñar, evaluar y reportar servicios innovadores que respondan realmente a las necesidades de las comunidades. En este sentido, para incrementar su incidencia en las comunidades de los países iberoamericanos, el programa se propone en un futuro inmediato la creación de sistemas de evaluación regionales que permitan medir cómo las bibliotecas contribuyen al desarrollo social, educativo y cultural, utilizando indicadores que sean comunes entre los países. Esto facilitará una planificación más informada y la visualización de resultados e impactos a nivel territorial. Asimismo, es crucial el fomento de espacios que fortalezcan los servicios bibliotecarios, reconociendo que, aunque la promoción de la lectura y la oralidad son pilares fundamentales, las bibliotecas deben concebirse como espacios ampliados. En estos espacios no sólo se promueve la relación con los libros, sino también con la cultura escrita en todas sus formas, integrando distintos lenguajes artísticos y procesos pedagógicos que respondan a los contextos territoriales y multiculturales. Esto resulta especialmente importante para llegar a comunidades rurales, pueblos indígenas, poblaciones afrodescendientes y otros grupos en situación de vulnerabilidad, una preocupación fundamental dentro de la planeación anual del programa. Otro desafío estructural es incrementar la presencia de Iberbibliotecas en espacios de incidencia política

3. Documento disponible en: https://www.iberbibliotecas.org/wp-content/uploads/2024/10/Guia-Practica-3-Espanol_alta.pdf

elaboração do *Guia prático de atendimento a populações migrantes em bibliotecas*³ (2024). Esse esforço permitiu a formação de equipes de trabalho que analisaram os fluxos migratórios na região e definiram elementos fundamentais para a construção do documento. O resultado é uma ferramenta prática, disponível gratuitamente em espanhol e português, que permite às equipes de bibliotecas direcionar seus serviços para os grupos migrantes presentes em suas comunidades.

2.8. Compromisso com o bilinguismo

O Iberbibliotecas está comprometido com a produção de comunicações e conteúdos bilíngues de qualidade. Assim, nos últimos anos, foram aprimorados os processos das atividades de cada objetivo para gerar materiais (editais, formulários, cursos, publicações, etc.) em português e espanhol. Essa ação transversal envolve não só processos de tradução e revisão de texto, mas também uma revisão cultural que adapta os conteúdos ao contexto brasileiro, garantindo uma comunicação eficaz e culturalmente adequada.

3. Desafios futuros para as bibliotecas

3.1. Desafios culturais do programa

O futuro das bibliotecas ibero-americanas está marcado por desafios importantes, entre eles a incorporação efetiva de tecnologias na gestão das bibliotecas e na formação de suas equipes. Essas competências são essenciais para criar, avaliar e apresentar serviços inovadores que realmente atendam às necessidades das comunidades. Nesse sentido, para aumentar seu impacto nas comunidades dos países ibero-americanos, o programa pretende, em um futuro próximo, criar sistemas de avaliação regionais que permitam medir como as bibliotecas contribuem para o desenvolvimento social, educacional e cultural, utilizando indicadores comuns entre os países. Isso vai facilitar um planejamento mais informado e a visualização dos resultados e impactos em nível territorial. Da mesma forma, é fundamental incentivar espaços que fortaleçam os serviços das bibliotecas, reconhecendo que, embora a promoção da leitura e da oralidade sejam pilares essenciais, as bibliotecas devem ser pensadas como espaços ampliados. Nesses espaços, não se promove apenas a relação com os livros, mas também com a cultura escrita em todas as suas formas, integrando diferentes linguagens artísticas e processos pedagógicos que respondam aos contextos territoriais e multiculturais. Isso é especialmente importante para alcançar comunidades rurais, povos indígenas, populações negras e outros grupos em situação de vulnerabilidade, uma preocupação central no planejamento anual do programa. Outro desafio estrutural é aumentar a presença do Iberbibliotecas em espaços de influência política

3. Documento disponível em: https://www.iberbibliotecas.org/wp-content/uploads/2024/10/Guia-Practica-3-Espanol_alta.pdf



Actividades de lectura en la Biblioteca Comunitaria para Galápagos y el Mundo, Islas Galápagos, Puerto Ayora, Ecuador. En la imagen, su gestora y bibliotecaria, Ivanova Álvarez Merino, ganadora de la Beca Iberbibliotecas 2022

Atividades de leitura na Biblioteca Comunitária para Galápagos y el Mundo, Ilhas Galápagos, Puerto Ayora, Equador. Na imagem, sua gestora e bibliotecária, Ivanova Álvarez Merino, vencedora da Bolsa Iberbibliotecas 2022

y académica, con el objetivo de ampliar su influencia en diversos ámbitos. En este contexto, es fundamental reafirmar que el quehacer de las bibliotecas públicas y comunitarias no se limita únicamente al acceso a libros o a la información, sino que constituye un componente clave para el ejercicio de derechos fundamentales y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Las bibliotecas son espacios que promueven la igualdad de género (ODS 5), la educación de calidad (ODS 4), la reducción de desigualdades (ODS 10) y la construcción de comunidades sostenibles e inclusivas (ODS 11 y 16). Su labor en el fortalecimiento de capacidades, la inclusión digital, el acceso a la cultura y la participación ciudadana las posiciona como actores estratégicos en la agenda

La Bibliomar, Perú, proyecto ganador Convocatoria de Ayudas, 2024
A Bibliomar, Peru, projeto vencedor da Convocatória de Apoios, 2024

Actividad de la Carretica Cuentera, proyecto ganador Convocatoria de Ayudas, 2022
Atividade da Carretica Cuentera, projeto vencedor da Convocatória de Apoios, 2022



e académica, com o objetivo de ampliar sua atuação em diferentes áreas. Nesse contexto, é fundamental reafirmar que o trabalho das bibliotecas públicas e comunitárias não se limita apenas ao acesso a livros ou à informação, mas constitui um componente chave para o exercício de direitos fundamentais e para o cumprimento dos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável (ODS). As bibliotecas são espaços que promovem a igualdade de gênero (ODS 5), a educação de qualidade (ODS 4), a redução das desigualdades (ODS 10) e a construção de comunidades sustentáveis e inclusivas (ODS 11 e 16). Seu papel no fortalecimento de capacidades, na inclusão digital, no acesso à cultura e na participação cidadã as coloca como atores estratégicos na agenda de desenvolvimento dos países

de desarrollo de los países iberoamericanos. Por ello, ampliar la incidencia del programa Iberbibliotecas en espacios políticos y académicos permitirá no solo visibilizar este rol, sino también consolidar alianzas que fortalezcan el impacto del sector en el desarrollo sostenible de la región. También, es necesario revisar y fortalecer los planes de acción para ampliar el alcance del programa en el ámbito de las políticas públicas, explorando formas de articulación más allá del sector bibliotecario. Esto permitirá abrir nuevos diálogos que enriquezcan y consoliden los procesos de formación, intercambio y financiamiento definidos por el Consejo Intergubernamental. En este sentido, resulta clave promover espacios de intercambio regional, desarrollar estrategias para la difusión de resultados e impactos, y propiciar la articulación con entidades nacionales, lo que facilitará el seguimiento a los proyectos implementados.

3.2. ¿Cómo lograr un mayor impacto?

El trabajo colaborativo ha sido uno de los ejes del éxito de Iberbibliotecas. Gracias al compromiso de sus miembros, se han creado redes de intercambio intercultural que impulsan procesos innovadores en bibliotecas públicas de países y ciudades miembros, e incluso en otras regiones. Como resultado, las convocatorias impulsan la conformación de redes de trabajo que permiten generar acciones colectivas o fortalecer los procesos propios de las bibliotecas, ampliando o cuestionando las visiones preexistentes de los equipos bibliotecarios. A partir de este impacto, se vuelve fundamental proyectar un crecimiento sostenible en la asignación de recursos para cada línea del programa, con el fin de beneficiar a un mayor número de bibliotecas y profesionales bibliotecarios. También es importante destacar que una de las misiones actuales del programa es conseguir la participación de otros países de la región, lo que contribuirá a la consecución de los objetivos y al beneficio común de la comunidad iberoamericana. Cuanto más amplia y sólida sea la red de países y ciudades, más territorios y poblaciones se verán beneficiados, ya que la cooperación es una unión de fuerzas que permite multiplicar sueños y acciones y, aún más importante, multiplicar resultados. De esta manera, el programa Iberbibliotecas continuará proyectándose como un espacio fundamental para la consolidación de las bibliotecas públicas en Iberoamérica, gracias a su enfoque altamente colaborativo e intercultural, la construcción colectiva, la generación permanente de redes de trabajo y el impulso al fortalecimiento de capacidades desde una perspectiva territorial y diversa. Finalmente, para garantizar la sostenibilidad e impacto a largo plazo, es imprescindible seguir ampliando el alcance del programa mediante una mayor integración en las políticas públicas. Solo a través del compromiso activo de los gobiernos será posible consolidar y expandir las líneas estratégicas de Iberbibliotecas. Este camino permitirá afianzar bibliotecas más inclusivas, dinámicas y profundamente comprometidas con los procesos de transformación social, cultural y educativa de nuestras sociedades. Porque allí donde hay una biblioteca abierta, hay también una oportunidad de cambio.

ibero-americanos. Por isso, ampliar a presença do programa Iberbibliotecas em espaços políticos e acadêmicos permitirá não só dar visibilidade a esse papel, mas também consolidar parcerias que fortaleçam o impacto do setor no desenvolvimento sustentável da região. Também é necessário revisar e fortalecer os planos de ação para ampliar o alcance do programa no campo das políticas públicas, buscando formas de articulação que vão além do setor bibliotecário. Isso vai permitir abrir novos diálogos que enriqueçam e consolidem os processos de formação, intercâmbio e financiamento definidos pelo Conselho Intergovernamental. Nesse sentido, é fundamental promover espaços de troca regional, desenvolver estratégias para a divulgação de resultados e impactos, e incentivar a articulação com entidades nacionais, o que facilitará o acompanhamento dos projetos implementados.

3.2. Como alcançar um impacto maior?

O trabalho colaborativo tem sido um dos pilares do sucesso do Iberbibliotecas. Graças ao compromisso de seus membros, foram criadas redes de intercâmbio intercultural que impulsionam processos inovadores em bibliotecas públicas de países e cidades membros, e até mesmo em outras regiões. Como resultado, os editais incentivam a formação de redes de trabalho que possibilitam a realização de ações coletivas ou o fortalecimento dos próprios processos das bibliotecas, ampliando ou questionando as visões já existentes das equipes. A partir desse impacto, torna-se fundamental planejar um crescimento sustentável na destinação de recursos para cada linha do programa, com o objetivo de beneficiar um número maior de bibliotecas e profissionais da área. Também é importante destacar que uma das missões atuais do programa é conseguir a participação de outros países da região, o que vai contribuir para o alcance dos objetivos e para o benefício comum da comunidade ibero-americana. Quanto mais ampla e sólida for a rede de países e cidades, mais territórios e populações serão beneficiados, já que a cooperação é uma união de forças que permite multiplicar sonhos e ações e, ainda mais importante, multiplicar resultados. Dessa forma, o programa Iberbibliotecas continuará se consolidando como um espaço fundamental para o fortalecimento das bibliotecas públicas na Ibero-América, graças ao seu enfoque altamente colaborativo e intercultural, à construção coletiva, à geração constante de redes de trabalho e ao incentivo ao fortalecimento de capacidades a partir de uma perspectiva territorial e diversa. Por fim, para garantir a sustentabilidade e o impacto a longo prazo, é essencial continuar ampliando o alcance do programa por meio de uma maior integração nas políticas públicas. Somente com o compromisso ativo dos governos será possível consolidar e expandir as linhas estratégicas do Iberbibliotecas. Esse caminho permitirá fortalecer bibliotecas mais inclusivas, dinâmicas e profundamente comprometidas com os processos de transformação social, cultural e educativa de nossas sociedades. Porque onde há uma biblioteca aberta, há também uma oportunidade de mudança.

PAULINA SOTO LABBÉ*

ENTREVISTA

Por
Paola de la Vega Velastegui

✱

Doctora en Estudios Sociales y Políticos Americanos, investigadora, docente y cooperante internacional en Políticas Culturales. Ha sido Jefa de Estudios y Documentación del actual Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile, Vicerrectora Académica de la Universidad de las Artes de Ecuador y Subsecretaria de Patrimonio Cultural en el gobierno de Gabriel Boric.

Doutora em Estudos Sociais e Políticos Americanos, pesquisadora, docente e cooperante internacional em Políticas Culturais. Foi Chefe de Estudos e Documentação do atual Ministério das Culturas, das Artes e do Patrimônio do Chile, Vice-Reitora Acadêmica da Universidade das Artes do Equador e Subsecretária de Patrimônio Cultural no governo de Gabriel Boric.

“La palabra fuerte tiene que volver a ser: respeto a las comunidades, a lo común”

Debido a los cargos importantes que has ejercido en la política cultural pública y tu trayectoria como académica e investigadora, conoces bien el sistema de cooperación cultural iberoamericano y su instrumento intergubernamental más reconocido: los programas Iber. Desde esta mirada, ¿podrías construir una breve revisión histórica de los treinta años de existencia de estos programas y proponer un balance crítico sobre su funcionamiento?

En primer lugar, diría que el Espacio Cultural Iberoamericano es una conceptualización emergente que navega o surfea sobre la base de la plataforma creada por los programas Iber. Su importancia inicial radica en la capacidad de visibilizar una inteligencia con la que se respondió en la década de los noventa, al retroceso de las responsabilidades políticas y presupuestarias estatales, sobre todo latinoamericanas, respecto de la producción de obra con sello cultural propio.

Por lo tanto, en plena crisis económica, la fundación de los programas Iber fueron equivalentes metafóricamente a la adquisición de un *Porsche* en vez de un vehículo barato. O sea, con ellos se logró una gran eficiencia y velocidad respecto de los avances que habían producido hasta entonces los instrumentos jurídicos internacionales de naturaleza cultural y que, normalmente, demoran quince, veinte, o hasta treinta años en permear los discursos públicos y masificar los principios y valores que éstos promueven. En este caso, los Iber aceleraron la modificación de los relatos y estructuras de nuestras instituciones nacionales, estatales o locales, respecto de la cultura iberoamericana y su rica diversidad. Gracias a estos programas, en tiempo récord —en menos de una década— ya se hablaba de la cultura iberoamericana y de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). Es decir, en la cooperación internacional, emergieron unas identidades y una entidad a su cargo, que no fue por decreto normativo, sino por estímulos de gran visibilidad y rápido reconocimiento.

Además, los primeros programas estuvieron principalmente enfocados en las industrias culturales o creativas, y, por lo tanto, apoyaron el paradigma de Cultura para el Desarrollo, que iba contracorriente con las tendencias económicas mundiales de perfil neoclásico o neoliberal. El que los primeros programas Iber promovieran las artes

“A palavra forte precisa voltar a ser: respeito às comunidades, ao comum”

Devido aos cargos importantes que você exerceu na política cultural pública e à sua trajetória como acadêmica e pesquisadora, você conhece bem o sistema de cooperação cultural ibero-americano e seu instrumento intergovernamental mais reconhecido: os programas Iber. A partir desse olhar, você poderia construir uma breve revisão histórica dos 30 anos de existência desses programas e propor um balanço crítico sobre seu funcionamento?

Em primeiro lugar, eu diria que o Espaço Cultural Ibero-americano é uma conceituação emergente que navega ou surfa sobre a base da plataforma criada pelos programas Iber. Sua importância inicial reside na capacidade de tornar visível uma inteligência com a qual se respondeu, na década de noventa, ao retrocesso das responsabilidades políticas e orçamentárias estatais, sobretudo latino-americanas, em relação à produção de obras com identidade cultural própria.

Portanto, em plena crise econômica, a criação dos programas Iber foi equivalente, metaforicamente, à aquisição de um *Porsche* em vez de um veículo barato. Ou seja, com eles se alcançou uma grande eficiência e velocidade em relação aos avanços que até então haviam sido produzidos pelos instrumentos jurídicos internacionais de natureza cultural, que normalmente levam 15, 20 ou até 30 anos para permear os discursos públicos e massificar os princípios e valores que promovem. Neste caso, os programas Iber aceleraram a modificação dos relatos e das estruturas de nossas instituições nacionais, estaduais ou locais em relação à cultura ibero-americana e sua rica diversidade. Graças a esses programas, em tempo recorde — em menos de uma década — já se falava da cultura ibero-americana e da Secretaria-Geral Ibero-americana (SEGIB). Ou seja, na cooperação internacional, emergiram identidades e uma entidade responsável por elas, não por decreto normativo, mas por estímulos de grande visibilidade e rápido reconhecimento.

Além disso, os primeiros programas estiveram principalmente focados nas indústrias culturais ou criativas e, portanto, apoiaram o paradigma da Cultura para o Desenvolvimento, que ia na contramão das tendências econômicas mundiais de perfil neoclássico ou neoliberal. O fato de os primeiros programas Iber promoverem as artes que constituem indústria e não aquelas que não o fazem — como

que constituyen industria y no las que no lo hacen —como la artes escénicas o visuales— permitió observar e identificar el verdadero sello del Espacio Cultural Iberoamericano que está más referido a lo que la UNESCO denomina patrimonios inmateriales y que agregan valor a nuestras incipientes industrias, sin tener la pretensión de competir por volumen con los países ricos, sino por distinción.

Entonces, hay una primera característica de los programas Iber que en la metáfora del *Porsche*, permitieron avanzar desde el apoyo a la cinematografía, a la editorial o al ámbito fonográfico, hacia la cultura viva comunitaria, que es, desde el punto de vista de su esencia, con lo que construimos creatividad e imaginería en Iberoamérica. Es lo más potente que tenemos. Aceleraron un proceso de agencia para nuestras expresiones culturales y su visibilidad en la mundialización.

Adicionalmente, como te decía, en el inicio de los programas Iber era posible ver su orientación a la Cultura para el Desarrollo, porque los Estados habían retirado sus presupuestos directos para reducir el tamaño del Estado y para amortiguar la llamada deuda externa de los años ochenta y había que ver a la cultura con recurso económico y político. Así, la SEGIB pasó a cumplir un rol de exocerebro alrededor de los Estados nacionales que integraban el Espacio Cultural Iberoamericano y sin planteárselo, viajó a la misma velocidad que lo hacen las otras actorías privadas, porque los individuos y las agrupaciones culturales empezaron a utilizar estos instrumentos y le marcaron el paso a la SEGIB, orientándola a otras áreas que no constituyen industria y que como hemos visto por décadas, tienen una capacidad extraordinaria de distinguir a las industrias culturales con el sello iberoamericano. Gracias a la SEGIB, lo propio e inmaterial, agregó valor.

El último elemento de este balance de los programas Iber es que junto a Cultura para el Desarrollo y Diversidad Creativa, se presenta el otro paradigma que avanza en paralelo: el enfoque de Derechos Culturales ciudadanos. El documento “Nuestra diversidad creativa” consagró esta alianza indisoluble entre industrias culturales con identidad y ciudadanías conscientes de sus derechos culturales. Tampoco acá se trata de educación cívica por decreto, sino de observar que también crecen las demandas de consumo cultural, de estudiar y profesionalizar el sector, de internacionalizar la producción, entre otros indicadores. Así, una segunda característica de los Iber es que nos permitió, por ejemplo, volver a mirar a América Latina como territorio de la imaginación creativa con unas poblaciones que valoran lo propio, especialmente en períodos de crisis. Y esto no tiene que ver con un combate poscolonial —aunque, por supuesto, teóricamente podría analizarse así— sino más bien como una constatación de una valoración. Por ejemplo, en esta región la lengua castellana y lusoparlante —con toda su riqueza de diversidades— sigue siendo el vehículo de identidad y agencia y no sólo está muy activa sino que es de transmisión oral y, por lo tanto, es memoria viva comunitaria. Son las antiguas y futuras formas de resistir de los pueblos a través de sus culturas, de su alimentación, de sus expresiones festivas, y eso, en la actualidad aumenta como resultado de la diáspora de población latina en todas las direcciones planetarias.

as artes cênicas ou visuais — permitiu observar e identificar o verdadeiro selo do Espaço Cultural Ibero-americano, que está mais relacionado ao que a UNESCO denomina patrimônios imateriais e que agregam valor às nossas incipientes indústrias, sem a pretensão de competir em volume com os países ricos, mas sim por distinção.

Assim, há uma primeira característica dos programas Iber que, na metáfora do *Porsche*, permitiram avançar do apoio à cinematografia, ao setor editorial ou fonográfico, para a cultura viva comunitária, que é, do ponto de vista de sua essência, com o que construímos criatividade e imaginação na Ibero-América. É o que temos de mais potente. Eles aceleraram um processo de protagonismo para as nossas expressões culturais e sua visibilidade na mundialização.

Adicionalmente, como te dizia, no início dos programas Iber era possível ver sua orientação para a Cultura para o Desenvolvimento, porque os Estados haviam retirado seus orçamentos diretos para reduzir o tamanho do Estado e para amortecer a chamada dívida externa dos anos oitenta, e era necessário ver a cultura como recurso econômico e político. Assim, a SEGIB passou a cumprir um papel de exocérebro em torno dos Estados nacionais que integravam o Espaço Cultural Ibero-americano e, sem planejar, avançou na mesma velocidade que as outras atuações privadas, porque os indivíduos e as agrupações culturais começaram a utilizar esses instrumentos e deram o ritmo à SEGIB, orientando-a para outras áreas que não constituem indústria e que, como vimos por décadas, têm uma capacidade extraordinária de distinguir as indústrias culturais com o selo ibero-americano. Graças à SEGIB, o que é próprio e imaterial agregou valor.

O último elemento deste balanço dos programas Iber é que, junto com Cultura para o Desenvolvimento e Diversidade Criativa, apresenta-se outro paradigma que avança em paralelo: a abordagem dos Direitos Culturais dos cidadãos. O documento “Nossa diversidade criativa” consagrou essa aliança indissolúvel entre indústrias culturais com identidade e cidadanias conscientes de seus direitos culturais. Também aqui não se trata de educação cívica por decreto, mas de observar que também crescem as demandas por consumo cultural, por estudar e profissionalizar o setor, por internacionalizar a produção, entre outros indicadores. Assim, uma segunda característica dos Iber é que nos permitiu, por exemplo, voltar a olhar para a América Latina como território da imaginação criativa, com populações que valorizam o que é próprio, especialmente em períodos de crise. E isso não tem a ver com um combate pós-colonial — embora, claro, teoricamente possa ser analisado assim — mas sim como uma constatação de uma valorização. Por exemplo, nesta região, a língua espanhola e a lusófona — com toda a sua riqueza de diversidades — continua sendo o veículo de identidade e agência e não só está muito ativa, como também é de transmissão oral e, portanto, é memória viva comunitária. São as antigas e futuras formas de resistência dos povos através de suas culturas, de sua alimentação, de suas expressões festivas, e isso, atualmente, aumenta como resultado da diáspora da população latina em todas as direções do planeta.

Me parece que los Iber tienen aún mucho que decir, ya que dejaron de ser exclusivamente fondos para ecualizar la redistribución financiera —por decirlo de alguna manera—. Los investigadores tenemos pendiente poder exprimir esas bases de datos de los proyectos que se presentan en las convocatorias de los programas, incluso de los que no ganan o no reciben apoyo. Ahí hay una riqueza de análisis de cómo el Espacio Cultural Iberoamericano tiene, en mi opinión, una vitalidad que en el mundo mundializado —como diría Renato Ortiz— va a tener una voz sumamente potente. No me cabe duda.

Como bien has señalado, un principio fundante del Espacio Cultural Iberoamericano es la diversidad cultural, la unidad en la diversidad. Y precisamente, esa diversidad cultural ahora está en riesgo. Si bien la agenda Mondiacult 2025 la contempla entre sus ejes de discusión, los cambios geopolíticos actuales, el auge y articulación de las nuevas derechas y los autoritarismos son una amenaza a este marco de derechos. En este contexto, ¿qué desafíos y posturas crees que deben asumir los programas Iber?

Es la pregunta que nos estamos haciendo todos. Voy a ensayar algo que aún estoy documentando, pero en calidad de hipótesis: tengo la impresión de que debemos tener una postura muy firme en el sentido de actuar con absoluta convicción ética y no solo estética. Creería que la SEGIB no está sola, que los organismos intergubernamentales, a partir de la Cumbre de Cádiz, no están solos en asumir coordinadamente los desafíos de las nuevas crisis mundiales. De Cádiz en adelante, la cooperación se está coordinando y cuenta con nuevas alianzas y con una cantidad considerable de instrumentos institucionales y jurídicos especializados para el sector cultural, que son riquísimos. Mondiacult va a tener que ampliarse hacia esta visión de armonización e integración más que como una simple coordinación a la manera de un centro-estrella o de un ente-pulpo —no sé cómo decirlo—. Las entidades intergubernamentales dejan de ser exclusivamente promotoras de estéticas o de propuestas de “maneras de ser y estar en el mundo”, porque se vuelven entidades que toman posición ética respecto de las nuevas crisis.

Creo que hoy en día la cultura tiene un rol de orientación valórica en un escenario de tantas incertidumbres, de arbitrariedades e imposiciones multipolares, donde no podemos quedarnos esperando a que hagan lo que quieran con nuestras poblaciones, porque eso es lo que está en riesgo. En el fondo, en este ensayo mental, he llegado a la convicción de que hay que tener firmeza respecto de mantener los mínimos máximos consensuados, utilizando todas las plataformas unidas en torno a instancias como Mondiacult que trascienden las cumbres, las reuniones, los organismos o los espacios que hasta ahora habíamos construido después de la Segunda Guerra Mundial. Y que la palabra fuerte tiene que volver a ser, desde el punto de vista político —y por lo tanto, ético—: respeto a las comunidades, a lo común.

Me parece que os Iber ainda têm muito a dizer, pois deixaram de ser exclusivamente fundos para equalizar a redistribuição financeira — por assim dizer. Nós, pesquisadores, ainda temos o desafio de explorar essas bases de dados dos projetos apresentados nas chamadas dos programas, inclusive daqueles que não são selecionados ou não recebem apoio. Ali há uma riqueza de análises sobre como o Espaço Cultural Ibero-americano possui, na minha opinião, uma vitalidade que, no mundo globalizado — como diria Renato Ortiz — terá uma voz extremamente potente. Não tenho dúvidas disso.

Como você bem apontou, um princípio fundamental do Espaço Cultural Ibero-americano é a diversidade cultural, a unidade na diversidade. E justamente essa diversidade cultural agora está em risco. Embora a agenda Mondiacult 2025 a contemple entre seus eixos de discussão, as mudanças geopolíticas atuais, o avanço e a articulação das novas direitas e dos autoritarismos são uma ameaça a esse marco de direitos. Nesse contexto, que desafios e posturas você acredita que os programas Iber devem assumir?

É a pergunta que todos nós estamos nos fazendo. Vou tentar ensaiar algo que ainda estou documentando, mas como hipótese: tenho a impressão de que devemos adotar uma postura muito firme no sentido de agir com absoluta convicção ética e não apenas estética. Acredito que a SEGIB não está sozinha, que os organismos intergovernamentais, a partir da Cúpula de Cádiz, não estão sozinhos ao assumir de forma coordenada os desafios das novas crises mundiais. De Cádiz em diante, a cooperação está se coordenando e conta com novas alianças e com uma quantidade considerável de instrumentos institucionais e jurídicos especializados para o setor cultural, que são riquíssimos. A Mondiacult vai precisar se ampliar para essa visão de harmonização e integração, mais do que uma simples coordenação no estilo de um centro-estrela ou de uma entidade-polvo — não sei bem como dizer isso. As entidades intergovernamentais deixam de ser exclusivamente promotoras de estéticas ou de propostas de “maneiras de ser e estar no mundo”, porque passam a ser entidades que tomam posição ética diante das novas crises.

Acredito que hoje em dia a cultura tem um papel de orientação de valores em um cenário de tantas incertezas, arbitrariedades e imposições multipolares, onde não podemos ficar esperando que façam o que quiserem com nossas populações, porque é isso que está em risco. No fundo, nesse exercício mental, cheguei à convicção de que é preciso ter firmeza para manter os mínimos máximos pactuados, utilizando todas as plataformas unidas em torno de instâncias como a Mondiacult, que transcendem as cúpulas, as reuniões, os organismos ou os espaços que até agora havíamos construído depois da Segunda Guerra Mundial. E que a palavra forte precisa voltar a ser, do ponto de vista político — e, portanto, ético —: respeito às comunidades, ao comum.

Este respeto supone que la ciudadanía no sea considerada únicamente como un mercado. Esta discusión se balbuceó en la reunión de la UNESCO en Hangzhou, en China, donde los expertos diagnosticaron la excesiva concentración de las agendas de Cultura para el Desarrollo, descuidando la sostenibilidad y, por lo tanto, se advertía que no solo nos habíamos “autocolonizado” con el lenguaje de la Economía, sino también nos habíamos aletargado en el uso y diseminación de la panoplia conceptual propia que hemos construido en los últimos cuarenta años como sector; que teníamos que ponerla al mismo nivel que el lenguaje económico. Y por supuesto, esto no es sólo un tema semántico.

Pareciera que estamos en un retroceso a la época en que parte del mundo se distanció de la Guerra Fría en el movimiento del denominado Tercer Mundo; o sea, me refiero a que debemos volver a decir: “Hola, estamos acá, existimos, somos seres humanos, somos Estados nacionales y nuestras comunidades merecen respeto”. Es evidente que se siente un debilitamiento del Espacio Cultural Iberoamericano frente a este escenario multipolar tan bélico, pero si no actuamos como regiones, si no actuamos como entidades reforzadas en torno a lazos culturales y éticos, nos van a transformar simplemente en plataforma mercantil. Creo que ese es el gran desafío de la cultura. Hay que ser sumamente firmes, retomar nuestros lenguajes propios, ayudados por las artes pero también por los instrumentos jurídicos y por los datos estadísticos que ahora sí tenemos —ya que no somos puro discurso—. Tenemos instrumentos que creo que nos permitirán colocar ante nuestras autoridades políticas la importancia de los signos y símbolos culturales, como un reforzamiento ético para recuperar los muchos desequilibrios. La diversidad de miradas artísticas para el tratamiento de los conflictos de violencias en los espacios públicos o la producción sostenible para el turismo indígena, han demostrado su eficiencia y eficacia concreta.

Un giro en el sistema de cooperación de los programas Iber ocurrió en 2008, cuando España, debido a la crisis bancaria e inmobiliaria, dejó de ser el único país que aportaba a su sostenimiento económico. Entonces, los países miembros de cada programa comenzaron a entregar aportes mediante cuotas anuales. Me parece que este giro fue uno de los factores que cambió las relaciones de poder dentro del sistema. Sin embargo, más allá de esta transformación ocurrida en los programas Iber, es innegable que los sistemas de cooperación aún continúan reproduciendo prácticas de racismo estructural, una mirada caritativa e infantilizada de las poblaciones subalternizadas, relaciones desiguales de poder en la gobernanza, el uso y decisión sobre los recursos de la cooperación...

Todo esto que mencionas ocurre y va a seguir ocurriendo, pero hay que tratar de avanzar sabiendo que habrá retrocesos o pasos hacia los lados —digamos que es como bailar chachachá—, pero siempre hay que ir hacia adelante. A mí me parece que si bien España tuvo este freno de mano producto de la crisis económica, en paralelo, en la misma década la AECID construyó la plataforma conceptual

Esse respeito supõe que a cidadania não seja considerada apenas como um mercado. Essa discussão foi esboçada na reunião da UNESCO em Hangzhou, na China, onde os especialistas diagnosticaram a excessiva concentração das agendas de Cultura para o Desenvolvimento, negligenciando a sustentabilidade e, portanto, advertiram que não apenas nos “autocolonizamos” com a linguagem da Economia, mas também ficamos letárgicos no uso e na disseminação do repertório conceitual próprio que construímos nos últimos quarenta anos como setor; que precisávamos colocá-lo no mesmo nível da linguagem econômica. E, claro, isso não é apenas uma questão semântica.

Parece que estamos em um retrocesso à época em que parte do mundo se distanciou da Guerra Fria no movimento do chamado Terceiro Mundo; ou seja, quero dizer que precisamos voltar a afirmar: “Olá, estamos aqui, existimos, somos seres humanos, somos Estados nacionais e nossas comunidades merecem respeito”. É evidente que se percebe um enfraquecimento do Espaço Cultural Iberoamericano diante desse cenário multipolar tão bélico, mas, se não atuarmos como regiões, se não atuarmos como entidades fortalecidas em torno de laços culturais e éticos, vão nos transformar simplesmente em uma plataforma mercantil. Acredito que esse é o grande desafio da cultura. É preciso ser extremamente firmes, retomar nossos próprios idiomas, apoiados pelas artes, mas também pelos instrumentos jurídicos e pelos dados estatísticos que agora temos — já que não somos apenas discurso. Temos instrumentos que, acredito, nos permitirão apresentar às nossas autoridades políticas a importância dos signos e símbolos culturais, como um reforço ético para recuperar os muitos desequilibrios. A diversidade de olhares artísticos para o tratamento dos conflitos de violência nos espaços públicos ou a produção sustentável para o turismo indígena têm demonstrado sua eficiência e eficácia concretas.

Uma mudança no sistema de cooperação dos programas Iber ocorreu em 2008, quando a Espanha, devido à crise bancária e imobiliária, deixou de ser o único país a contribuir para sua sustentação econômica. Então, os países membros de cada programa passaram a fazer aportes por meio de cotas anuais. Parece-me que essa mudança foi um dos fatores que alterou as relações de poder dentro do sistema. No entanto, para além dessa transformação ocorrida nos programas Iber, é inegável que os sistemas de cooperação ainda continuam reproduzindo práticas de racismo estrutural, uma visão caritativa e infantilizada das populações subalternizadas, relações desiguais de poder na governança, no uso e na decisão sobre os recursos da cooperação...

Tudo isso que você menciona acontece e vai continuar acontecendo, mas é preciso tentar avançar sabendo que haverá retrocessos ou passos para os lados — digamos que é como dançar chachachá —, mas sempre é preciso seguir em frente. Na minha opinião, embora a Espanha tenha puxado o freio de mão por conta da crise econômica, em paralelo, na mesma década, a AECID construiu a plataforma

que instaló a la cooperación española en una lógica mucho más redistributiva de lo sensible —como diría Rancière—. Alfonso Martinell, a la cabeza de la AECID, se preocupó muy decididamente de establecer las bases de una cooperación que no tuviera visos de colonialismo. En la misma época, los Estudios Culturales latinoamericanos estaban teniendo una ofensiva tremenda y personas como Alfons tenían la capacidad de dejarse permear por esas reflexiones de la Academia porque él era mucho más que un político con un cargo de confianza. También la SEGIB nace —como puedes leerlo en toda su documentación fundacional— con un sello anticolonial. Soy testigo y protagonista de eso; te lo digo con completa convicción.

La cooperación española se instaló en este enfoque y formó funcionarios e irreversiblemente creó una visión sobre la cooperación en la que España dice: “Desde ahora en adelante, y nunca más, esperamos que haya una relación paternalista de esta contribución. Nosotros estamos aquí como postmetrópolis —y lo sabemos— pero venimos a intercambiar y también a aprender de las comunidades”. Yo frecuento el Centro Cultural de España en Santiago de Chile, y tanto acá como en Baires o Ciudad de México, esta huella parece imborrable en sus programaciones. O sea, en la actualidad no se concibe la programación de los espacios de la cooperación sin esa mirada participativa de las comunidades de los países anfitriones.

Finalmente, desde tu perspectiva como investigadora —has hecho muchísima investigación aplicada en políticas culturales, levantamiento de datos, cartografías—, ¿cuáles crees que han sido los aportes de los programas Iber a los distintos eslabones que atraviesan la política cultural: desde el fortalecimiento de las propias instituciones culturales, la formación, la movilidad, la circulación, el intercambio, la creación, etc.?

Utilizaré otra metáfora. Los Iber han potenciado la profesionalización y la internacionalización y han sido más eficaces allí donde había *humus*. En esos territorios, los resultados los estamos viendo florecer porque los programas Iber —por autoselección de sus postulantes— han contribuido a sembrar dentro y desde el fortalecimiento y validación que producen los programas, pero también lo han hecho fuera de las fronteras nacionales. Por ejemplo, me refiero a que en lugares como Argentina, no pasan veinte años sin que emerjan verdaderos monstruos musicales que son hijos o nietos artísticos del rock argentino, de la samba o del tango, o del punk post Malvinas o de la electrónica sinfónica. Ahí hay *humus*. Entonces, esos procesos endógenos a los que los programas de cooperación aportan, potencian lo que ya hay en los territorios. Siembran sobre la base de un buen sustrato cultivado por muchas generaciones anteriores. No son gotitas mágicas. De otra manera, no te puedes explicar que Gustavo Dudamel —uno de los hijos prodigio del sistema de orquestas infantiles y juveniles venezolano— haya invitado al dúo argentino Catriel y Paco Amoroso a tocar con la orquesta que dirige. La emergencia impresionante y veloz de este dúo en la escena internacional se explica porque ellos portan un capital cultural sin edad y en la que hacen despie-

conceitual que colocou a cooperação espanhola em uma lógica muito mais redistributiva do sensível — como diria Rancière. Alfonso Martinell, à frente da AECID, preocupou-se de forma muito decidida em estabelecer as bases de uma cooperação que não tivesse traços de colonialismo. Na mesma época, os Estudos Culturais latino-americanos estavam em uma ofensiva tremenda e pessoas como Alfons tinham a capacidade de se deixar permear por essas reflexões da Academia, porque ele era muito mais do que um político em um cargo de confiança. Também a SEGIB nasce — como se pode ler em toda a sua documentação fundacional — com um selo anticolonial. Sou testemunha e protagonista disso; te digo isso com total convicção.

A cooperação espanhola se estabeleceu nessa abordagem e formou funcionários, criando irreversivelmente uma visão sobre a cooperação em que a Espanha diz: “De agora em diante, e nunca mais, esperamos que haja uma relação paternalista nessa contribuição. Estamos aqui como pós-metrópole — e sabemos disso —, mas viemos para trocar e também aprender com as comunidades”. Eu frequento o Centro Cultural da Espanha em Santiago do Chile, e tanto aqui quanto em Buenos Aires ou na Cidade do México, essa marca parece indelével em suas programações. Ou seja, atualmente não se concebe a programação dos espaços de cooperação sem esse olhar participativo das comunidades dos países anfitriões.

Finalmente, a partir da sua perspectiva como pesquisadora — você realizou muita pesquisa aplicada em políticas culturais, levantamento de dados, cartografias —, quais você acredita que foram as contribuições dos programas Iber para os diferentes elos que atravessam a política cultural: desde o fortalecimento das próprias instituições culturais, a formação, a mobilidade, a circulação, o intercâmbio, a criação, etc.?

Vou usar outra metáfora. Os Iber potencializaram a profissionalização e a internacionalização e foram mais eficazes onde já existia um “húmus”, um terreno fértil. Nesses territórios, estamos vendo os resultados florescerem porque os programas Iber — por autoseleção de seus proponentes — contribuíram para semear dentro e a partir do fortalecimento e validação que os próprios programas produzem, mas também o fizeram além das fronteiras nacionais. Por exemplo, em lugares como a Argentina, não passam vinte anos sem que surjam verdadeiros monstros musicais que são filhos ou netos artísticos do rock argentino, do samba ou do tango, do punk pós-Malvinas ou da eletrônica sinfônica. Ali existe “húmus”. Então, esses processos endógenos aos quais os programas de cooperação contribuem, potencializam o que já existe nos territórios. Semeiam sobre uma base de um bom substrato cultivado por muitas gerações anteriores. Não são gotas mágicas. De outra forma, não se explicaria que Gustavo Dudamel — um dos filhos prodígio do sistema de orquestras infantis e juvenis da Venezuela — tenha convidado a dupla argentina Catriel e Paco Amoroso para tocar com a orquestra que ele dirige. O surgimento impressionante e rápido dessa dupla na cena internacional se explica porque eles carregam um capital cultural sem idade

que natural de la diversidad de estilos musicales. O sea, su música ya no es ni argentina... No sé si me explico. Son tan sólidas sus raíces que entran y salen de las fronteras nacionales y de los límites estilísticos. Entonces, cada realidad es distinta y cada solicitante de apoyo sabrá en qué segmento de la cadena de valor lo necesita, pero sin sustrato previo, la cooperación no puede hacer magia. Entonces, lo primero es que los programas potencian pero no reemplazan el cultivo original.

¿En qué otros eslabones de la cadena de valor han contribuido los programas Iber? Han estado alimentando a gotitas, el encuentro entre territorios y cultores en la mundialización de las culturas. Gracias a los recursos para financiar giras, presentaciones en festivales, distribución y circulación de producciones industriales, pero junto a sus creadores, han facilitado que las personas accedan a ventanas intercontinentales y que no sean sólo las obras conocidas sino también sus cultores. Y no sólo hablamos de obras terminadas y sus contenidos, sino también de saberes entre territorios muy distintos. Los desplazamientos de personas han permitido que esas producciones —con sus artistas, directores, productores, maquilladores, técnicos creativos, etc.— viajen, conozcan, dialoguen y se reconozcan como portadores de un saber y de unas identidades y no sólo que se exhiban a través de sus obras. Eso ha sido extraordinariamente poderoso porque genera confianza y produce convicción. Hay un antes y un después de esos viajes. Desarrollan agencia.

Creo que todas las líneas que los Iber han ido creando paulatinamente, han realizado una contribución gotita a gotita a la internacionalización y validación de saberes y que hoy día están floreciendo. Eso es más potente que diez mil documentos escritos.

Las industrias del cine y la música son lo más visible, pero pienso que está ocurriendo lo mismo con la gran industria del turismo y específicamente del turismo de intereses especiales como el turismo cultural y, aún más, con el turismo indígena que tendrá mucho que decir en los próximos veinte años. Esta ha sido la otra gran plataforma en la que la SEGIB y los programas Iber han contribuido en las artes que no constituyen industria, es decir, en aquellas manifestaciones que requieren de lo presencial. Ahí donde viajan cuerpos a visitar, descubren lugares y expresiones excepcionales y otros públicos los descubren a ellos y ellas. Te digo esto porque creo que es muy fácil reconocer —y hasta medir cuantitativamente— el aporte sólo de lo que circula en las grandes plataformas, como el cine o la fonografía, pero también ese turismo que se traslada, que se ha alimentado de lo que la SEGIB ha colaborado a mantener vivo, debe ser reconocido como logros excepcionales. Diría que por ahora, lo más significativo ha sido la línea de Cultura Viva Comunitaria.

Finalmente, creo que las lenguas iberoamericanas tienen un enorme potencial de crecimiento y que son un vehículo de transmisión que está revitalizando y enriqueciendo al espacio internacional donde sólo hace 50 años se hablaba únicamente inglés y francés. La mundialización de la cultura —de la que hemos hablado— y los desplazamientos de hispanos y lusoparlantes por todo el planeta, colaborarán mucho en el aumento y diversificación de la demanda y la agencia que los programas Iber han contribuido a visibilizar.

e fazem um uso natural da diversidade de estilos musicais. Ou seja, a música deles já não é nem argentina... Não sei se me faço entender. Suas raízes são tão sólidas que entram e saem das fronteiras nacionais e dos limites estilísticos. Então, cada realidade é diferente e cada solicitante de apoio saberá em que segmento da cadeia de valor precisa, mas sem um substrato prévio, a cooperação não pode fazer mágica. Portanto, o primeiro ponto é que os programas potencializam, mas não substituem o cultivo original.

Em que outros elos da cadeia de valor os programas Iber contribuíram? Eles têm alimentado, aos poucos, o encontro entre territórios e fazedores culturais na mundialização das culturas. Graças aos recursos para financiar turnês, apresentações em festivais, distribuição e circulação de produções industriais, mas junto com seus criadores, facilitaram que as pessoas tenham acesso a janelas intercontinentais e que não sejam apenas as obras conhecidas, mas também seus criadores. E não falamos apenas de obras finalizadas e seus conteúdos, mas também de saberes entre territórios muito distintos. Os deslocamentos de pessoas permitiram que essas produções — com seus artistas, diretores, produtores, maquiadores, técnicos criativos, etc. — viajassem, se conhecessem, dialogassem e se reconhecessem como portadores de um saber e de identidades, e não apenas que fossem exibidas por meio de suas obras. Isso tem sido extraordinariamente poderoso porque gera confiança e produz convicção. Há um antes e um depois dessas viagens. Elas desenvolvem agência.

Acho que todas as linhas que os Iber foram criando aos poucos fizeram uma contribuição, gota a gota, para a internacionalização e validação de saberes, e que hoje estão florescendo. Isso é mais poderoso do que dez mil documentos escritos.

As indústrias do cinema e da música são as mais visíveis, mas penso que está acontecendo o mesmo com a grande indústria do turismo e, especificamente, com o turismo de interesses especiais, como o turismo cultural e, ainda mais, com o turismo indígena, que terá muito a dizer nos próximos vinte anos. Essa tem sido a outra grande plataforma em que a SEGIB e os programas Iber têm contribuído nas artes que não constituem indústria, ou seja, naquelas manifestações que exigem a presença física. É aí que corpos viajam para visitar, descobrem lugares e expressões excepcionais, e outros públicos os descobrem também. Digo isso porque acho muito fácil reconhecer — e até medir quantitativamente — a contribuição apenas do que circula nas grandes plataformas, como o cinema ou a fonografia, mas também esse turismo que se desloca, que se alimentou do que a SEGIB ajudou a manter vivo, deve ser reconhecido como um feito excepcional. Eu diria que, por enquanto, o mais significativo tem sido a linha de Cultura Viva Comunitária.

Finalmente, acredito que as línguas ibero-americanas têm um enorme potencial de crescimento e que são um veículo de transmissão que está revitalizando e enriquecendo o espaço internacional onde, há apenas 50 anos, se falava apenas inglês e francês. A mundialização da cultura — da qual falamos — e os deslocamentos de hispano — e lusófonos por todo o planeta vão colaborar muito para o aumento e a diversificação da demanda e da agência que os programas Iber ajudaram a tornar visíveis.

IBERCULTURA VIVA

PP. 43—48

Compartir saberes y construir puentes: cultura viva comunitaria en el espacio iberoamericano | MLCVC

Compartilhar saberes e construir pontes: cultura viva comunitária no espaço ibero-americano | MLCVC



IberCultura Viva:
más de diez años tejiendo
políticas culturales
con los territorios

1. Marco general del programa

En 2025, el Programa de Cooperación IberCultura Viva continúa fortaleciendo políticas culturales públicas arraigadas en los diversos territorios. Actualmente, cuenta con la participación activa de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay, el mayor número de países integrantes desde su creación. Este hito no solo simboliza el éxito de la cooperación iberoamericana, sino que confirma lo que la experiencia en los territorios ya anunciaba: cuando el Estado reconoce el protagonismo de las comunidades culturales, activa sus potencias y conecta redes.

Inspirado en el carácter pionero de Brasil, IberCultura Viva encuentra en la alianza público-comunitaria de los Puntos de Cultura de ese país su punto de partida. Creada en 2004, la Política Nacional de Cultura Viva reconstituyó a los grupos, colectivos e instituciones culturales sin fines de lucro como Puntos de Cultura, en tanto sujetos con derecho al fomento público, inaugurando un nuevo paradigma en la relación entre Estado y sociedad civil. Hoy, en Brasil, más de 7.200 iniciativas componen una red diversa y activa que ha influido en políticas culturales en toda la región.

Esta historia, sin embargo, es más antigua que cualquier programa. Comienza con los saberes, prácticas y modos de vida de los pueblos originarios, quilombolas, comunidades tradicionales, ribereñas, periféricas y campesinas, que hoy también se conectan con la cultura digital. La política de Cultura Viva simplemente nombra y fortalece esta capacidad gregaria que sigue generando vínculos, identidades, pertenencias y horizontes.

La propuesta de IberCultura Viva es precisamente esa: reconocer y fomentar, a través de políticas públicas, el protagonismo de las organizaciones culturales comunitarias como expresión legítima de la diversidad cultural y como motor de transformación social. Para ello, el Estado necesita mantener una escucha activa y desarrollar una gestión compartida. Ser receptivo a las dinámicas territoriales es un desafío enorme para estructuras estatales históricamente jerarquizadas. Es necesario abrir fisuras en la burocracia, flexibilizar formatos, legitimar otras temporalidades. En esa tensión reside la innovación del modelo: un programa de cooperación internacional que no opera de arriba hacia abajo, sino desde la base, con autonomía, participación social y construcción colectiva.

IberCultura Viva:
mais de 10 anos tecendo
políticas culturais
com os territórios

1. Marco geral do programa

Em 2025, o Programa de Cooperação IberCultura Viva segue fortalecendo políticas culturais públicas enraizadas nos diversos territórios. Atualmente, conta com a participação ativa de Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, Costa Rica, El Salvador, Equador, Espanha, México, Panamá, Paraguai, Peru, República Dominicana e Uruguai, o maior número de países integrantes desde sua criação. Este marco não apenas simboliza o êxito da cooperação ibero-americana, mas confirma o que a experiência já anunciava: quando o Estado reconhece o protagonismo das comunidades culturais, ativa suas potências e conecta redes.

Inspirado pelo pioneirismo brasileiro, o IberCultura Viva encontra, na parceria público-comunitária dos Pontos de Cultura do Brasil, seu ponto de partida. Criada em 2004, a Política Nacional de Cultura Viva reconheceu os grupos, coletivos e instituições culturais sem fins lucrativos como Pontos de Cultura, como sujeitos de direito ao fomento da política pública, inaugurando um novo paradigma na relação entre Estado e sociedade civil. Hoje, no Brasil, são mais de 7.200 iniciativas, compondo uma teia diversa e atuante que influencia políticas culturais em toda a região.

Essa história, no entanto, é mais antiga do que qualquer programa. Começa com os saberes, fazeres e modos de vida dos povos originários, quilombolas, comunidades tradicionais, ribeirinhas, periféricas e camponesas – que se conectam também à cultura digital. A política de Cultura Viva apenas nomeia e fortalece essa capacidade gregária, que segue criando laços, identidades, pertencimento e horizontes.

A proposta do IberCultura Viva é precisamente essa: reconhecer e fomentar, por meio da política pública, o protagonismo das organizações culturais comunitárias como expressão legítima da diversidade cultural e como motor de transformação social. Para isso, o Estado precisa manter uma escuta ativa e desenvolver uma gestão compartilhada. Manter-se receptivo às dinâmicas dos territórios é um desafio imenso para estruturas estatais historicamente hierarquizadas. É preciso abrir veredas na burocracia, flexibilizar formatos, legitimar outras temporalidades. É nessa tensão que reside a inovação do modelo: um programa de cooperação internacional que opera não de cima para baixo, mas a partir da base, com autonomia, participação social e construção coletiva.

Tendo completado 10 anos, em 2024, o IberCultura Viva consolida-se como plataforma ibero-americana

Identidad, ancestralidad y cultura viva | MLCVC
Identidade, ancestralidade e cultura viva | MLCVC



Al cumplir diez años en 2024, IberCultura Viva se consolidó como una plataforma iberoamericana de políticas culturales de base comunitaria, capaz de movilizar redes, formar agentes, fomentar proyectos y fortalecer institucionalidades locales. Y más que eso, reafirmar la cultura como fuerza vital frente a las desigualdades, la emergencia climática, la fragmentación social y los autoritarismos. En un mundo en transición, esta política de cooperación entre países, conectada con colectivos culturales locales, es también una travesía.

2. Conocimiento en red

Uno de los ejes organizadores del Programa ha sido el diálogo y el intercambio de saberes. Esta dinámica se concreta de diversas formas: una de ellas, las convocatorias de movilidad con las que IberCultura Viva ha hecho posible la participación de agentes y liderazgos culturales en los Congresos Latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria, ampliando presencias, confluencias e influencias en espacios internacionales.

Otro pilar fundamental de este proceso es el Posgrado en Políticas Culturales de Base Comunitaria, promovido por FLACSO-Argentina con apoyo del Programa. Desde 2018, esta iniciativa ha fortalecido una red de profesionales comprometidos con prácticas culturales transformadoras en los países miembros. En 2025, el curso alcanza su octava edición, con un total de más de 820 personas becadas de toda Iberoamérica, entre gestores públicos, educadores populares, artistas y líderes sociales. Se trata de un espacio de intercambio regional y construcción colectiva de pensamiento crítico, cuyos trabajos finales han servido de base para leyes, convocatorias y acciones públicas.

Otro hito reciente fue el apoyo y la participación –con diversos aliados– en el I Seminario Internacional Cultura Viva Comunitaria: una escuela latinoamericana de políticas culturales, realizado en abril de 2025 en Ciudad de México, con representantes de trece países, universidades, movimientos culturales y organismos internacionales.

La articulación en red es, sin duda, un eje fundamental del Programa. Las convocatorias de apoyo a redes culturales comunitarias han fortalecido decenas de articulaciones temáticas y territoriales. A través de IberEntrelazando Experiencias, más de cuarenta intercambios presenciales y virtuales han

de políticas culturales de base comunitária, capaz de mobilizar redes, formar agentes, fomentar projetos e fortalecer institucionalidades locais. E, mais do que isso, reafirma a cultura como força vital no enfrentamento das desigualdades, da emergência climática, da fragmentação social e dos autoritarismos. Em um mundo em transição, essa política de cooperação entre países, conectada com grupos culturais locais, é também uma travessia.

2. Conhecimento em rede

Uma das caminhadas mais estruturantes do Programa tem sido o diálogo e o intercâmbio de saberes. Essa dinâmica se concretiza de diversas formas: por meio dos editais de mobilidade, o IberCultura Viva tem viabilizado a participação de agentes e lideranças culturais nos Congressos Latino-americanos de Cultura Viva Comunitária, ampliando presenças, confluências e influências em espaços internacionais.

Um pilar fundamental desse processo formativo é a Pós-Graduação em Políticas Culturais de Base Comunitária, promovida pela FLACSO-Argentina com apoio do Programa. Desde 2018, a iniciativa fortaleceu uma rede de profissionais engajados com práticas culturais transformadoras dos países membros. Em 2025, o curso chega à sua oitava edição, com um total de mais de 820 bolsistas de toda a Ibero-América, entre gestores públicos, educadores populares, artistas e lideranças sociais. Trata-se de um espaço de intercâmbio regional e construção coletiva de pensamento crítico, cujos trabalhos finais subsidiam legislações, editais e ações públicas.

Outro marco recente foi o apoio e participação – com diversos parceiros – no I Seminário Internacional Cultura Viva Comunitária: uma escola latino-americana de políticas culturais, realizado em abril de 2025 na Cidade do México, com representantes de 13 países, universidades, movimentos culturais e organismos internacionais.

A articulação em rede é, sem dúvida, um eixo fundamental do Programa. As convocatórias de apoio a redes culturais comunitárias já fortaleceram dezenas de articulações temáticas e territoriais. Por meio do IberEntrelazando Experiências, mais de 40 intercâmbios presenciais e virtuais conectaram organizações culturais



Cidade do México: a Caravana Quetzalcóatl do Movimento Cultura Viva Comunitaria ocupou as ruas em 2025 | Autor: Neander Heringer

Cidade de México: la Caravana Quetzalcóatl del Movimiento Cultura Viva Comunitaria ocupó las calles en 2025 | Autor: Neander Heringer



Cultura em movimento, territórios vivos | Autor: Bladimir Nolasco

Cultura en movimiento, territorios vivos
Autor: Bladimir Nolasco

Círculos de saberes compartidos:
construcciones colectivas | MLCVC

Círculos de saberes compartilhados:
construções coletivas | MLCVC

En noviembre de 2024, un seminario en Brasília celebró la primera década de IberCultura Viva | Autor: MinC/BR

Em novembro de 2024, um seminário em Brasília celebrou a primeira década do IberCultura Viva
Autor: MinC/BR

Plenaria final del 5º Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria | MLCVC

Plenária final do 5º Congresso Latino-americano de Cultura Viva Comunitária | MLCVC



conectado organizaciones culturales en procesos de aprendizaje mutuo que cruzan fronteras y siembran oportunidades.

En 2019, se creó la Red IberCultura Viva de Ciudades y Gobiernos Locales, con el objetivo de llevar la política a nivel subnacional. Actualmente, participan 21 gobiernos locales de seis países y está en marcha una campaña para sumar nuevas adhesiones. La Red ha impulsado la creación de convocatorias locales, marcos legislativos específicos, formación de consejos y presupuestos destinados a la cultura comunitaria. También a partir de ella han surgido nuevas redes, como la recientemente lanzada Red Educativa IberCultura Viva, que propone una articulación plural de saberes entre universidades, instituciones educativas y escuelas populares. Además, en 2025 pasamos a formar parte de la Red Cultura Infancia, que conecta e impulsa intercambios entre instituciones gubernamentales y civiles, organizaciones e individuos dedicados a las infancias a través de actividades culturales diversas, fomentando la escucha activa y la libertad de expresión de niñas y niños, y promoviendo una infancia libre, empática y solidaria. Esta es una línea de acción que cuenta con Iberescena como aliado y que se presenta como una prioridad estratégica para los programas Iber.

IberCultura Viva también ha ejercido un papel estratégico en la promoción de sinergias entre los programas del Espacio Cultural Iberoamericano, impulsado por el rol articulador de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). Estas sinergias han fortalecido acciones conjuntas, han ampliado el impacto de la cooperación y han demostrado

em processos de aprendizagem mútua, que cruzam fronteiras e semeiam oportunidades.

Em 2019, criamos a Rede IberCultura Viva de Cidades e Governos Locais, com o objetivo de levar a política para o nível subnacional. Hoje participam 21 governos locais de seis países e estamos em plena campanha para novas adesões. A Rede tem impulsionado a criação de editais locais, legislações específicas, formação de conselhos e orçamentos para cultura comunitária. Também é a partir dela que se desenham novas redes, como a recém-lançada Rede Educativa IberCultura Viva, que propõe uma articulação plural de saberes entre universidades, instituições educativas e escolas populares. Além disso, em 2025, passamos a integrar a Rede Cultura Infância, que conecta e gera intercâmbios entre instituições governamentais e civis, organizações e indivíduos dedicados às crianças por meio de atividades culturais diversas, fomentando a escuta ativa e a liberdade de expressão das crianças e promovendo uma infância livre, empática e solidária. Essa é uma pauta que conta com o Ibercena como parceiro e que se apresenta como uma prioridade estratégica para os programas Iber.

Aliás, IberCultura Viva também tem exercido um papel estratégico na promoção de sinergias entre os programas do Espaço Cultural Ibero-americano, impulsionado pelo papel articulador da Secretaria-Geral Ibero-americana (SEGIB). Essas sinergias têm fortalecido ações conjuntas, ampliado o impacto da cooperação e demonstrado o poder

el poder de la cultura como vector de integración regional. Desde 2019, el Programa actúa en articulación con Iber-Rutas e IberCocinas en la realización de la iniciativa *Sabores Migrantes Comunitarios*, que valora las prácticas culinarias de personas migrantes y su rol en la construcción de comunidades interculturales. Con Ibermuseos e Iber-Rutas, lanzó el *Banco de Saberes y Buenas Prácticas*, una plataforma colaborativa para visibilizar experiencias culturales orientadas al buen vivir. Y en 2023, se sumó al programa Ibermemoria Sonora, Fotográfica y Audiovisual en la sinergia *Cenzontle*, dedicada a la valorización de las lenguas originarias de Iberoamérica. Ampliando el abanico de sinergias más allá de los programas Iber, en 2021 IberCultura Viva se unió a CLACSO en la realización de *Memorias Vivas*, una reflexión sobre archivos y museos comunitarios en tiempos de pandemia.

Estas experiencias reafirman el compromiso colectivo con la transversalidad, la búsqueda por garantizar los derechos culturales en todos los ámbitos y la ampliación de las voces que hoy mismo están imaginando otros futuros posibles para la región.

3. Comunicar para movilizar

El Programa también ha invertido en comunicación para la movilización social y en la preservación de la memoria. La Biblioteca Virtual de IberCultura Viva reúne publicaciones, investigaciones, leyes, cartografías y libros, en el mayor acervo digital sobre cultura comunitaria de la región. El nuevo Mapa IberCultura Viva, lanzado en 2025, es una plataforma rediseñada, más accesible e inclusiva, que permite registrar, buscar y articular colectivos, eventos y políticas públicas de cultura. Allí también se publican todas las convocatorias del Programa.

4. El futuro es ancestral

Tejer la historia de IberCultura Viva es también proyectar el porvenir. Al conmemorar sus diez primeros años de existencia, el Programa adoptó como símbolo la flecha indígena que necesita ser tensada hacia atrás antes de ser lanzada con fuerza. Así, mirar la primera década del Programa es reafirmar el compromiso con lo que está por venir; esto exige escucha, rediseño y compartir. Exige también reconocer que, aunque la cultura no figure entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, les da sentido a todos: porque es a través de la cultura que se comprende el mundo, se respetan las diferencias y se imaginan futuros justos y comunes.

IberCultura Viva ha demostrado que es posible hacer política pública *con* las comunidades, y no solo *para* ellas. Ha demostrado que el Estado – y varios Estados en cooperación– pueden y deben reconocer el protagonismo autónomo de sus pueblos, y que las redes de Cultura Viva son como los ecosistemas: múltiples, interdependientes, dinámicos y generadores de empoderamiento. El desafío ahora es avanzar juntas y juntos, hilo a hilo, punto por punto, país por país, tejiendo otra década de travesía con cooperación, valentía y esperanza activa. Los desafíos de nuestro tiempo no dan lugar a dudas: necesitaremos de todas y todos en este camino.

da cultura como vetor de integração regional. Desde 2019, o Programa atua em articulação com o Iber-Rutas e o IberCozinhas na realização da iniciativa Sabores Migrantes Comunitários, que valoriza as práticas culinárias de pessoas migrantes e seu papel na construção de comunidades interculturais. Com o Ibermuseus e o Iber-Rutas, lançou o Banco de Saberes e Boas Práticas, uma plataforma colaborativa para dar visibilidade a experiências culturais orientadas ao bem viver. E em 2023, somou-se ao programa Iber Memória Sonora, Fotográfica e Audiovisual na sinergia *Cenzontle*, dedicada à valorização das línguas originárias da Ibero-América. Ampliando o leque de sinergias para além dos programas Iber, em 2021 IberCultura Viva uniu-se à CLACSO na realização de *Memórias Vivas*, uma reflexão sobre arquivos e museus comunitários em tempos de pandemia.

Essas experiências reafirmam o compromisso coletivo com a transversalidade, a busca por garantir direitos culturais em todos os âmbitos e a ampliação das vozes que constroem neste exato momento outros futuros possíveis para a região.

3. Comunicar para mobilizar

O Programa tem investido na comunicação para a mobilização social e na preservação da memória. A Biblioteca Virtual do IberCultura Viva reúne publicações, pesquisas, leis, cartografias e livros, formando o maior acervo digital sobre cultura comunitária na região. O novo Mapa IberCultura Viva, lançado em 2025, é uma plataforma redesenhada, mais acessível e inclusiva, que permite o cadastro, a busca e a articulação entre coletivos, eventos e políticas públicas de cultura. Ali também são publicados todos os editais do Programa.

4. “O futuro é ancestral”

Tecer a história do IberCultura Viva é também mirar o futuro. Ao comemorar seus primeiros dez anos de existência, o Programa IberCultura Viva adotou como símbolo a flecha indígena, que precisa ser puxada para trás antes de ser lançada com força. Assim, olhar para a primeira década do Programa é reafirmar o compromisso com o que está por vir. E o que está por vir exige escuta, redesenho, partilha. Exige reconhecer que, embora a cultura não seja um dos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável da Agenda 2030, ela dá sentido a todos eles: porque é por meio da cultura que se compreende o mundo, que se respeitam as diferenças e que se imaginam futuros justos e comuns.

O IberCultura Viva mostrou que é possível fazer política pública com as comunidades, e não apenas para elas. Mostrou que o Estado – e vários Estados em cooperação – podem, e devem, reconhecer o protagonismo autônomo de seus povos. E que as redes de Cultura Viva são como os ecossistemas: múltiplas, interdependentes, dinâmicas e de empoderamento. O desafio agora é avançarmos de mãos dadas, linha a linha, ponto a ponto, país a país, tecendo mais uma década de travessia, com cooperação, coragem e esperança ativa. Os desafios de nosso tempo não deixam dúvida: vamos precisar de todas e todos nessa jornada.

IBERESCENA

PP. 49—59

Festival Bordes Escénicos.
México, 2024. Obra: *Un Océano*

Festival Bordes Escénicos. México,
2024. Espetáculo: *Un Océano*.
Foto: Mariana Blanco



IBERCENA

Escenas de la diversidad:
veinte años de políticas culturales
desde el programa Iberescena

1. Marco histórico y general del programa

El programa Iberescena fue aprobado en noviembre de 2006, en la XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno celebrada en Montevideo- Uruguay. En su declaración, fue definido como “programa Cumbre propuesto por los Ministros de Cultura, con el objetivo de potenciar la promoción de nuestra diversidad cultural y el desarrollo escénico de la región iberoamericana, mediante el fomento de las coproducciones, las redes de teatros y de festivales, el apoyo a la autoría iberoamericana y la formación de nuestros profesionales”.

Sin embargo, no es hasta el año siguiente, 2007, que comenzó a funcionar de manera práctica, abriendo su primera convocatoria 2007/2008 con cuatro líneas de acción: creación dramática y coreográfica; coproducción; circulación a través de redes, festivales y circuitos, y formación en producción y gestión de las artes escénicas. Todas ellas a lo largo de estas décadas han estado en una continua transformación que será analizada en los siguientes párrafos.

Para explicar el desarrollo de Iberescena, es importante resaltar que, al menos, durante sus diez primeros años, su foco de actuación estuvo puesto en ser un “Fondo de ayudas para las Artes Escénicas Iberoamericanas”; sin embargo, de un tiempo a esta parte (sobre todo desde la entrada en vigor de su Primer Plan Estratégico Cuatrienal 2022 – 2025), Iberescena trabaja por reafirmar su presencia como Programa de Cooperación para las Artes Escénicas en Iberoamérica, marcando un cambio sustancial en la mirada estratégica y transformadora del sector y remarcando su misión de manera contundente: “promover el intercambio, la creación y la profesionalización de las artes escénicas iberoamericanas, estimulando su circulación, coproducción, investigación y difusión; reconociendo la diversidad cultural de los países del Espacio Cultural Iberoamericano y alineando sus acciones a la Agenda 2030”.

Este cambio ha significado que el programa Iberescena se articule actualmente en tres objetivos estratégicos que marcan su rumbo en el devenir de los años y las políticas del Espacio Cultural Iberoamericano:

- 1. Fortalecer las artes escénicas iberoamericanas promoviendo su sostenibilidad e impulsando su papel como medio de desarrollo económico y social.
- 2. Consolidar la igualdad de género efectiva en el ámbito de las artes escénicas iberoamericanas.

Cenas da diversidade:
20 anos de políticas culturais
a partir do programa Ibercena

1. Contexto histórico e geral do programa

O programa Ibercena foi aprovado em novembro de 2006, na XVI Cúpula Ibero-Americana de Chefes de Estado e de Governo, realizada em Montevideu, Uruguai. Na sua declaração, foi definido como “programa da Cúpula proposto pelos Ministros da Cultura, com o objetivo de fortalecer a promoção da nossa diversidade cultural e o desenvolvimento das artes cênicas na região ibero-americana, por meio do incentivo às coproduções, às redes de teatros e festivais, ao apoio à autoria ibero-americana e à formação dos nossos profissionais”.

No entanto, só no ano seguinte, 2007, o programa começou a funcionar de fato, abrindo seu primeiro edital 2007/2008 com quatro linhas de ação: criação dramática e coreográfica; coprodução; circulação por meio de redes, festivais e circuitos; e formação em produção e gestão das artes cênicas. Todas essas linhas, ao longo dessas décadas, passaram por transformações contínuas que serão analisadas nos próximos parágrafos.

Para explicar o desenvolvimento do Ibercena, é importante destacar que, pelo menos durante seus dez primeiros anos, o foco de atuação esteve em ser um “Fundo de apoio às Artes Cênicas Ibero-americanas”. No entanto, de um tempo para cá (principalmente desde a implementação do seu Primeiro Plano Estratégico Quadrienal 2022–2025), o Ibercena passou a trabalhar para reafirmar sua presença como Programa de Cooperação para as Artes Cênicas na Ibero-América, marcando uma mudança significativa na visão estratégica e transformadora do setor e reforçando sua missão de forma clara: “promover o intercâmbio, a criação e a profissionalização das artes cênicas ibero-americanas, estimulando sua circulação, coprodução, pesquisa e difusão; reconhecendo a diversidade cultural dos países do Espaço Cultural Ibero-americano e alinhando suas ações à Agenda 2030”.

Essa mudança fez com que o programa Ibercena atualmente se organize em três objetivos estratégicos que orientam seu caminho ao longo dos anos e das políticas do Espaço Cultural Ibero-americano:

- 1. Fortalecer as artes cênicas ibero-americanas, promovendo sua sustentabilidade e impulsionando seu papel como meio de desenvolvimento econômico e social.
- 2. Consolidar a igualdade de gênero efetiva no campo das artes cênicas ibero-americanas.

3. Contribuir en el desarrollo de las políticas públicas de las artes escénicas en el Espacio Cultural Iberoamericano.

Por otra parte, en el año de su constitución, el Consejo Intergubernamental del programa (órgano que define la política y la toma de decisiones, de conformidad con las normas enunciadas en su reglamento de funcionamiento) estaba conformado por siete países miembros: Argentina, Colombia, Chile, España, México, Perú y Venezuela. Esta estructura ha cambiado hasta la composición actual del Consejo con dieciocho países miembros: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal y Uruguay. Aún así, la aspiración de que los 22 países de habla hispana y portuguesa que componen el denominado Espacio Cultural Iberoamericano integren de manera plena el Consejo Intergubernamental de Iberescena y sus actuaciones sigue siendo un horizonte deseado en el que se trabaja año a año.

En este contexto, y con la reafirmación de Iberescena como un programa sólido y asentado (pero con las mismas necesidades de todas las instituciones públicas: atender a los cambios y evoluciones en los desarrollos sectoriales del presente), trabajamos actualmente en tres líneas de acción: fomento, formación y proyectos especiales.

La primera está inserta precisamente en el primer objetivo estratégico del programa que abraza toda la cadena de valor del sector de las artes escénicas y que representa el desenlace de la primera convocatoria con la que Iberescena estrenó sus actuaciones en 2007. Esta línea consta de una convocatoria ordinaria anual a la presentación de proyectos vinculados a tres tipos de ayudas diferentes: Creación en Residencia, Coproducción de Espectáculos de Artes Escénicas, y Programación de Festivales y Espacios Escénicos. Así también, cuenta con una Beca de Investigación (que pone en valor el trabajo realizado por la especialista cubana Magaly Muguercia), convocada de manera bienal para apoyar la finalización de investigaciones con vocación iberoamericana.



Proyecto Especial “Tecnologías de la Escena en Iberoamérica: formación en tramoya y escenografía”. Bogotá, Colombia, 2025. Fotos: Cristian Perilla

Projeto Especial “Tecnologías de la Escena en Iberoamérica: formación en tramoya y escenografía”. Bogotá, Colombia, 2025. Fotos: Cristian Perilla

3. Contribuir para o desenvolvimento de políticas públicas para as artes cênicas no Espaço Cultural Ibero-americano.

Por outro lado, no ano de sua criação, o Conselho Intergovernamental do programa (órgão que define as políticas e toma as decisões, de acordo com as normas estabelecidas em seu regulamento de funcionamento) era formado por sete países membros: Argentina, Colômbia, Chile, Espanha, México, Peru e Venezuela. Essa estrutura mudou até chegar à composição atual do Conselho, com 18 países membros: Argentina, Bolívia, Brasil, Colômbia, Chile, Costa Rica, Cuba, Equador, El Salvador, Espanha, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguai, Peru, Portugal e Uruguai. Ainda assim, a aspiração de que os 22 países de língua espanhola e portuguesa que compõem o chamado Espaço Cultural Ibero-americano integrem plenamente o Conselho Intergovernamental do Ibercena e suas ações continua sendo um objetivo pelo qual se trabalha ano após ano.

Nesse contexto, e com a reafirmação do Ibercena como um programa sólido e consolidado (mas com as mesmas necessidades de todas as instituições públicas: acompanhar as mudanças e evoluções nos desenvolvimentos do setor atualmente), trabalhamos hoje em três linhas de ação: fomento, formação e projetos especiais.

A primeira está diretamente ligada ao primeiro objetivo estratégico do programa, que abrange toda a cadeia de valor do setor das artes cênicas e representa o desdobramento do primeiro edital com o qual o Ibercena iniciou suas atividades em 2007. Essa linha consiste em um edital anual para apresentação de projetos relacionados a três tipos de apoio diferentes: Criação em Residência, Coprodução de Espetáculos de Artes Cênicas e Programação de Festivais e Espaços Cênicos. Além disso, conta com uma Bolsa de Pesquisa (que valoriza o trabalho realizado pela especialista cubana Magaly Muguercia), lançada de forma bienal para apoiar a finalização de pesquisas com foco ibero-americano.



Coproducción *Habitar un pájaro*, de Gustavo Friedenberg. Argentina y España, 2024.
Coprodução *Habitar un pájaro*, de Gustavo Friedenberg. Argentina e Espanha, 2024.
Foto: Ezequiel Díaz



Festival Internacional de Teatro de Expressão Ibérica, FITEI. Portugal, 2024. Obra/*Espetáculo*: *Manuela Rey is in the house*, de Fran Núñez. Foto: Eduardo Sánchez



Festival Bolina. Portugal, 2023. Obra/*Espetáculo*: *Uma Rainha*, de Verónica San Vicente. Foto: Beth Freitas



Festival Iberoamericano de Circo, FIRCO. España, 2024. Presentación de Duo Enominne
Festival Ibero-americano de Circo, FIRCO. Espanha, 2024. Apresentação de Duo Enominne. Foto: Gaby Merz

La segunda de ellas se centra en dos acciones formativas fundamentales: capacitaciones específicas que potencien las competencias de gestores y gestoras, profesionales de la producción escénica y artistas en general, para presentar proyectos de cooperación; y la denominada “Tecnologías de la Escena en Iberoamérica”, que busca profesionalizar a personas en situación de vulnerabilidad en labores escenotécnicas fundamentales para el hecho escénico como la tramoya, la escenografía, la iluminación o el sonido.

La tercera, en el marco de los Proyectos Especiales, atiende todo lo que el Programa no ha considerado desde el resto de actuaciones sostenidas en el tiempo. Estos proyectos tienen una duración determinada y funcionan a corto y a medio plazo, vinculándose con espacios de reflexión, delineación de políticas, intercambios con el sector, empoderamiento de redes, estudios sectoriales, entre otros.

2. Iberescena y las políticas escénicas del Espacio Cultural Iberoamericano

En casi dos décadas de existencia, el programa Iberescena ha sido un actor clave en la promoción de la cooperación multilateral entre los países que conforman el Espacio Cultural Iberoamericano, en el ámbito de las artes escénicas. Su impacto en el sector no solo se refleja en el establecimiento de mecanismos de financiamiento y apoyo a proyectos culturales, sino también en la creación de un organismo capaz de reunir en una misma mesa a responsables culturales de distintos Ministerios y Secretarías de la región. Este diálogo político-técnico ha permitido construir un espacio común, guiado por la pluralidad como principio rector, donde se respeta y celebra la diversidad de lenguajes, prácticas y contextos culturales, incluso en medio de las diferencias.

Este impulso político compartido, visto desde una perspectiva sectorial, parte del reconocimiento de que las artes escénicas constituyen un ámbito con un alto contenido cultural, simbólico y creativo. Su carácter de proximidad, su condición de arte vivo y su naturaleza experiencial hacen que su sostenibilidad dependa de una mayor diversificación de fuentes de financiamiento. Dado que los bienes y servicios culturales poseen un valor público, no pueden estar sujetos exclusivamente a las lógicas del mercado. En este sentido, los Estados desempeñan un rol fundamental al establecer marcos normativos favorables e invertir recursos públicos que acompañen tanto las etapas iniciales como el reconocimiento de trayectorias artísticas sostenidas en el tiempo.

2.1. Financiamiento público de las artes escénicas

En cuanto a la incidencia del programa en las políticas culturales del sector, el establecimiento de líneas de ayuda en los distintos eslabones de la cadena de valor ha sido un hito esencial. En muchos países de la región, al momento de la creación del Programa, no existían mecanismos de financiamiento para las artes escénicas. Iberescena cumplió un rol catalizador al visibilizar la necesidad de estos

A segunda linha de ação se concentra em duas iniciativas formativas principais: capacitações específicas que desenvolvem as competências de gestores, profissionais da produção cênica e artistas em geral para a apresentação de projetos de cooperação; e o projeto chamado “Tecnologias da Cena na Ibero-América”, que busca profissionalizar pessoas em situação de vulnerabilidade em funções técnicas essenciais para o espetáculo, como cenotécnica, cenografia, iluminação e som.

A terceira linha, no âmbito dos Projetos Especiais, abrange tudo o que o Programa não contemplou nas demais ações contínuas. Esses projetos têm duração determinada e funcionam a curto e médio prazo, estando ligados a espaços de reflexão, elaboração de políticas, intercâmbio com o setor, fortalecimento de redes, estudos setoriais, entre outros.

2. Ibercena e as políticas cênicas do Espaço Cultural Ibero-americano

Em quase duas décadas de existência, o programa Ibercena tem sido um ator fundamental na promoção da cooperação multilateral entre os países que compõem o Espaço Cultural Ibero-americano, no campo das artes cênicas. Seu impacto no setor não se reflete apenas na criação de mecanismos de financiamento e apoio a projetos culturais, mas também na formação de um organismo capaz de reunir, em uma mesma mesa, responsáveis culturais de diferentes Ministérios e Secretarias da região. Esse diálogo político-técnico permitiu construir um espaço comum, guiado pela pluralidade como princípio central, onde se respeita e celebra a diversidade de linguagens, práticas e contextos culturais, mesmo diante das diferenças.

Esse impulso político compartilhado, visto sob uma perspectiva setorial, parte do reconhecimento de que as artes cênicas são um campo com alto valor cultural, simbólico e criativo. Seu caráter de proximidade, sua condição de arte viva e sua natureza experiencial fazem com que sua sustentabilidade dependa de uma maior diversificação das fontes de financiamento. Como os bens e serviços culturais têm um valor público, não podem estar sujeitos apenas às lógicas de mercado. Nesse sentido, os Estados têm um papel fundamental ao criar marcos legais favoráveis e investir recursos públicos que apoiem tanto as etapas iniciais quanto o reconhecimento de trajetórias artísticas consolidadas ao longo do tempo.

2.1. Financiamento público das artes cênicas

No que diz respeito ao impacto do programa nas políticas culturais do setor, a criação de linhas de apoio em diferentes etapas da cadeia de valor foi um marco essencial. Em muitos países da região, na época da criação do Programa, não existiam mecanismos de financiamento para as artes cênicas. O Ibercena teve um papel de catalisador ao evidenciar a necessidade desses apoios, aumentar a mobilidade de artistas e agentes

apoyos, incrementar la movilidad de artistas y agentes escénicos, y fomentar la articulación entre instituciones culturales de los países miembros.

En la actualidad, tanto el programa Iberescena como el contexto regional enfrentan desafíos significativos en torno a los mecanismos de financiamiento de las artes escénicas. En muchos países, estos se basan predominantemente en convocatorias concursables, lo que genera una alta dependencia de modelos competitivos, fragmentados y de corto plazo. Esta realidad evidencia la urgencia de diversificar las estrategias de apoyo al sector cultural, incorporando instrumentos que garanticen mayor estabilidad, continuidad y sostenibilidad para los agentes y comunidades culturales.

Es imprescindible avanzar de una lógica centrada exclusivamente en el financiamiento por proyectos a modelos que reconozcan el valor público de la cultura como un derecho y un bien común. Para ello, se requiere fortalecer la institucionalidad cultural y fomentar una corresponsabilidad activa del Estado en el desarrollo del sector. Las políticas públicas deben ser capaces de responder al dinamismo propio de las artes escénicas, apoyando procesos creativos sostenidos, promoviendo la circulación de saberes y obras, y consolidando ecosistemas culturales diversos, integradores y resilientes.

Desde esta perspectiva, uno de los avances significativos del Programa ha sido el fortalecimiento de una mirada política comparada entre los países miembros, impulsando herramientas que permitan observar, medir y proyectar su impacto. En esta dirección, el estudio denominado *El Futuro de la Movilidad de las Artes Escénicas en Iberoamérica*¹, encargado por la Comisión de Movilidad de Iberescena, representa una herramienta estratégica clave. A través de un diagnóstico detallado sobre las barreras y oportunidades del sector, este estudio provee insumos fundamentales que sientan las bases de un marco común de referencia útil tanto para la gestión programática como para la incidencia en las políticas culturales de la región.

2.2. Un modelo de gobernanza participativa

Uno de los aportes más relevantes de Iberescena como órgano colegiado ha sido su modelo de gestión basado en la corresponsabilidad, donde todos los países participantes contribuyen económicamente al fondo común. Este principio ha promovido una gobernanza horizontal, participativa y cooperativa, consolidada a través del Consejo Intergubernamental, integrado por representantes de los países miembros. Gracias a esta estructura, se han generado visiones compartidas sobre el papel estratégico del Programa como plataforma regional única para el fomento de las artes escénicas.

1. Documento en español disponible en: https://cms.iberescena.org/uploads/Memoria_65deaa63_aaf2_4eda_a4ff_15d59e-86522f_5713e251c3.pdf
Documento en portugués disponible en: https://cms.iberescena.org/uploads/Memoria_404dc8f5_2ccc_49eb_b58a_8159d06f17b1_6068fa1f18.pdf

cênicos e incentivar a articulação entre instituições culturais dos países membros.

Atualmente, tanto o programa Ibercena quanto o contexto regional enfrentam desafios importantes em relação aos mecanismos de financiamento das artes cênicas. Em muitos países, esses mecanismos se baseiam principalmente em editais competitivos, o que gera uma grande dependência de modelos fragmentados, de curto prazo e altamente competitivos. Essa realidade mostra a urgência de diversificar as estratégias de apoio ao setor cultural, incorporando instrumentos que garantam mais estabilidade, continuidade e sustentabilidade para os agentes e comunidades culturais.

É fundamental avançar de uma lógica centrada exclusivamente no financiamento por projetos para modelos que reconheçam o valor público da cultura como um direito e um bem comum. Para isso, é necessário fortalecer a institucionalidade cultural e incentivar uma corresponsabilidade ativa do Estado no desenvolvimento do setor. As políticas públicas precisam ser capazes de responder ao dinamismo próprio das artes cênicas, apoiando processos criativos contínuos, promovendo a circulação de conhecimentos e obras, e consolidando ecossistemas culturais diversos, integradores e resilientes.

Nessa perspectiva, um dos avanços importantes do Programa foi o fortalecimento de uma visão política comparada entre os países membros, impulsionando ferramentas que permitam observar, medir e projetar seu impacto. Nesse sentido, o estudo chamado *O Futuro da Mobilidade das Artes Cênicas na Ibero-América*¹, encomendado pela Comissão de Mobilidade do Ibercena, representa uma ferramenta estratégica fundamental. Por meio de um diagnóstico detalhado sobre as barreiras e oportunidades do setor, esse estudo oferece informações essenciais que servem de base para um marco comum de referência, útil tanto para a gestão do programa quanto para a influência nas políticas culturais da região.

2.2. Um modelo de governança participativa

Um dos aportes mais relevantes do Ibercena como órgão colegiado foi seu modelo de gestão baseado na corresponsabilidade, em que todos os países participantes contribuem financeiramente para o fundo comum. Esse princípio promoveu uma governança horizontal, participativa e cooperativa, consolidada por meio do Conselho Intergovernamental, formado por representantes dos países membros. Graças a essa estrutura, foram construídas visões compartilhadas sobre o papel estratégico do Programa como uma plataforma regional única para o fomento das artes cênicas.

1. Documento em espanhol disponível em: https://cms.iberescena.org/uploads/Memoria_65deaa63_aaf2_4eda_a4ff_15d59e-86522f_5713e251c3.pdf
Documento em português disponível em: https://cms.iberescena.org/uploads/Memoria_404dc8f5_2ccc_49eb_b58a_8159d06f17b1_6068fa1f18.pdf

Actualmente, el desafío es profundizar esta gobernanza incorporando voces claves del ecosistema escénico. En ese sentido, la creación de la Comisión Consultiva Iberoamericana, en el marco del Año Iberoamericano de las Artes Escénicas (2025), marca una apertura histórica del Programa hacia los y las agentes del sector. Esta instancia busca facilitar el diálogo con redes, colectivos y organizaciones representativas de áreas como teatro, danza, circo, infancia y juventudes, discapacidad, espacios de creación, investigación y comunidades de pueblos originarios y afrodescendientes. Su rol será asesorar y acompañar el diseño del Plan Estratégico 2026-2030, asegurando que las decisiones de Iberescena se nutran de una perspectiva territorial, inclusiva y diversa, en sintonía con las realidades del campo escénico iberoamericano.

2.3. Más allá de las artes escénicas

Aunque fue concebido originalmente como un programa para el fomento de las artes escénicas, Iberescena ha demostrado una capacidad singular para integrar en su accionar preocupaciones que trascienden lo estrictamente artístico, abordando problemáticas estructurales que atraviesan nuestras sociedades. Así, ha convertido la diversidad y la interseccionalidad en principios orientadores de su política cultural, entendiendo que las prácticas escénicas son también espacios de expresión crítica, de resistencia y de transformación social. Esta perspectiva se refleja, por ejemplo, en el fortalecimiento de una representación territorial más equitativa dentro de sus convocatorias, promoviendo políticas inclusivas y descentralizadas que recogen la pluralidad cultural de Iberoamérica. A ello se suma la priorización de proyectos con enfoque intercultural transversalizado con la inclusión social, la equidad de género y el reconocimiento de comunidades históricamente excluidas, como los pueblos originarios y afrodescendientes.

Esta orientación se ha profundizado mediante alianzas estratégicas con programas como IberoMúsicas e Iber-Rutas, con los cuales se han impulsado iniciativas conjuntas que abordan fenómenos como la migración, el racismo, la xenofobia y la memoria histórica, ampliando el horizonte político de las artes escénicas como vehículo de derechos y ciudadanía. En paralelo, Iberescena ha asumido un compromiso concreto con la generación de condiciones laborales y simbólicas más justas: la creación de la *Guía de Prevención de Violencia Basada en Género*², la inclusión de cláusulas, en las bases de las convocatorias, contra la precarización laboral y el financiamiento de cuidados para personas trabajadoras de las artes escénicas con hijas e hijos, son avances que responden a desigualdades estructurales que limitan la participación plena en el campo escénico. Finalmente, espacios como el *think tank*

2. Documento en español disponible en: https://cms.iberescena.org/uploads/GUIA_DE_PREVENCION_DE_VIOLENCIA_BASADA_EN_GENERO_2025_de3a66d59b.pdf
Documento en portugués disponible en: https://cms.iberescena.org/uploads/GUIA_DE_PREVENCAO_DE_VIOLENCIA_BASEADA_NO_GENERO_2025_e91ba27e9c.pdf

Atualmente, o desafio é aprofundar essa governança, incorporando vozes fundamentais do ecossistema cênico. Nesse sentido, a criação da Comissão Consultiva Ibero-americana, no contexto do Ano Ibero-americano das Artes Cênicas (2025), marca uma abertura histórica do Programa para os agentes do setor. Essa instância busca facilitar o diálogo com redes, coletivos e organizações representativas de áreas como teatro, dança, circo, infância e juventude, pessoas com deficiência, espaços de criação, pesquisa e comunidades de povos originários e afrodescendentes. Seu papel será assessorar e acompanhar a elaboração do Plano Estratégico 2026-2030, garantindo que as decisões do Ibercena sejam alimentadas por uma perspectiva territorial, inclusiva e diversa, em sintonia com as realidades do campo cênico ibero-americano.

2.3. Para além das artes cênicas

Embora tenha sido criado originalmente como um programa para o fomento das artes cênicas, o Ibercena mostrou uma capacidade única de integrar em suas ações preocupações que vão além do campo estritamente artístico, abordando questões estruturais presentes em nossas sociedades. Assim, transformou a diversidade e a interseccionalidade em princípios norteadores de sua política cultural, entendendo que as práticas cênicas também são espaços de expressão crítica, resistência e transformação social. Essa perspectiva se reflete, por exemplo, no fortalecimento de uma representação territorial mais equilibrada em seus editais, promovendo políticas inclusivas e descentralizadas que valorizam a pluralidade cultural da Ibero-América. Soma-se a isso a priorização de projetos com enfoque intercultural, articulando inclusão social, equidade de gênero e o reconhecimento de comunidades historicamente excluídas, como povos originários e afrodescendentes.

Essa orientação foi aprofundada por meio de parcerias estratégicas com programas como IberoMúsicas e Iber-Rotas, com os quais foram impulsionadas iniciativas conjuntas que abordam temas como migração, racismo, xenofobia e memória histórica, ampliando o horizonte político das artes cênicas como veículo de direitos e cidadania. Paralelamente, o Ibercena assumiu um compromisso concreto com a criação de condições de trabalho e simbólicas mais justas: a criação do *Guia de Prevenção de Violência Baseada em Gênero*², a inclusão de cláusulas, nos editais, contra a precarização do trabalho e o financiamento de cuidados para trabalhadores e trabalhadoras das artes cênicas com filhos e filhas são avanços que respondem a desigualdades estruturais que limitam a participação plena no campo cênico. Por fim, espaços como o *think tank* “Confluências das Artes

2. Documento em espanhol disponível em: https://cms.iberescena.org/uploads/GUIA_DE_PREVENCION_DE_VIOLENCIA_BASADA_EN_GENERO_2025_de3a66d59b.pdf
Documento em português disponível em: https://cms.iberescena.org/uploads/GUIA_DE_PREVENCAO_DE_VIOLENCIA_BASEADA_NO_GENERO_2025_e91ba27e9c.pdf



“Confluencias de las Artes Escénicas Afro Iberoamericanas y de la Diáspora”³, consolidan este enfoque, articulando redes, saberes y políticas públicas desde una mirada estratégica e interseccional. En su conjunto, estas acciones posicionan a Iberescena como un actor clave en el ecosistema cultural iberoamericano, con un compromiso claro hacia políticas transformadoras, éticas y profundamente conectadas con las múltiples realidades de la región.

A lo largo de su trayectoria, Iberescena ha dejado de ser únicamente un fondo de ayuda para convertirse en una plataforma política, ética y estratégica al servicio de las artes escénicas iberoamericanas. Su modelo de gobernanza participativa, la solidez de sus líneas

3. Proyecto Especial que propone un espacio de reflexión y mapeo colectivo de las Artes Escénicas Afro Iberoamericanas y de la Diáspora, abordando su estado actual en los países participantes, las políticas públicas vigentes y las condiciones de desarrollo profesional y empleabilidad de los/as artistas afrodescendientes en dichos territorios. En este contexto, se trabajará en la consolidación de líneas de acción conjuntas, que serán sistematizadas como insumos para el diseño de propuestas y recomendaciones concretas orientadas a incidir en el Plan Estratégico de Iberescena 2026–2030.

Coproducción *Distopía*, de Pablo Longo (Argentina) y Alexandre Fávero (Brasil), 2024

Coprodução *Distopía*, de Pablo Longo (Argentina) e Alexandre Fávero (Brasil), 2024

Foto: Paola Alonso

Coproducción *SEDe*, de Sala Preta (Brasil) y *Los 250 Mil y Máquinas Biológicas* (México), 2024. Foto: Luisa Ritter

Coprodução *SEDe*, de Sala Preta (Brasil) e *Los 250 Mil y Máquinas Biológicas* (México), 2024. Foto: Luisa Ritter

Cênicas Afro Ibero-americanas e da Diáspora”³ consolidam essa abordagem, articulando redes, saberes e políticas públicas a partir de uma perspectiva estratégica e interseccional. No conjunto, essas ações posicionam o Ibercena como um ator fundamental no ecossistema cultural ibero-americano, com um compromisso claro com políticas transformadoras, éticas e profundamente conectadas com as múltiplas realidades da região.

Ao longo de sua trajetória, o Ibercena deixou de ser apenas um fundo de apoio para se tornar uma plataforma política, ética e estratégica a serviço das artes cênicas ibero-americanas. Seu modelo de governança participativa, a solidez das linhas de financiamento, o compromisso

3. Projeto Especial que propõe um espaço de reflexão e mapeamento coletivo das Artes Cênicas Afro Ibero-americanas e da Diáspora, abordando sua situação atual nos países participantes, as políticas públicas vigentes e as condições de desenvolvimento profissional e empregabilidade dos/das artistas afrodescendentes nesses territórios. Nesse contexto, será feito um trabalho para consolidar linhas de ação conjuntas, que serão sistematizadas como subsídios para a elaboração de propostas e recomendações concretas voltadas a influenciar o Plano Estratégico do Ibercena 2026–2030.



Coproducción *Un cuarto propio*, de Paola Larrama. Argentina y Chile, 2024

Coprodução *Un cuarto propio*, de Paola Larrama. Argentina e Chile, 2024. Foto: Carolina Acosta

de financiamiento, su compromiso con la equidad de género, la diversidad y los derechos culturales, así como su capacidad para incidir en marcos normativos y articular actores regionales, lo posicionan como un instrumento único en el fortalecimiento del ecosistema cultural de la región.

El desafío hoy no es sólo preservar lo alcanzado sino proyectar un Programa que mantenga su relevancia frente a los nuevos contextos sociales, políticos y culturales. Esto implica profundizar su rol como espacio de cooperación multilateral, ampliar los vínculos con las comunidades artísticas y ciudadanas, e innovar en sus mecanismos de acción para responder a las transformaciones del campo escénico. A veinte años de su creación, Iberescena reafirma los valores que le dieron origen —la solidaridad, la diversidad, la descentralización y la transformación cultural de nuestros territorios— como pilares de una política cultural viva, inclusiva y en constante evolución.

3. Iberescena después de Iberescena: desafíos futuros

Iberescena ha trabajado para lograr un equilibrio complejo entre su misión como Programa Cumbre,



Festival Internacional de Teatro Adolescente *Vamos que venimos*. Argentina, 2024. Foto: Diego Schmukler

com a equidade de gênero, a diversidade e os direitos culturais, assim como sua capacidade de influenciar marcos normativos e articular atores regionais, posicionam o programa como um instrumento único para o fortalecimento do ecossistema cultural da região.

O desafio hoje não é apenas preservar o que já foi conquistado, mas projetar um Programa que mantenha sua relevância diante dos novos contextos sociais, políticos e culturais. Isso significa aprofundar seu papel como espaço de cooperação multilateral, ampliar os laços com as comunidades artísticas e cidadãs, e inovar em seus mecanismos de atuação para responder às transformações do campo cênico. Vinte anos após sua criação, o Ibercena reafirma os valores que lhe deram origem —solidariedade, diversidade, descentralização e transformação cultural dos nossos territórios— como pilares de uma política cultural viva, inclusiva e em constante evolução.

3. Ibercena depois do Ibercena: desafios futuros

O Ibercena tem buscado alcançar um equilíbrio complexo entre sua missão como Programa de Cúpula,

las cambiantes necesidades del presente y del comportamiento del sector, y la importancia de establecer una mirada estratégica. Por ello, los desafíos a atender son también un rumbo fundamental a corto, medio y largo plazo para un programa intergubernamental, dinamo de política pública.

La sostenibilidad de los proyectos financiados es un reto constante en la administración cultural vinculada al fomento. El propio intercambio con el sector, así como el conocimiento de los y las agentes que forman parte de este Programa, coloca en agenda preguntas clave para el desarrollo del trabajo de las y los profesionales de las artes escénicas: ¿cómo lograr que los proyectos no nazcan y mueran tras ejecutar el fondo público que se les ha otorgado? ¿Cómo proveer, a las diferentes estructuras de la cadena de valor del sector, de las herramientas necesarias para su mantenimiento? ¿Se decide priorizar el otorgamiento de un mayor monto económico a menos proyectos o cabe implementar el apoyo a un mayor número de proyectos con menor dispendio? ¿Es preciso generar otro tipo de apoyos concursables no anuales que sean capaces de generar un acompañamiento sostenido en el tiempo? ¿Cómo crear un soporte estable, pero dinámico, para todo aquello que no tiene cabida en las líneas de apoyo ordinarias?

Para plantar estas interrogantes (y también para intentar responderlas) no hay que olvidar que el desarrollo sostenible es el norte deseado de la cooperación. Sin duda, contamos con muchas estrategias posibles sobre la mesa y debates establecidos en diferentes esferas de acción, pero también con varias preguntas que no llegan a tener una réplica efectiva porque sus respuestas nos llevan a un mismo lugar de estancamiento: como consecuencia directa de esta necesidad de sostenibilidad, se pone de manifiesto la necesidad de generar, de manera exponencial, nuevos mecanismos de obtención de recursos económicos. Y es en este sentido en el que podríamos afirmar que el programa Iberescena tiene un camino fértil a explorar, pues, hasta el momento, todos sus aportes llegan desde fondos públicos de los países miembros. Se torna preciso, entonces, asentar en las bases de la cooperación las alianzas público-privadas y explorar otras vías posibles de sostenibilidad.

Desde esta mirada de generar coaliciones, Iberescena debe potenciar una mayor cantidad de acciones en sinergia con otros programas de cooperación dentro del Espacio Iberoamericano. Es un reto que se ha encarado de manera incipiente en otros momentos, pero que ahora se muestra como una vía necesaria para aunar esfuerzos. Sabemos que existen programas hermanos con los que compartimos desafíos similares y con los que existen amplias afinidades sectoriales (por ejemplo, IberoMúsicas o IberCultura Viva). Así también, debemos abrir el espectro de acción de nuestro trabajo fuera del propio Espacio Cultural. Atendiendo estrictamente a los ejes de la cooperación iberoamericana establecidos por las Cumbres y ejecutados por la SEGIB, hay dos ámbitos de trabajo con los que no hemos establecido aún alianzas estratégicas: el Espacio del Conocimiento y el Espacio de la Cohesión Social. Quiénes trabajamos en cultura, a menudo fundamentamos nuestras acciones sobre la defensa de que la cultura está en todas partes; sin embargo,

as necessidades em constante mudança do presente e do setor, e a importância de adotar uma visão estratégica. Por isso, os desafios a serem enfrentados também apontam caminhos fundamentais a curto, médio e longo prazo para um programa intergovernamental que atua como motor de políticas públicas.

A sustentabilidade dos projetos financiados é um desafio constante na gestão cultural voltada ao fomento. O próprio diálogo com o setor, assim como o conhecimento dos agentes que participam do Programa, coloca em pauta questões essenciais para o desenvolvimento do trabalho dos profissionais das artes cênicas: como fazer com que os projetos não surjam e desapareçam logo após a execução do recurso público recebido? Como oferecer, para as diferentes estruturas da cadeia de valor do setor, as ferramentas necessárias para sua manutenção? É melhor priorizar a concessão de um valor maior para menos projetos ou apoiar um número maior de projetos com recursos menores? É preciso criar outros tipos de apoios, não necessariamente anuais, que possam garantir um acompanhamento mais contínuo ao longo do tempo? Como criar um suporte estável, mas dinâmico, para tudo aquilo que não se encaixa nas linhas de apoio tradicionais?

Para levantar essas questões (e também para tentar respondê-las), é importante lembrar que o desenvolvimento sustentável é o objetivo principal da cooperação. Sem dúvida, temos muitas estratégias possíveis em discussão e debates estabelecidos em diferentes áreas de atuação, mas também enfrentamos várias perguntas que ainda não têm respostas efetivas, pois acabam nos levando ao mesmo ponto de estagnação: como consequência direta dessa necessidade de sustentabilidade, fica evidente a urgência de criar, de forma exponencial, novos mecanismos para captação de recursos financeiros. É justamente nesse sentido que o programa Ibercena tem um caminho promissor a ser explorado, já que, até agora, todos os seus recursos vêm de fundos públicos dos países membros. Torna-se necessário, portanto, consolidar nas bases da cooperação as parcerias público-privadas e buscar outras formas possíveis de sustentabilidade.

A partir dessa perspectiva de formação de coalizões, o Ibercena precisa ampliar o número de ações em sinergia com outros programas de cooperação dentro do Espaço Ibero-americano. Esse é um desafio que já foi enfrentado de forma pontual em outros momentos, mas que agora se mostra como um caminho necessário para unir esforços. Sabemos que existem programas parceiros com os quais compartilhamos desafios semelhantes e afinidades setoriais, como o IberoMúsicas ou o IberCultura Viva. Também é importante ampliar o alcance do nosso trabalho para além do próprio Espaço Cultural. Seguindo estritamente os eixos da cooperação ibero-americana definidos pelas Cúpulas e executados pela SEGIB, há dois campos de atuação com os quais ainda não estabelecemos alianças estratégicas: o Espaço do Conhecimento e o Espaço da Coesão Social. Quem trabalha com cultura costuma defender que a cultura está em todos os lugares; no entanto, temos

tenemos la tendencia a transversalizar poco con otras áreas que no beben de presupuestos culturales. Como programa de cooperación, Iberescena deberá analizar a futuro cómo expandir su trabajo de las artes escénicas, de manera estratégica y oblicua, hacia otros espacios no centrados necesariamente en el ámbito cultural; sabemos que las artes escénicas son una herramienta para el establecimiento de la cohesión social o la generación de una cultura de paz.

Si hablamos de esta necesidad de expansión, debemos también reflexionar respecto de la apertura de nuestra delimitación territorial (de los propios bordes que delimitan los 22 países de habla hispana y portuguesa que conforman el Espacio Iberoamericano). En el anterior acápite, se explicó cómo el Programa ha puesto su interés en intentar comprender la movilidad dentro de estos países; sin embargo, desde la cooperación debemos trabajar, como ya lo hace el sector y la propia institucionalidad pública iberoamericana, de manera estratégica, en dotar de herramientas y recursos (en el más amplio sentido de la palabra) para vincular a las artes escénicas iberoamericanas con otros continentes. Porque, además, si pensamos en movilidad e internacionalización, no podemos dejar de lado las redes y su papel fundamental en esta labor.

En Iberescena realizamos un trabajo incipiente de acompañamiento técnico a este respecto y también de escucha (con la citada Comisión Consultiva de las Artes Escénicas). Debido a los continuos cambios en el contexto actual y la proyección a futuro con la delineación del nuevo Plan Estratégico Quinquenal 2026-2030, es preciso repensar el desarrollo de esas redes y su diálogo con la institucionalidad pública. Atendiendo al Manual Operativo de la SEGIB, intentamos diversificar el trabajo de las estructuras orgánicas del propio Programa: su base es el Consejo Intergubernamental (la mirada política) y la Unidad Técnica (el brazo ejecutor), pero también hemos comprendido la potencia de trabajo que contiene el asentamiento de un Comité Ejecutivo o de las Comisiones Estratégicas. Por lo tanto, esta Comisión Consultiva permanente del sector, ayudaría al asentamiento de un espacio de participación que permite preservar la reciprocidad y dotar de un termómetro duradero de realidad al Programa.

A propósito de la delineación de la planificación estratégica, y reafirmando sus desafíos, el Programa debe seguir trabajando por salvaguardar uno de sus principios fundamentales, establecido en la revisión del año 2023, realizada por el Consejo Intergubernamental y Unidad Técnica, al Reglamento de funcionamiento: “Iberescena se define como un Programa de Cooperación en el que se reconocen y protegen la libre creación y producción artística y se respetan la diversidad y pluralidad cultural de cada uno de los Países Miembros, en consonancia con la política de Tolerancia Cero hacia cualquier tipo de violencia de género, acoso sexual, abuso infantil y/o discriminación racial”. En un espacio de trabajo multilateral en el que su principal riqueza reside en que conviven diferentes miradas políticas, económicas, lingüísticas y/o territoriales, este pilar rector es primordial para afianzar y defender las políticas culturales en medio de un contexto actual que está en continuo cambio.

a tendência de transversalizar pouco com outras áreas que não dependem de orçamentos culturais. Como programa de cooperação, o Ibercena deverá, no futuro, analisar como expandir sua atuação nas artes cênicas, de forma estratégica e transversal, para outros espaços que não estejam necessariamente centrados no campo cultural. Sabemos que as artes cênicas são uma ferramenta para promover a coesão social e a construção de uma cultura de paz.

Se falamos dessa necessidade de expansão, também precisamos refletir sobre a abertura das nossas próprias fronteiras territoriais (dos limites que definem os 22 países de língua espanhola e portuguesa que compõem o Espaço Ibero-americano). No trecho anterior, foi explicado como o Programa tem buscado compreender a mobilidade dentro desses países; no entanto, do ponto de vista da cooperação, é fundamental trabalhar, como já faz o setor e a própria institucionalidade pública ibero-americana, de forma estratégica para oferecer ferramentas e recursos (no sentido mais amplo) que conectem as artes cênicas ibero-americanas com outros continentes. Afinal, ao pensar em mobilidade e internacionalização, não podemos deixar de lado as redes e o papel fundamental que elas desempenham nesse processo.

No Ibercena, já realizamos um trabalho inicial de acompanhamento técnico nesse sentido e também de escuta (com a já mencionada Comissão Consultiva das Artes Cênicas). Diante das constantes mudanças do contexto atual e da projeção para o futuro com a elaboração do novo Plano Estratégico Quinquenal 2026-2030, é necessário repensar o desenvolvimento dessas redes e seu diálogo com a institucionalidade pública. Seguindo o Manual Operativo da SEGIB, buscamos diversificar o trabalho das estruturas orgânicas do próprio Programa: sua base é o Conselho Intergubernamental (a visão política) e a Unidade Técnica (o braço executor), mas também reconhecemos a força de trabalho que pode surgir com a criação de um Comitê Executivo ou de Comissões Estratégicas. Assim, essa Comissão Consultiva permanente do setor ajudaria a consolidar um espaço de participação que permite preservar a reciprocidade e garantir ao Programa um termômetro duradouro da realidade.

Sobre a definição do planejamento estratégico e reafirmando seus desafios, o Programa deve continuar trabalhando para preservar um de seus princípios fundamentais, estabelecido na revisão de 2023, feita pelo Conselho Intergubernamental e pela Unidade Técnica, no Regulamento de funcionamento: “O Ibercena se define como um Programa de Cooperação no qual são reconhecidas e protegidas a livre criação e produção artística, e são respeitadas a diversidade e a pluralidade cultural de cada um dos Países Membros, em sintonia com a política de Tolerância Zero a qualquer tipo de violência de gênero, assédio sexual, abuso infantil e/ou discriminação racial”. Em um espaço de trabalho multilateral, onde sua principal riqueza está justamente na convivência de diferentes visões políticas, econômicas, linguísticas e/ou territoriais, esse pilar é fundamental para fortalecer e defender as políticas culturais em um contexto atual que está em constante transformação.

IBERMEDIA

PP. 60—70



Una mujer fantástica, de Sebastián Lello (Chile/España), 2017

Una mujer fantástica, de Sebastián Lello (Chile/España), 2017

Ibermedia: nuestras obras se ven

1. 26 años construyendo los cimientos detrás de las historias

El impacto de las acciones de cooperación del programa Ibermedia es tangible y, literalmente, visible. Nuestra contribución al complejo proceso de concepción y realización de una obra audiovisual busca facilitar su producción y ampliar su alcance, de modo que atraviese fronteras y llegue al mayor número posible de personas. No se trata sólo de beneficiar a los países de origen de los proyectos participantes ni de limitarse al ámbito iberoamericano; nuestra aspiración es tener una repercusión verdaderamente global.

Hemos conseguido este impacto con numerosas películas apoyadas por el programa a lo largo de los años. Entre ellas destaca *Una mujer fantástica*, coproducción entre Chile y España, galardonada con el Óscar a la Mejor película de habla no inglesa en 2018, que aborda con sensibilidad las identidades trans. También *La teta asustada*, coproducción entre Perú y España, recibió el Oso de Oro en el Festival de Berlín en 2009; este filme representa las huellas emocionales dejadas por la violencia sexual en contextos del conflicto armado. Otro ejemplo es *Pelo malo*, coproducción entre Venezuela, Perú y Argentina, premiada con la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián en 2013, que muestra una realidad social donde las normas de la masculinidad tradicional no permiten la disidencia. A esta lista se añade ese cuadro íntimo de los afectos cotidianos de trabajadores e inmigrantes retratado en *Las Acacias*, coproducción argentino-española, Cámara d'Or en el Festival de Cannes de 2011. Recientemente, fuimos gratamente sorprendidos por la recepción de *Memorias de un cuerpo que arde*, coproducción entre Costa Rica y España, que en la Berlinale de 2023 obtuvo el Premio del público, en la sección Panorama; esta película explora con honestidad y ternura, la sexualidad femenina en la tercera edad. En general, a través del apoyo a películas, Ibermedia ha estado presente en los más prestigiosos Festivales Internacionales de Cine, además de los ya mencionados, Rotterdam, La Habana, Los Ángeles, Mar del Plata, Huelva, Sundance, Toronto, Tokio, Venecia, Nueva York, Valladolid, Busan, Haifa o Calcutá.

El programa Ibermedia fue aprobado en la V Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en 1995 en Bariloche, Argentina, con el objetivo de establecer las bases de un espacio audiovisual iberoamericano. Su propósito central es fomentar la coproducción

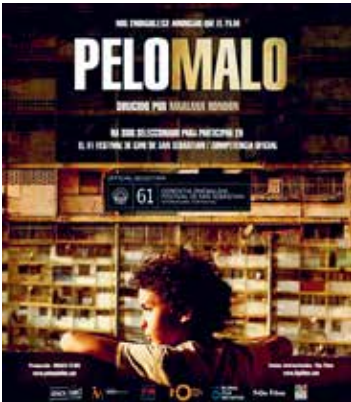
Ibermedia: nossas obras são vistas

1. 26 anos construindo as bases por trás das histórias

O impacto das ações de cooperação do programa Ibermedia é concreto e, literalmente, visível. Nossa contribuição para o complexo processo de criação e realização de uma obra audiovisual busca facilitar sua produção e ampliar seu alcance, para que atravesse fronteiras e chegue ao maior número possível de pessoas. Não se trata apenas de beneficiar os países de origem dos projetos participantes, nem de se limitar ao espaço ibero-americano; nossa meta é ter um impacto realmente global.

Alcançamos esse impacto com inúmeros filmes apoiados pelo programa ao longo dos anos. Entre eles, destaca-se *Uma mulher fantástica* (Uma Mulher Fantástica), coprodução entre Chile e Espanha, vencedora do Oscar de Melhor Filme em Língua Estrangeira em 2018, que trata com sensibilidade as identidades trans. Também *La teta asustada* (O Leite da Amargura), coprodução entre Peru e Espanha, recebeu o Urso de Ouro no Festival de Berlim em 2009; esse filme retrata as marcas emocionais deixadas pela violência sexual em contextos de conflito armado. Outro exemplo é *Pelo malo* (Cabelo Ruim), coprodução entre Venezuela, Peru e Argentina, premiada com a Concha de Ouro no Festival de San Sebastián em 2013, que mostra uma realidade social onde as normas da masculinidade tradicional não permitem a diferença. A essa lista se soma o retrato íntimo dos afetos cotidianos de trabalhadores e imigrantes em *Las Acacias* (As Acácias), coprodução argentino-espanhola, vencedora da Câmara d'Or no Festival de Cannes de 2011. Recentemente, fomos agradavelmente surpreendidos pela recepção de *Memorias de un cuerpo que arde* (Memórias de um Corpo que Arde), coprodução entre Costa Rica e Espanha, que ganhou o Prêmio do Público na seção Panorama da Berlinale de 2023; esse filme explora com honestidade e delicadeza a sexualidade feminina na terceira idade. De modo geral, por meio do apoio a filmes, o Ibermedia tem marcado presença nos mais prestigiados Festivais Internacionais de Cinema, além dos já citados, como Rotterdam, Havana, Los Angeles, Mar del Plata, Huelva, Sundance, Toronto, Tóquio, Veneza, Nova York, Valladolid, Busan, Haifa e Calcutá.

O programa Ibermedia foi aprovado na V Cúpula Ibero-Americana de Chefes de Estado e de Governo, realizada em 1995 em Bariloche, Argentina, com o objetivo de estabelecer as bases de um espaço audiovisual ibero-americano. Seu propósito central é fomentar a coprodução



Las acacias de Pablo Giorgelli (Argentina/España), 2011
As Acácias, de Pablo Giorgelli (Argentina/España), 2011

Pelo malo de Mariana Rondón (Venezuela/Perú), 2013
Cabelo Ruim, de Mariana Rondón (Venezuela/Peru), 2013

Memorias de un cuerpo que arde, de Antonella Sudasassi (Costa Rica/España), 2024
Memórias de um Corpo que Arde, de Antonella Sudasassi (Costa Rica/Espanha), 2024

La teta asustada, de Claudia Llosa (Perú/España), 2009
O Leite da Amargura, de Claudia Llosa (Peru/Espanha), 2009

y distribución de películas para cine y televisión en lengua española y portuguesa. La puesta en marcha definitiva del programa se concretó durante la VII Cumbre, realizada en 1997 en Isla Margarita, Venezuela. Ya en la Declaración de Viña del Mar de 1996 se subrayaba la importancia de los medios audiovisuales en la difusión de la cultura iberoamericana, destacando la creación de un mercado iberoamericano como “una oportunidad para el desarrollo de dichas industrias y para la difusión de nuestra cultura”¹. En 1997, en otro documento firmado por los Ministros y Responsables de las Políticas Culturales² se acentúa la dimensión económica de la actividad en el contexto de la industria, los mercados internos y el comercio internacional, para lo que se plantea la necesidad de “contar con instrumentos, tanto públicos como privados, que faciliten las coproducciones” y sobre todo “agilicen los mecanismos de distribución dentro y fuera del espacio cultural iberoamericano”, en la voluntad de “desarrollar una industria potente y competitiva a nivel mundial”.

La iniciativa surgió en un contexto definido por un pequeño grupo de cinematografías que, por razones históricas y socioeconómicas, se desarrollaron a partir de una lógica industrial: España, Argentina, Brasil y México. A este núcleo inicial se sumaron países con una producción reducida, aunque regular, y una posición consolidada: Portugal, Cuba y Venezuela. Así se conformó una avanzadilla que dio soporte al espacio de coproducción iberoamericana. Con el tiempo se fueron incorporando cinematografías que presentaban una producción más escasa e irregular, como las de Uruguay, Colombia, Chile y Perú. El progresivo desarrollo de estas últimas fortaleció sus propias industrias y sirvió de plataforma para la integración de nuevos países con cinematografías más emergentes como Bolivia y Paraguay en América del Sur, y de países de Centroamérica y el Caribe: Panamá, Guatemala, República Dominicana, El Salvador, Nicaragua y Honduras.

La formulación e implementación de marcos legales orientados al desarrollo cinematográfico presentaba una notable disparidad en la región. Menos de una decena de países contaba con entes rectores especializados en el sector y legislación específica en materia cinematográfica, lo que limitaba los acuerdos de coproducción a las cinematografías más consolidadas. En este contexto, resultaba impensable la existencia de incentivos fiscales o normativa complementaria que facilitara, por ejemplo, la importación de equipamiento técnico especializado. Asimismo, el acceso a tecnologías para la producción audiovisual representaba un obstáculo considerable, dado que la realización cinematográfica requería del soporte en celuloide y de un costoso proceso de revelado y postproducción, cuya infraestructura —particularmente, los laboratorios— era escasa y concentrada en unos pocos países.

1. Sobre la VI Cumbre de Jefes de Estado y Presidentes de Gobierno de Viña del Mar, ver: <https://www.segib.org/?summit=vi-cumbre-iberoamericana-santiago-y-vina-del-mar-1996>

2. Documento de trabajo “Horizonte cinematográfico y audiovisual en Iberoamérica”. Reunión informal de Ministros y Responsables de las Políticas Culturales en Iberoamérica. Madrid, 25 y 26 de junio de 1997. Disponible en: <https://oei.int/wp-content/uploads/1997/06/reunion-mc1997.pdf>

e a distribuição de filmes para cinema e televisão em língua espanhola e portuguesa. A implementação definitiva do programa aconteceu durante a VII Cúpula, realizada em 1997 na Ilha Margarita, Venezuela. Já na Declaração de Viña del Mar de 1996, destacava-se a importância dos meios audiovisuais na difusão da cultura ibero-americana, ressaltando a criação de um mercado ibero-americano como “uma oportunidade para o desenvolvimento dessas indústrias e para a difusão da nossa cultura”¹. Em 1997, em outro documento assinado pelos Ministros e Responsáveis pelas Políticas Culturais², é enfatizada a dimensão econômica da atividade no contexto da indústria, dos mercados internos e do comércio internacional, apontando a necessidade de “contar com instrumentos, tanto públicos quanto privados, que facilitem as coproduções” e, sobretudo, “agilizem os mecanismos de distribuição dentro e fora do espaço cultural ibero-americano”, com o objetivo de “desenvolver uma indústria forte e competitiva em nível mundial”.

A iniciativa surgiu em um contexto marcado por um pequeno grupo de cinematografias que, por razões históricas e socioeconômicas, se desenvolveram a partir de uma lógica industrial: Espanha, Argentina, Brasil e México. A esse núcleo inicial se juntaram países com uma produção reduzida, mas regular e com uma posição consolidada: Portugal, Cuba e Venezuela. Assim se formou uma vanguarda que deu suporte ao espaço de coprodução ibero-americana. Com o tempo, foram se incorporando cinematografias que apresentavam uma produção mais escassa e irregular, como as do Uruguai, Colômbia, Chile e Peru. O desenvolvimento progressivo desses países fortaleceu suas próprias indústrias e serviu de plataforma para a integração de novos países com cinematografias mais emergentes, como Bolívia e Paraguai na América do Sul, além de países da América Central e do Caribe: Panamá, Guatemala, República Dominicana, El Salvador, Nicarágua e Honduras.

A formulação e implementação de marcos legais voltados para o desenvolvimento cinematográfico apresentava uma disparidade significativa na região. Menos de uma dezena de países contava com órgãos reguladores especializados no setor e legislação específica para o cinema, o que limitava os acordos de coprodução às cinematografias mais consolidadas. Nesse contexto, era impensável a existência de incentivos fiscais ou de normas complementares que facilitassem, por exemplo, a importação de equipamentos técnicos especializados. Além disso, o acesso a tecnologias para a produção audiovisual representava um obstáculo considerável, já que a realização cinematográfica dependia do suporte em celuloide e de um processo caro de revelação e pós-produção, cuja infraestrutura — especialmente os laboratórios — era escassa e concentrada em poucos países.

1. Sobre a VI Cúpula de Chefes de Estado e Presidentes de Governo de Viña del Mar, consulte: <https://www.segib.org/?summit=vi-cumbre-iberoamericana-santiago-y-vina-del-mar-1996>

2. Documento de trabalho “Horizonte cinematográfico e audiovisual na Ibero-América”. Reunião informal de Ministros e Responsáveis pelas Políticas Culturais na Ibero-América. Madri, 25 e 26 de junho de 1997. Disponível em: <https://oei.int/wp-content/uploads/1997/06/reunion-mc1997.pdf>

La poca accesibilidad a los procesos de producción cinematográfica constituía un obstáculo significativo para la profesionalización del sector, afectando no sólo a los equipos artísticos y técnicos, sino de manera aún más crítica a los productores. Esta limitación estructural derivaba en una notoria precariedad en la gestión de los proyectos, lo que se traducía en demoras considerables en los tiempos de realización y en un uso ineficiente de los recursos. Un factor clave de esta problemática era la inexistencia de una delimitación precisa de las distintas fases de producción, particularmente, la etapa de desarrollo. La ausencia formal de esta fase fundamental para el diseño integral del proyecto —ya que comprende la escritura y evolución del guión, así como la planificación estratégica de los diferentes aspectos de la obra audiovisual— comprometía la solidez, calidad y viabilidad de las producciones. Finalmente, resultaba evidente la falta de una estructura comercial fuerte en los países de la región que permitiera posicionar de manera efectiva sus producciones cinematográficas en los mercados internacionales. Como consecuencia, una fracción limitada de las obras producidas en el ámbito iberoamericano, lograba acceder a circuitos más allá del país de origen.

2. Atentos a las voces y desafíos que tejen el audiovisual iberoamericano

En respuesta a las limitaciones estructurales del sector audiovisual en la región, el programa Ibermedia se propone fomentar, mediante aportes técnicos y financieros, el desarrollo y la producción de proyectos de coproducción impulsados por productores iberoamericanos independientes, promoviendo, además, la valorización del patrimonio audiovisual común. Para alcanzar estos objetivos, resulta fundamental el establecimiento de condiciones que fortalezcan a las empresas de producción iberoamericanas con capacidad de llevar adelante estos proyectos. La articulación de dichas empresas en redes colaborativas constituye una prioridad estratégica ya que facilita la cooperación, el intercambio de saberes y la circulación de buenas prácticas entre profesionales del sector. Paralelamente, el programa contempla el fortalecimiento de la formación continua, con especial énfasis en la incorporación de nuevas tecnologías en la gestión empresarial audiovisual, a fin de mejorar la competitividad de las empresas independientes que conforman el espacio audiovisual iberoamericano en un mercado globalizado. Asimismo, la calidad del guión constituye una preocupación constante en las políticas públicas del sector. De ahí que Ibermedia contemple estímulos al desarrollo de guiones de alta calidad técnica y artística mediante iniciativas de formación especializada. No obstante, todo esfuerzo orientado a fomentar la producción resulta limitado si no se abordan de manera estructural los desafíos vinculados a la distribución. Por ello, el programa también impulsa el fortalecimiento y la dinamización del sector de la distribución audiovisual en los países iberoamericanos, lanzando acciones que estimulen la promoción de obras y la articulación de empresas distribuidoras en redes supranacionales con miras a ampliar su presencia en los mercados regionales e internacionales.

A pouca acessibilidade aos processos de produção cinematográfica era um obstáculo significativo para a profissionalização do setor, afetando não só as equipes artísticas e técnicas, mas de forma ainda mais crítica os produtores. Essa limitação estrutural resultava em uma grande precariedade na gestão dos projetos, o que levava a atrasos consideráveis nos prazos de realização e a um uso ineficiente dos recursos. Um fator central desse problema era a inexistência de uma delimitação clara das diferentes fases da produção, especialmente a etapa de desenvolvimento. A ausência formal dessa fase, fundamental para o planejamento completo do projeto — já que envolve a escrita e evolução do roteiro, além do planejamento estratégico dos diferentes aspectos da obra audiovisual — comprometia a solidez, a qualidade e a viabilidade das produções. Ficava claro também a falta de uma estrutura comercial forte nos países da região que permitisse posicionar de forma efetiva suas produções cinematográficas nos mercados internacionais. Como consequência, apenas uma fração limitada das obras produzidas no âmbito iberoamericano conseguia acessar circuitos além do país de origem.

2. Atentos às vozes e desafios que moldam o audiovisual ibero-americano

Em resposta às limitações estruturais do setor audiovisual na região, o programa Ibermedia busca fomentar, por meio de apoios técnicos e financeiros, o desenvolvimento e a produção de projetos de coprodução liderados por produtores ibero-americanos independentes, promovendo também a valorização do patrimônio audiovisual comum. Para alcançar esses objetivos, é fundamental criar condições que fortaleçam as empresas de produção ibero-americanas com capacidade de levar adiante esses projetos. A articulação dessas empresas em redes colaborativas é uma prioridade estratégica, pois facilita a cooperação, o intercâmbio de conhecimentos e a circulação de boas práticas entre os profissionais do setor. Paralelamente, o programa prevê o fortalecimento da formação contínua, com ênfase especial na incorporação de novas tecnologias na gestão empresarial audiovisual, visando melhorar a competitividade das empresas independentes que compõem o espaço audiovisual ibero-americano em um mercado globalizado. Da mesma forma, a qualidade do roteiro é uma preocupação constante nas políticas públicas do setor. Por isso, o Ibermedia prevê incentivos para o desenvolvimento de roteiros com alta qualidade técnica e artística, por meio de iniciativas de formação especializada. No entanto, todo esforço voltado para fomentar a produção é limitado se não forem enfrentados, de forma estrutural, os desafios ligados à distribuição. Por isso, o programa também promove o fortalecimento e a dinamização do setor de distribuição audiovisual nos países ibero-americanos, lançando ações que estimulem a promoção das obras e a articulação de empresas distribuidoras em redes supranacionais, com o objetivo de ampliar sua presença nos mercados regionais e internacionais. Com base nessas premissas, o trabalho do Ibermedia se organiza por meio de apoios financeiros e assistência

A partir de estas premisas, la labor de Ibermedia se articula a través de apoyos financieros y asistencia técnica destinados a la coproducción de obras por parte de los productores independientes, al desarrollo de proyectos en etapas iniciales, a la distribución y promoción de los contenidos tanto en el mercado regional como internacional, así como a la formación de recursos humanos especializados. La primera convocatoria del programa tuvo lugar en 1998 con la participación de nueve países. Para 2024, la convocatoria anual del programa contó con cineastas de veintidós países. En términos financieros, las ayudas otorgadas en 1998 alcanzaron un total de 3.350.561 dólares estadounidenses, mientras que, en 2024, la cifra ascendió a 5.619.727 dólares. En cuanto al número de proyectos beneficiados, en 1998 se apoyaron 32 en la modalidad de Coproducción y 15 en Desarrollo. En 2024, estos números aumentaron a 49 y 34, respectivamente, sumados a los nueve proyectos de Desarrollo de series. Durante los primeros veintiséis años de funcionamiento del programa, se han concedido más de 3.400 ayudas a proyectos y alrededor de 3.100 becas con un fondo acumulado de más de 134 millones de dólares estadounidenses invertidos en el cine iberoamericano. La eficacia del programa se evidencia en sus resultados: casi la totalidad de los proyectos aprobados en coproducción ha sido llevada efectivamente a producción. Al cumplirse los diez primeros años de funcionamiento del programa, una evaluación³ permitió identificar una serie de logros significativos, entre los que destacan:

El fomento de la colaboración económica, artística y profesional entre países del espacio iberoamericano.

El cumplimiento de objetivos orientados a la cooperación cultural regional.

La integración progresiva de las distintas cinematografías nacionales en un marco común de intercambio y coproducción.

El fortalecimiento de la formación de profesionales del sector y la consolidación de un espacio audiovisual compartido entre los países miembros.

La expansión y consolidación de marcos legislativos y políticas públicas de fomento a la actividad audiovisual.

El desarrollo del sector cinematográfico bajo parámetros propios de las industrias culturales, promoviendo su sostenibilidad y competitividad.

La modernización de la mentalidad de los profesionales y de las rutinas y procedimientos de la actividad cinematográfica en los distintos países participantes.

Los avances en materia de distribución fueron menos efectivos, con resultados limitados tanto en la circulación

3. Joan Álvarez Valencia. “Programa Ibermedia 1998-2008. Diez años de apoyo al cine iberoamericano”. Fundación para la Investigación del Audiovisual, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 2009, p.7.

técnica destinados à coprodução de obras por produtores independentes, ao desenvolvimento de projetos em fases iniciais, à distribuição e promoção dos conteúdos tanto no mercado regional quanto internacional, além da formação de recursos humanos especializados. A primeira convocatória do programa aconteceu em 1998, com a participação de nove países. Em 2024, a convocatória anual do programa contou com cineastas de 22 países. Em termos financeiros, os apoios concedidos em 1998 somaram um total de 3.350.561 dólares americanos, enquanto em 2024 esse valor chegou a 5.619.727 dólares. Quanto ao número de projetos beneficiados, em 1998 foram apoiados 32 na modalidade de Coprodução e 15 em Desenvolvimento. Em 2024, esses números aumentaram para 49 e 34, respectivamente, além de nove projetos de Desenvolvimento de séries. Nos primeiros 26 anos de funcionamento do programa, foram concedidos mais de 3.400 apoios a projetos e cerca de 3.100 bolsas, com um fundo acumulado de mais de 134 milhões de dólares investidos no cinema ibero-americano. A eficácia do programa fica evidente em seus resultados: quase a totalidade dos projetos aprovados em coprodução foi efetivamente realizada. Ao completar os dez primeiros anos de funcionamento, uma avaliação³ permitiu identificar uma série de conquistas importantes, entre as quais se destacam:

O incentivo à colaboração econômica, artística e profissional entre os países do espaço ibero-americano.

O cumprimento de objetivos voltados para a cooperação cultural regional.

A integração progressiva das diferentes cinematografias nacionais em um marco comum de intercâmbio e coprodução.

O fortalecimento da formação de profissionais do setor e a consolidação de um espaço audiovisual compartilhado entre os países membros.

A expansão e consolidação de marcos legislativos e políticas públicas de incentivo à atividade audiovisual.

O desenvolvimento do setor cinematográfico com base em parâmetros próprios das indústrias culturais, promovendo sua sustentabilidade e competitividade.

A modernização da mentalidade dos profissionais, bem como das rotinas e procedimentos da atividade cinematográfica nos diferentes países participantes.

Os avanços na área de distribuição foram menos efetivos, com resultados limitados tanto na circulação de filmes nacionais dentro do espaço ibero-americano quanto em sua projeção internacional. Como resposta, em 2010 foi criado o Ibermedia Tv, programa que promoveu a exibição

3. Joan Álvarez Valencia. “Programa Ibermedia 1998-2008. Diez años de apoyo al cine iberoamericano”. Fundación para la Investigación del Audiovisual (“Programa Ibermedia 1998-2008. Dez anos de apoio ao cinema ibero-americano”.) Fundação para a Pesquisa do Audiovisual, Universidade Internacional Menéndez Pelayo, 2009, p. 7.



Imágenes de proyectos de animación beneficiados con ayudas de Ibermedia
Imagens de projetos de animação com apoio de editais do Ibermedia

de películas nacionales dentro del espacio iberoamericano como en su proyección internacional. Como una respuesta, en 2010, se creó Ibermedia Tv, programa que promovió la emisión de cine iberoamericano en televisiones públicas, alcanzando la programación en *prime time* de 416 películas en ocho ediciones. En 2015 se lanzó Ibermedia Digital⁴, una plataforma cultural y educativa de cine iberoamericano en español y portugués, destinada prioritariamente a instituciones de educación, formación y cultura de América Latina. También se implementaron iniciativas como la “Línea de apoyo a contenidos para ventas internacionales” *Delivery* y la “Línea de apoyo a la promoción y distribución de películas iberoamericanas”, con un impacto limitado debido al escaso desarrollo del sector de la distribución en la región. Actualmente, con un ecosistema de empresas distribuidoras más consolidado y diverso, en 2025 se ha relanzado la “Línea de apoyo a la distribución y circulación de películas iberoamericanas”, recuperando una herramienta clave para garantizar la mayor visibilidad y alcance de las producciones de la región.

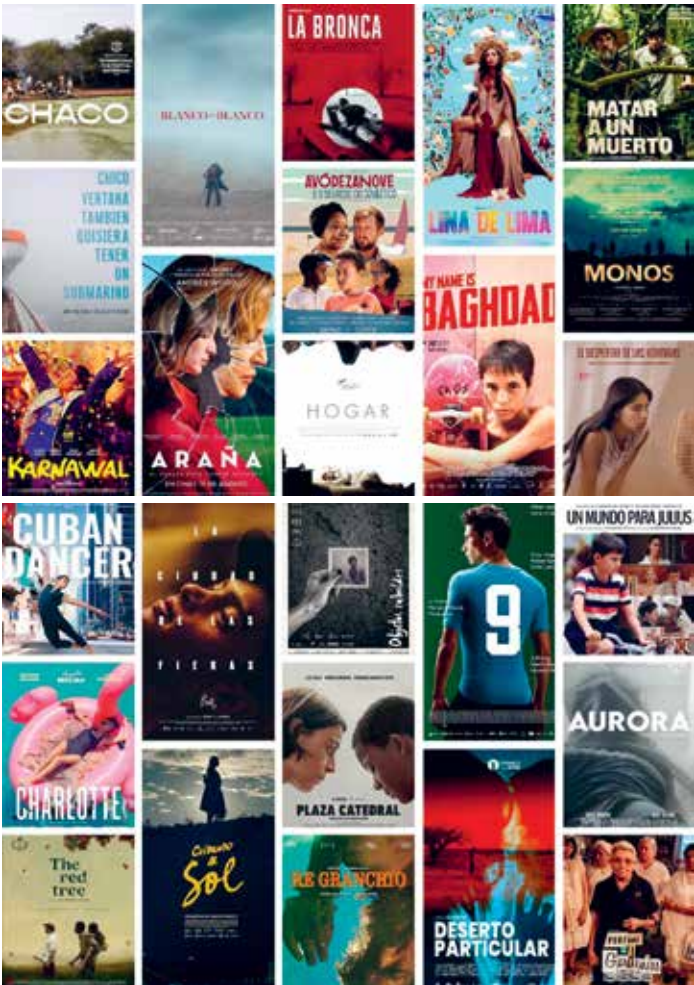
Con el fin de adecuarse a la evolución que la industria audiovisual venía experimentando, el programa lanzó en 2019 la novedosa modalidad de “Apoyo al desarrollo de proyectos de animación iberoamericanos”, con un incremento de recursos para dichas obras. Esta línea de ayuda continúa implementándose hasta ahora con el respaldo de las asociaciones iberoamericanas de animadores. En 2020 debutó la modalidad de “Desarrollo de series” en respuesta al exponencial incremento de su producción en la región y la masificación de las plataformas *streaming*. Esta iniciativa pone un vivo énfasis en el potencial de codesarrollo de los proyectos, configurando un entorno singular para la creación de historias y un modelo de financiación que permite a los productores independientes negociar con las televisiones y plataformas en condiciones más favorables.

4. www.ibermediadigital.com

de cinema ibero-americano em televisões públicas, alcançando a programação em horário nobre de 416 filmes em oito edições. Em 2015, foi lançada a Ibermedia Digital⁴, uma plataforma cultural e educativa de cinema ibero-americano em espanhol e português, voltada prioritariamente para instituições de ensino, formação e cultura da América Latina. Também foram implementadas iniciativas como a “Linha de apoio a conteúdos para vendas internacionais” (*Delivery*) e a “Linha de apoio à promoção e distribuição de filmes ibero-americanos”, ambas com impacto limitado devido ao pouco desenvolvimento do setor de distribuição na região. Atualmente, com um ecossistema de empresas distribuidoras mais consolidado e diverso, em 2025 foi relançada a “Linha de apoio à distribuição e circulação de filmes ibero-americanos”, recuperando uma ferramenta fundamental para garantir maior visibilidade e alcance das produções da região.

Para se adaptar à evolução que a indústria audiovisual vinha passando, o programa lançou em 2019 a nova modalidade de “Apoio ao desenvolvimento de projetos de animação ibero-americanos”, com aumento de recursos para essas obras. Essa linha de apoio continua sendo implementada até hoje com o respaldo das associações ibero-americanas de animadores. Em 2020, foi lançada a modalidade de “Desenvolvimento de séries” em resposta ao grande aumento da produção na região e à popularização das plataformas de *streaming*. Essa iniciativa destaca o potencial de codesenvolvimento dos projetos, criando um ambiente único para a criação de histórias e um modelo de financiamento que permite aos produtores independentes negociar com emissoras de TV e plataformas em condições mais favoráveis. Assim, desde 2021, todas as categorias de Desenvolvimento (Longas de Ficção e Documentário, Animação e Séries) passaram a ser voltadas para projetos em codesenvolvimento, de modo que

4. www.ibermediadigital.com



Películas apoyadas por el programa Ibermedia estrenadas en 2012 y 2020
Filmes apoiados pelo programa Ibermedia estreados entre 2012 e 2020

En este sentido, desde 2021, todas las categorías de Desarrollo (Largometrajes Ficción y Documental, Animación y Series) se orientaron a proyectos en codesarrollo, de tal modo que los proyectos aprobados presenten una vocación clara de coproducción desde sus inicios, alineándose con el espíritu de cooperación del programa.

Por otra parte, subrayamos el trabajo realizado para avanzar hacia una mayor igualdad en la participación de hombres y mujeres en las producciones. Con la utilización de una exhaustiva minería de datos, recabamos toda la información disponible tanto para estudiar la evolución y situación de la presencia de mujeres en los proyectos que han concurrido a lo largo de las convocatorias como para poner en marcha herramientas que permitan incrementar su presencia. Como resultado, en 2019, se incorporó por primera vez la elaboración de indicadores cualitativos de todos los proyectos participantes: junto a las puntuaciones asignadas por los analistas externos, contemplamos otros aspectos como la participación de mujeres en diferentes funciones (guionista, directora y productora), permitiendo añadir un criterio adicional en las decisiones sobre la asignación de ayudas adoptadas por el Consejo Intergubernamental del programa. Si bien los proyectos seleccionados que cuentan con mujeres en el desempeño de estos roles siguen siendo minoritarios, destacamos que el porcentaje de ayudas otorgadas a estos proyectos —aunque insuficiente— es sensiblemente superior al de las ayudas inicialmente solicitadas. Por esta razón, Ibermedia tomó acciones concretas: por primera vez, la Convocatoria de 2021 incorporó en los criterios de valoración puntos adicionales para los proyectos liderados por mujeres, tanto en el campo de la dirección y creación como en la jefatura de los principales equipos técnicos.

Otro de los indicadores cualitativos, implementados en 2019, fue el uso de lenguas originarias en las producciones, ante la necesaria visibilidad de las culturas de los pueblos originarios, la incorporación de cineastas procedentes de estas naciones y la amplificación de voces

os projetos aprovados já tenham uma clara intenção de coprodução desde o início, alinhando-se com o espírito de cooperação do programa.

Também destacamos o trabalho feito para avançar em direção a uma maior igualdade na participação de homens e mulheres nas produções. Com o uso de uma análise detalhada de dados, reunimos todas as informações disponíveis tanto para estudar a evolução e a situação da presença de mulheres nos projetos que participaram das seleções quanto para criar ferramentas que ajudem a aumentar essa presença. Como resultado, em 2019, foi incluída pela primeira vez a elaboração de indicadores qualitativos de todos os projetos participantes: além das notas dadas pelos analistas externos, passamos a considerar outros aspectos, como a participação de mulheres em diferentes funções (roteirista, diretora e produtora), permitindo adicionar um critério extra nas decisões sobre a concessão de apoios feitas pelo Conselho Intergovernamental do programa. Embora os projetos selecionados com mulheres nessas funções ainda sejam minoria, vale ressaltar que o percentual de apoios concedidos a esses projetos — embora ainda insuficiente — é significativamente maior do que o percentual de apoios inicialmente solicitados. Por isso, o Ibermedia tomou medidas concretas: pela primeira vez, o Edital de 2021 incluiu nos critérios de avaliação pontos extras para projetos liderados por

de grupos históricamente excluidos. Como ejemplo, en la Convocatoria 2020, de 292 proyectos preseleccionados, 29 hacían uso de alguna lengua originaria. Finalmente, fueron seleccionados siete proyectos y recibieron en conjunto, un total de 244.308 dólares. El indicador que confirma el uso de alguna lengua originaria de los países de América Latina sigue vigente, siendo las de mayor uso: el quechua, quíchua (Ecuador), guaraní, wayú, aymara, maya tzotzil, arhuaco y mapudungún.

En países con desarrollo audiovisual incipiente, la incorporación al programa ha representado un impulso significativo y un punto de partida para la creación de un marco legal para sus cinematografías. Este ha sido el caso de los países de Centroamérica. En 2020, El Salvador concretó finalmente su esperada incorporación, participando por primera vez en la convocatoria con cinco proyectos. Posteriormente, en 2022, Honduras también confirmó su participación. Esta región que reúne a países tan dispares en lo cultural, social y político, ha recibido una atención especial por parte del Programa, que se ha reflejado en varias acciones como la realización del “Taller de proyectos cinematográficos de Centroamérica y el Caribe”, que tuvo su primera edición en 2012 (Costa Rica). La ausencia de ejes culturales comunes como festivales y mercados, y de un circuito cultural que conectara a los creadores audiovisuales entre los países, impedía el desarrollo de los vínculos regionales. El taller ha sido un catalizador que ha facilitado que el talento reciba formación y asesoría de calidad global, favoreciendo la creación de lazos personales y alianzas profesionales en la región. La novena edición del taller se realizará en octubre de 2025, en Comayagua, Honduras.

3. La creación audiovisual: puente vivo hacia el futuro de la cooperación iberoamericana

Ante la realización de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible Mondiacult 2025, en Barcelona, donde se abordarán temas muy pertinentes como la defensa de los derechos culturales —que incluye la libertad artística y la diversidad de contenidos—, la penetración de la inteligencia artificial en la creación y en la configuración de la demanda, la restitución de bienes culturales y la imperiosa necesidad de poner en marcha acciones que garanticen una cultura de paz, el programa Ibermedia afronta diversos desafíos. A continuación, abordaremos algunos de ellos.

La transferencia de recursos para la cooperación cultural encuentra reticencias en ciertos ámbitos políticos. Frente a ello, destacamos que los recursos destinados a la cooperación audiovisual al igual que en otros sectores económicos, es realizada por los Estados con el objetivo de mejorar su productividad, sostenibilidad y competitividad. Sin embargo, es fundamental no perder de vista el carácter intangible y cultural de las obras audiovisuales, cuyo componente simbólico las distingue esencialmente de un mero producto de consumo. Este valor simbólico es el que confiere a la obra su condición de artística y su capacidad de representar, interpelar y enriquecer la identidad cultural de una sociedad. Esta apuesta asumida por países como República Dominicana, Colombia, Brasil o Panamá, si bien es liderada por las instituciones

mulheres, tanto na direção e criação quanto na chefia das principais equipes técnicas.

Outro dos indicadores qualitativos implementados em 2019 foi o uso de línguas originárias nas produções, diante da necessidade de dar visibilidade às culturas dos povos originários, incluir cineastas dessas nações e ampliar as vozes de grupos historicamente excluídos. Por exemplo, na Chamada de 2020, dos 292 projetos pré-selecionados, 29 faziam uso de alguma língua originária. No final, sete projetos foram selecionados e receberam juntos um total de 244.308 dólares. O indicador que confirma o uso de alguma língua originária dos países da América Latina continua em vigor, sendo as mais usadas: quéchua, quíchua (Equador), guaraní, wayú, aimará, maia tzotzil, arhuaco e mapudungun.

Em países com desenvolvimento audiovisual ainda inicial, a entrada no programa representou um impulso importante e um ponto de partida para a criação de um marco legal para seus cinemas. Esse foi o caso dos países da América Central. Em 2020, El Salvador finalmente concretizou sua esperada entrada, participando pela primeira vez da chamada com cinco projetos. Posteriormente, em 2022, Honduras também confirmou sua participação. Essa região, que reúne países tão diferentes cultural, social e politicamente, recebeu atenção especial do Programa, refletida em várias ações como a realização do “Workshop de projetos cinematográficos da América Central e Caribe”, que teve sua primeira edição em 2012 (Costa Rica). A ausência de eixos culturais comuns como festivais e mercados, e de um circuito cultural que conectasse os criadores audiovisuais entre os países, impedia o desenvolvimento dos vínculos regionais. O workshop tem sido um catalisador que facilitou que o talento recebesse formação e assessoria de nível global, favorecendo a criação de laços pessoais e alianças profissionais na região. A nona edição do workshop será realizada em outubro de 2025, em Comayagua, Honduras.

3. A criação audiovisual: ponte viva para o futuro da cooperação ibero-americana

Com a realização da Conferência Mundial sobre Políticas Culturais e Desenvolvimento Sustentável Mondiacult 2025, em Barcelona, onde serão discutidos temas muito relevantes como a defesa dos direitos culturais — que inclui a liberdade artística e a diversidade de conteúdos —, a presença da inteligência artificial na criação e na formação da demanda, a restituição de bens culturais e a necessidade urgente de implementar ações que garantam uma cultura de paz, o programa Ibermedia enfrenta diversos desafios. A seguir, vamos tratar de alguns deles.

A transferência de recursos para a cooperação cultural encontra resistência em certos setores políticos. Diante disso, é importante destacar que os recursos destinados à cooperação audiovisual, assim como em outros setores econômicos, são aplicados pelos Estados com o objetivo de melhorar sua produtividade, sustentabilidade e competitividade. No entanto, é fundamental não perder de vista o caráter intangível e cultural das obras audiovisuais, cujo valor simbólico as diferencia de um simples produto de consumo. Esse valor simbólico é o que dá à obra seu caráter

públicas de Cultura, responde a reflexiones en lo económico y social que se vienen realizando desde otros ámbitos de la gestión pública como Trabajo y Comercio Exterior. Un indicio de este interés son las investigaciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre la cuantificación del impacto de la industria audiovisual en la economía, con datos importantes como las cifras de retorno de la inversión (por cada diez dólares invertidos en la industria audiovisual, se generan entre seis y nueve dólares en el resto de la cadena de valor⁵) y generación de empleo (por cada cien personas empleadas en la industria audiovisual, se emplean indirectamente entre cincuenta y setenta personas en otros sectores económicos⁶), sin contar con el gasto que se destina a otros sectores de la cadena de suministro como textiles, construcción, tecnología y varios servicios profesionales.

Es importante que los Estados reconozcan la importancia del PIB Cultural y que los criterios económicos contribuyan a valorar el papel de la cooperación en el ámbito audiovisual. Sin embargo, somos conscientes de que las prioridades de los gobiernos pueden cambiar y estas políticas podrían verse amenazadas, ya que una obra audiovisual, a menudo intangible, no siempre refleja con claridad, la complejidad de su proceso de creación. Como respuesta, los países con un desarrollo normativo en materia audiovisual, han encontrado en la implementación de incentivos fiscales una vía para atraer inversiones de otros sectores económicos hacia la industria cinematográfica. Este camino recorrido en la última década no ha estado exento de dificultades e incompreensión por parte de otros sectores gubernamentales y ha exigido a los productores adquirir competencias en gestión legal y fiscal.

Por otra parte, el ámbito en el que la región carece de una respuesta normativa es el de la inteligencia artificial (IA), que emerge como una problemática urgente dada su alta incidencia en los empleos creativos y los derechos de autor. La IA ha desplazado funciones tradicionalmente humanas como el doblaje o la actuación, generando preocupación entre los trabajadores del sector audiovisual. Desde 2022, se han registrado protestas y huelgas como las de los actores británicos y la de los guionistas de Hollywood, quienes exigieron regulaciones que limiten el uso de la IA, así como también mejores condiciones laborales. Aunque se lograron avances, como un aumento salarial y límites a la automatización de guiones, persisten interrogantes legales sobre los derechos de imagen de los actores y la posible “resurrección” digital de los ya fallecidos. Paralelamente, la IA influye en la oferta de contenidos al personalizar las recomendaciones en plataformas digitales. Ante este panorama, algunos países comienzan a legislar: en abril de 2024, el Senado de Brasil aprobó un proyecto de ley que obliga a las

5. Alejandra Luzardo y Najma Rajah (ed). *El impacto económico de la industria audiovisual en Latinoamérica*. Banco Interamericano de Desarrollo, Netflix, 2023, p. 4. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/El-impacto-economico-de-la-industria-audiovisual-en-Latinoamerica.pdf>

6. Ídem.

artístico e sua capacidade de representar, questionar e enriquecer a identidade cultural de uma sociedade. Essa aposta, assumida por países como República Dominicana, Colômbia, Brasil ou Panamá, embora seja liderada pelas instituições públicas de Cultura, também reflete discussões econômicas e sociais que vêm sendo feitas em outros setores da gestão pública, como Trabalho e Comércio Exterior. Um sinal desse interesse são as pesquisas do Banco Interamericano de Desenvolvimento (BID) sobre o impacto da indústria audiovisual na economia, com dados importantes como os índices de retorno do investimento (para cada dez dólares investidos na indústria audiovisual, são gerados entre seis e nove dólares no restante da cadeia de valor⁵) e geração de empregos (para cada 100 pessoas empregadas na indústria audiovisual, entre 50 e 70 pessoas são empregadas indiretamente em outros setores econômicos⁶), sem contar o gasto destinado a outros setores da cadeia de suprimentos, como têxteis, construção, tecnologia e diversos serviços profissionais.

É importante que os Estados reconheçam a relevância do PIB Cultural e que os critérios econômicos ajudem a valorizar o papel da cooperação no setor audiovisual. No entanto, sabemos que as prioridades dos governos podem mudar e essas políticas podem ser ameaçadas, já que uma obra audiovisual, muitas vezes intangível, nem sempre reflete claramente a complexidade do seu processo de criação. Como resposta, os países que desenvolveram uma legislação específica para o audiovisual encontraram na implementação de incentivos fiscais uma forma de atrair investimentos de outros setores econômicos para a indústria cinematográfica. Esse caminho percorrido na última década não foi isento de dificuldades e de falta de compreensão por parte de outros setores do governo, e exigiu dos produtores o desenvolvimento de competências em gestão legal e fiscal.

Por outro lado, a região ainda não tem uma resposta normativa para a inteligência artificial (IA), que surge como um problema urgente devido ao seu grande impacto nos empregos criativos e nos direitos autorais. A IA já substituiu funções tradicionalmente humanas, como dublagem e atuação, gerando preocupação entre os trabalhadores do setor audiovisual. Desde 2022, foram registradas protestos e greves, como as dos atores britânicos e dos roteiristas de Hollywood, que exigiram regras para limitar o uso da IA e também melhores condições de trabalho. Apesar de alguns avanços, como aumento salarial e limites para a automação de roteiros, ainda existem dúvidas legais sobre os direitos de imagem dos atores e a possível “ressurreição” digital de artistas já falecidos. Ao mesmo tempo, a IA influencia a oferta de conteúdos ao personalizar as recomendações nas plataformas digitais. Diante desse cenário, alguns países começam

5. Alejandra Luzardo e Najma Rajah (eds.). *El impacto económico de la industria audiovisual en Latinoamérica*. (O impacto econômico da indústria audiovisual na América Latina.) Banco Interamericano de Desenvolvimento, Netflix, 2023, p. 4. Disponível em: <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/El-impacto-economico-de-la-industria-audiovisual-en-Latinoamerica.pdf>

6. Ídem

plataformas a incluir un mínimo de contenido audiovisual brasileño, especialmente independiente⁷. Urge una regulación integral que aborde todas las implicaciones de la IA en el sector, particularmente su impacto en el empleo y en la cooperación cultural.

La cultura está en el eje de la demanda de los ciudadanos —especialmente de los y las jóvenes— por mayor inclusión, imprescindible en la construcción de una cultura de paz. Sin relatos, personajes, estéticas y contextos de identificación y representación simbólica en la comunicación pública, no es posible moldear la cohesión social. El cine apoyado por Ibermedia es la puerta al universo culturalmente cercano —aunque aún desconocido— de Iberoamérica, pues incorpora las particularidades de cada realidad, sobre todo el universo de los pueblos originarios y afrodescendientes. Los relatos, personajes, estéticas y contextos próximos de fácil identificación, suscitan la autoestima de los espectadores, la expresión asertiva de sus juicios de valor y su empoderamiento comunitario. La cultura puede empoderar e incluir.

Habría que añadir que Iberoamérica vive una sostenida movilidad geográfica, impulsada tanto por factores geopolíticos como por la democratización de los viajes. Este fenómeno se ha visto intensificado por las secuelas de la inestabilidad post-pandémica. En este contexto de encuentros culturales ha emergido una nueva producción audiovisual protagonizada por migrantes con vínculos diversos con la patria de origen que revisan las historias recientes de sus países. Estas obras, fruto de un mayor acceso a la producción cinematográfica, enriquecen las cinematografías nacionales con miradas híbridas y relatos mestizos que reflejan especialmente las experiencias de las diásporas latinoamericanas. Nos referimos a realizadores que narran Iberoamérica desde distintas orillas ampliando las perspectivas del cine regional y cuestionando los discursos hegemónicos sobre las identidades nacionales⁸. El marco de las cinematografías nacionales ha sido desbordado por estas obras en tránsito, pero también las cinematografías “de acogida” se nutren y enriquecen con miradas singulares sobre su sociedad y nuevas sensibilidades de identidades fragmentadas que dan cuenta de los cambios demográficos originados por las migraciones.

Estamos una vez más ante nuevos paradigmas. En estas páginas hemos intentado reflejar la labor del programa Ibermedia a lo largo de sus veintisiete años de historia, señalando los desafíos que plantean los nuevos fenómenos en el ámbito audiovisual. Como en décadas anteriores, estos serán afrontados con creatividad y, sobre todo, con la cercanía y el acompañamiento a los productores que nos caracteriza.

7. “El Senado de Brasil aprobó un proyecto para regular las plataformas de *streaming* y proteger la industria local”. GPS Audiovisual. 18 de abril de 2024. Disponible en: <https://gpsaudiovisual.com/2024/04/18/el-senado-de-brasil-aprobo-un-proyecto-para-regular-las-plataformas-de-streaming-y-proteger-la-industria-local/>

8. Alexander De Man. “Reframing Diaspora Cinema: Towards a Theoretical Framework.” Alphaville. Journal of Film and Screen Media, No. 25, 2023, pp. 24-39. Disponible en: <https://www.alphavillejournal.com/Issue25/HTML/ArticleDeMan.html>

a legislar: em abril de 2024, o Senado do Brasil aprovou um projeto de lei que obriga as plataformas a incluir um mínimo de conteúdo audiovisual brasileiro, especialmente independente⁷. É urgente uma regulação abrangente que trate todas as implicações da IA no setor, principalmente seu impacto no emprego e na cooperação cultural.

A cultura está no centro da demanda dos cidadãos — especialmente dos jovens — por mais inclusão, algo fundamental para a construção de uma cultura de paz. Sem narrativas, personagens, estéticas e contextos de identificação e representação simbólica na comunicação pública, não é possível fortalecer a coesão social. O cinema apoiado pelo Ibermedia é a porta de entrada para o universo culturalmente próximo — embora ainda desconhecido — da Ibero-América, pois traz as particularidades de cada realidade, principalmente o universo dos povos originários e afrodescendentes. Narrativas, personagens, estéticas e contextos próximos, de fácil identificação, despertam a autoestima dos espectadores, a expressão assertiva de seus valores e o empoderamento das comunidades. A cultura pode empoderar e incluir.

Vale acrescentar que a Ibero-América vive uma mobilidade geográfica constante, impulsionada tanto por fatores geopolíticos quanto pela democratização das viagens. Esse fenômeno foi intensificado pelas consequências da instabilidade pós-pandêmica. Nesse contexto de encontros culturais, surgiu uma nova produção audiovisual protagonizada por migrantes com diferentes vínculos com a terra de origem, que revisitam as histórias recentes de seus países. Essas obras, resultado de um maior acesso à produção cinematográfica, enriquecem as cinematografias nacionais com olhares híbridos e narrativas mestiças que refletem especialmente as experiências das diásporas latino-americanas. Trata-se de realizadores que contam a Ibero-América a partir de diferentes perspectivas, ampliando o olhar do cinema regional e questionando os discursos hegemônicos sobre as identidades nacionais⁸. O quadro das cinematografias nacionais foi ultrapassado por essas obras em trânsito, mas também as cinematografias “de acolhida” se alimentam e se enriquecem com olhares singulares sobre sua sociedade e novas sensibilidades de identidades fragmentadas, que refletem as mudanças demográficas provocadas pelas migrações.

Mais uma vez, estamos diante de novos paradigmas. Nestes textos, buscamos mostrar o trabalho do programa Ibermedia ao longo de seus 27 anos de história, destacando os desafios trazidos pelos novos fenômenos no setor audiovisual. Assim como em décadas anteriores, esses desafios serão enfrentados com criatividade e, acima de tudo, com a proximidade e o apoio aos produtores que sempre nos caracterizaram.

7. O Senado do Brasil aprovou um projeto para regular as plataformas de *streaming* e proteger a indústria local”. GPS Audiovisual. 18 de abril de 2024. Disponível em: <https://gpsaudiovisual.com/2024/04/18/el-senado-de-brasil-aprobo-un-proyecto-para-regular-las-plataformas-de-streaming-y-proteger-la-industria-local/>

8. Alexander De Man. “Reframing Diaspora Cinema: Towards a Theoretical Framework.” Alphaville. Journal of Film and Screen Media, No. 25, 2023, pp. 24-39. Disponível em: <https://www.alphavillejournal.com/Issue25/HTML/ArticleDeMan.html>

JORDI MARTI GRAU*

ENTREVISTA

Por

Paola de la Vega Velastegui



Es secretario de Estado de Cultura del Ministerio de Cultura de España, desde 2023. Nacido en Barcelona (1965), es licenciado en Ciencias de la Educación. Ha sido teniente de alcalde responsable del Área de Cultura, Educación, Ciencia y Comunidad del Ayuntamiento de Barcelona. También ha sido gerente municipal y ha dedicado gran parte de su vida profesional a la gestión pública. Ha coordinado dos planes estratégicos de Cultura, ha sido subdirector del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona y ha dirigido el departamento de promoción y gestión de la Escuela Superior de Música de Catalunya.

É secretário de Estado de Cultura do Ministério da Cultura da Espanha desde 2023. Nascido em Barcelona (1965), é formado em Ciências da Educação. Já foi vice-prefeito responsável pela área de Cultura, Educação, Ciência e Comunidade da Prefeitura de Barcelona. Também atuou como gestor municipal e dedicou grande parte de sua carreira à gestão pública. Coordenou dois planos estratégicos de Cultura, foi subdiretor do Centro de Cultura Contemporânea de Barcelona e dirigiu o departamento de promoção e gestão da Escola Superior de Música da Catalunha.

“Ya no sólo se trata de cooperar, sino de entendernos como un todo”

A tu criterio, ¿cómo se concibió el Espacio Cultural Iberoamericano en su creación? ¿Cuál fue el sentido que tuvo en su constitución y cuál es el que tiene en el presente?

En el fondo, se trató —y se trata— de seguir articulando un espacio cultural común. No se articuló en base a modificar códigos culturales o aspectos de la cultura, sino simplemente se le dio forma en términos de cooperación, de un espacio institucional articulado, de gobernanza, de algo que existe por la lengua común, pero también por las enormes relaciones culturales que tenemos entre todos los países del ámbito iberoamericano.

Aunque hablamos de cultura, diría que es un espacio natural en el sentido más puro del término. De manera que tenía lógica que se articulara desde el punto de vista institucional y que hubiera mecanismos, instrumentos, estrategias, políticas concretas e instituciones como las SEGIB o la OEI, que ayudaran a esta articulación, a los intercambios, a construir relaciones culturales más potentes, más intensas, entre todos nuestros países, creadores, empresas culturales y también instituciones públicas.

Con los cambios geopolíticos que atravesamos actualmente a nivel global, ¿crees que el sentido sigue siendo el mismo? ¿Para qué un Espacio Cultural Iberoamericano hoy?

Seguramente hoy el Espacio Cultural Iberoamericano tiene un doble sentido que le da aún mayor importancia. Tenemos una geopolítica un tanto desordenada, en conflictos abiertos, en guerras cruentas y con la aparición de la extrema derecha prácticamente en todo el mundo, y en el ámbito iberoamericano, también. Creo que reforzar los lazos, la cooperación, una identidad común, unas lenguas comunes, puede actuar un tanto como vacuna y, a la vez, darnos voz en este escenario global.

Mondiacult ocurrirá en Barcelona, en 2025. Hemos convocado a la XXII Conferencia Iberoamericana de Ministros y Ministras de Cultura justo el día antes de que comiencen los trabajos de Mondiacult, con la intención de unir nuestra voz desde nuestras coincidencias, a pesar de que hay gobiernos de signos muy distintos —y en algunos países de signos muy preocupantes a mi parecer—. Desde el punto de vista de las políticas culturales, todo el ámbito latinoamericano,

“Já não se trata apenas de cooperar, mas de nos entendermos como um todo”

Na sua opinião, como foi concebido o Espaço Cultural Ibero-americano na sua criação? Poderia ser simplificado: Que sentido teve na sua constituição e qye sentido tem hoje?

No fundo, a ideia sempre foi — e continua sendo — articular um espaço cultural comum. Não se tratou de mudar códigos culturais ou aspectos da cultura, mas simplesmente de dar forma, em termos de cooperação, a um espaço institucional articulado, de governança, algo que existe por causa da língua comum, mas também pelas enormes relações culturais que temos entre todos os países do universo ibero-americano.

Embora estejamos falando de cultura, eu diria que é um espaço natural no sentido mais puro do termo. Por isso, fazia sentido que fosse articulado do ponto de vista institucional e que existissem mecanismos, instrumentos, estratégias, políticas concretas e instituições como a SEGIB ou a OEI, que ajudassem nessa articulação, nos intercâmbios, na construção de relações culturais mais fortes e intensas entre todos os nossos países, criadores, empresas culturais e também instituições públicas.

Com as mudanças geopolíticas que estamos vivendo atualmente no mundo, você acha que o sentido continua o mesmo? Para que serve um Espaço Cultural Ibero-americano hoje?

Provavelmente hoje o Espaço Cultural Ibero-americano tem um duplo sentido, o que o torna ainda mais importante. Vivemos uma geopolítica um tanto desordenada, com conflitos abertos, guerras violentas e o surgimento da extrema-direita praticamente no mundo todo, inclusive no espaço ibero-americano. Acredito que reforçar os laços, a cooperação, uma identidade comum, línguas comuns, pode funcionar um pouco como uma vacina e, ao mesmo tempo, nos dar voz nesse cenário global.

A Mondiacult vai acontecer em Barcelona, em 2025. Convoamos a XXII Conferência Ibero-americana de Ministros e Ministras da Cultura justamente no dia anterior ao início dos trabalhos da Mondiacult, com a intenção de unir nossa voz a partir dos pontos em comum, mesmo sabendo que há governos de orientações muito diferentes — e, em alguns países, de orientações que considero bastante preocupantes. Do ponto de vista das políticas culturais,

mayoritariamente, ha sido impulsor de la perspectiva de los derechos culturales; impulsor de una perspectiva de cultura entendida como bien común, con una dimensión social, educativa y participativa. Este es un primer elemento que, en el contexto actual, es enormemente importante.

Un segundo elemento que para mí es fundamental tiene que ver con incorporar la perspectiva decolonial. Ser conscientes —de ambos lados de las orillas del océano que nos separa— que en los periodos de colonización, como en todos estos procesos (aunque el nuestro fue muy precoz, fue de los primeros) hay dolor, ha habido violencia, históricamente ha habido grupos indígenas, grupos aborígenes, pueblos originarios que fueron diezmados y que, además, han sido muy apartados de la centralidad cultural o político-cultural de sus países.

Ahora que el flujo migratorio es constante y que la presencia de latinoamericanos en España es tan importante, debemos ser conscientes de que hay una herida, sin menoscabo de la importancia de lo cultural: compartimos lengua, imaginarios, incluso, en muchos casos, perspectivas de políticas públicas. Los colectivos diversos provenientes de este flujo migratorio deben tener voz, no solo subsistencia material que, por descontado, es fundamental, sino un espacio en la vida cultural de nuestras sociedades.

Aunque esta sigue siendo una asignatura pendiente, hemos logrado, por ejemplo, tener en Madrid la exposición que representó a España en la Bienal de Venecia: “La pinacoteca migrante”, de Sandra Gamarra. Esta artista de origen peruano, nacionalizada española, propone una mirada crítica sobre esos márgenes olvidados, no escuchados, a partir de la idea de pinacoteca, haciendo una analogía casi con la pinacoteca del Prado. Es un ejemplo más de cómo hemos de reconocer esas caras ocultas de nuestra historia que, a veces, el deseo de contarlos como un gran éxito, un proceso de culturización y desarrollo, ha escondido que hubo heridas, hubo dolor.

También estamos rehaciendo toda la museografía del Museo de América, porque aún era una representación donde lo americano prehispánico se mostraba como exótico, como los cuadros famosos de castas, una especie de categorías raciales que esconden un racismo profundo. Todo eso hay que empezar a cambiar, porque cada vez más somos sociedades mestizas, donde todos estamos mezclados. Desde el Ministerio de Cultura, hemos tomado este asunto muy en serio.

Así también, en todas las grandes ferias internacionales del libro donde España es país invitado —en Guadalajara, Panamá, Colombia, ahora Guatemala—, siempre la representa alguien con su diversidad de origen, porque aquí se habla catalán, gallego, euskera, asturiano, y, por tanto, tenemos autores que escriben en literaturas distintas a la española, pero que conforman nuestro país. En la feria de Colombia, casi un 20% de los escritores y escritoras que representaron a España eran de origen latinoamericano, y en México, el comisario Sergio Ramírez, Premio Cervantes, nacionalizado español, pero un hombre nicaragüense, fue parte de la representación española. Si creemos en este

praticamente toda a América Latina tem sido protagonista na defesa da perspectiva dos direitos culturais; na defesa de uma visão de cultura como bem comum, com dimensão social, educativa e participativa. Esse é um primeiro elemento que, no contexto atual, é extremamente importante.

Um segundo elemento, que para mim é fundamental, tem a ver com incorporar a perspectiva decolonial. É preciso ter consciência — de ambos os lados do oceano que nos separa — de que, nos períodos de colonização, como em todos esses processos (ainda que o nosso tenha sido muito precoce, um dos primeiros), houve dor, houve violência, historicamente existiram grupos indígenas, grupos aborígenes, povos originários que foram dizimados e que, além disso, ficaram muito afastados da centralidade cultural ou político-cultural de seus países.

Agora que o fluxo migratório é constante e que a presença de latino-americanos na Espanha é tão significativa, precisamos ter consciência de que existe uma ferida, sem diminuir a importância do aspecto cultural: compartilhamos a língua, imaginários e, em muitos casos, até perspectivas de políticas públicas. Os diferentes grupos que vêm desse fluxo migratório precisam ter voz, não só acesso à subsistência material — que, claro, é fundamental —, mas também espaço na vida cultural das nossas sociedades.

Embora isso ainda seja um desafio, conseguimos, por exemplo, trazer para Madri a exposição que representou a Espanha na Bienal de Veneza: “A pinacoteca migrante”, de Sandra Gamarra. Essa artista de origem peruana, naturalizada espanhola, propõe um olhar crítico sobre essas margens esquecidas, não ouvidas, a partir da ideia de pinacoteca, fazendo quase uma analogia com a pinacoteca do Prado. É mais um exemplo de como precisamos reconhecer essas faces ocultas da nossa história que, muitas vezes, o desejo de contar como um grande sucesso, um processo de culturização e desenvolvimento, acabou escondendo que houve feridas, houve dor.

Também estamos refazendo toda a museografia do Museu da América, porque ainda era uma representação em que o americano pré-hispânico era mostrado como algo exótico, como nos famosos quadros de castas, uma espécie de categorias raciais que escondem um racismo profundo. Tudo isso precisa começar a mudar, porque cada vez mais somos sociedades mestiças, onde todos estamos misturados. No Ministério da Cultura, levamos esse assunto muito a sério.

Da mesma forma, em todas as grandes feiras internacionais do livro em que a Espanha é o país convidado — em Guadalajara, Panamá, Colômbia, agora Guatemala —, sempre há representantes com essa diversidade de origem, porque aqui se fala catalão, galego, basco, asturiano, e, por isso, temos autores que escrevem em literaturas diferentes da espanhola, mas que também fazem parte do nosso país. Na feira da Colômbia, quase 20% dos escritores que representaram a Espanha eram de origem latino-americana, e no México, o curador Sergio Ramírez, Prêmio Cervantes, naturalizado espanhol, mas nicaraguense, também fez parte da delegação espanhola.

espacio cultural común, ya no sólo se trata de cooperar, de ayudar al otro, sino de entendernos como un todo.

La perspectiva decolonial ha permeado también los debates sobre la cooperación. Desde este marco de análisis, hemos cuestionado cómo perviven en los sistemas de cooperación formas de racismo estructural y una mirada caritativa de los países subalternizados. Quisiera pedirte que ensayes una respuesta sobre cómo transformar en clave decolonial estos sistemas de cooperación en términos de gobernanza, toma de decisiones, manejo presupuestario...

Siempre me ha gustado pensar que el concepto de cooperación, etimológicamente, significa que cooperan, entre ellos, dos, tres o cuatro; sin embargo, es verdad que se han entendido las ayudas al desarrollo con esa aura caritativa o de alguien a quien hemos de ayudar porque es pobre. En el ámbito cultural, eso siempre ha crujido. La cultura es tan difícil de medir que, por mucho que algunos sesudos intelectuales han tratado de construir indicadores culturales, se les escapa de las manos. Determinar que una sociedad, una ciudad, un territorio, culturalmente es más avanzado que otro, es una idea de la modernidad que se ha resquebrajado. Mira cómo ahora estamos pensando cada vez más que los conocimientos ancestrales de culturas indígenas, de colectividades, incuban las respuestas de muchos de los retos que hoy tenemos planteados: cómo habitar el mundo, una relación con la naturaleza distinta, una concepción de la vida en donde el hombre y la mujer dejan de ser el centro para dar paso a una visión más holística. Si pensamos en esto, la cooperación, en términos culturales, es de ida y vuelta.

Sobre la financiación, creo que hay Estados que tienen más capacidad de destinar una parte de los recursos y está bien que así sea. A mí me gustó mucho la Estrategia de Cultura y Desarrollo que definió Alfons Martinell, cuando era Director General de Relaciones Culturales y Científicas de la AECID, en la que colaboré en ese momento desde fuera del Ministerio de Asuntos Exteriores. Está también el trabajo que han hecho los centros culturales de España en Latinoamérica. Cuando los visitas –al de México, Buenos Aires, y a otros más pequeños, Costa Rica o Chile– ves que son centros que no se conciben como un lugar de cultura española que se sirve al país de acogida, sino realmente como centros culturales que se inmiscuyen en el ecosistema cultural de ese territorio. Y eso, debería facilitar un intercambio, un camino siempre de ida y vuelta, como decíamos en el eslogan de nuestra presencia en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Hace un momento hablabas del proyecto de rediseño del Museo de América, de las narrativas museológicas que ahora están en revisión. Mondiacult 2025 ha incluido en su agenda la restitución y devolución de bienes culturales a las ex-colonias. ¿Cuál será la posición de España en este debate atravesado por lo decolonial o anticolonial?

Se acreditamos nesse espaço cultural comum, já não se trata apenas de cooperar, de ajudar o outro, mas de nos entendermos como um todo.

A perspectiva decolonial também tem influenciado os debates sobre cooperação. A partir desse olhar, passamos a questionar como ainda persistem nos sistemas de cooperação formas de racismo estrutural e uma visão caritativa em relação aos países subalternizados. Gostaria que você ensaiasse uma resposta sobre como transformar esses sistemas de cooperação, em termos de governança, tomada de decisões, gestão orçamentária, a partir de uma chave decolonial.

Sempre gostei de pensar que o conceito de cooperação, etimologicamente, significa que dois, três ou quatro cooperam entre si; no entanto, é verdade que as ajudas ao desenvolvimento foram entendidas muitas vezes com esse tom caritativo, de alguém que precisa ser ajudado porque é pobre. No campo cultural, isso sempre foi um ponto de tensão. A cultura é tão difícil de medir que, por mais que alguns intelectuais tenham tentado criar indicadores culturais, ela escapa das mãos. Dizer que uma sociedade, uma cidade, um território é culturalmente mais avançado que outro é uma ideia da modernidade que já se desfez. Veja como, hoje, estamos cada vez mais reconhecendo que os saberes ancestrais de culturas indígenas e de coletivos trazem respostas para muitos dos desafios que enfrentamos: como habitar o mundo, uma relação diferente com a natureza, uma concepção de vida em que o homem e a mulher deixam de ser o centro para dar lugar a uma visão mais holística. Se pensarmos nisso, a cooperação, no campo cultural, é uma via de mão dupla.

Sobre o financiamento, acredito que há Estados com mais capacidade de destinar parte dos recursos, e isso é positivo. Gostei muito da Estratégia de Cultura e Desenvolvimento definida por Alfons Martinell, quando era diretor-geral de Relações Culturais e Científicas da AECID, e na qual colaborei na época, mesmo estando fora do Ministério de Assuntos Exteriores. Também destaco o trabalho feito pelos centros culturais da Espanha na América Latina. Quando você visita esses centros – seja o do México, de Buenos Aires, ou outros menores, como Costa Rica ou Chile – percebe que não são espaços pensados como lugares de cultura espanhola a serviço do país anfitrião, mas sim como centros culturais que realmente se integram ao ecossistema cultural local. Isso deveria facilitar o intercâmbio, um caminho sempre de mão dupla, como dizíamos no slogan da nossa participação na Feira Internacional do Livro de Guadalajara.

Há pouco você mencionou o projeto de redesenho do Museu da América, das narrativas museológicas que estão sendo revistas. A Mondiacult 2025 incluiu em sua agenda a restituição e devolução de bens culturais às ex-colônias. Qual será a posição da Espanha nesse debate, marcado pela perspectiva decolonial ou anticolonial?

Es evidente que uno de los elementos del debate decolonial o anticolonial es la restitución y devolución de piezas a sus lugares de origen. En España no es un tema central, seguramente porque así como hubo imperios que directamente otorgaron la función o el papel de expoliación de recursos de manera permanente, de todo tipo, y también en el terreno artístico y cultural —sabemos que hay colecciones en los grandes museos nacionales de los países occidentales—, no es exactamente el caso de España. Por llamarlo de alguna manera, el expolio en oro, en recursos, está más bien repartido en tantísimos edificios que adornan los frisos de algunos de los grandes palacios de nuestro país.

La estructura de las colonias españolas fue distinta. España no pretendía fundar: pretendía extender los límites del imperio más que la expoliación de bienes. Desde mi punto de vista, a pesar de que hay polémicas concretas —en el caso del Museo de América, el tesoro de los Quimbayas, aunque si lo analizas, sale de Colombia cuando es independiente, aunque se hace bajo un paraguas o un paradigma colonial— no es lo mismo que lo ocurrido en otros grandes museos o países donde hubo un expolio sistematizado y constante de grandes obras de sus culturas originarias.

En el espacio iberoamericano, debemos pensar más bien en las narrativas: solo hace falta releer todos los textos que se hicieron en 1992 por el Quinto Centenario. Toda esa narrativa hoy nos pone los pelos de punta, pero en ese momento fue aceptada. También hay que decir que no se hizo a contrapelo ni con sectores masivos en contra, sino al revés: fue un acto celebratorio en muchísimos lugares. Sabemos que las sociedades latinoamericanas en esos aspectos están muy divididas; hay sectores que se ponen las manos en la cabeza cuando se habla de discursos decoloniales. Creo que el eje central de nuestros deberes por hacer está en la pedagogía y la narrativa, y por eso es importante el Museo de América.

En el espacio iberoamericano, debemos llevar el debate de la devolución y restitución de bienes culturales de manera muy calmada. Nos equivocamos si hacemos un paralelismo directo con la realidad entre Bélgica y el Congo, por ejemplo, que es muy distinta a la nuestra.

Cuando el ministro Urtasun, en su primera intervención pública, dijo que había que superar el marco colonial, todos los periódicos de derechas se le tiraron al cuello: hablaron de la leyenda negra, que quiere reescribir la historia, convertir el encuentro en un desencuentro, etc. Llegaron a decir que España no tiene colonias. Hubo un periódico que hasta en diez artículos afirmaba que España jamás había tenido colonias, que había tenido virreinos. Poco a poco, hay que ir dando pasos; lo hemos hecho con la exposición de Sandra Gamarra que ha sido masivamente visitada y ha generado interés y debate. Es decir, creo que hay que hacerlo, pero con mucha pedagogía, aquí en España y en los países latinoamericanos.

É evidente que um dos pontos centrais do debate decolonial ou anticolonial é a restituição e devolução de peças aos seus lugares de origem. Na Espanha, esse não é um tema central, provavelmente porque, assim como houve impérios que assumiram diretamente a função ou o papel de espolição permanente de recursos de todo tipo — inclusive no campo artístico e cultural, como vemos nas coleções dos grandes museus nacionais de países ocidentais —, não é exatamente o caso da Espanha. Para dizer de algum modo, o espólio em ouro, em recursos, está mais distribuído em inúmeros edifícios que enfeitam os frisos de alguns dos grandes palácios do nosso país.

A estrutura das colônias espanholas foi diferente. A Espanha não tinha como objetivo fundar, mas sim expandir os limites do império, mais do que promover a espolição de bens. Na minha visão, apesar de existirem polémicas específicas — como no caso do Museu da América, com o tesouro dos Quimbayas, que, se analisarmos, saiu da Colômbia já independente, ainda que sob um paradigma colonial —, não se trata do mesmo processo ocorrido em outros grandes museus ou países onde houve uma espolição sistemática e constante de grandes obras das culturas originárias.

No espaço ibero-americano, precisamos pensar mais nas narrativas: basta reler todos os textos produzidos em 1992, por ocasião do Quinto Centenário. Toda aquela narrativa hoje nos dá arrepios, mas, na época, foi aceita. Também é importante dizer que não foi algo feito contra a corrente ou com grandes setores contrários; pelo contrário, foi um ato comemorativo em muitos lugares. Sabemos que as sociedades latino-americanas, nesse aspecto, são muito divididas; há setores que ficam indignados quando se fala em discursos decoloniais. Acredito que o ponto central do que ainda precisamos fazer está na pedagogia e na narrativa, e por isso o Museu da América é tão importante.

No espaço ibero-americano, o debate sobre devolução e restituição de bens culturais deve ser conduzido com muita calma. Erramos se fizemos um paralelo direto com a realidade entre Bélgica e Congo, por exemplo, que é muito diferente da nossa.

Quando o ministro Urtasun, em sua primeira fala pública, disse que era preciso superar o marco colonial, todos os jornais de direita caíram em cima dele: falaram da “lenda negra”, de querer reescrever a história, de transformar o encontro em desencontro, etc. Chegaram a dizer que a Espanha não tem colônias. Teve jornal que, em dez artigos diferentes, afirmava que a Espanha nunca teve colônias, mas sim vice-reinados. Aos poucos, é preciso ir avançando; fizemos isso com a exposição da Sandra Gamarra, que foi visitada por muita gente e gerou interesse e debate. Ou seja, acho que é preciso fazer esse movimento, mas com muita pedagogia, tanto aqui na Espanha quanto nos países latino-americanos.

A tu criterio, ¿cuál ha sido la incidencia que han tenido los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural de la SEGIB en las políticas culturales en España, en sus ecosistemas culturales? Piénsalo como el camino de ida y vuelta del que hablabas...

Han tenido un papel indiscutible y además han servido para ir y venir, allá y acá, no solo han tenido una única dirección. La crisis del 2008 los sumió en una carestía económica muy importante, que no se ha llegado a recuperar del todo. Y, seguramente, la vitalidad cultural que hoy tienen los países latinoamericanos, y que también tiene España, es distinta de cuando se crearon estos programas. Realmente, reforzarlos es una asignatura pendiente.

Si el Espacio Cultural Iberoamericano es, como decía, un entorno casi natural de nuestra sociedad, en la que somos más que primos hermanos, en donde la gente se siente en casa en un lado y en otro, y donde ahora hay un flujo migratorio tan importante en las dos direcciones, de personas de estratos sociales muy distintos, estos programas tienen aún muchísimo más sentido.

La presencia de estos programas es útil para quien llega a utilizarlos y consigue unos fondos o una coproducción, por ejemplo; sin embargo, aún la presencia en los ecosistemas culturales de las grandes capitales culturales iberoamericanas es muy escaso y debería serlo más. Estos programas son los que garantizan que todo el tejido cultural —no solo las grandes producciones— que de manera natural es muy difícil que se movilice (producciones teatrales, audiovisuales, artísticas, artes visuales) tenga más facilidades y más presencia. El teatro emergente de Buenos Aires, porteño, se ve poquísimos en España, si no es por un festival que trae un espectáculo. Y de la misma manera pasa con el español en Buenos Aires: van las grandes figuras, las grandes producciones. Estos programas deberían ayudar a que todos los estratos tuvieran oportunidades de crecer y desarrollarse en su espacio cultural natural que es el Iberoamericano.

A propósito de esa España migrante y diversa, ¿cuál va a ser la postura del Ministerio de Cultura en Mondiacult 2025 frente al debate de la diversidad cultural en medio de una tendencia global que ve a la diversidad como una amenaza, como un problema?

La diversidad es un activo; esa idea viene del informe Pérez de Cuéllar, de “Nuestra diversidad creativa”. Es un activo para las sociedades, para el desarrollo artístico, cultural y científico. Las sociedades más diversas, las sociedades pluriculturales, son un activo sin lugar a dudas.

¿La diversidad puede generar dificultades y problemas? Sin duda; tampoco hay que negarlo. Pero, como siempre, se ponen los problemas de los pobres. Pues vamos a poner también un problema de los ricos: la avalancha de venezolanos y mexicanos que ocupan el barrio de Salamanca han expulsado al vecindario natural de Madrid, han hecho subir los precios, han especializado un territorio... Es decir, estos flujos generan dificultades y generan problemas en los territorios que hay que gestionarlos.

Na sua opinião, qual foi o impacto que os Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural da SEGIB tiveram nas políticas culturais da Espanha, nos seus ecossistemas culturais? Pense nisso como esse caminho de mão dupla de que você falava...

Eles tiveram um papel indiscutível e, além disso, serviram para esse ir e vir, daqui para lá e de lá para cá, não foi uma via de mão única. A crise de 2008 mergulhou esses programas em uma escassez econômica muito grande, da qual ainda não se recuperaram totalmente. E, provavelmente, a vitalidade cultural que os países latino-americanos têm hoje, assim como a Espanha, é diferente daquela de quando esses programas foram criados. Reforçá-los ainda é um desafio a ser enfrentado.

Se o Espaço Cultural Ibero-americano é, como eu dizia, um ambiente quase natural da nossa sociedade, em que somos mais do que primos-irmãos, em que as pessoas se sentem em casa tanto de um lado quanto do outro, e onde agora existe um fluxo migratório tão importante nas duas direções, de pessoas de diferentes classes sociais, esses programas fazem ainda mais sentido.

A presença desses programas é útil para quem consegue acessá-los, seja por meio de um financiamento ou de uma coprodução, por exemplo; no entanto, a presença deles nos ecossistemas culturais das grandes capitais ibero-americanas ainda é muito pequena e deveria ser maior. São esses programas que garantem que todo o tecido cultural — não só as grandes produções — que naturalmente tem dificuldade de circular (como as produções teatrais, audiovisuais, artísticas e de artes visuais) tenha mais facilidades e mais visibilidade. O teatro emergente de Buenos Aires, por exemplo, quase não é visto na Espanha, a não ser quando um festival traz algum espetáculo. E o mesmo acontece com o teatro espanhol em Buenos Aires: vão as grandes figuras, as grandes produções. Esses programas deveriam ajudar para que todos os segmentos tivessem oportunidades de crescer e se desenvolver nesse espaço cultural natural, que é o Ibero-americano.

Sobre essa Espanha migrante e diversa, qual será a postura do Ministério da Cultura na Mondiacult 2025 diante do debate sobre diversidade cultural, num momento em que, globalmente, a diversidade é vista como ameaça ou problema?

A diversidade é um ativo; essa ideia vem do relatório Pérez de Cuéllar, “Nossa diversidade criativa”. É um ativo para as sociedades, para o desenvolvimento artístico, cultural e científico. Sociedades mais diversas, sociedades pluriculturais, são sem dúvida um valor.

A diversidade pode gerar dificuldades e problemas? Sem dúvida; não dá para negar isso. Mas, como sempre, colocam-se os problemas dos pobres. Então vamos falar também de um problema dos ricos: a avalanche de venezuelanos e mexicanos que ocuparam o bairro de Salamanca expulsou os moradores tradicionais de Madri,

También hay nuevos conflictos contemporáneos, que lo que hay que hacer, desde mi punto de vista, es mucho más problemático. El turismo, por ejemplo, es una inmigración puntual, mucho más problemática para las ciudades, porque hacen un consumo intensivo de recursos, porque condicionan una economía cada vez más precaria, generan unas actividades laborales de muy poco valor añadido, se cargan el espacio público y la propia condición urbana.

¿Qué es lo que me preocupa ahora? Acabo de venir de un teatro; me contaron que quieren cambiar el patronato. Tienen un patronato muy numeroso, de cuarenta o cincuenta personas: gente que proviene de la tradición teatral de la ciudad, de sectores intelectuales, algún empresario, amantes del teatro, entre otros. Me dijeron: “Estamos en un proceso de renovación”. Todo el mundo hablaba de paridad de género, incluso que hubiera colectivos LGBTI, pero a nadie se le había ocurrido que convenía incorporar latinoamericanos o africanos en el patronato. Me han mirado como diciendo: ¡claro, es verdad! Este es el primer paso para conseguir, algún día, que la platea no sea completamente blanca, como lo es hoy: blanca, catalana, de clase media y de formación universitaria. Es decir, que realmente el teatro se convierta en un espacio que represente —tal como el origen del teatro— el templo donde la comunidad se reúne.

Algo que nos preocupa sobre poner este tipo de sesgos —y que la normativa pública hace muy difícil— se puede observar en las bibliotecas. Los inmigrantes que llegan a una ciudad en España, en su gran mayoría, el primer papel que consiguen antes del empadronamiento, es el carnet de bibliotecas. Porque ahí no se pregunta a nadie ni qué habla, ni dónde ha nacido, ni de dónde viene. Sin embargo, el porcentaje de bibliotecarios y bibliotecarias de origen no español es ínfimo.

La biblioteca es el único equipamiento cultural donde hemos conseguido que realmente el público se parezca a lo que ves en una plaza, porque es abierto, es un espacio público cómodo, fácil de acceder. Por tanto, es lógico que todo el personal de esa biblioteca sea diverso. Hay libros en lenguas distintas, de culturas distintas, pero tendríamos sentido que hubiera alguien de origen magrebí, latinoamericano o de cualquier otro lado, porque eso también va a teñir la programación, los cuentos que se cuentan, las historias que se narran, los clubs de lectura que se proponen.

Cuando hablamos de derechos culturales estamos hablando de eso, no sólo de enunciados sino también de cambiar prácticas en la gestión de nuestros equipamientos y ecosistemas públicos de la cultura.

Es un cambio en las relaciones de poder, ¿no? Es una redistribución del poder de decisión, una participación más real...

Exacto. Creo que ese tipo de estrategias en el ámbito cultural es muy deseable, y no sólo aplicarlas en la cafetería o en las taquilleras o taquilleros, sino también en los programadores o en los patronatos. Esa realidad que ya la tenemos en las calles ha de permear en todo el ecosistema cultural.

fez os preços subirem, transformou o perfil do território... Ou seja, esses fluxos geram dificuldades e problemas nos territórios, que precisam ser geridos. Também há novos conflitos contemporâneos, que, na minha opinião, são ainda mais complexos. O turismo, por exemplo, é uma forma de migração pontual, muito mais problemática para as cidades, porque consome intensamente recursos, pressiona uma economia cada vez mais precária, gera empregos de baixo valor agregado, sobrecarrega o espaço público e a própria condição urbana.

O que me preocupa agora? Acabei de sair de um teatro; me contaram que querem mudar o conselho. É um conselho bem grande, com 40 ou 50 pessoas: gente da tradição teatral da cidade, do meio intelectual, alguns empresários, amantes do teatro, entre outros. Me disseram: “Estamos em um processo de renovação”. Todo mundo falava sobre paridade de gênero, até sobre incluir coletivos LGBTI, mas ninguém tinha pensado em incorporar latino-americanos ou africanos no conselho. Me olharam como quem diz: claro, faz sentido! Esse é o primeiro passo para, quem sabe um dia, a plateia não ser completamente branca, como é hoje: branca, catalã, de classe média e com formação universitária. Ou seja, que o teatro realmente se torne um espaço que represente — como era na origem do teatro — o templo onde a comunidade se reúne.

Algo que nos preocupa sobre esse tipo de viés — e que a legislação pública dificulta muito — pode ser visto nas bibliotecas. Os imigrantes que chegam a uma cidade na Espanha, na maioria das vezes, o primeiro documento que conseguem, antes mesmo do registro oficial, é a carteirinha da biblioteca. Porque ali ninguém pergunta o que a pessoa fala, onde nasceu ou de onde veio. No entanto, o percentual de bibliotecários de origem não espanhola é mínimo.

A biblioteca é o único equipamento cultural onde conseguimos que o público realmente se pareça com o que vemos numa praça, porque é aberta, é um espaço público acolhedor, fácil de acessar. Por isso, faz todo sentido que o pessoal da biblioteca também seja diverso. Há livros em diferentes línguas, de várias culturas, mas faria sentido ter alguém de origem magrebina, latino-americana ou de qualquer outro lugar, porque isso também vai influenciar a programação, as histórias contadas, os clubes de leitura que são propostos.

Quando falamos de direitos culturais, estamos falando disso: não só de declarações, mas também de mudar práticas na gestão dos nossos equipamentos e ecossistemas públicos de cultura.

É uma mudança nas relações de poder, não é? Uma redistribuição do poder de decisão, uma participação mais real...

Exatamente. Acho que esse tipo de estratégia no campo cultural é muito desejável, e não só para aplicar na cafeteria ou nas bilheteiras, mas também entre os programadores e nos conselhos. Essa realidade, que já está nas ruas, precisa permear todo o ecossistema cultural.

IBERMUSEOS

PP. 78—90

Instituto Ricardo Brennand, Brasil
Premio Ibero-museos de Educación
Prémio Ibero-museus de Educação



IBERMUSEUS

Ibermuseos: ecosistema para una museología iberoamericana

1. Por una política museológica común: trayectoria de un programa de cooperación

En el territorio iberoamericano, pensar en museos es abrirse a la diversidad. En esta geografía, donde conviven más de 600 millones de personas, existen más de 10 mil museos¹ que reflejan la rica pluralidad de culturas, saberes, historias, territorios y memorias: museos grandes y pequeños, rurales y urbanos, públicos, privados y comunitarios; museos nacionales, de sitio, de barrio, ecomuseos, procesos de memoria; museos gestionados por gobiernos nacionales, locales, comunidades, colectivos o por la iniciativa privada. Cada uno, con sus propias formas, lenguajes y propósitos: comunican, resguardan, interpretan, conservan, celebran el patrimonio y también educan, interpe- lan, cuestionan, reivindican y comparten la tarea de ser espacios vivos y dinámicos al servicio de la sociedad.

En este universo, el papel de los museos iberoamericanos ha ganado relevancia en las últimas décadas, impulsado por un proceso crítico que reivindica su función social y su potencial como agentes de desarrollo. Este camino comenzó a delinearse en 1972² con la *Mesa Redonda sobre el Desarrollo y el Papel de los Museos en el Mundo Contemporáneo*, celebrada en Santiago de Chile³, que propuso una nueva concepción de museo: comprometido con su comunidad, en diálogo con su entorno y orientado a la cohesión social.

Este enfoque fue fortalecido por los marcos internacionales impulsados por la UNESCO -en especial las convenciones de 2001, 2003 y 2005- que promovieron la protección del patrimonio y la diversidad cultural.

1. Observatorio Iberoamericano de Museos, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, Ibero-museos (ed). *Panorama de los museos en Iberoamérica y Registro de Museos Iberoamericanos*, 2013.

2. América Latina atravesaba entonces un período convulso, entre dictaduras militares y proyectos revolucionarios que transformaron su tejido social. En Chile, la creciente tensión política convirtió a los museos en espacios de disputa: discutir su rol social era, inevitablemente, un acto político.

3. La Mesa Redonda de Santiago de Chile es un hito en la historia de la museología mundial, especialmente en el contexto latinoamericano. Fue el primer encuentro internacional en el que se discutió y acordó que los museos, además de conservar, investigar y comunicar el patrimonio cultural, deben desempeñar un papel activo como espacios al servicio de la sociedad en la que se insertan.

Ibermuseus: ecossistema para uma museologia ibero-americana

1. Por uma política museológica comum: trajetória de um programa de cooperação

No território ibero-americano, pensar em museus é se abrir para a diversidade. Nessa região, onde convivem mais de 600 milhões de pessoas, existem mais de 10 mil museus¹ que refletem a rica pluralidade de culturas, sabe- res, histórias, territórios e memórias: museus grandes e pequenos, rurais e urbanos, públicos, privados e comuni- tários; museus nacionais, de sítio, de bairro, ecomuseus, processos de memória; museus geridos por governos nacionais, locais, comunidades, coletivos ou pela iniciativa privada. Cada um com suas próprias formas, linguagens e propósitos: comunicam, guardam, interpretam, conser- vam, celebram o patrimônio e também educam, provo- cam, questionam, reivindicam e compartilham a missão de serem espaços vivos e dinâmicos a serviço da sociedade.

Nesse universo, o papel dos museus ibero-americanos ganhou relevância nas últimas décadas, impulsionado por um processo crítico que valoriza sua função social e seu potencial como agentes de desenvolvimento. Esse cami- nho começou a ser traçado em 1972², com a *Mesa Redonda sobre o Desenvolvimento e o Papel dos Museus no Mundo Contemporâneo*, realizada em Santiago do Chile³, que pro- pôs uma nova concepção de museu: comprometido com sua comunidade, em diálogo com seu entorno e voltado para a coesão social.

Essa perspectiva foi fortalecida pelos marcos interna- cionais promovidos pela UNESCO – especialmente as convenções de 2001, 2003 e 2005 – que incentivaram a proteção do patrimônio e da diversidade cultural.

1. Observatório Ibero-americano de Museus, Ministério da Educação, Cultura e Esporte da Espanha, Ibero-museus (org.). *Panorama dos museus na Ibero-América e Registro de Museus Ibero-americanos*, 2013.

2. Naquela época, a América Latina atravessava um período conturbado, entre ditaduras militares e projetos revolucionários que transformaram seu tecido social. No Chile, a crescente tensão política fez dos museus espaços de disputa: discutir seu papel social era, inevitavelmente, um ato político.

3. A Mesa Redonda de Santiago do Chile é um marco na história da museologia mundial, especialmente no contexto latino-americano. Foi o primeiro encontro internacional em que se discutiu e se acordou que os museus, além de conservar, pesquisar e comunicar o patrimônio cultural, devem desempenhar um papel ativo como espaços a serviço da sociedade em que estão inseridos.

En el ámbito regional, el sistema de Cumbres Iberoamericanas consolidó la cooperación entre América Latina, España, Portugal y Andorra como un espacio clave para articular agendas comunes.

La adopción de la Carta Cultural Iberoamericana⁴ en 2006, primer instrumento regional destinado a posicionar la cultura como pilar de desarrollo y del multilateralismo, fue fruto de este proceso. Esta carta consolidó una visión compartida que complementó y reforzó los principios de la Convención de la UNESCO sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de 2005. En este contexto, ya entre 2006 y 2008, varios países de la región avanzaron en la formulación y fortalecimiento de sus políticas nacionales de cultura y, en algunos casos, específicamente de museos.

En este marco de convergencia política y renovación institucional, se celebró en 2007 el I Encuentro Iberoamericano de Museos (Salvador de Bahía, Brasil), momento clave que marcó el nacimiento de una agenda común para el sector museal de la región. El Encuentro reunió a representantes de los 22 países iberoamericanos con el propósito de articular una visión compartida sobre el rol esencial de los museos en el desarrollo social. La Declaración de Salvador de Bahía⁵, documento resultante del encuentro, reconoce la importancia de los museos en la construcción de sociedades más justas e inclusivas y propone la creación de un mecanismo permanente de cooperación: el Programa Ibermuseos. Según Alan Trampe, subdirector de museos de Chile:

“si uno quisiera ver continuidad del proceso de lo planteado en la Mesa de Santiago, diría que el Programa Ibermuseos es lo más cercano a dar una continuidad conceptual a lo que se trató ahí [...] cuando se menciona la Mesa de Santiago como referente y, posteriormente, cuando el Programa la toma como marco para seguir avanzando.”⁶

Esta voluntad política promovió la incorporación de los museos a la agenda de la cooperación internacional y, consecuentemente, el fortalecimiento de políticas públicas para el sector. Desde su creación, Ibermuseos se ha consolidado como un espacio para promover y articular una política museológica iberoamericana, reforzando las estrategias nacionales y cumpliendo un papel integrador. Se ha erigido como modelo único de colaboración regional, que afronta desafíos comunes sin perder de vista las particularidades institucionales, culturales y políticas de cada país.

4. Carta Cultural Iberoamericana. Secretaría General Iberoamericana, 2006. Disponible en: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Carta-cultural-iberoamericana.pdf>

5. La Declaración de Salvador de Bahía señala “[...] que los gobiernos nacionales de todos los países de Iberoamérica deben implementar políticas públicas en materia de museos, que contemplen, entre otros aspectos, la comunicación, la educación, la preservación y la investigación científica del patrimonio cultural y natural”. Este ha sido el marco referencial de Ibermuseos desde su creación.

6. Ibermuseos. Conversatorio “1972 a 2022. Los avances, retrocesos y rumbos de la museología desde la Mesa de Santiago de Chile”. 10º Encuentro Iberoamericano de Museos, México, 2022.

No âmbito regional, o sistema de Cúpulas Ibero-americanas consolidou a cooperação entre América Latina, Espanha, Portugal e Andorra como um espaço fundamental para articular agendas comuns.

A adoção da Carta Cultural Ibero-americana⁴ em 2006, primeiro instrumento regional voltado a posicionar a cultura como pilar do desenvolvimento e do multilateralismo, foi fruto desse processo. Essa carta consolidou uma visão compartilhada que complementou e reforçou os princípios da Convenção da UNESCO sobre a Proteção e Promoção da Diversidade das Expressões Culturais de 2005. Nesse contexto, já entre 2006 e 2008, vários países da região avançaram na formulação e fortalecimento de suas políticas nacionais de cultura e, em alguns casos, especificamente de museus.

Nesse cenário de convergência política e renovação institucional, foi realizado em 2007 o I Encontro Iberoamericano de Museus (Salvador, Bahia, Brasil), um momento chave que marcou o nascimento de uma agenda comum para o setor museal da região. O Encontro reuniu representantes dos 22 países ibero-americanos com o objetivo de articular uma visão compartilhada sobre o papel essencial dos museus no desenvolvimento social. A Declaração de Salvador⁵, documento resultante do encontro, reconhece a importância dos museus na construção de sociedades mais justas e inclusivas e propõe a criação de um mecanismo permanente de cooperação: o Programa Ibermuseos. Segundo Alan Trampe, subdiretor de museus do Chile:

“se alguém quiser ver uma continuidade do que foi proposto na Mesa de Santiago, diria que o Programa Ibermuseos é o que mais se aproxima de dar uma continuidade conceitual ao que foi tratado ali [...] quando se menciona a Mesa de Santiago como referência e, posteriormente, quando o Programa a adota como base para seguir avançando”.

Essa vontade política promoveu a inclusão dos museus na agenda da cooperação internacional e, consequentemente, o fortalecimento de políticas públicas para o setor. Desde sua criação, o Ibermuseos se consolidou como um espaço para promover e articular uma política museológica ibero-americana, reforçando as estratégias nacionais e cumprindo um papel integrador. Tornou-se um modelo único de colaboração regional, que enfrenta desafios comuns sem perder de vista as particularidades institucionais, culturais e políticas de cada país.

4. Carta Cultural Ibero-americana. Secretaria-Geral Ibero-americana, 2006. Disponível em: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Carta-cultural-iberoamericana.pdf>

5. A Declaração de Salvador destaca “[...] que os governos nacionais de todos os países da Ibero-América devem implementar políticas públicas para museus, que contemplem, entre outros aspectos, a comunicação, a educação, a preservação e a pesquisa científica do patrimônio cultural e natural”. Esse tem sido o marco de referência do Ibermuseos desde sua criação.

6. Ibermuseos. Conversa “1972 a 2022. Os avanços, retrocessos e rumos da museologia desde a Mesa de Santiago do Chile”. 10º Encontro Ibero-americano de Museus, México, 2022.

Durante este trayecto, el Programa ha acompañado las transformaciones del campo museal y las nuevas formas de entender su papel en la construcción, transmisión y resignificación de la memoria colectiva. Este proceso ha estado acompañado por una creciente diversificación de las voces representadas en los espacios museales, con una firme reivindicación de comunidades tradicionalmente marginalizadas: pueblos indígenas, afrodescendientes, mujeres, colectivos interseccionales, personas con discapacidad y otras ancestralidades que conforman la diversidad identitaria en Iberoamérica.

Esta cooperación, basada en el diálogo y la solidaridad, se refleja en la gobernanza del Programa, conformada por un Consejo Intergubernamental con catorce países miembros: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, México, Perú, Portugal, República Dominicana y Uruguay⁷. Esta instancia colegiada define las estrategias, prioridades y acciones del Programa, las cuales se ejecutan mediante cuatro objetivos estratégicos: el fortalecimiento de las políticas públicas museísticas, la protección del patrimonio museológico, el fortalecimiento de la función social de los museos y el perfeccionamiento de su gestión.

Atento al panorama regional y comprometido con acuerdos internacionales como la Agenda 2030, Ibermuseos ha abierto caminos para pensar la sostenibilidad museal desde una visión integral, abordando su viabilidad económica, su responsabilidad ambiental y su relevancia sociocultural, incidiendo en la democratización del acceso y la inclusión plena. Últimamente, y en tiempos marcados por la polarización y la fragmentación, el Programa se ha propuesto pensar en museologías para la paz que reconozcan la pluralidad de voces, fomenten el diálogo intercultural y fortalezcan los lazos comunitarios.

2. Desafíos estructurales e incidencia en las políticas públicas sectoriales

El ámbito museístico ha logrado avances importantes en las últimas décadas; no obstante, aún enfrenta desafíos estructurales: exigua financiación, dificultades para mantener equipos técnicos, brechas tecnológicas, crisis climática y debilidad institucional. Estas condiciones afectan especialmente a museos medianos y pequeños, dificultando su gestión integral.

Ibermuseos ha respondido a estas problemáticas con acciones orientadas al fortalecimiento técnico, la puesta en valor de los equipos y el fomento financiero, promoviendo el rol de los museos como custodios y comunicadores del patrimonio museológico iberoamericano. Este esfuerzo integral busca, en última instancia, facilitar la construcción de políticas públicas museológicas que impulsen simultáneamente el desarrollo sostenible y la integración regional.

En este marco, una de sus líneas de acción más consolidadas es la protección del patrimonio museológico, mediante iniciativas preventivas y de respuesta ante

7. Constitución del Consejo Intergubernamental de Ibermuseos a junio de 2025.

Ao longo desse percurso, o Programa acompanhou as transformações do campo museológico e as novas formas de compreender seu papel na construção, transmissão e resignificação da memória coletiva. Esse processo veio acompanhado de uma crescente diversificação das vozes representadas nos espaços museais, com uma forte valorização de comunidades tradicionalmente marginalizadas: povos indígenas, afrodescendentes, mulheres, coletivos interseccionais, pessoas com deficiência e outras ancestralidades que compõem a diversidade identitária na Ibero-América.

Essa cooperação, baseada no diálogo e na solidariedade, se reflete na governança do Programa, formada por um Conselho Intergovernamental com 14 países membros: Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, Costa Rica, Cuba, Equador, El Salvador, Espanha, México, Peru, Portugal, República Dominicana e Uruguai⁷. Esse colegiado define as estratégias, prioridades e ações do Programa, que são executadas a partir de quatro objetivos estratégicos: o fortalecimento das políticas públicas para museus, a proteção do patrimônio museológico, o fortalecimento da função social dos museus e o aprimoramento de sua gestão.

Atento ao cenário regional e comprometido com acordos internacionais como a Agenda 2030, o Ibermuseos abriu caminhos para pensar a sustentabilidade dos museus a partir de uma visão integral, abordando sua viabilidade econômica, sua responsabilidade ambiental e sua relevância sociocultural, promovendo a democratização do acesso e a inclusão plena.

Recentemente, em tempos marcados pela polarização e fragmentação, o Programa tem se proposto a pensar em museologias para a paz, que reconheçam a pluralidade de vozes, incentivem o diálogo intercultural e fortaleçam os laços comunitários.

2. Desafios estruturais e impacto nas políticas públicas do setor

O campo museológico conquistou avanços importantes nas últimas décadas; no entanto, ainda enfrenta desafios estruturais: financiamento insuficiente, dificuldades para manter equipes técnicas, defasagem tecnológica, crise climática e fragilidade institucional. Essas condições afetam especialmente museus de médio e pequeno porte, dificultando sua gestão de forma integral.

O Ibermuseos respondeu a essas problemáticas com ações voltadas para o fortalecimento técnico, a valorização das equipes e o incentivo financeiro, promovendo o papel dos museus como guardiões e comunicadores do patrimônio museológico ibero-americano. Esse esforço integrado busca, em última instância, facilitar a construção de políticas públicas para museus que promovam, ao mesmo tempo, o desenvolvimento sustentável e a integração regional.

Nesse contexto, uma de suas linhas de ação mais consolidadas é a proteção do patrimônio museológico, por meio de iniciativas preventivas e de resposta a emergências.

7. Constituição do Conselho Intergovernamental do Ibermuseos em junho de 2025.



Proyectos: “Museo tejido”, Museo Casa de la Memoria, Colombia; “Recuperando el juego del Palín”, Museo La Ligua, Chile; “Deficiente residente”, Museo do Futebol, Brasil; “Arte, memoria y experiencia”, Fundación Helga de Alvear, España

Projetos: “Museo tejido”, Museu Casa da Memória, Colômbia; “Recuperando el juego del Palín”, Museu La Ligua, Chile; “Deficiente residente”, Museu do Futebol, Brasil; “Arte, memoria y experiencia”, Fundação Helga de Alvear, Espanha

emergencias. Desde 2010 ha financiado la implementación de planes, diagnósticos, intervenciones puntuales, acciones ante emergencias y formaciones especializadas. Destaca la *Recomendación Ibermuseos para la protección del patrimonio museológico* (2020)⁸, elaborada tras eventos críticos como el incendio del Museo Nacional de Brasil (2018), terremotos en México (2017) y Ecuador (2016), y el cierre de los museos durante la pandemia del COVID-19. Estas acciones han fortalecido las capacidades institucionales y fomentando la construcción de planes y políticas públicas más robustas en materia de conservación, prevención y gestión de riesgos, acercándose a la resiliencia y acción ante la crisis climática.

El papel de Ibermuseos también es indispensable en la creación de redes y en la generación de información sectorial. Su Observatorio Iberoamericano de Museos (OIM), creado en línea con la agenda de la sociedad del conocimiento (UNESCO 2005)⁹, responde a la necesidad de contar con herramientas de análisis, evaluación y difusión de información para la formulación de políticas basadas en datos (Castells, 1997)¹⁰. Iniciativas como el Registro de Museos Iberoamericanos (RMI)¹¹, permiten a los países contar con datos comparables y actualizados, indispensables para planificar políticas de manera más eficaz. El RMI, en particular, ha incentivado la creación y actualización de registros nacionales en países como Argentina, Perú y República Dominicana, y ha servido como base para el fortalecimiento de sistemas y bases nacionales de información museal en Brasil, España, Costa Rica y Honduras¹².

8. El documento busca fortalecer la seguridad y resiliencia de los museos mediante recomendaciones clave, dirigidas a los países y organismos responsables, con los siguientes fines: (1) implementar planes de acción y programas de conservación preventiva basados en gestión de riesgos; (2) fomentar la coordinación con servicios de emergencia para situaciones catastróficas; (3) capacitar al personal en prevención y respuesta ante desastres; (4) promover mantenimiento preventivo, innovación tecnológica y documentación adecuada de colecciones; y (5) desarrollar planes de salvaguarda con protocolos específicos para diversos riesgos (incendios, inundaciones, conflictos, etc.). El objetivo final es proteger a las personas, edificios y colecciones, asegurando la sostenibilidad del patrimonio museológico ante emergencias. Disponible en: <https://www.iber museums.org/wp-content/uploads/2020/09/recomendacion-patrimonio-iber museums-es.pdf>

9. Jérôme Bindé. *Hacia las sociedades del conocimiento: informe mundial de la UNESCO*. UNESCO, 2005. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141908>

10. Manuel Castells. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 1. Madrid: Alianza, 1997.

11. El Registro de Museos Iberoamericanos (RMI) es una plataforma digital de gestión de datos que aglutina información sistematizada, consensuada, comparable y avalada por cada país, sobre los museos de Iberoamérica. Disponible en: <https://www.rmiberoamericanos.org/>

12. Argentina (Registro de Museos Argentinos, 2018); Perú (Registro Nacional de Museos Públicos y Privados, 2016); República Dominicana (Registro de su Red Nacional de Museos, 2024); Ecuador (Directorio de la Red Ecuatoriana de Museos, 2019); Actualización de catastros, directorios y otras bases documentales de gestión en Brasil (2016), España (2017), Costa Rica (2019), Panamá (2020), Honduras (2022) y Portugal (Rede Portuguesa de Museus no Registo de Museus Ibero-Americanos). Estas bases han sido útiles también para la elaboración de estudios, por ejemplo: *Rede Portuguesa de Museus no Registo de Museus Ibero-Americano*. Disponible en: <https://www.rmiberoamericanos.org/Documentos/00fc3cd4-bda8-30c2-a532-b7126cde002d.pdf>

Desde 2010, o programa tem financiado a implementação de planos, diagnósticos, intervenções pontuais, ações em situações de emergência e formações especializadas. Destaca-se a *Recomendação Ibermuseus para a proteção do patrimônio museológico*⁸ (2020), elaborada após eventos críticos como o incêndio do Museu Nacional do Brasil (2018), terremotos no México (2017) e no Equador (2016), e o fechamento dos museus durante a pandemia de COVID-19. Essas ações fortaleceram as capacidades institucionais e incentivaram a construção de planos e políticas públicas mais robustas em conservação, prevenção e gestão de riscos, aproximando-se da resiliência e da ação diante da crise climática.

O papel do Ibermuseus também é indispensável na criação de redes e na geração de informações do setor. Seu Observatório Ibero-Americano de Museus (OIM), criado em sintonia com a agenda da sociedade do conhecimento (UNESCO 2005)⁹, atende à necessidade de ter ferramentas de análise, avaliação e divulgação de informações para a formulação de políticas baseadas em dados (Castells, 1997)¹⁰. Iniciativas como o Registro de Museus Ibero-Americanos (RMI)¹¹ permitem que os países tenham dados comparáveis e atualizados, indispensáveis para planejar políticas de forma mais eficaz. O RMI, em especial, incentivou a criação e atualização de cadastros nacionais em países como Argentina, Peru e República Dominicana, e serviu de base para o fortalecimento de sistemas e bancos nacionais de informações museais no Brasil, Espanha, Costa Rica e Honduras¹².

8. O documento busca fortalecer a segurança e a resiliência dos museus por meio de recomendações-chave, direcionadas aos países e órgãos responsáveis, com os seguintes objetivos: (1) implementar planos de ação e programas de conservação preventiva baseados na gestão de riscos; (2) incentivar a coordenação com serviços de emergência para situações catastróficas; (3) capacitar o pessoal para prevenção e resposta a desastres; (4) promover a manutenção preventiva, a inovação tecnológica e a documentação adequada das coleções; e (5) desenvolver planos de salvaguarda com protocolos específicos para diferentes riscos (incêndios, enchentes, conflitos, etc.). O objetivo final é proteger as pessoas, os prédios e as coleções, garantindo a sustentabilidade do patrimônio museológico diante de emergências. Disponível em: <https://www.iber museums.org/wp-content/uploads/2020/09/recomendacion-patrimonio-iber museums-es.pdf>

9. Jérôme Bindé. Rumo às sociedades do conhecimento: relatório mundial da UNESCO. UNESCO, 2005. Disponível em: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141908>

10. Manuel Castells. A era da informação. Economia, sociedade e cultura. Vol. 1. Madri: Alianza, 1997.

11. O Registro de Museus Ibero-Americanos (RMI) é uma plataforma digital de gestão de dados que reúne informações sistematizadas, consensuais, comparáveis e validadas por cada país, sobre os museus da Ibero-América. Disponível em: <https://www.rmiberoamericanos.org/>

12. Argentina (Registro de Museus Argentinos, 2018); Peru (Registro Nacional de Museus Públicos e Privados, 2016); República Dominicana (Registro da sua Rede Nacional de Museus, 2024); Equador (Diretório da Rede Equatoriana de Museus, 2019); Atualização de cadastros, diretórios e outras bases documentais de gestão no Brasil (2016), Espanha (2017), Costa Rica (2019), Panamá (2020), Honduras (2022) e Portugal (Rede Portuguesa de Museus no Registo de Museus Ibero-Americanos). Essas bases também têm sido úteis para a elaboração de estudos, por exemplo: Rede Portuguesa de Museus no Registro de Museus Ibero-Americanos. Disponível em: <https://www.rmiberoamericanos.org/Documentos/00fc3cd4-bda8-30c2-a532-b7126cde002d.pdf>



Museu Nacional de Arqueologia
do Doutor Leite de Vasconcelos, Portugal

Museu Nacional de Arqueologia
do Doutor Leite de Vasconcelos, Portugal

Museo Nacional del Ecuador, MuNa. Ecuador
Museo Nacional do Ecuador, MuNa. Ecuador

Museu do Diamante,
Brasil



Dentro de una gestión basada en evidencias, el Programa ofrece información y análisis a través de *Panorama de los Museos de Iberoamérica*¹³, uno de los recursos esenciales para comprender el estado de las políticas públicas sectoriales. Un ejemplo significativo de sus impactos es el caso de Uruguay, donde la participación en Ibero museos fue determinante para la formulación de su Política Nacional de Museos y la creación de su Sistema Nacional de Museos. Este proceso se apoyó en intercambios técnicos, acompañamiento metodológico y una articulación directa con instrumentos del Programa, consolidando una experiencia ejemplar de construcción de política pública a partir de evidencia, cooperación regional y enfoque participativo.

Actuando como defensor de la diversidad de los museos y de su función transformadora en la sociedad, el Programa ha contribuido activamente a posicionarlos como aliados para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, pese a la ausencia de una meta explícita para la cultura en la Agenda 2030. En esta línea, elaboró el *Marco Conceptual Común en Sostenibilidad*¹⁴, adoptado por varios países y organismos internacionales como referencia para el sector. Desde esta perspectiva, desarrolló también la *Guía de Autoevaluación en Sostenibilidad*, una herramienta basada en indicadores aplicables a las funciones esenciales de los museos —investigación, conservación, comunicación, educación y gobernanza— que permite a las instituciones reflexionar sobre su grado de sostenibilidad, tomar decisiones estratégicas y orientar políticas públicas desde los Estados.

Ibero museos también viene incidiendo en la agenda de derechos culturales, especialmente en lo que refiere a la inclusión y accesibilidad. Inspirado por la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006)¹⁵, la Declaración de Friburgo (2007)¹⁶, la Agenda 2030 (2015), y reafirmado posteriormente por Mondiacult (2022)¹⁷, promueve una línea específica de trabajo sobre la plena inclusión. El Sistema de Autoevaluación de Accesibilidad, herramienta pionera en la región, aborda

13. *Panorama de los museos en Iberoamérica* es un referente a la hora de construir leyes, decretos, reglamentos y políticas nacionales. Se constituye como una base documental legal para los gobiernos que se encuentran inmersos en el desarrollo de sus normativas. Disponible en: <https://www.ibermuseos.org/acciones/observatorio-iberoamericano-de-museos/panorama-de-los-museos-en-iberoamerica>

14. Ibero museos. *Marco conceptual común en sostenibilidad*, 2019. Disponible en: <https://www.ibermuseos.org/recursos/publicaciones/marco-conceptual-comun-en-sostenibilidad/>

15. ONU. Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, 2006. Disponible en: <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>

16. Instituto Interdisciplinario de Ética y Derechos Humanos. Declaración de Friburgo sobre los derechos culturales. Universidad de Friburgo, 2007. Disponible en: <https://droitsculturels.org>

17. UNESCO. Declaración final de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible – MONDIACULT 2022. Disponible en: <https://mondiacult2022.cultura.gob.mx/pagina/declaracion-final-de-mondiacult-2022>

Dentro de uma gestão baseada em evidências, o Programa oferece informações e análises por meio do *Panorama dos Museus da Ibero-América*¹³, um dos recursos essenciais para entender a situação das políticas públicas do setor. Um exemplo importante de seus impactos é o caso do Uruguai, onde a participação no Ibero museus foi decisiva para a formulação da sua Política Nacional de Museus e para a criação do seu Sistema Nacional de Museus. Esse processo contou com trocas técnicas, acompanhamento metodológico e uma articulação direta com instrumentos do Programa, consolidando uma experiência exemplar de construção de política pública a partir de evidências, cooperação regional e enfoque participativo.

Atuando como defensor da diversidade dos museus e do seu papel transformador na sociedade, o Programa tem contribuído ativamente para posicionar os museus como aliados na conquista dos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável, mesmo sem uma meta explícita para a cultura na Agenda 2030. Nessa linha, elaborou o *Marco Conceitual Comum em Sustentabilidade*¹⁴, adotado por vários países e organismos internacionais como referência para o setor. A partir dessa perspectiva, também desenvolveu o *Guia de Autoavaliação em Sustentabilidade*, uma ferramenta baseada em indicadores aplicáveis às funções essenciais dos museus — pesquisa, conservação, comunicação, educação e governança — que permite às instituições refletirem sobre seu grau de sustentabilidade, tomar decisões estratégicas e orientar políticas públicas a partir dos Estados.

O Ibero museus também vem atuando na agenda de direitos culturais, especialmente no que diz respeito à inclusão e acessibilidade. Inspirado pela Convenção sobre os Direitos das Pessoas com Deficiência (2006)¹⁵, pela Declaração de Friburgo (2007)¹⁶, pela Agenda 2030 (2015) e reafirmado depois pela Mondiacult (2022)¹⁷, promove uma linha específica de trabalho voltada para a inclusão plena. O Sistema de Autoavaliação de Acessibilidade, ferramenta pioneira na região, aborda de forma integral toda a cadeia de acessibilidade, desde a infraestrutura e sinalização até a gestão interna, formação

13. O Panorama dos museus na Ibero-América é uma referência na hora de construir leis, decretos, regulamentos e políticas nacionais. Serve como base documental legal para os governos que estão desenvolvendo suas normas. Disponível em: <https://www.ibermuseos.org/acciones/observatorio-iberoamericano-de-museos/panorama-de-los-museos-en-iberoamerica>

14. Ibero museus. *Marco conceitual comum em sustentabilidade*, 2019. Disponível em: <https://www.ibermuseos.org/recursos/publicacoes/marco-conceptual-comun-en-sostenibilidad/>

15. ONU. Convenção sobre os Direitos das Pessoas com Deficiência, 2006. Disponível em: <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>

16. Instituto Interdisciplinar de Ética e Direitos Humanos. Declaração de Friburgo sobre os direitos culturais. Universidade de Friburgo, 2007. Disponível em: <https://droitsculturels.org>

17. UNESCO. Declaração final da Conferência Mundial sobre Políticas Culturais e Desenvolvimento Sustentável – MONDIACULT 2022. Disponível em: <https://mondiacult2022.cultura.gob.mx/pagina/declaracion-final-de-mondiacult-2022>



Museo del Oro,
Colombia/Colômbia



Memorial Mãe Menininha, Brasil

de manera integral la cadena accesible, desde la infraestructura y señalización hasta la gestión interna, formación y empleabilidad. Gracias a su implementación, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, Portugal y Uruguay han elaborado diagnósticos y adoptado políticas públicas para la reducción de brechas

Iniciativas como estas han sido posibles gracias a la acción articuladora de Ibermuseos a nivel gubernamental y sectorial, y a la existencia de espacios como los Encuentros Iberoamericanos de Museos (EIM), que a lo largo de sus once ediciones se han consolidado como plataformas para el debate, la construcción de consensos y el establecimiento de compromisos regionales. Sus declaraciones¹⁸, aunque no vinculantes, han orientado tanto la acción del Programa como las agendas nacionales, llegando incluso a influir en el diseño de planes sectoriales en varios países.

En 2024, Ibermuseos introdujo “Diálogos Ibermuseos”, una metodología de apoyo técnico y bilateral. Su primera implementación fue en República Dominicana, generando recomendaciones para el plan estratégico de su Dirección General de Museos. Basado en metodologías colaborativas y en un análisis contextualizado de las realidades locales, este enfoque posiciona al programa Ibermuseos como un actor determinante de la cooperación técnica regional, demostrando su capacidad de adaptación y su potencial para generar incidencia institucional.

En el plano internacional, Ibermuseos ha desempeñado un papel central en la elaboración de la recomendación de la UNESCO relativa a la protección y promoción de los museos y colecciones (2015)¹⁹. La propuesta de creación de este instrumento nació en 2011 dentro del Consejo Intergubernamental del Programa, cuando sus miembros identificaron la necesidad de contar con un marco normativo internacional específico para el patrimonio museológico. Esta iniciativa fue elevada a la UNESCO, que posteriormente asumió su desarrollo. Ibermuseos no solo impulsó su formulación, sino que tuvo un rol determinante en la articulación del bloque iberoamericano durante la aprobación del texto final, asegurándose que el documento reflejara los principios y características de la museología iberoamericana.

A lo largo de su trayectoria, Ibermuseos ha demostrado una capacidad única para tender puentes entre las grandes políticas públicas y las realidades institucionales concretas. Con su enfoque multinivel, el Programa ha sabido moverse con agilidad entre la escala macro de los acuerdos regionales y la dimensión micro del trabajo en territorio, tejiendo así una red de cooperación que hoy sustenta una visión compartida para el sector. Desde el acompañamiento técnico específico hasta la construcción de marcos normativos inclusivos, cada acción ha contribuido a fortalecer los cimientos de museos más robustos,

18. Encuentros Iberoamericanos de Museos. Más información en: <https://www.bermuseos.org/sobre/encuentros/>

19. La recomendación no vinculante llama la atención de los Estados miembros para que colaboren con la Agenda 2030 a través de la conservación y protección del patrimonio; la promoción de la diversidad cultural; la transmisión del conocimiento científico; el desarrollo de políticas educativas; la formación continua; la cohesión social, y el fomento a las industrias creativas y a la economía del turismo.



Museo Provincial de Bellas Artes “Rosa Galisteo de Rodríguez”,
Argentina. Premio Ibermuseos de Educación

Museo Provincial de Bellas Artes “Rosa Galisteo de Rodríguez”,
Argentina. Prêmio Ibermuseos de Educação

e empregabilidade. Graças à sua implementação, Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, Costa Rica, Cuba, Equador, Espanha, Portugal e Uruguai elaboraram diagnósticos e adotaram políticas públicas para a redução de desigualdades.

Iniciativas como essas só foram possíveis graças à atuação articulada do Ibermuseus em nível governamental e setorial, e à existência de espaços como os Encontros Ibero-Americanos de Museus (EIM), que ao longo de suas 11 edições se consolidaram como plataformas para o debate, construção de consensos e definição de compromissos regionais. Suas declarações¹⁸, ainda que não vinculantes, orientaram tanto as ações do Programa quanto as agendas nacionais, chegando a influenciar a elaboração de planos setoriais em vários países.

Em 2024, o Ibermuseus lançou o “Diálogos Ibermuseus”, uma metodologia de apoio técnico e bilateral. Sua primeira aplicação foi na República Dominicana, gerando recomendações para o plano estratégico da sua Direção Geral de Museus. Baseado em metodologias colaborativas e em uma análise contextualizada das realidades locais, esse enfoque posiciona o programa Ibermuseus como um ator fundamental na cooperação técnica regional, demonstrando sua capacidade de adaptação e seu potencial para gerar impacto institucional.

No cenário internacional, o Ibermuseus teve um papel central na elaboração da recomendação da UNESCO sobre a proteção e promoção dos museus e coleções (2015)¹⁹.

18. Encontros Ibero-Americanos de Museus. Mais informações em: <https://www.bermuseos.org/sobre/encuentros/>

19. A recomendação não obrigatória chama a atenção dos Estados membros para que colaborem com a Agenda 2030 por meio da conservação e proteção do patrimônio; promoção da diversidade cultural; transmissão do conhecimento científico; desenvolvimento de políticas educacionais; formação continuada; coesão social; e incentivo às indústrias criativas e à economia do turismo.



Museo Yrurtia, Argentina

sostenibles y profundamente arraigados en la diversidad iberoamericana con gran capacidad de pensar en grande y actuar con precisión.

3. Logros, tensiones y horizontes posibles

Los avances alcanzados en el fortalecimiento del campo museal iberoamericano durante casi veinte años de recorrido son significativos, pero no deben ocultar las tensiones estructurales que enfrenta el propio Programa como mecanismo de cooperación. Los logros acumulados en la promoción de políticas públicas, la generación de capacidades y conocimiento, el desarrollo de herramientas técnicas y la articulación de redes, han sido posibles gracias a un compromiso y trabajo colectivo, sostenido en el tiempo, entre países con realidades profundamente diversas. Sin embargo, los desafíos a los que se enfrenta no son pocos, y hoy se ven agravados por un panorama global marcado por la fragmentación política, la crisis del multilateralismo y la creciente competencia por recursos públicos.

Ibermuseos no es ajeno a esta situación. Su sostenibilidad institucional y financiera está condicionada por la inestabilidad de las inversiones en cultura, la discontinuidad de políticas nacionales y la fragilidad de los compromisos en entornos de crisis económicas o de cambios de gobierno. Esta dependencia de presupuestos públicos y voluntad política exige repensar estrategias de sostenibilidad, reforzar su institucionalidad y consolidar el reconocimiento del sector como generador de valor simbólico, cohesión social, desarrollo económico y, sobre todo, mantener la relevancia de la memoria en la agenda política.

Explorar mecanismos mixtos de financiación, promover modelos innovadores de gestión y fomentar alianzas intersectoriales, son caminos necesarios para fortalecer no solo al sector museal, sino al propio sistema de cooperación cultural iberoamericana. Pero más allá de las soluciones técnicas, lo que está en juego es el sentido

A proposta de criação desse instrumento surgiu em 2011, dentro do Conselho Intergovernamental do Programa, quando seus membros identificaram a necessidade de um marco normativo internacional específico para o patrimônio museológico. Essa iniciativa foi encaminhada à UNESCO, que depois assumiu seu desenvolvimento. O Ibermuseus não só impulsionou a formulação da recomendação, como também teve um papel decisivo na articulação do bloco ibero-americano durante a aprovação do texto final, garantindo que o documento refletisse os princípios e as características da museologia ibero-americana.

Ao longo de sua trajetória, o Ibermuseus demonstrou uma capacidade única de criar pontes entre as grandes políticas públicas e as realidades institucionais concretas. Com seu enfoque multinível, o Programa soube transitar com agilidade entre a escala macro dos acordos regionais e a dimensão micro do trabalho no território, tecendo assim uma rede de cooperação que hoje sustenta uma visão compartilhada para o setor. Desde o acompanhamento técnico específico até a construção de marcos normativos inclusivos, cada ação contribuiu para fortalecer as bases de museus mais robustos, sustentáveis e profundamente enraizados na diversidade ibero-americana, com grande capacidade de pensar grande e agir com precisão.

3. Conquistas, tensões e horizontes possíveis

Os avanços alcançados no fortalecimento do campo museal ibero-americano ao longo de quase 20 anos são significativos, mas não devem esconder as tensões estruturais que o próprio Programa enfrenta como mecanismo de cooperação. As conquistas acumuladas na promoção de políticas públicas, na geração de capacidades e conhecimento, no desenvolvimento de ferramentas técnicas e na articulação de redes só foram possíveis graças ao compromisso e ao trabalho coletivo, mantidos ao longo do tempo, entre países com realidades profundamente

político del proyecto: una cooperación construida desde el diálogo, el respeto a la diversidad y la solidaridad, que rechaza la imposición de modelos únicos y apuesta por respuestas compartidas, adaptadas a situaciones reales.

La potencia de esta cooperación se expresa, además, en la capacidad de los museos para actuar como referentes éticos y educativos en sus territorios. En una era marcada por la desinformación, los discursos de odio y la polarización social, los museos siguen siendo percibidos como espacios de confianza pública, lugares para la educación crítica, espacios para la pluralidad de voces e instrumentos para la resignificación del pasado, la relectura del presente y la proyección de otros futuros. Reconocer esta legitimidad implica también repensar la composición de sus equipos, abrirse a relatos históricamente silenciados y garantizar que las historias sean contadas desde las perspectivas de todos los colectivos que las vivieron. La diversidad cultural no puede ser solo un principio discursivo, sino una práctica concreta que se traduce en instituciones más representativas e inclusivas, capaces de integrar a los pueblos afrodescendientes, indígenas, migrantes, rurales y otros actores que conforman la compleja geografía social de Iberoamérica.

Los retos que enfrenta Ibermuseos no son ajenos a los que atraviesa la cooperación cultural internacional en su conjunto. La erosión de alianzas estratégicas, la pérdida de consensos históricos y el debilitamiento de organismos multilaterales, incluidos los vinculados al sistema de Naciones Unidas, amenazan la estabilidad de los mecanismos de diálogo y colaboración. Frente a esta tendencia, la cooperación iberoamericana —por su anclaje regional, su gobernanza plural y su capacidad para producir consensos en la diversidad— representa un espacio valioso de resistencia y renovación del multilateralismo. La experiencia de Ibermuseos, en particular, muestra que es posible construir institucionalidad cultural desde la horizontalidad, la reciprocidad y el reconocimiento mutuo. Los avances alcanzados son numerosos, no obstante, la región enfrenta aún profundas desigualdades y fragilidades institucionales. Los cambios frecuentes en las estructuras de gobierno, la discontinuidad de políticas públicas y la escasa priorización del sector cultural dificultan la planificación a largo plazo. Fortalecer las capacidades técnicas de los equipos nacionales, consolidar marcos normativos duraderos y asegurar la continuidad de políticas públicas más allá de los ciclos políticos se vuelve imperativo. En paralelo, se hace necesaria una mayor articulación intersectorial que permita situar a los museos y a la cultura como actores relevantes en la agenda del desarrollo: desde la emergencia climática, la transformación digital, hasta la salud mental, el bienestar colectivo o la reducción de desigualdades.

Frente a este escenario, Ibermuseos debe reafirmarse como plataforma estratégica de articulación regional. La continua realización de los Encuentros Iberoamericanos de Museos, el impulso a la gestión con base en evidencias y la implementación de los “Diálogos Ibermuseos” representan un paso importante en esa dirección. En suma, Ibermuseos se proyecta como un espacio colectivo de imaginación política, donde la cooperación se entiende como una práctica ética, no como un instrumento de *soft power*. Hoy más que nunca, es necesaria una

diversas. No entanto, os desafios não são poucos e, atualmente, se agravam diante de um cenário global marcado pela fragmentação política, crise do multilateralismo e crescente disputa por recursos públicos.

O Ibermuseus não está alheio a essa situação. Sua sustentabilidade institucional e financeira está condicionada pela instabilidade dos investimentos em cultura, da desconinuidade de políticas nacionais e da fragilidade dos compromissos em contextos de crises econômicas ou mudanças de governo. Essa dependência de orçamentos públicos e da vontade política exige repensar estratégias de sustentabilidade, reforçar sua institucionalidade e consolidar o reconhecimento do setor como gerador de valor simbólico, coesão social, desenvolvimento econômico e, acima de tudo, manter a relevância da memória na agenda política.

Explorar mecanismos mistos de financiamento, promover modelos inovadores de gestão e incentivar parcerias intersectoriais são caminhos necessários para fortalecer não só o setor museológico, mas também o próprio sistema de cooperação cultural ibero-americana. Mas, além das soluções técnicas, o que está em jogo é o sentido político do projeto: uma cooperação construída a partir do diálogo, do respeito à diversidade e da solidariedade, que rejeita a imposição de modelos únicos e aposta em respostas compartilhadas, adaptadas às situações reais.

A força dessa cooperação também se manifesta na capacidade dos museus de atuarem como referências éticas e educativas em seus territórios. Em uma era marcada pela desinformação, pelos discursos de ódio e pela polarização social, os museus continuam sendo vistos como espaços de confiança pública, lugares para a educação crítica, ambientes para a pluralidade de vozes e instrumentos para ressignificar o passado, reler o presente e projetar outros futuros. Reconhecer essa legitimidade implica também repensar a composição de suas equipes, abrir espaço para narrativas historicamente silenciadas e garantir que as histórias sejam contadas a partir das perspectivas de todos os grupos que as viveram. A diversidade cultural não pode ser apenas um princípio no discurso, mas sim uma prática concreta que se traduz em instituições mais representativas e inclusivas, capazes de integrar povos afrodescendentes, indígenas, migrantes, populações rurais e outros atores que compõem a complexa geografía social da Ibero-América.

Os desafios enfrentados pelo Ibermuseus não são diferentes dos que atravessam a cooperação cultural internacional como um todo. A erosão de alianças estratégicas, a perda de consensos históricos e o enfraquecimento de organismos multilaterais, inclusive os ligados ao sistema das Nações Unidas, ameaçam a estabilidade dos mecanismos de diálogo e colaboração. Diante dessa tendência, a cooperação ibero-americana — por seu enraizamento regional, sua governança plural e sua capacidade de construir consensos na diversidade — representa um espaço valioso de resistência e renovação do multilateralismo. A experiência do Ibermuseus, em especial, mostra que é possível construir institucionalidade cultural a partir da horizontalidade, da reciprocidade e do reconhecimento mútuo.Os avanços alcançados são muitos, mas a região ainda enfrenta profundas desigualdades e fragilidades institucionais. As mudanças frequentes nas estruturas de governo, a desconinuidade de políticas

corresponsabilidad activa entre los Estados, las instituciones, los profesionales y las comunidades para que este sistema continúe funcionando, y para que sus impactos sean más profundos y duraderos. Porque el futuro del sector museal iberoamericano no dependerá solo de su resiliencia interna, sino de la capacidad colectiva de sostener y transformar en comunidad.

3.1. Un ecosistema vivo

En definitiva, Ibermuseos representa mucho más que un programa de cooperación intergubernamental: es un ecosistema. Ibermuseos es una plataforma viva de articulación regional, un espacio de encuentro entre realidades diversas y una herramienta de apoyo para los museos iberoamericanos. A lo largo de su trayectoria, ha sabido adaptar su acción a los desafíos emergentes sin perder de vista su misión fundacional: fortalecer el campo museal a través de políticas públicas compartidas, mecanismos de fomento, producción de conocimiento y cooperación técnica, consciente del valor de la cooperación cultural y de su acción colectiva, especialmente relevante en tiempos adversos. En un momento histórico marcado por múltiples crisis (sociales, climáticas, económicas y epistémicas), la continuidad de este tipo de iniciativas no puede depender únicamente del esfuerzo de unos pocos.

Se requiere una corresponsabilidad real de los Estados, los profesionales del sector, las comunidades y los organismos internacionales. Un compromiso y acción colectiva con las que apuntalar el sector y su posicionamiento, permitiendo contrarrestar la fragmentación generada por la inestabilidad y el desequilibrio de algunas naciones. Ibermuseos es hoy testimonio de que la cooperación cultural no solo es posible: es necesaria. Debe seguir siendo un lugar de construcción colectiva, de escucha activa, de imaginación crítica, de acción transformadora mediante el fomento a la apropiación social del conocimiento. Porque solo con cultura – diversa, viva y plural – podremos construir una Iberoamérica más democrática, equitativa, sostenible y resiliente.

públicas e a baixa prioridade dada ao setor cultural dificultam o planejamento de longo prazo. Fortalecer as capacidades técnicas das equipes nacionais, consolidar marcos normativos duradouros e garantir a continuidade das políticas públicas para além dos ciclos políticos se torna fundamental. Ao mesmo tempo, é preciso uma articulação intersetorial mais forte, que permita colocar os museus e a cultura como atores relevantes na agenda do desenvolvimento: desde a emergência climática, a transformação digital, até a saúde mental, o bem-estar coletivo e a redução das desigualdades.

Diante desse cenário, o Ibermuseus precisa se reafirmar como uma plataforma estratégica de articulação regional. A realização contínua dos Encontros Ibero-Americanos de Museus, o incentivo à gestão baseada em evidências e a implementação dos “Diálogos Ibermuseus” representam um passo importante nessa direção. Em resumo, o Ibermuseus se projeta como um espaço coletivo de imaginação política, onde a cooperação é entendida como uma prática ética, e não como um instrumento de *soft power*. Hoje, mais do que nunca, é necessária uma corresponsabilidade ativa entre Estados, instituições, profissionais e comunidades para que esse sistema continue funcionando e para que seus impactos sejam mais profundos e duradouros. Porque o futuro do setor museal ibero-americano não vai depender apenas de sua resiliência interna, mas da capacidade coletiva de sustentar e transformar em comunidade.

3.1. Um ecossistema vivo

Em suma, o Ibermuseus representa muito mais do que um programa de cooperação intergovernamental: é um ecossistema. O Ibermuseus é uma plataforma viva de articulação regional, um espaço de encontro entre realidades diversas e uma ferramenta de apoio para os museus ibero-americanos. Ao longo de sua trajetória, soube adaptar suas ações aos desafios emergentes sem perder de vista sua missão original: fortalecer o campo museológico por meio de políticas públicas compartilhadas, mecanismos de fomento, produção de conhecimento e cooperação técnica, sempre consciente do valor da cooperação cultural e da ação coletiva, especialmente relevante em tempos difíceis. Em um momento histórico marcado por múltiplas crises (sociais, climáticas, econômicas e epistêmicas), a continuidade desse tipo de iniciativa não pode depender apenas do esforço de alguns poucos.

É necessária uma corresponsabilidade real dos Estados, dos profissionais do setor, das comunidades e dos organismos internacionais. Um compromisso e uma ação coletiva capazes de fortalecer o setor e seu posicionamento, permitindo enfrentar a fragmentação causada pela instabilidade e pelo desequilíbrio de algumas nações. O Ibermuseus é hoje a prova de que a cooperação cultural não só é possível: ela é necessária. Precisa continuar sendo um espaço de construção coletiva, de escuta ativa, de imaginção crítica e de ação transformadora por meio do incentivo à apropriação social do conhecimento. Porque só com cultura — diversa, viva e plural — poderemos construir uma Ibero-América mais democrática, justa, sustentável e resiliente.

MARÍA EUGENIA HERRERA*

ENTREVISTA

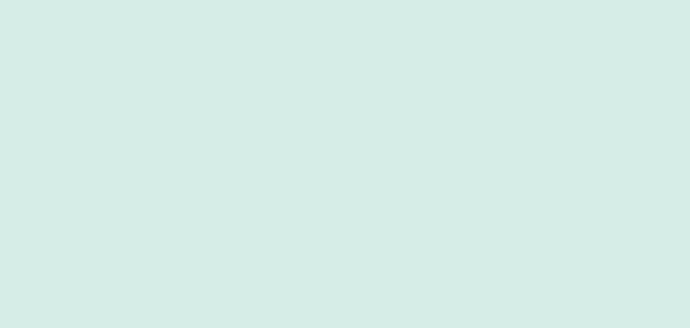
Por
Paola de la Vega Velastegui

*

La artista panameña María Eugenia Herrera, Ministra de Cultura de Panamá, desde julio de 2024, reafirma su compromiso con el arte y el patrimonio. Formada en Alta Gerencia y danza, ha liderado el Ballet Nacional y fundado iniciativas educativas relevantes. Como directora del INAC (2009–2014), impulsó proyectos clave como la Ciudad de las Artes. Hoy dirige una gestión orientada a fortalecer la cultura, el talento artístico y las industrias creativas.

A artista panamenha Maria Eugenia Herrera, Ministra da Cultura do Panamá desde julho de 2024, reafirma seu compromisso com a arte e o patrimônio. Com formação em Alta Gestão e dança, ela já liderou o Ballet Nacional e fundou iniciativas educacionais importantes. Como diretora do INAC (2009–2014), impulsionou projetos-chave como a Cidade das Artes. Hoje, está à frente de uma gestão voltada para o fortalecimento da cultura, do talento artístico e das indústrias criativas.

“La cultura no es un sector aislado, debe dialogar con otras agendas”



A su criterio, ¿qué importancia ha tenido el sistema de cooperación cultural iberoamericano a lo largo de estas décadas? ¿Qué supone para Panamá y los países centroamericanos formar parte de este sistema?

El sistema de cooperación cultural iberoamericano ha sido esencial para consolidar un espacio común de identidad, memoria compartida y acción colectiva desde la diversidad. Durante más de dos décadas, los programas Iber han permitido que nuestros países dialoguen desde sus particularidades, tejan lazos de confianza y construyan políticas culturales que nos unan.

Para Panamá y la región centroamericana, esto ha significado poder integrarse activamente a una comunidad que coloca la cultura en el centro del desarrollo sostenible, la cohesión social y la democracia participativa. Nos ha permitido transitar de la gestión aislada a la cooperación estratégica, fortaleciendo capacidades técnicas, ampliando el reconocimiento de nuestras expresiones artísticas y creando nuevas oportunidades de movilidad para nuestros creadores y creadoras.

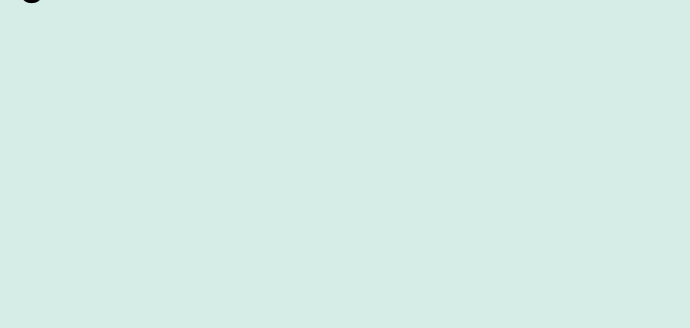
Hoy, más que nunca, este sistema es vital para articular políticas públicas que protejan y promociónen los derechos culturales como derechos humanos fundamentales, y para avanzar hacia modelos de gobernanza cultural más equitativos, descentralizados e intersectoriales.

Como bailarina, maestra y gestora cultural en el campo de la danza y ahora como máxima autoridad de la política cultural pública de su país, ¿cuál es su perspectiva sobre el impacto que han tenido los programas de cooperación intergubernamental Iber en las políticas culturales de fomento de las artes, considerando los ámbitos de fortalecimiento institucional, formación, movilidad, creación y circulación?

Desde mi experiencia en el ámbito artístico y ahora como servidora pública, puedo afirmar que los programas Iber han sido catalizadores de transformación para nuestros ecosistemas culturales. Han impulsado procesos de profesionalización, circulación, formación especializada y colaboración regional que fortalecen el quehacer artístico de manera sostenible.

En Panamá, iniciativas como Iberescena e Ibermúsicas han sido aliadas estratégicas para avanzar en la descentralización de la oferta cultural, el diseño de nuevas políticas sectoriales y la creación de valor público a partir del arte.

“A cultura não é um setor isolado, ela precisa dialogar com outras agendas”



Na sua opinião, qual foi a importância do sistema de cooperação cultural ibero-americano ao longo dessas décadas? O que significa para o Panamá e os países da América Central fazerem parte desse sistema?

O sistema de cooperação cultural ibero-americano foi fundamental para consolidar um espaço comum de identidade, memória compartilhada e ação coletiva a partir da diversidade. Por mais de duas décadas, os programas Iber permitiram que nossos países dialogassem a partir de suas particularidades, criassem laços de confiança e construísem políticas culturais que nos unem.

Para o Panamá e para a região da América Central, isso significou poder se integrar ativamente a uma comunidade que coloca a cultura no centro do desenvolvimento sustentável, da coesão social e da democracia participativa. Isso permitiu que a gente passasse de uma gestão isolada para uma cooperação estratégica, fortalecendo capacidades técnicas, ampliando o reconhecimento das nossas expressões artísticas e criando novas oportunidades de circulação para nossos criadores e criadoras. Hoje, mais do que nunca, esse sistema é fundamental para articular políticas públicas que protejam e promovam os direitos culturais como direitos humanos essenciais, além de avançar para modelos de governança cultural mais justos, descentralizados e intersetoriais.

Como bailarina, professora e gestora cultural no campo da dança e agora como principal autoridade da política cultural pública do seu país, qual é a sua visão sobre o impacto que os programas de cooperação intergovernamental Iber tiveram nas políticas culturais de fomento às artes, considerando os âmbitos de fortalecimento institucional, formação, mobilidade, criação e circulação?

Pela minha experiência no meio artístico e agora como gestora pública, posso dizer que os programas Iber foram verdadeiros catalisadores de transformação para os nossos ecossistemas culturais. Eles impulsionaram processos de profissionalização, circulação, formação especializada e colaboração regional que fortalecem a atuação artística de forma sustentável.

No Panamá, iniciativas como o Ibercena e o Ibermúsicas foram parceiras estratégicas para avançar na descentralização da oferta cultural, na elaboração de novas políticas setoriais e na criação de valor público a partir da arte. Hoje, tanto o Encontro Nacional de Culturas quanto o Plano

Hoy, tanto el Encuentro Nacional de Culturas como el Plan Nacional de Culturas en construcción recogen esos aprendizajes de articulación y cooperación multilateral, fortalecidos gracias al impulso decidido de la SEGIB, que ha sido clave para acompañar estos procesos mediante formación especializada, asesoría técnica y una visión compartida de futuro para la región.

La cultura, desde esta mirada, deja de ser un accesorio institucional y se posiciona como un motor de inclusión, resiliencia social y desarrollo humano.

¿Podría mencionar casos en los que los programas Iber evidencien un aporte en políticas culturales sectoriales en Panamá: producción cinematográfica, artes escénicas, cultura viva comunitaria, archivos?

Con mucho gusto. En el campo de las artes escénicas, Iberescena ha sido una plataforma invaluable para la profesionalización de nuestros artistas. Proyectos apoyados en las líneas de coproducción, residencias o circulación han permitido la creación de obras de gran calidad, así como la consolidación de redes iberoamericanas de colaboración, entre artistas, festivales y gestores culturales. En Panamá, Iberescena e Ibermúsicas han sido aliados estratégicos en los dos casos que mencioné: el Encuentro Nacional de Culturas y el Plan Nacional de Culturas en construcción. También, gracias a estos estímulos, hoy en Panamá contamos con cinco festivales de arte que recogen esas buenas prácticas y han servido de base para estructurar el Fondo Nacional de Culturas, integrando líneas de apoyo inspiradas en experiencias regionales compartidas, con el objetivo de consolidar la región. Esto evidencia que la cooperación iberoamericana no solo financia, sino que fortalece institucionalidad, impulsa la innovación, y moldea políticas culturales sostenibles, con visión de largo plazo.

En un contexto de policrisis por el que atraviesan varios países de la región y frente a los cambios geopolíticos globales, ¿cuáles son, a su criterio, los desafíos contemporáneos de la cooperación iberoamericana en defensa de la diversidad cultural, la promoción de los derechos humanos, la cultura de paz, el desarrollo sostenible y las desigualdades que atraviesan la cultura?

Vivimos un tiempo que nos exige respuestas sensibles y transformadoras. Ante las múltiples crisis —económicas, ambientales, digitales y sociales— la cultura emerge como un espacio de sentido, de escucha, de resiliencia y de construcción colectiva. El gran desafío de la cooperación cultural iberoamericana es seguir siendo pertinente y proactiva, promoviendo una diversidad cultural que no sea solo simbólica, sino estructural: que proteja lenguas, territorios, memorias y formas de vida frente a los procesos de homogenización. La cooperación debe seguir abriendo caminos a nuevos liderazgos, fomentar el uso ético y creativo de la tecnología, e impulsar una cultura de paz desde la equidad, la justicia y los afectos.

Es urgente también que la cultura dialogue con otras agendas: el cambio climático, la migración, la educación y la cohesión social. Desde Panamá con el liderazgo del Presidente José Raúl Mulino, asumimos este compromiso con esperanza y firmeza, convencidos de que la cultura no es un sector aislado, sino el tejido vivo que sostiene nuestras comunidades y proyecta nuestras aspiraciones más humanas.

Nacional de Culturas em construção incorporam esses aprendizados de articulação e cooperação multilateral, fortalecidos graças ao decidido apoio da SEGIB, que foi fundamental para acompanhar esses processos por meio de formação especializada, assessoria técnica e uma visão de futuro compartilhada para a região.

A cultura, sob esse olhar, deixa de ser um acessório institucional e passa a ser um motor de inclusão, resiliência social e desenvolvimento humano.

Poderia citar alguns exemplos em que os programas Iber mostram uma contribuição concreta para políticas culturais setoriais no Panamá, como na produção cinematográfica, artes cênicas, cultura viva comunitária e arquivos?

Com prazer. No campo das artes cênicas, o Ibercena tem sido uma plataforma fundamental para a profissionalização dos nossos artistas. Projetos apoiados nas linhas de coprodução, residências ou circulação permitiram a criação de obras de alta qualidade, além de consolidar redes ibero-americanas de colaboração entre artistas, festivais e gestores culturais. No Panamá, tanto o Ibercena quanto o Ibermúsicas foram parceiros estratégicos nos dois casos que mencionei: o Encontro Nacional de Culturas e o Plano Nacional de Culturas em construção. Além disso, graças a esses incentivos, hoje o Panamá conta com cinco festivais de arte que incorporam essas boas práticas e serviram de base para estruturar o Fundo Nacional de Culturas, integrando linhas de apoio inspiradas em experiências regionais compartilhadas, com o objetivo de fortalecer a região. Isso mostra que a cooperação ibero-americana não só financia, como também fortalece a institucionalidade, estimula a inovação e molda políticas culturais sustentáveis, com uma visão de longo prazo.

Em um contexto de múltiplas crises pelo qual passam vários países da região e diante das mudanças geopolíticas globais, quais são, na sua opinião, os desafios contemporâneos da cooperação ibero-americana na defesa da diversidade cultural, na promoção dos direitos humanos, na cultura de paz, no desenvolvimento sustentável e nas desigualdades que atravessam a cultura?

A gente vive um momento que exige respostas sensíveis e transformadoras. Diante das múltiplas crises —econômicas, ambientais, digitais e sociais— a cultura surge como um espaço de significado, de escuta, de resiliência e de construção coletiva. O grande desafio da cooperação cultural ibero-americana é continuar sendo relevante e proativa, promovendo uma diversidade cultural que não seja só simbólica, mas estrutural: que proteja línguas, territórios, memórias e modos de vida diante dos processos de homogeneização. A cooperação precisa continuar abrindo espaço para novas lideranças, incentivar o uso ético e criativo da tecnologia e promover uma cultura de paz baseada na equidade, na justiça e nos afetos.

Também é urgente que a cultura dialogue com outras agendas, como mudança climática, migração, educação e coesão social. No Panamá, sob a liderança do presidente José Raúl Mulino, assumimos esse compromisso com esperança e firmeza, certos de que a cultura não é um setor isolado, mas sim o tecido vivo que sustenta nossas comunidades e projeta nossas aspirações mais humanas.

IBERMÚSICAS

PP. 94—104



Festival Música Ocupa,
Ecuador/Equador

Ibermúsicas: cooperación cultural iberoamericana para el desarrollo sostenible, la diversidad y la paz

1. La música como idioma común de la humanidad

Ibermúsicas es un programa de cooperación cultural enmarcado en la cooperación iberoamericana. Integradas por los Estados de América y Europa de lengua española y portuguesa, las conferencias iberoamericanas se crearon en la I Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica (Guadalajara, México, 1991) con el fin de avanzar en la cooperación política, económica y cultural entre los pueblos iberoamericanos. En este marco, a partir de 1992, se promovieron programas de cooperación iberoamericana como instrumentos operativos y espacios de concertación política a través de encuentros sectoriales. Para reforzar este proceso los países aprobaron en la IX Cumbre de La Habana, en 1999, la constitución de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) que configuró sus áreas prioritarias en tres espacios: Espacio Iberoamericano del Conocimiento, Espacio Cultural Iberoamericano y Espacio Iberoamericano de Cohesión Social.

La SEGIB determina que la misión de la cooperación iberoamericana es “contribuir al desarrollo sostenible de la región desde el diálogo político y la cooperación con acciones intergubernamentales y multiactor que fortalezcan las políticas públicas y que promuevan el cumplimiento del Plan de Acción Mundial contemplado para la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos”¹. En esta línea, los programas de cooperación cultural trabajan a través de acciones destacadas a favor del desarrollo sostenible en Iberoamérica, en sus respectivas planificaciones estratégicas, en función de su contribución a determinadas metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El programa de fomento de las músicas iberoamericanas, Ibermúsicas, se enmarca dentro del Espacio Cultural Iberoamericano y fue aprobado en la XXI Cumbre Iberoamericana de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Asunción, Paraguay, en noviembre de 2011. Ibermúsicas es un programa de cooperación internacional para el desarrollo de la cultura, especializado en el sector

1. SEGIB. “III Plan de Acción Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana 2023-2026”. Madrid: SEGIB, 2023. Disponible en: <https://www.segib.org/?document=iii-plan-de-accion-cuatrienal-de-la-cooperacion-iberoamericana-2023-2026>

Ibermúsicas: cooperação cultural ibero-americana para o desenvolvimento sustentável, a diversidade e a paz

1. A música como idioma comum da humanidade

O Ibermúsicas é um programa de cooperação cultural dentro do contexto da cooperação ibero-americana. As conferências ibero-americanas, que reúnem países das Américas e da Europa de língua espanhola e portuguesa, foram criadas na I Cúpula de Chefes de Estado e de Governo da Ibero-América (Guadalajara, México, 1991) com o objetivo de fortalecer a cooperação política, econômica e cultural entre os povos ibero-americanos. Nesse contexto, a partir de 1992 foram lançados programas de cooperação ibero-americana como instrumentos práticos e espaços de articulação política por meio de encontros setoriais. Para dar mais força a esse processo, os países aprovaram, na IX Cúpula de Havana, em 1999, a criação da Secretaria-Geral Ibero-Americana (SEGIB), que definiu três áreas prioritárias: Espaço Ibero-Americano do Conhecimento, Espaço Cultural Ibero-Americano e Espaço Ibero-Americano de Coesão Social.

A SEGIB define que a missão da cooperação ibero-americana é “contribuir para o desenvolvimento sustentável da região por meio do diálogo político e da cooperação, com ações intergovernamentais e multissetoriais que fortaleçam as políticas públicas e promovam o cumprimento do Plano de Ação Global previsto na Agenda 2030 para o Desenvolvimento Sustentável e seus 17 Objetivos”¹. Seguindo essa linha, os programas de cooperação cultural atuam com iniciativas de destaque em prol do desenvolvimento sustentável na Ibero-América, dentro de seus respectivos planejamentos estratégicos, de acordo com a contribuição para determinadas metas dos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável (ODS).

O programa de fomento às músicas ibero-americanas, Ibermúsicas, faz parte do Espaço Cultural Ibero-Americano e foi aprovado na XXI Cúpula Ibero-Americana de Chefes de Estado e de Governo, realizada em Assunção, Paraguai, em novembro de 2011. O Ibermúsicas é um programa de cooperação internacional para o desenvolvimento da cultura, com foco no setor musical. Suas raízes

1. SEGIB. “III Plano de Ação Quadrienal da Cooperação Ibero-Americana 2023-2026”. Madri: SEGIB, 2023. Disponível em: <https://www.segib.org/?document=iii-plan-de-accion-cuatrienal-de-la-cooperacion-iberoamericana-2023-2026>

musical. Su raíces se encuentran en la Declaración de Medellín (III Congreso Iberoamericano de Cultura 2010):

“Inspirados por el interés de promover instrumentos que apoyen las potencialidades culturales, sociales, económicas y de integración regional y universal que generan las músicas iberoamericanas (...) Inspirados en el reconocimiento de que la música es un idioma común de la humanidad, una forma primigenia de comunicación y unión”².

El objetivo de IberoMúsicas es fomentar la presencia de la cultura regional a través de políticas públicas que apoyen la diversidad cultural, la protección del patrimonio musical y la promoción de los principios democráticos de los derechos humanos. Desde una visión integral de la cultura, busca generar una contribución al enfoque del desarrollo humano sostenible que propone un equilibrio global que integra la sostenibilidad ambiental, el bienestar de las personas y su prosperidad económica y cultural.

Respaldo por los ministerios, secretarías e institutos de cultura de diecisiete países y con la participación activa de la SEGIB, el programa se articula mediante el Consejo Intergubernamental que define sus líneas estratégicas. Esta gobernanza colegiada y horizontal permite una toma de decisiones plural, basada en el principio de equidad entre los Estados participantes, independientemente de su tamaño, aporte financiero o grado de desarrollo institucional, en línea con la Carta Cultural Iberoamericana de Montevideo (2016) que señala que “la gobernanza cultural debe ser inclusiva, participativa y transparente, promoviendo la equidad y el respeto a la diversidad”³. Así, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela sostienen un diálogo colaborativo que posiciona a la cultura —y particularmente a la música— como eje articulador de una integración que trasciende fronteras y regiones. Este esfuerzo se enriquece con la incorporación de alianzas estratégicas con otros países y organismos internacionales⁴, dando lugar a una constelación de sonoridades diversas que dialogan, se entrelazan y armonizan en un proyecto común.

2. Políticas para el ecosistema musical iberoamericano

IberoMúsicas se ha consolidado como un instrumento institucional para el diseño y ejecución de políticas públicas culturales orientadas al desarrollo sostenible del sector

- 2. SEGIB. “Declaración del III Congreso Iberoamericano de Cultura”. Medellín, Colombia, 28 y 29 de julio de 2010. Disponible en: <https://ibermusicas.org/wp-content/uploads/2020/04/DECLARACION-de-MEDELLIN.pdf>
- 3. SEGIB. “Declaración de Montevideo”. Carta Cultural Iberoamericana. 10 Aniversario. Disponible en: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Declaracion-de-Montevideo-versi--n-final.pdf>
- 4. IberoMúsicas ha generado alianzas con regiones de Estados Unidos, Italia y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP).

estão na Declaração de Medellín (III Congresso Ibero-Americano de Cultura, 2010):

“Inspirados pelo interesse em promover instrumentos que apoiem as potencialidades culturais, sociais, econômicas e de integração regional e universal geradas pelas músicas ibero-americanas (...) Inspirados pelo reconhecimento de que a música é um idioma comum da humanidade, uma forma primordial de comunicação e união”².

O objetivo do IberoMúsicas é fortalecer a presença da cultura regional por meio de políticas públicas que valorizem a diversidade cultural, a proteção do patrimônio musical e a promoção dos princípios democráticos dos direitos humanos. Com uma visão integrada da cultura, o programa busca contribuir para uma abordagem de desenvolvimento humano sustentável, promovendo um equilíbrio global que una sustentabilidade ambiental, bem-estar das pessoas e prosperidade econômica e cultural.

Apoiado pelos ministérios, secretarias e institutos de cultura de 17 países e com a participação ativa da SEGIB, o programa é articulado por meio do Conselho Intergovernamental, que define suas diretrizes estratégicas. Essa governança colegiada e horizontal garante uma tomada de decisão plural, baseada no princípio da equidade entre os Estados participantes, independientemente do tamanho, do aporte financeiro ou do grau de desenvolvimento institucional, em sintonia com a Carta Cultural Ibero-Americana de Montevideú (2016), que afirma que “a governança cultural deve ser inclusiva, participativa e transparente, promovendo a equidade e o respeito à diversidade”³. Assim, Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, Costa Rica, Cuba, Equador, El Salvador, Espanha, México, Panamá, Paraguai, Peru, Portugal, Uruguai e Venezuela mantêm um diálogo colaborativo que coloca a cultura —e especialmente a música — como eixo central de uma integração que vai além de fronteiras e regiões. Esse esforço se fortalece com a formação de parcerias estratégicas com outros países e organismos internacionais⁴, dando origem a uma constelação de sonoridades diversas que dialogam, se entrelaçam e se harmonizam em um projeto comum.

2. Políticas para o ecossistema musical ibero-americano

O IberoMúsicas se consolidou como um instrumento institucional para o desenvolvimento e a implementação de políticas públicas culturais voltadas ao desenvolvimento

- 2. SEGIB. “Declaração do III Congresso Ibero-Americano de Cultura”. Medellín, Colômbia, 28 e 29 de julho de 2010. Disponível em: <https://ibermusicas.org/wp-content/uploads/2020/04/DECLARACION-de-MEDELLIN.pdf>
- 3. SEGIB. “Declaração de Montevideú”. Carta Cultural Ibero-Americana. 10º Aniversário. Disponível em: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Declaracion-de-Montevideo-versi--n-final.pdf>
- 4. O IberoMúsicas estabeleceu parcerias com regiões dos Estados Unidos, Itália e com a Comunidade dos Países de Língua Portuguesa (CPLP).

musical, generando impacto territorial, democratización cultural y garantía de derechos. Desde el programa IberoMúsicas se impulsan políticas culturales activas y transformadoras que fortalecen el ecosistema musical iberoamericano en toda su diversidad. Se desarrollan convocatorias orientadas a la circulación de músicas y músicos, técnicas y técnicos, luthiers, investigadoras e investigadores, compositoras y compositores, gestoras y gestores, a través de apoyos directos. Estas ayudas permiten dinamizar el intercambio regional y fomentar la presencia de nuestras expresiones musicales en distintos territorios, contextos y públicos en el mundo entero. Apoya también a festivales, mercados, encuentros, ciclos y organismos culturales que convocan y visibilizan a artistas y profesionales internacionales, consolidando espacios de intercambio cultural. En paralelo, se diseñan becas y premios destinados a estimular la creación de nuevas obras y repertorios en aquellos campos de la música que requieren atención con urgencia. Conscientes de la importancia de preservar la memoria musical colectiva, se llevan adelante acciones orientadas a la formación, transmisión y salvaguarda de las músicas tradicionales y del patrimonio inmaterial, desde una perspectiva de respeto por la diversidad cultural y la interculturalidad. A su vez, se promueven programas de capacitación permanente en la industria musical, se fomenta la investigación académica especializada y se impulsa la multiplicación de saberes a través de propuestas formativas y de beneficio comunitario, entre muchos otros proyectos transversales orientados a la accesibilidad e inclusión cultural de personas con discapacidad, la protección de los derechos autorales y conexos, el rescate patrimonial y el empoderamiento de colectivos históricamente marginados.

El programa tiene un alcance global destinado a todos los actores que conforman el ecosistema musical: creadores, intérpretes, artistas, investigadores, gestores, formadores, instituciones, entidades, festivales, salas de conciertos, mercados de música, sociedades de gestión de derechos, universidades, centros de experimentación en la creación, colectivos musicales, centros de investigación académica y de musicología, entre otros. Los centros culturales de base comunitaria y los espacios culturales en zonas de vulnerabilidad social, son también agentes de interés de IberoMúsicas, al recibir a las y los artistas beneficiados por el programa que se comprometen socialmente al llevar talleres y espectáculos a estos centros. Estas acciones amplifican la repercusión del impacto de las ayudas económicas, de forma indirecta, llegando a las y los ciudadanos que se nutren con la programación internacional y la apreciación de la diversidad y riqueza cultural iberoamericana.

Desde su creación, el programa ha apoyado a más de 1.850 proyectos, beneficiando a más de 8.000 profesionales del sector e impactando a más de dos millones de personas, con una inversión superior a los nueve millones de dólares. Más allá de estas cifras, IberoMúsicas ha logrado configurar un ecosistema de colaboración basado en la solidaridad cultural, la confianza institucional y la reciprocidad entre agentes diversos, afianzando redes de intercambio, creación e investigación que fortalecen las capacidades locales y transnacionales bajo una política sostenida de fomento sectorial que prioriza la descentralización territorial, la equidad de género, la valorización de la diversidad y el acceso inclusivo al patrimonio musical.

sustentável do setor musical, gerando impacto territorial, democratização cultural e garantia de direitos. Por meio do programa, são promovidas políticas culturais ativas e transformadoras que fortalecem o ecossistema musical ibero-americano em toda a sua diversidade. São lançados editais voltados para a circulação de músicas e músicos, técnicas e técnicos, luthiers, pesquisadoras e pesquisadores, compositoras e compositores, gestoras e gestores, por meio de apoios diretos. Esses incentivos dinamizam o intercâmbio regional e ampliam a presença das nossas expressões musicais em diferentes territórios, contextos e públicos ao redor do mundo. O programa também apoia festivais, mercados, encontros, ciclos e instituições culturais que reúnem e dão visibilidade a artistas e profissionais internacionais, consolidando espaços de troca cultural. Paralelamente, são criadas bolsas e prêmios para estimular a criação de novas obras e repertórios em áreas da música que demandam atenção urgente. Com a consciência da importância de preservar a memória musical coletiva, são realizadas ações voltadas à formação, transmissão e salvaguarda das músicas tradicionais e do patrimônio imaterial, sempre com respeito à diversidade cultural e à interculturalidade. Além disso, são promovidos programas de capacitação contínua na indústria da música, incentivada a pesquisa acadêmica especializada e estimulada a multiplicação de saberes por meio de iniciativas formativas e de benefício comunitário. Entre muitos outros projetos transversais, destacam-se ações voltadas à acessibilidade e inclusão cultural de pessoas com deficiência, à proteção dos direitos autorais e conexos, à valorização do patrimônio e ao fortalecimento de coletivos historicamente marginalizados.

O programa tem um alcance global e é voltado para todos os atores que compõem o ecossistema musical: criadores, intérpretes, artistas, pesquisadores, gestores, formadores, instituições, entidades, festivais, salas de concerto, mercados de música, sociedades de gestão de direitos, universidades, centros de experimentação em criação, coletivos musicais, centros de pesquisa acadêmica e de musicologia, entre outros. Os centros culturais de base comunitária e os espaços culturais em áreas de vulnerabilidade social também são públicos de interesse do IberoMúsicas, já que recebem artistas contemplados pelo programa, que assumem o compromisso social de levar oficinas e espetáculos a esses locais. Essas ações ampliam o impacto das bolsas e apoios financeiros, alcançando de forma indireta a população que se beneficia da programação internacional e da valorização da diversidade e riqueza cultural ibero-americana.

Desde sua criação, o programa já apoiou mais de 1.850 projetos, beneficiando mais de 8.000 profissionais do setor e impactando mais de dois milhões de pessoas, com um investimento superior a nove milhões de dólares. Para além desses números, o IberoMúsicas conseguiu construir um ecossistema de colaboração baseado na solidariedade cultural, na confiança institucional e na reciprocidade entre diferentes agentes, fortalecendo redes de intercâmbio, criação e pesquisa que ampliam as capacidades locais e transnacionais, dentro de uma política contínua de fomento setorial que prioriza a descentralização territorial, a equidade de gênero, a valorização da diversidade e o acesso inclusivo ao patrimônio musical.

2.1. Políticas públicas musicales para un desarrollo cultural sostenible

La literatura más reciente, reunida principalmente en los documentos producidos por UNESCO, aborda la cultura desde una perspectiva innovadora que amplía la mirada y busca priorizarla como una dimensión indispensable para el desarrollo integral de las sociedades. En el plano económico, la cultura representa un sector estratégico para el desarrollo productivo, la innovación y la creación de empleo de calidad. En el plano social, la cultura contribuye decisivamente al bienestar social, la cohesión e inclusión social, la construcción de ciudadanía y la cultura de paz. Al mismo tiempo, las prácticas culturales de la ciudadanía pueden contribuir a procesos de innovación social, cambio y consenso, libertad de expresión, entre otros. Desde un recorrido histórico, numerosos documentos internacionales dan cuenta de la relación entre cultura y desarrollo: el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ONU, 1966)⁵, la Declaratoria de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural (UNESCO, 1988)⁶, los informes mundiales de cultura elaborados por UNESCO (1998 y 2001), la Agenda 21 de la Cultura (Ciudades y gobiernos locales unidos. Comisión de Cultura, 2004)⁷, la Declaración Universal de la Diversidad Cultural (2001), la Convención para la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (UNESCO, 2005)⁸, el informe “Re|pensar las políticas culturales: creatividad para el desarrollo, Convención de 2005: informe mundial, 2018.” (UNESCO, 2018)⁹ y por último, la publicación “Indicadores cultura | 2030” (UNESCO, 2020)¹⁰. En todos ellos se evidencia la relevancia de vincular las políticas culturales a la noción de desarrollo subrayando la importancia de ubicar la diversidad de las expresiones culturales en el centro de todos los esfuerzos para lograr un desarrollo sostenible.

5. Naciones Unidas. Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. “Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales”, 1966. Disponible en: <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/international-covenant-economic-social-and-cultural-rights>

6. “UNESCO. “Declaratoria de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural”, 1988. Disponible en: <https://docs.un.org/es/A/RES/41/187>

7. Ciudades y gobiernos locales unidos. Comisión de Cultura. “Agenda 21 de la Cultura”. Ayuntamiento de Barcelona y Ciudades y gobiernos locales unidos, 2004. Disponible en: <https://www.agenda21culture.net/es/documentos/agenda-21-de-la-cultura>

8. UNESCO. “Convención para la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales”, 2005. Disponible en: <https://www.unesco.org/creativity/es/2005-convention>

9. UNESCO. “Re|pensar las políticas culturales: creatividad para el desarrollo, Convención de 2005: informe mundial, 2018”. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265419?posInSet=17&q=uerId=2591ad92-a7fe-4762-805e-1931c4903bca>

10. UNESCO. “Indicadores cultura | 2030”. UNESCO, 2020. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373570>

2.1. Políticas públicas musicais para um desenvolvimento cultural sustentável

A literatura mais recente, reunida principalmente nos documentos produzidos pela UNESCO, aborda a cultura a partir de uma perspectiva inovadora, ampliando o olhar e buscando priorizá-la como uma dimensão indispensável para o desenvolvimento integral das sociedades. No campo econômico, a cultura representa um setor estratégico para o desenvolvimento produtivo, a inovação e a geração de empregos de qualidade. No campo social, a cultura contribui de forma decisiva para o bem-estar social, a coesão e a inclusão social, a construção da cidadania e a cultura de paz. Ao mesmo tempo, as práticas culturais da população podem impulsionar processos de inovação social, mudança e consenso, liberdade de expressão, entre outros aspectos. Do ponto de vista histórico, diversos documentos internacionais evidenciam a relação entre cultura e desenvolvimento: o Pacto Internacional dos Direitos Econômicos, Sociais e Culturais (ONU, 1966)⁵, a Declaração da Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura da Década Mundial para o Desenvolvimento Cultural (UNESCO, 1988⁶), os relatórios mundiais de cultura elaborados pela UNESCO (1998 e 2001), a Agenda 21 da Cultura (Cidades e Governos Locais Unidos. Comissão de Cultura, 2004)⁷, a Declaração Universal sobre a Diversidade Cultural (2001), a Convenção sobre a Proteção e Promoção da Diversidade das Expressões Culturais (UNESCO, 2005)⁸, o relatório “Repensar as políticas culturais: criatividade para o desenvolvimento, Convenção de 2005: relatório mundial, 2018” (UNESCO, 2018)⁹ e, por fim, a publicação “Indicadores Cultura | 2030” (UNESCO, 2020)¹⁰. Em todos esses documentos, fica clara a importância de vincular as políticas culturais à noção de desenvolvimento, destacando a necessidade de colocar a diversidade das expressões culturais no centro de todos os esforços para alcançar um desenvolvimento sustentável.

5. Nações Unidas. Escritório do Alto Comissariado para os Direitos Humanos. Pacto Internacional dos Direitos Econômicos, Sociais e Culturais, 1966. Disponível em: <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/international-covenant-economic-social-and-cultural-rights>

6. UNESCO. Declaração da Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura da Década Mundial para o Desenvolvimento Cultural, 1988. Disponível em: <https://docs.un.org/es/A/RES/41/187>

7. Cidades e Governos Locais Unidos. Comissão de Cultura. Agenda 21 da Cultura. Prefeitura de Barcelona e Cidades e Governos Locais Unidos, 2004. Disponível em: <https://www.agenda21culture.net/es/documentos/agenda-21-de-la-cultura>

8. UNESCO. “Convenção sobre a Proteção e Promoção da Diversidade das Expressões Culturais”, 2005. Disponível em: <https://www.unesco.org/creativity/es/2005-convention>

9. UNESCO. “Repensar as políticas culturais: criatividade para o desenvolvimento, Convenção de 2005: relatório mundial, 2018”. Disponível em: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265419?posInSet=17&queryId=2591ad92-a7fe-4762-805e-1931c4903bca>

10. UNESCO. “Indicadores Cultura | 2030”. UNESCO, 2020. Disponível em: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373570>

Elena Zuñiga,
Costa Rica



Dúo MEI,
Argentina



Banda Comoción,
Chile



Herencia de Timbiquí,
Colombia/Colômbia





Pachacamac, Perú

Tom Zé, Brasil

Paíto, Colombia/Colômbia

Dakel Percusión, Chile

Desmadre Orkesta, Argentina

La Melaza Candombe, Uruguay/Uruguai

As Karuana, Brasil

En este sentido, la cultura debe ser considerada interseccional a otros sectores ya que contribuye de manera transversal a diversos ODS: trabajo decente y crecimiento económico, reducción de las desigualdades, medio ambiente, promoción de la igualdad de género, innovación y sociedades inclusivas, entre otros.

Las políticas culturales implementadas en el marco del programa Ibermúsicas se encuentran plenamente alineadas con los principios y metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, adoptada por las Naciones Unidas. En este sentido, las acciones del programa pueden ser evaluadas desde su impacto positivo en diversos ODS, particularmente en aquellos vinculados al bienestar social, equidad, educación, trabajo decente, inclusión cultural y construcción de paz.

En relación con el ODS 3: Salud y bienestar, la música, entendida como bien simbólico y experiencia colectiva, contribuye al cuidado de la salud mental y emocional, siendo un vehículo de contención y expresión en contextos complejos. Los proyectos apoyados por el programa generan espacios que favorecen la reconstrucción del tejido social en escenarios de postconflicto, migración forzada o vulnerabilidad estructural. En el marco del ODS 4: Educación de calidad, las líneas de formación musical, promovidas por Ibermúsicas, articulan saberes técnicos con prácticas culturales tradicionales, favoreciendo la transmisión intergeneracional y la recuperación de patrimonios inmateriales, con énfasis en la diversidad territorial y étnica. El programa también realiza aportes concretos al ODS 5: Igualdad de género, a través de la incorporación transversal de la perspectiva de género en sus políticas, convocatorias y criterios de evaluación. Se promueve activamente la inclusión de mujeres y disidencias, su visibilidad artística y su participación equitativa en todos los eslabones del ecosistema musical. En cuanto al ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico, las iniciativas respaldadas por Ibermúsicas generan empleo directo e indirecto dentro de la cadena de valor del sector musical. El programa impulsa la profesionalización de artistas, técnicos y gestores, al tiempo que fomenta la formalización de circuitos laborales muchas veces precarizados o informales. El ODS 10: Reducción de las desigualdades también se ve reflejado en la política de equidad territorial y de acceso impulsada por Ibermúsicas. Las acciones favorecen la participación de comunidades, territorios y colectivos históricamente excluidos, ampliando el alcance y la diversidad de las y los beneficiarios. Respecto del ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles, el programa contribuye al fortalecimiento del tejido cultural local, consolidando espacios comunitarios de creación, circulación y apropiación simbólica. Estas acciones refuerzan la resiliencia territorial y promueven procesos de desarrollo sostenible con base en la cultura. Por último, en consonancia con el ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas, Ibermúsicas reconoce la música como un lenguaje de diálogo y mediación intercultural.

3. Los desafíos actuales: la resistencia intercultural y la construcción de una cultura para la paz

El contexto contemporáneo está marcado por una creciente tendencia hacia las disrupciones en el multilateralismo,



Festival Selvâmonos de Perú
Festival Selvâmonos, do Peru



Cumbia Club de Uruguay
Cumbia Club, do Uruguai



Chintatá, Perú / Peru
Los músicos de José, México
Orquestra Assintomática de Portugal

Nesse sentido, a cultura deve ser considerada de forma interseccional em relação a outros setores, pois contribui de maneira transversal para diversos ODS: trabalho decente e crescimento econômico, redução das desigualdades, meio ambiente, promoção da igualdade de gênero, inovação e sociedades inclusivas, entre outros.

As políticas culturais implementadas no âmbito do programa Ibermúsicas estão totalmente alinhadas com os princípios e metas da Agenda 2030 para o Desenvolvimento Sustentável, adotada pelas Nações Unidas. Assim, as ações do programa podem ser avaliadas a partir de seu impacto positivo em diferentes ODS, especialmente naqueles relacionados ao bem-estar social, equidade, educação, trabalho decente, inclusão cultural e construção da paz.

Em relação ao ODS 3: Saúde e bem-estar, a música, entendida como bem simbólico e experiência coletiva, contribui para o cuidado da saúde mental e emocional, sendo um veículo de acolhimento e expressão em contextos complexos. Os projetos apoiados pelo programa criam espaços que favorecem a reconstrução do tecido social em cenários de pós-conflito, migração forçada ou vulnerabilidade estrutural. No âmbito do ODS 4: Educação de qualidade, as linhas de formação musical promovidas pelo Ibermúsicas articulam saberes técnicos com práticas culturais tradicionais, favorecendo a transmissão intergeracional e a valorização de patrimônios imateriais, com ênfase na diversidade territorial e étnica. O programa também contribui de forma concreta para o ODS 5: Igualdade de gênero, incorporando transversalmente a perspectiva de gênero em suas políticas, editais e critérios de avaliação. Promove ativamente a inclusão de mulheres e dissidências, sua visibilidade artística e sua participação equitativa em todos os elos do ecossistema musical. Quanto ao ODS 8: Trabalho decente e crescimento econômico, as iniciativas apoiadas pelo Ibermúsicas geram empregos diretos e indiretos dentro da cadeia de valor do setor musical. O programa incentiva a profissionalização de artistas, técnicos e gestores, além de fomentar a formalização de circuitos de trabalho muitas vezes precarizados ou informais. O ODS 10: Redução das desigualdades também se reflete na política de equidade territorial e de acesso promovida pelo Ibermúsicas. As ações favorecem a participação de comunidades, territórios e coletivos historicamente excluídos, ampliando o alcance e a diversidade dos beneficiários. No que diz respeito ao ODS 11: Cidades e comunidades sustentáveis, o programa contribui para o fortalecimento do tecido cultural local, consolidando espaços comunitários de criação, circulação e apropriação simbólica. Essas ações reforçam a resiliência territorial e promovem processos de desenvolvimento sustentável baseados na cultura. Por fim, em consonância com o ODS 16: Paz, justiça e instituições eficazes, o Ibermúsicas reconhece a música como uma linguagem de diálogo e mediação intercultural.

3. Os desafios atuais: a resistência intercultural e a construção de uma cultura de paz

O contexto contemporâneo é marcado por uma tendência crescente de rupturas no multilateralismo, em que a dinâmica da desglobalização considera

donde la dinámica de la desglobalización considera a las instituciones regionales e internacionales como redundantes, estigmatizándolas como espacios poco efectivos para la cooperación y la solución de los problemas comunes, incentivando un descrédito hacia los organismos que se traduce en una constante reducción presupuestaria. Al compás de ese mismo movimiento, asistimos a un contexto internacional signado por el resurgimiento de tensiones geopolíticas, violencias extremas y conflictos armados derivados, en parte, de procesos de disrupción estructural, desintegración del tejido social, polarización ideológica y debilitamiento de los espacios de diálogo. Esta paradoja evidencia la necesidad de revalorizar los mecanismos de cooperación internacional y fortalecer las capacidades de las instituciones multilaterales como herramientas imprescindibles para la construcción de paz, cohesión social y gobernanza global en tiempos de crisis.

En este marco, el fortalecimiento de las políticas culturales se ha consolidado como una estrategia clave para los Estados y organismos multilaterales comprometidos con la promoción del desarrollo sostenible. En este escenario, la cultura no solo aporta herramientas para la cohesión social y la reconstrucción del tejido comunitario, sino que también se posiciona como un factor estratégico para promover el diálogo intercultural, fortalecer la resiliencia colectiva y contribuir activamente a la construcción de una cultura de paz. Así quedó expresado en la X Conferencia Iberoamericana de Cultura celebrada en Valparaíso, Chile, en julio de 2007:

“el diálogo intercultural, cada vez más relevante en el mundo contemporáneo, además de constituir en sí mismo un factor de enriquecimiento humano, es un instrumento indispensable para garantizar la paz, la cohesión social y el desarrollo sostenible”¹¹.

La diversidad de las expresiones culturales se ha convertido en uno de los principales focos de atención para la dimensión cultural ya que es considerada como un pilar para la construcción de una cultura de paz. Tanto la etnomusicología como los estudios culturales están generando un amplio y nutrido repertorio de investigaciones que ponen en relieve el lugar de la cultura —específicamente el campo de la música— en la política de las identidades (Cingolani, Guillamón, 2018)¹², enfatizando cómo la cultura incide de forma relevante en el constructo de las sociedades. En este sentido, la promoción de la diversidad cultural aparece como un componente clave para la construcción de sociedades interculturales, capaces de reconocer, contener y valorar múltiples formas de expresión, pertenencia y subjetividad. En esta dirección, la música toma

11. SEGIB. “Declaración de Valparaíso”. En *Conferencia Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Reuniones Ministeriales Sectoriales, 2007*, p. 32. Disponible en: <https://segib.org/wp-content/uploads/60609a3a7be905e483b16edac5276881.pdf>

12. Josefina Cingolani y Guillermina Guillamón. “Encuentros y desencuentros entre música y género: perspectivas, nuevos aportes y desafíos emergentes”. Universidad Nacional de La Plata. Revista Descentrada.

as instituições regionais e internacionais como redundantes, estigmatizando-as como espaços pouco eficazes para a cooperação e a solução de problemas comuns, incentivando o descrédito dessas organizações, o que se traduz em uma constante redução orçamentária. No mesmo movimento, vivenciamos um cenário internacional caracterizado pelo ressurgimento de tensões geopolíticas, violências extremas e conflitos armados decorrentes, em parte, de processos de disrupção estrutural, desintegração do tecido social, polarização ideológica e enfraquecimento dos espaços de diálogo. Essa paradoxo evidencia a necessidade de revalorizar os mecanismos de cooperação internacional e fortalecer as capacidades das instituições multilaterais como ferramentas indispensáveis para a construção da paz, coesão social e governança global em tempos de crise.

Nesse contexto, o fortalecimento das políticas culturais se consolidou como uma estratégia fundamental para Estados e organismos multilaterais comprometidos com a promoção do desenvolvimento sustentável. Nesse cenário, a cultura não só oferece ferramentas para a coesão social e a reconstrução do tecido comunitário, mas também se posiciona como um fator estratégico para promover o diálogo intercultural, fortalecer a resiliência coletiva e contribuir ativamente para a construção de uma cultura de paz. Foi o que ficou expresso na X Conferência Ibero-Americana de Cultura, realizada em Valparaíso, Chile, em julho de 2007:

“o diálogo intercultural, cada vez mais relevante no mundo contemporâneo, além de constituir em si mesmo um fator de enriquecimento humano, é um instrumento indispensável para garantir a paz, a coesão social e o desenvolvimento sustentável”¹¹.

A diversidade das expressões culturais tornou-se um dos principais focos de atenção para a dimensão cultural, sendo considerada um pilar para a construção de uma cultura de paz. Tanto a etnomusicologia quanto os estudos culturais vêm produzindo um repertório amplo e consistente de pesquisas que destacam o papel da cultura — em especial o campo da música — na política das identidades (Cingolani, Guillamón, 2018)¹², enfatizando como a cultura influencia de maneira relevante a construção das sociedades. Nesse sentido, a promoção da diversidade cultural aparece como um componente fundamental para a construção de sociedades interculturais, capazes de reconhecer, acolher e valorizar múltiplas formas de expressão, pertencimento e subjetividade. Nessa direção, a música assume um papel de destaque, já que o consumo cultural é o mais difundido. Os dados que acompanham as pesquisas

11. SEGIB. “Declaração de Valparaíso”. Em *Conferência Ibero-Americana de Chefes de Estado e de Governo. Reuniões Ministeriais Setoriais, 2007*, p. 32. Disponível em: <https://segib.org/wp-content/uploads/60609a3a7be905e483b16edac5276881.pdf>

12. Josefina Cingolani y Guillermina Guillamón. “*Encontros e desenccontros entre música e gênero: perspectivas, novas contribuições e desafios emergentes*”. Universidad Nacional de La Plata. Revista Descentrada.

un rol preponderante ya que el consumo cultural es el más extendido. Las cifras que acompañan las investigaciones sobre la cultura refuerzan esta noción: todos los años, la Federación Internacional de la Industria Fonográfica (IFPI) realiza uno de los informes más abarcativos sobre la actualidad del campo musical en términos de consumo cultural. En su última edición, *Engaging with music 2023*¹³ da cuenta de que el 52% de las personas encuestadas identifica que la música le otorga un sentido de identidad cultural. Al mismo tiempo, señala que las personas están escuchando más música que antes. No obstante, cuando se desagrega la información sobre el consumo musical, las estadísticas con las que hoy nos encontramos evidencian una significativa reducción en la diversidad de las ofertas culturales porque el sistema musical está regido por un mercado global concentrado: las principales empresas discográficas acaparan el 70% del mercado mundial de la música grabada y los algoritmos están impactando la distribución musical en detrimento de la diversidad cultural.

El sector musical ha experimentado una transformación sin precedentes debido a los avances tecnológicos. La digitalización ha cambiado la forma en que se produce, distribuye y consume la música. La intersección entre inteligencia artificial (IA), plataformas de *streaming* y derechos intelectuales está redefiniendo el panorama musical. En un escenario donde la tecnología transforma constantemente las reglas del juego, resulta fundamental abrir un debate crítico sobre la creación musical en entornos digitales, los nuevos modelos de distribución, los algoritmos y la diversidad cultural, la protección de los derechos de autor y la propiedad intelectual, así como los desafíos de la creciente concentración del mercado en manos de grandes plataformas. La tecnología ofrece herramientas innovadoras y nuevos modelos de negocio, aunque también impone la necesidad de regulaciones para garantizar un ecosistema sostenible. El programa IberoMúsicas se ha planteado tener una voz en este debate desde el sur global.

IberoMúsicas representa una respuesta concreta desde Iberoamérica frente al escenario global contemporáneo, a través de una experiencia singular de cooperación cultural que, desde su creación en 2011, ha construido una arquitectura institucional orientada a fomentar la diversidad cultural y la integración regional y global. IberoMúsicas promueve circuitos de intercambio y colaboración artística que refuerzan los vínculos entre países, impulsan las economías creativas y consolidan el papel de la cultura como motor de desarrollo sostenible. Al situar la interculturalidad en el centro de su accionar, el programa aporta activamente a la generación de entornos inclusivos y al fortalecimiento de una cultura de paz, basada en el reconocimiento mutuo, la equidad y la cooperación entre los pueblos. Queremos contribuir a nuevas narrativas donde la cultura de paz sea una dimensión constitutiva de la (re)producción del mundo, sus imaginarios y posibilidades políticas.

13. FPI News. “IFPI’s global study finds we’re listening to more music in more ways than ever”. Disponible en: <https://www.ifpi.org/ifpis-global-study-finds-were-listening-to-more-music-in-more-ways-than-ever/>

sobre cultura reforçam essa ideia: todos os anos, a Federação Internacional da Indústria Fonográfica (IFPI) realiza um dos relatórios mais abrangentes sobre a atualidade do campo musical em termos de consumo cultural. Em sua última edição, *Engaging with music 2023*¹³ mostra que 52% das pessoas entrevistadas identificam que a música lhes proporciona um senso de identidade cultural. Ao mesmo tempo, aponta que as pessoas estão ouvindo mais música do que antes. No entanto, ao se desagregar a informação sobre o consumo musical, as estatísticas atualmente disponíveis evidenciam uma redução significativa na diversidade das ofertas culturais, pois o sistema musical é regido por um mercado global concentrado: as principais gravadoras detêm 70% do mercado mundial de música gravada e os algoritmos estão impactando a distribuição musical em detrimento da diversidade cultural.

O setor musical passou por uma transformação sem precedentes devido aos avanços tecnológicos. A digitalização mudou a forma como a música é produzida, distribuída e consumida. A interseção entre inteligência artificial (IA), plataformas de *streaming* e direitos intelectuais está redefinindo o cenário musical. Em um contexto em que a tecnologia transforma constantemente as regras do jogo, é fundamental abrir um debate crítico sobre a criação musical em ambientes digitais, os novos modelos de distribuição, os algoritmos e a diversidade cultural, a proteção dos direitos autorais e da propriedade intelectual, assim como os desafios da crescente concentração do mercado nas mãos de grandes plataformas. A tecnologia oferece ferramentas inovadoras e novos modelos de negócio, mas também impõe a necessidade de regulações para garantir um ecossistema sustentável. O programa IberoMúsicas tem buscado ter voz nesse debate a partir do sul global.

IberoMúsicas representa uma resposta concreta da Ibero-América diante do cenário global contemporâneo, por meio de uma experiência singular de cooperação cultural que, desde sua criação em 2011, construiu uma arquitetura institucional voltada para fomentar a diversidade cultural e a integração regional e global. O IberoMúsicas promove circuitos de intercâmbio e colaboração artística que reforçam os vínculos entre países, impulsionam as economias criativas e consolidam o papel da cultura como motor do desenvolvimento sustentável. Ao colocar a interculturalidade no centro de sua atuação, o programa contribui ativamente para a geração de ambientes inclusivos e para o fortalecimento de uma cultura de paz, baseada no reconhecimento mútuo, na equidade e na cooperação entre os povos. Queremos contribuir para novas narrativas em que a cultura de paz seja uma dimensão constitutiva da (re)produção do mundo, de seus imaginários e de suas possibilidades políticas.

13. IFPI News. “IFPI’s global study finds we’re listening to more music in more ways than ever”. Disponível em: <https://www.ifpi.org/ifpis-global-study-finds-were-listening-to-more-music-in-more-ways-than-ever/>

IBERORQUESTAS JUVENILES

PP. 105—111



Taller Multinacional de Luthería 2023: las y los participantes de cada país celebran el final de la fase presencial en Uruguay mostrando un violín en construcción

Oficina Multinacional de Luteria 2023: os participantes de cada país celebram o fim da fase presencial no Uruguai mostrando um violino em construção

IBERORQUESTAS JUVENIS

Iberorquestas juveniles: afinando un mejor futuro

1. Un recorrido de casi dos décadas

Iberorquestas Juveniles es un programa de cooperación técnica y financiera de apoyo a la constitución del Espacio Cultural Iberoamericano. Su objetivo es la formación artística y en valores para la infancia, la adolescencia y juventud, mediante la educación musical y la práctica orquestal.

El Programa tiene su origen en la XVII Cumbre Iberoamericana que, con el lema “Cohesión políticas sociales para alcanzar sociedades más inclusivas en Iberoamérica”, se celebró en Chile, entre el 8 y 10 de noviembre de 2007, y culminó con el compromiso de desarrollar programas y políticas específicas que reflejen el compromiso de los países iberoamericanos con la juventud.

A raíz de las conversaciones mantenidas en el marco de la mencionada Cumbre, en octubre de 2008 se presentó por iniciativa de la República Bolivariana de Venezuela —que contaba con una reconocida experiencia en este campo— y con el apoyo de Argentina, Chile y España, la propuesta de constituir un programa de cooperación iberoamericano en el ámbito de la educación musical como herramienta de desarrollo.

Así, la XVIII Cumbre Iberoamericana, celebrada en San Salvador en octubre de 2008, bajo el lema “Juventud y Desarrollo”, sancionó oficialmente el nacimiento del programa Iberorquestas Juveniles. Desde entonces, inició su andadura que va por el decimoséptimo año y que ha visto el crecimiento y la transformación del Programa hasta su definición actual: un instrumento eficaz y con gran capacidad de impacto que reúne las voluntades de quince países y que coopera en diferentes esferas: proporcionar recursos para la formación de docentes, implementar buenas prácticas de gestión y diseñar proyectos para el refuerzo institucional de los sistemas de los países miembros. Todo ello beneficia a miles de niñas, niños y adolescentes de bajos y medianos recursos en todo el Espacio Cultural Iberoamericano.

Desde sus inicios, el Programa se ha articulado en torno a una convocatoria interna que genera proyectos aplicables en los distintos países. En un principio, dichos proyectos se concibieron como estrictamente binacionales o multinacionales, siempre en función de la cuota versada por los países proponentes. A medida que el Programa fue madurando, resultó evidente la necesidad de incorporar

Iberorquestas Juvenis: afinando um futuro melhor

1. Um percurso de quase duas décadas

Iberorquestas Juvenis é um programa de cooperação técnica e financeira de apoio à constituição do Espaço Cultural Ibero-americano. Seu objetivo é a formação artística e em valores para a infância, adolescência e juventude, por meio da educação musical e da prática orquestral.

O Programa tem sua origem na XVII Cúpula Ibero-americana, que, com o lema “Coesão e políticas sociais para alcançar sociedades mais inclusivas na Ibero-América”, foi realizada no Chile, entre 8 e 10 de novembro de 2007, e culminou com o compromisso de desenvolver programas e políticas específicas que reflitam o compromisso dos países ibero-americanos com a juventude.

A partir das conversas realizadas no âmbito da referida Cúpula, em outubro de 2008 foi apresentada, por iniciativa da República Bolivariana da Venezuela — que já contava com reconhecida experiência nessa área — e com o apoio da Argentina, Chile e Espanha, a proposta de constituir um programa de cooperação ibero-americano no campo da educação musical como ferramenta de desenvolvimento.

Assim, a XVIII Cúpula Ibero-americana, realizada em San Salvador em outubro de 2008, sob o lema “Juventude e Desenvolvimento”, sancionou oficialmente o nascimento do programa Iberorquestas Juvenis. Desde então, iniciou-se uma trajetória que já chega ao 17º ano e que testemunhou o crescimento e a transformação do Programa até sua definição atual: um instrumento eficaz e de grande capacidade de impacto, que reúne a vontade de quinze países e coopera em diferentes esferas, como fornecer recursos para a formação de docentes, implementar boas práticas de gestão e desenhar projetos para o fortalecimento institucional dos sistemas dos países membros. Tudo isso beneficia milhares de crianças e adolescentes de baixa e média renda em todo o Espaço Cultural Ibero-americano.

Desde o início, o Programa se estruturou em torno de uma convocatória interna que gera projetos aplicáveis nos diferentes países. Inicialmente, esses projetos foram concebidos como estritamente binacionais ou multinacionais, sempre em função da cota aportada pelos países proponentes. À medida que o Programa amadureceu, tornou-se evidente a necessidade de incorporar à convocatória uma tipologia adicional desvinculada do critério quantitativo, estabelecido como referência para a alocação

a la convocatoria una tipología adicional desligada del criterio cuantitativo, establecido como referencia para la asignación de recursos, es decir, el peso de la cuota de cada país. En este contexto, el Consejo Intergubernamental definió la creación de proyectos comunes que beneficien a todos los países por igual, independientemente del peso de las cuotas nacionales.

Los proyectos comunes cuentan con una ventaja: permiten afrontar objetivos complejos en procesos extendidos en el tiempo. Estos procesos, de largo alcance y gran potencial transformador, han ido ganando valor en la programación de Iberorquestas Juveniles, utilizando un 30% de los recursos disponibles en cada convocatoria. Sin embargo, los proyectos binacionales y multinacionales mantienen una enorme importancia ya que vinculan de manera directa a los países, generando gran parte de la movilidad que alberga el Programa y mostrando una gran diversidad y flexibilidad en sus objetivos.

2. Recorriendo un camino común: apoyo a las políticas culturales públicas

La trayectoria del Programa ha ido ganando, poco a poco, en capacidad de planificación. La incorporación de los planes operativos anuales, a partir de 2017, y de la planificación estratégica multianual no solo ha permitido cumplir con los estándares establecidos por la Secretaría General Iberoamericana, sino que ha conseguido una mayor racionalidad y eficacia en la planificación del gasto y su ejecución. La incorporación de un sistema de evaluación objetivo y cuantificable queda, tal vez, como el gran pendiente del Programa, una situación análoga a la de otras instituciones y experiencias culturales cuando se trata de la construcción de indicadores numéricos que reflejen procesos que, en gran parte, tienen impactos no directamente cuantificables.

Esta dificultad para medir y transmitir con indicadores numéricos o porcentuales se aplica también al innegable impacto del Programa en el ámbito de las políticas públicas de los países que actualmente lo integran. Para abordarlo con detalle, se debe forzosamente llamar la atención sobre la escala limitada de Iberorquestas Juveniles en relación a su población objetivo. Entendida en un sentido amplio, esta población la conforman niñas, niños y adolescentes entre los tres y 18 años de edad. Al cuantificar este grupo objetivo y contrastar esta cifra con los recursos del Programa (un presupuesto anual de aproximadamente medio millón de dólares) existe una clara afectación a los resultados e impactos que Iberorquestas puede alcanzar.

Con estas premisas, se explican a continuación los proyectos comunes del Programa, en particular, el Taller Multinacional de Luthería. Este es un ejemplo claro de cómo a partir de un proyecto compartido, generado desde el Programa, los países miembros adoptan una serie de decisiones con consecuencias positivas evidentes en el marco de las políticas educativas locales.

El Taller Multinacional de Luthería parte de una premisa simple: cada vez que en una pequeña agrupación,

de recursos, ou seja, o peso da cota de cada país. Nesse contexto, o Conselho Intergovernamental definiu a criação de projetos comuns que beneficiem todos os países igualmente, independentemente do peso das cotas nacionais.

Os projetos comuns têm uma vantagem: permitem enfrentar objetivos complexos em processos de longo prazo. Esses processos, de grande alcance e alto potencial transformador, vêm ganhando cada vez mais importância na programação do Iberorquestas Juvenis, utilizando cerca de 30% dos recursos disponíveis em cada convocatória. No entanto, os projetos binacionais e multinacionais continuam sendo extremamente relevantes, pois conectam diretamente os países, gerando grande parte da mobilidade promovida pelo Programa e demonstrando uma grande diversidade e flexibilidade em seus objetivos.

2. Percorrendo um caminho comum: apoio às políticas culturais públicas

A trajetória do Programa foi, aos poucos, ganhando maior capacidade de planejamento. A incorporação dos planos operativos anuais, a partir de 2017, e do planejamento estratégico plurianual não só permitiu cumprir os padrões estabelecidos pela Secretaria-Geral Ibero-americana, como também trouxe mais racionalidade e eficácia ao planejamento e à execução dos gastos. A implementação de um sistema de avaliação objetivo e quantificável ainda é, talvez, o grande desafio do Programa — uma situação semelhante à de outras instituições e experiências culturais, quando se trata de construir indicadores numéricos que reflitam processos cujos impactos, em grande parte, não são diretamente quantificáveis.

Essa dificuldade de medir e transmitir com indicadores numéricos ou percentuais também se aplica ao inegável impacto do Programa no âmbito das políticas públicas dos países que atualmente o integram. Para analisar isso em detalhe, é necessário chamar a atenção para a escala limitada do Iberorquestas Juvenis em relação à sua população-alvo. Em um sentido amplo, essa população é composta por crianças e adolescentes entre três e 18 anos de idade. Ao quantificar esse grupo e comparar esse número com os recursos do Programa (um orçamento anual de aproximadamente meio milhão de dólares), fica evidente a limitação dos resultados e impactos que o Iberorquestas pode alcançar.

Com essas premissas, a seguir são apresentados os projetos comuns do Programa, em especial a Oficina Multinacional de Luthería. Este é um exemplo claro de como, a partir de um projeto compartilhado, gerado pelo Programa, os países membros adotam uma série de decisões com consequências positivas evidentes no âmbito das políticas educacionais locais.

A Oficina Multinacional de Luthería parte de uma premissa simples: toda vez que, em um pequeno grupo, um instrumento sofre um defeito que impede seu uso, as consequências não se limitam ao campo artístico e musical. Cada instrumento inutilizado representa uma ameaça para que uma menina ou um menino perca o incentivo



Una joven maestra integrante de la Joven Orquesta Nacional de España, JONDE, en El Salvador. La JONDE manda anualmente equipos de jóvenes maestros altamente especializados para dar master classes en otros países; a cambio, conocen realidades muy distintas a la suya e incorporan conocimientos específicos desarrollados por los países anfitriones

Uma jovem professora integrante da Jovem Orquestra Nacional da Espanha, JONDE, em El Salvador. A JONDE envia anualmente equipes de jovens professores altamente especializados para dar masterclasses em outros países; em troca, conhecem realidades muito diferentes das suas e incorporam conhecimentos específicos desenvolvidos pelos países anfitriões



Las y los participantes del “Encuentro Centroamericano de Bronces”, proyecto liderado por El Salvador y con la participación del resto de países de la región, en la presentación de gala

Participantes do “Encontro Centro-americano de Metais”, projeto liderado por El Salvador e com a participação do restante dos países da região, na apresentação de gala



Integrantes de una agrupación musical mexicana realizan un ensayo. Los instrumentos y su conservación son esenciales para que estas jóvenes puedan seguir su trayectoria de aprendizaje

Integrantes de um grupo musical mexicano realizam um ensaio. Os instrumentos e sua conservação são essenciais para que esses jovens possam seguir sua trajetória de aprendizagem

un instrumento sufre un desperfecto que impide su uso, las consecuencias no se limitan al campo artístico y musical; cada instrumento inutilizado es una amenaza para que una niña o un niño no tenga el incentivo de seguir acudiendo a los ensayos de su agrupación, se desenganche de la dinámica colectiva y, en el mejor de los casos, se quede en su casa. En un escenario desfavorable, esta niña o este niño —hay que recordar que la mayoría de las personas participantes en los proyectos de Iberorquestas provienen de contextos vulnerables— puede volver a una calle no siempre segura o ingresar en un mercado de trabajo informal que no desprecia en absoluto la explotación de menores de edad.

A lo largo de todo el ciclo anual, el Taller ofrece a referentes —seleccionados por los países miembros— una formación de alta calidad en reparación y construcción de instrumentos de cuerda frotada (violines, violas, cellos, contrabajos). Estos son los más comunes en las agrupaciones musicales de todo el continente; por ello, con los recursos disponibles, nos hemos centrado en estos instrumentos.

La persona participante en el taller repite año tras año su presencia, acumulando de manera incremental las enseñanzas recibidas. Estos aprendizajes son transmitidos en su propio país mediante un sistema de réplicas: el alumno o alumna imparte lo aprendido a un grupo mayor de jóvenes pertenecientes a otras agrupaciones musicales. Para ello se sirve de un kit especializado de herramientas de luthería donado por el Programa, que se queda en cada uno de los países participantes.

Este proyecto ha tenido una serie de consecuencias: por ejemplo, varios países pertenecientes al Programa han convertido su participación en un estímulo para el establecimiento de talleres formales de luthería en sus países, los cuales se encargan de la reparación constante de instrumentos durante todo el año, cumpliendo así con el objetivo original del proyecto: aumentar la disponibilidad de instrumentos y, por lo tanto, ayudar a retener a niñas y niños que forman parte de las agrupaciones musicales.

En ciertos países, como Uruguay, el Taller de Luthería se ha convertido en una herramienta para la inserción laboral, a través de un convenio con el Instituto Nacional de Formación Profesional (INEFOP): a partir del disparador que supone el proyecto, el país asume a través de su sistema educativo la continuidad y profundización en la formación en esta materia.

Otro ejemplo dentro de los proyectos comunes es el Concurso de Composición de Iberorquestas Juveniles, convocado anualmente con el objetivo de fomentar la creación musical contemporánea en el Espacio Cultural Iberoamericano y generar un repertorio propio del Programa que pueda enriquecer las opciones didácticas de los países miembros. Este certamen encontró muy temprano una realidad dolorosa y tangible: el evidente desequilibrio de género en el campo de la composición. En un contexto en el que por cada nueve participantes de género masculino había una compositora de género femenino, este concurso, mediante convocatorias específicas dirigidas exclusivamente a compositoras mujeres, ha contribuido a la reflexión en cada uno de los países miembros, visibilizando

de continuar frequentando os ensaios de sua turma, se desligue da dinâmica coletiva e, na melhor das hipóteses, acabe ficando em casa. Em um cenário desfavorável, essa criança — lembrando que a maioria dos participantes dos projetos do Iberorquestras vem de contextos vulneráveis — pode acabar voltando para uma rua nem sempre segura ou ingressando em um mercado de trabalho informal, que não hesita em explorar menores de idade.

Ao longo de todo o ciclo anual, a oficina oferece a representantes — selecionados pelos países membros — uma formação de alta qualidade em reparo e construção de instrumentos de cordas friccionadas (violinos, violas, violoncelos, contrabaixos). Estes são os instrumentos mais comuns nas formações musicais de todo o continente; por isso, com os recursos disponíveis, temos nos concentrado neles.

A pessoa participante participa da oficina ano após ano, acumulando de forma incremental os conhecimentos adquiridos. Esses aprendizados são transmitidos em seu próprio país por meio de um sistema de réplicas: o aluno ou aluna ensina o que aprendeu a um grupo maior de jovens pertencentes a outras formações musicais. Para isso, utiliza um kit especializado de ferramentas de luteria doado pelo Programa, que permanece em cada um dos países participantes.

Esse projeto gerou uma série de consequências: por exemplo, vários países integrantes do Programa transformaram sua participação na iniciativa em um estímulo para a criação de oficinas formais de luteria em seus territórios, responsáveis pela manutenção constante dos instrumentos ao longo do ano. Dessa forma, cumprem o objetivo original do projeto: aumentar a disponibilidade de instrumentos e, conseqüentemente, ajudar a reter meninas e meninos que fazem parte das formações musicais.

Em certos países, como o Uruguai, a Oficina de Luthería tornou-se uma ferramenta para a inserção no mercado de trabalho, por meio de um convênio com o Instituto Nacional de Formação Profissional (INEFOP): a partir do impulso proporcionado pelo projeto, o país assume, através de seu sistema educacional, a continuidade e o aprofundamento da formação nessa área.

Outro exemplo entre os projetos comuns é o Concurso de Composição do Iberorquestras Juvenis, realizado anualmente com o objetivo de fomentar a criação musical contemporânea no Espaço Cultural Ibero-americano e gerar um repertório próprio do Programa, capaz de enriquecer as opções didáticas dos países membros. Esse concurso logo se deparou com uma realidade dolorosa e concreta: o evidente desequilíbrio de gênero no campo da composição. Em um contexto em que, para cada nove participantes do gênero masculino, havia apenas uma compositora, o concurso, por meio de chamadas específicas voltadas exclusivamente para mulheres compositoras, contribuiu para a reflexão em cada um dos países membros, tornando visível a importância de analisar as desigualdades geradas por determinadas atividades relacionadas à atribuição de cuidados familiares e ao trabalho reprodutivo.

Incentivados por essa proposta, países como o Panamá promoveram projetos multinacionais como “Disonâncias:

la importancia de analizar las desigualdades que generan determinadas actividades vinculadas a la asignación de cuidados familiares y el trabajo reproductivo.

Incentivados por esta propuesta, países como Panamá han promovido proyectos multinacionales como “Diso-
nancias: música y mujeres en Iberoamérica”, un foro de reflexión específico sobre qué supone practicar, dirigir, componer, enseñar y comunicar música en nuestros contextos, sintetizando recomendaciones aplicables para reducir las brechas de género. Los resultados del foro se ofrecen a los países para su incorporación a las políticas nacionales.

Los países que individualmente generan proyectos multinacionales y luego ofrecen insumos que permiten la mejora de políticas públicas trabajan especialmente en la producción de diagnósticos y mapeos. Experiencias plurianuales, como la coordinada por Ecuador con el Mapeo de Orquestas y Bandas o los Encuentros Nacionales de Buenas Prácticas, permiten incorporar miradas y saberes externos que ofrecen herramientas para los ciclos de planificación al interno del propio país.

Por último, es preciso señalar que hay experiencias más difusas, relacionadas con los proyectos de formación, movilidad e intercambio —desde la Orquesta Juvenil Iberoamericana, hito del Programa en términos de visibilidad, hasta los formatos impulsados por los países en el marco de la convocatoria del Programa—, que si bien no tienen en principio una vinculación explícita con el proceso de elaboración de políticas públicas en los países miembros, suponen un trasvase de experiencias y conocimientos a las y los técnicos y mandos intermedios del país anfitrión. Esto, a medio plazo, informa y mejora la capacidad de las instituciones nacionales para afinar sus propias políticas de formación e intervención social a través de la enseñanza musical.

3. Desafíos del Programa

De cara al futuro, Iberorquestas Juveniles enfrenta, además de oportunidades innegables, desafíos claros. El más importante reside en la voluntad de los países miembros de sostener y aumentar la inversión en educación como la manera más eficaz de reducir las desigualdades que laceran nuestros países. El hecho de que, desde 2016, no se hayan actualizado las cuotas establecidas por el sistema iberoamericano, da una idea de la disminución de recursos que, determinada por la inflación, enfrenta el Programa.

En un plano más general, el cuestionamiento a la cooperación internacional, y en particular a la cooperación sur-sur, por parte de ciertos actores políticos, supone una amenaza que niega un hecho indiscutible: programas como Iberorquestas Juveniles, que cuentan con una cantidad relativamente limitada de recursos, son capaces de poner en juego la riqueza que supone el saber hacer de cada país, llevando al terreno de lo colectivo experiencias y saberes; así también, son herramientas eficaces para reducir la desigualdad y avanzar hacia sociedades más humanas, más seguras y felices.

música e mulheres na Ibero-América”, um fórum específico de reflexão sobre o que significa praticar, dirigir, compor, ensinar e comunicar música em nossos contextos, sintetizando recomendações aplicáveis para reduzir as desigualdades de gênero. Os resultados do fórum são disponibilizados aos países para que possam ser incorporados às políticas nacionais.

Os países que individualmente desenvolvem projetos multinacionais e depois oferecem insumos que permitem a melhoria das políticas públicas atuam especialmente na produção de diagnósticos e mapeamentos. Experiências plurianuais, como a coordenada pelo Equador com o Mapeamento de Orquestras e Bandas ou os Encontros Nacionais de Boas Práticas, permitem incorporar olhares e saberes externos que oferecem ferramentas para os ciclos de planejamento dentro do próprio país.

Por fim, é importante destacar que existem experiências mais difusas, relacionadas aos projetos de formação, mobilidade e intercâmbio — desde a Orquestra Juvenil Ibero-americana, marco do Programa em termos de visibilidade, até os formatos impulsionados pelos países no âmbito da convocatória do Programa —, que, embora não tenham inicialmente uma ligação explícita com o processo de elaboração de políticas públicas nos países membros, promovem uma transferência de experiências e conhecimentos para os técnicos e gestores intermediários do país anfitrião. Isso, a médio prazo, contribui para informar e aprimorar a capacidade das instituições nacionais de aperfeiçoar suas próprias políticas de formação e intervenção social por meio do ensino musical.

3. Desafios do Programa

Olhando para o futuro, o Iberorquestas Juvenis enfrenta, além de oportunidades inegáveis, desafios claros. O mais importante está na vontade dos países membros de manter e aumentar o investimento em educação como a forma mais eficaz de reduzir as desigualdades que marcam nossos países. O fato de que, desde 2016, as cotas estabelecidas pelo sistema ibero-americano não tenham sido atualizadas, ilustra a diminuição dos recursos que, determinada pela inflação, o Programa enfrenta.

Em um plano mais geral, o questionamento à cooperação internacional — e, em particular, à cooperação Sul-Sul — por parte de certos atores políticos representa uma ameaça que ignora um fato indiscutível: programas como o Iberorquestas Juvenis, que contam com recursos relativamente limitados, são capazes de mobilizar a riqueza do saber-fazer de cada país, levando experiências e conhecimentos ao âmbito coletivo. Além disso, são ferramentas eficazes para reduzir a desigualdade e avançar rumo a sociedades mais humanas, seguras e felizes.

Concierto final de la Orquesta Juvenil Iberoamericana en México

Concierto final da Orquestra Juvenil Ibero-americana no México



Los conciertos finales de cada actividad requieren de la máxima concentración y son una experiencia central en el recorrido educativo de las y los jóvenes participantes

Os concertos finais de cada atividade exigem a máxima concentração e são uma experiência central no percurso educativo dos jovens participantes



La Orquesta Juvenil del Sodre (Uruguay) de gira por España

A Orquestra Juvenil do Sodre (Uruguai) em turnê pela Espanha



MARGARETH MENEZES*

ENTREVISTA

Por
Paola de la Vega Velastegui



Margareth Menezes es cantante, compositora, actriz, gestora cultural, empresaria y actual ministra de Cultura de Brasil. En 36 años de carrera, suma 17 trabajos publicados, entre álbumes, CDs y DVDs, y 23 giras internacionales por todos los continentes. Ha ganado dos premios Caymmi, dos premios Imprensa, cuatro premios Dodô e Osmar, además de haber sido nominada a los premios Grammy y Grammy Latino. Además de su carrera artística, fundó hace 18 años, en Salvador de Bahía, la *Associação Fábrica Cultural* (Asociación Fábrica Cultural), una organización social que desarrolla proyectos en los ámbitos de la cultura, la educación y la sostenibilidad. Margareth gestiona su propio sello discográfico y tiene una carrera consolidada como artista independiente. Está considerada una de las 100 mujeres afrodescendientes más influyentes del mundo por la *Most Influential People of African Descent* (MIPAD), institución reconocida por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y es integrante de la IOV Unesco como embajadora de la Cultura Popular.

Margareth Menezes é cantora, compositora, atriz, gestora cultural, empresária e atual ministra da Cultura do Brasil. Em 36 anos de trabalho, já soma 17 obras lançadas, entre LPs, CDs e DVDs, e 23 turnês internacionais por todos os continentes do mundo. Ganhadora de dois troféus Caymmi, dois troféus Imprensa, quatro troféus Dodô e Osmar, além de ser indicada para o *Grammy Awards* e *Grammy Latino*. Além da carreira artística, fundou há 18 anos, em Salvador, a Associação Fábrica Cultural – organização social que desenvolve projetos nos eixos de Cultura, Educação e Sustentabilidade. Margareth faz a gestão de seu selo de música e tem uma carreira construída como artista independente. É considerada uma das 100 mulheres negras que mais influenciam no mundo pela *Most Influential People of African Descent* (MIPAD), instituição reconhecida pela Organização das Nações Unidas (ONU) e é membro da IOV Unesco como embaixadora da Cultura Popular.

Las políticas culturales en Brasil han sido un faro para toda América Latina, especialmente en tres áreas orientadas a la promoción de la diversidad cultural, la democracia y la gestión del patrimonio cultural: me refiero a las industrias culturales, a la cultura comunitaria viva, y a las instituciones museísticas y los lugares de memoria. En el primer caso, se ha hecho hincapié en la necesidad de impulsar mercados comunes, sistemas de coproducción y la libre circulación de bienes, servicios y trabajadores culturales, con el fin de fortalecer una propuesta diversificada y más igualitaria de las industrias culturales del Sur Global. En el segundo caso, la cultura comunitaria viva se ha consolidado en varios países latinoamericanos como una política de Estado basada en la agencia, la soberanía y el empoderamiento de las comunidades; y, en tercer lugar, la Política Nacional de Museos y la Política de Puntos de Memoria, que promueven el papel social de las instituciones museísticas y su relevancia en los territorios. En su opinión, ¿cuál ha sido la contribución de los programas de cooperación Iber en estas áreas y cómo pueden seguir contribuyendo, especialmente en la incidencia y el diseño de las políticas culturales iberoamericanas?

Los programas de cooperación iberoamericana han funcionado hasta ahora como laboratorios de experimentación política a escala regional. De los 14 programas iberoamericanos en los que participa Brasil, coordinados por la SEGIB, el Ministerio de Cultura está directamente involucrado en siete: Iberescena, Iberbibliotecas, Ibermedia, IberCultura Viva, Ibermuseos, Ibermúsicas e IberVideojuegos. Son programas que fortalecen nuestra posición en el mundo e impulsan el desarrollo de nuestros países y nuestra región.

En la economía creativa, hemos logrado construir redes o circuitos alternativos de cadena de valor. Iniciativas como el Mercado de Industrias Culturales del Sur (MICSUR) y las coproducciones audiovisuales iberoamericanas demuestran que es posible crear economías culturales basadas en la reciprocidad y la complementariedad, y no solo en la competencia.

En la cultura comunitaria viva, la cooperación iberoamericana ha permitido lo que denomino “contagio pedagógico”: experiencias como los Puntos de Cultura en Brasil han inspirado políticas similares en muchos otros países, y prueba de ello es que el Programa IberCultura Viva ya reúne a 14 países. No se trató de un proceso de transferencia tecnológica, sino que Brasil inspiró la adaptación creativa de metodologías. Nos alegra y enorgullece saber que nuestra experiencia en la implementación de una política pública nacional haya inspirado políticas culturales iberoamericanas.

En los museos y lugares de memoria, desarrollamos una “museología social iberoamericana” que rompe con los paradigmas coloniales. La Política Nacional de Museos brasileña dialoga directamente con las experiencias

As políticas culturais no Brasil têm sido um farol para toda a América Latina, especialmente em três áreas voltadas para a promoção da diversidade cultural, a democracia e a gestão do patrimônio cultural: refiro-me às indústrias culturais, à cultura viva comunitária, e às instituições museológicas e pontos de memória. No primeiro caso, a ênfase tem sido colocada na necessidade de promover mercados comuns, sistemas de coprodução, livre circulação de bens, serviços e trabalhadores culturais, a fim de fortalecer uma proposta diversificada e mais igualitária de indústrias culturais do Sul Global. No segundo caso, a cultura viva comunitária consolidou-se, em vários países latino-americanos, como uma política de Estado baseada na agência, na soberania e no empoderamento das comunidades; e a terceira, a Política Nacional de Museus e a Política de Pontos de Memória, que promovem o papel social das instituições museológicas e sua relevância nos territórios. Na sua opinião, qual tem sido a contribuição dos programas de cooperação Iber nessas áreas, e como eles podem continuar contribuindo, especialmente na incidência e no desenho das políticas culturais ibero-americanas?

Os programas de cooperação ibero-americana funcionaram, até aqui, como laboratórios de experimentação política em escala regional. Dos 14 programas ibero-americanos que o Brasil participa, coordenados pela SEGIB, o Ministério da Cultura está envolvido diretamente em 7: Ibercena, Iberbibliotecas, Ibermídia, IberCultura Viva, Ibermuseus, Ibermúsica, Iberjogoseletrônicos. São programas que fortalecem nossa posição no mundo e alavancam o desenvolvimento dos nossos países e da nossa região.

Na economia criativa, conseguimos construir redes ou circuitos alternativos de cadeia de valor. Iniciativas como o Mercado de Indústrias Culturais do Sul (MICSUR) e as coproduções audiovisuais ibero-americanas demonstram que é possível criar economias culturais baseadas em reciprocidade e complementaridade, não apenas em competição.

Na cultura viva comunitária, a cooperação ibero-americana permitiu o que denomino “contágio pedagógico” – experiências como os Pontos de Cultura no Brasil inspiraram políticas similares em muitos outros países e prova disso é que o Programa IberCultura Viva já reúne 14 países. Este não foi um processo de transferência tecnológica, mas o Brasil inspirou a adaptação criativa de metodologias. Ficamos felizes e orgulhosos de saber que nossa experiência na implementação de uma política pública nacional tenha inspirado políticas culturais ibero-americanas.

Nos museus e pontos de memória, desenvolvemos uma “museologia social ibero-americana” que rompe com paradigmas coloniais. A Política Nacional de Museus brasileira dialoga diretamente com experiências

de los museos comunitarios en México y los centros de memoria en Colombia, creando un campo teórico-práctico original.

El sector audiovisual también tiene una fuerte tradición de cooperación en el ámbito de la SEGIB. El Programa Ibermedia se creó hace 30 años, en 1995, y desempeña un papel fundamental en el fomento de diferentes vínculos del sector audiovisual iberoamericano. En este momento, se está implementando un programa similar dirigido al sector de los videojuegos, “IberVideojuegos”, con el objetivo de ampliar la cooperación cultural y económica a través del sector audiovisual en nuestro bloque.

De cara al futuro, estos programas deben profundizar su carácter contrahegemónico, funcionando como infraestructuras de promoción de la diversidad cultural inherente a los territorios iberoamericanos y de resistencia a las incidencias de lógicas autoritarias en la región.

Como mujer negra oriunda de Bahía, me gustaría saber cuál es su opinión sobre el racismo estructural y las relaciones desiguales de poder que atraviesan los sistemas de cooperación para el desarrollo a nivel global. También me gustaría pedirle que reflexione sobre los retos futuros a los que se enfrentan los programas de cooperación iberoamericanos para no reproducir los legados coloniales dentro de este sistema. ¿Es posible descolonizar la cooperación?

Como mujer negra de Bahía, experimento a diario las contradicciones de estos sistemas de cooperación: quien tiene más, acaba “dictando las reglas”. Los países con mayor capacidad técnica y recursos financieros siguen ejerciendo una influencia desproporcionada, incluso en contextos denominados “horizontales”.

Esta forma de racismo estructural se manifiesta de manera sutil aunque persistente: en el lenguaje técnico que privilegia las epistemologías eurocéntricas, en la valoración de determinados tipos de conocimiento por encima de otros, en la invisibilización de la diversidad lingüística, entre otros.

Descolonizar la cooperación es posible, pero exige transformaciones radicales en los métodos y procedimientos institucionales, no únicamente en los discursos y representaciones. Debemos ir más allá de la “performance”. Esto significa crear protocolos de reciprocidad real, en los que los conocimientos no hegemónicos también sean subsidios para la experiencia técnica consolidada; desarrollar metodologías de traducción intercultural que no jerarquicen los saberes; y establecer mecanismos de reparación histórica que reconozcan las deudas coloniales aún pendientes.

Sin embargo, debemos mirar hacia adelante y no solo hacia nuestros dolores y, en este sentido, me gustaría destacar que descolonizar la cooperación es considerar

de museus comunitários no México e centros de memória na Colômbia, criando um campo teórico-prático original.

O setor audiovisual também tem uma tradição forte de cooperação no âmbito da SEGIB. O Programa Ibermedia foi criado há 30 anos, em 1995, e tem um papel fundamental no fomento à diferentes elos do setor audiovisual ibero-americano. E, nesse momento, encontra-se em implementação um programa similar voltado para o setor de games, o “Iberjogoseletrônicos”, apontando para uma ampliação da cooperação cultural e econômica através do audiovisual em nosso bloco.

Para o futuro, estes programas devem aprofundar seu caráter contra- hegemônico, funcionando como infraestruturas de promoção da diversidade cultural inerente aos territórios ibero-americanos e de resistência às incidências de lógicas autoritárias na região.

Como mulher negra da Bahia, gostaria de saber qual é a sua opinião sobre o racismo estrutural e as relações desiguais de poder que atravessam os sistemas de cooperação para o desenvolvimento em nível global. Também gostaria de pedir que você reflita sobre os desafios futuros que os programas de cooperação Iber enfrentam para não reproduzirem legados coloniais dentro desse sistema. É possível descolonizar a cooperação?

Como mulher negra baiana, experimento cotidianamente as contradições destes sistemas de cooperação: quem tem mais, acaba por “ditar as regras”. Países com maior capacidade técnica e recursos financeiros ainda exercem influência desproporcional, mesmo em contextos ditos como “horizontais”.

Este, que é uma forma de racismo estrutural, se manifesta de forma sutil mas persistente: na linguagem técnica que privilegia epistemologias eurocentradas, na valorização de determinados tipos de conhecimento sobre outros, na invisibilização da diversidade linguística, dentre outros.

Descolonizar a cooperação é possível, mas exige transformações radicais nos métodos e rotinas institucionais, não apenas nos discursos e nas representações. Temos que ir além da “performance”. Isso significa criar protocolos de reciprocidade real, onde conhecimentos não hegemônicos sejam também subsídios para a expertise técnica consolidada; desenvolver metodologias de tradução intercultural que não hierarquizem saberes; e estabelecer mecanismos de reparação histórica que reconheçam débitos coloniais ainda não saldados.

Entretanto temos que olhar para frente e não apenas para nossas dores e neste sentido, gostaria de ressaltar que descolonizar a cooperação é considerar as riquezas de nossa diversidade cultural e a partir dela criar mecanismos reais de mudanças. Não basta a representação simbólica.

A experiência brasileira dos Pontos de Cultura, por exemplo, inverte a lógica tradicional de cooperação:

las riquezas de nuestra diversidad cultural y, a partir de ella, crear mecanismos reales de cambio. La representación simbólica no es suficiente.

La experiencia brasileña de los Pontos de Cultura (Puntos de Cultura), por ejemplo, invierte la lógica tradicional de la cooperación: en lugar de “llevar conocimientos” a las comunidades, reconoce que estas ya poseen saberes fundamentales y les ofrece recursos para que se autodeterminen culturalmente.

En el contexto actual de auge de proyectos antidemocráticos y autoritarios, la diversidad cultural se considera una amenaza y un problema, al igual que la libertad de expresión, que se ha visto vulnerada mediante prácticas de censura en el ámbito de la denominada “batalla cultural”. La militarización y el control policial de territorios racializados y empobrecidos, como estrategia para combatir al “enemigo interno”, son políticas presentes en muchos países latinoamericanos y ponen de relieve una de las cuestiones centrales que se debatirán en la próxima agenda Mondiacult 2025: la “cultura de la paz”. ¿Qué tipo de programas podría promover el sistema de cooperación cultural iberoamericana para hacer frente a estos retos? Y, por último, ¿cuál es su valoración sobre la contribución de los programas de cooperación Iber a las políticas culturales, tanto en Brasil como en sus vínculos regionales?

El sistema de cooperación cultural iberoamericana debe funcionar como un laboratorio de innovación democrática. A lo largo de los siglos, nuestra región ha desarrollado sofisticadas metodologías de convivencia entre diferencias que hoy resultan fundamentales para hacer frente a la simplificación autoritaria. Para ello, la cooperación iberoamericana puede contribuir con programas que promuevan una red de protección cultural. Por ejemplo, una infraestructura transnacional para artistas y gestores culturales amenazados por la “batalla cultural”, que incluya residencias creativas, becas de movilidad y plataformas de difusión internacional. Nuestra experiencia en articulación regional nos permite crear circuitos alternativos de producción y circulación cultural.

También es importante mencionar que los programas iberoamericanos pueden fortalecer modelos económicos basados en la cooperación y la complementariedad. Además, lo que es más importante, la cultura de Iberoamérica puede contribuir a la paz mundial a través de **programas capaces de convertir nuestra diversidad cultural en una ventaja estratégica**.

En cuanto a la evaluación de los programas, la cooperación iberoamericana ha creado, en las últimas dos décadas, un campo de experimentación política. En Brasil, muchos de estos programas han fortalecido nuestra capacidad de proyección regional e incluso global. La cultura, por sí sola, no transforma las relaciones de poder, pero crea las condiciones fundamentales para esa transformación.

ao invés de “levar conhecimento” às comunidades, reconhece que elas já possuem saberes fundamentais e oferece recursos para que se autodeterminem culturalmente.

No atual contexto de ascensão de projetos antidemocráticos e autoritários, a diversidade cultural é vista como uma ameaça e um problema – assim como a liberdade de expressão, que vem sendo violada por meio de práticas de censura no âmbito da chamada “batalha cultural”. A militarização e o controle policial de territórios racializados e empobrecidos, como estratégia de combate ao “inimigo interno”, são políticas presentes em muitos países latino-americanos e enfatizam uma das questões centrais que estará em debate na próxima agenda Mondiacult 2025: a “cultura da paz”. Que tipo de programas o sistema de cooperação cultural ibero-americano poderia promover para enfrentar esses desafios? E, finalmente, qual é a sua avaliação sobre a contribuição dos programas de cooperação Iber para as políticas culturais, tanto no Brasil quanto em seus vínculos regionais?

O sistema de cooperação cultural ibero-americano deve operar como laboratório de inovação democrática. Nossa região desenvolveu, ao longo de séculos, metodologias sofisticadas de convivência entre diferenças que hoje se revelam fundamentais para enfrentar a simplificação autoritária. Para isso, a cooperação ibero-americana pode contribuir com programas que promovam uma rede de proteção cultural. Por exemplo, uma infraestrutura transnacional para artistas e gestores culturais ameaçados pela “batalha cultural”, incluindo residências criativas, bolsas de mobilidade e plataformas de difusão internacional. Nossa experiência em articulação regional permite criar circuitos alternativos de produção e circulação cultural.

Também é importante mencionar que os programas ibero-americanos podem fortalecer modelos econômicos baseados em cooperação e complementaridade. Ainda, o que é mais importante, a cultura da Ibero-América pode contribuir para a paz mundial através de **programas capazes de converter nossa diversidade cultural em vantagem estratégica**.

Sobre uma avaliação dos programas, a cooperação ibero-americana criou, nas últimas duas décadas, um campo de experimentação política. No Brasil, muitos destes programas fortaleceram nossa capacidade de projeção regional e até global. A cultura, por si só, não transforma relações de poder – mas cria condições fundamentais para essa transformação.

CONCLUSIONES

Por
Paola de la Vega Velastegui¹

Joven orquesta de Barcelona
Jovem orquestra de Barcelona



CONCLUSÕES

A modo de cierre

Este breve ensayo ofrece una perspectiva sobre los principales desafíos y oportunidades de los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural, como instrumentos de los países, coordinados por la SEGIB, a través del Espacio Cultural Iberoamericano, para la incidencia en políticas culturales, y sobre sus posibles nexos con las resoluciones derivadas de la tercera edición de la Conferencia Mundial de la Unesco sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible, Mondiacult 2025 (Barcelona-España), que enmarcarán el diseño de políticas públicas en cultura, en los próximos años. A partir de los dominios prioritarios y áreas de interés propuestos por la Conferencia para la construcción de un diálogo y una agenda global sobre políticas culturales², se propone un conjunto de entradas analíticas que permitirán ampliar las reflexiones abordadas en los artículos sobre los horizontes de futuro de cada uno de los Programas de cara a Mondiacult 2025, e identificar espacios para la acción cultural, fortalecimiento de políticas culturales públicas, y renovaciones programáticas. También se delinean algunas claves para comprender al sistema iberoamericano de cooperación cultural en un contexto complejo de crisis global multinivel: cambios geopolíticos, democracias frágiles, reorganización de las relaciones multilaterales, crecimiento de las desigualdades y cambio climático. Mondiacult 2025 centrará sus esfuerzos en el papel de la cultura en el desarrollo sostenible, el compromiso con la solidaridad internacional y el avance de los derechos culturales. Sin duda, estos tres ejes son de interés para un sistema iberoamericano de cooperación cultural que se afianza en el principio de la solidaridad multilateral, promueve transversalmente en sus Programas los derechos culturales y a la cultura como dimensión

1. Coordinadora editorial de esta publicación. Docente-investigadora de la Carrera de Artes Visuales de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. PHD. en Estudios Culturales Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.

2. Mondiacult 2025 propone seis dominios prioritarios establecidos en la Declaración Mondiacult 2022, junto con dos áreas de enfoque. Los dominios prioritarios de acción urgente abordan los derechos culturales; tecnologías digitales y cultura; cultura y educación; economía de la cultura; cultura y acción climática, y cultura, patrimonio y crisis. Mientras las áreas de enfoque son dos: inteligencia artificial y cultura, y cultura y paz.

Para concluir

Este breve ensaio oferece uma perspectiva sobre os principais desafios e oportunidades dos Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural, como instrumentos dos países, coordenados pela SEGIB, por meio do Espaço Cultural Ibero-americano, para a incidência em políticas culturais e sobre seus possíveis vínculos com as resoluções derivadas da terceira edição da Conferência Mundial da UNESCO sobre Políticas Culturais e Desenvolvimento Sustentável, Mondiacult 2025 (Barcelona, Espanha), que nortearão a formulação das políticas públicas em cultura nos próximos anos. Com base nos domínios prioritários e nas áreas de interesse propostas pela Conferência para a construção de um diálogo e de uma agenda global sobre políticas culturais², propõe-se um conjunto de insumos analíticos que permitirá ampliar as reflexões abordadas nos artigos sobre os horizontes futuros de cada um dos Programas com vista à Mondiacult 2025, bem como identificar espaços para a ação cultural, fortalecimento de políticas culturais públicas e renovações programáticas. Também são delineados alguns elementos-chave para compreender o sistema ibero-americano de cooperação cultural em um contexto complexo de crise global em múltiplos níveis: mudanças geopolíticas, democracias frágeis, reorganização das relações multilaterais, crescimento das desigualdades e mudança climática. Mondiacult 2025 concentrará seus esforços no papel da cultura no desenvolvimento sustentável, no compromisso com a solidariedade internacional e no avanço dos direitos culturais. Sem dúvida, esses três eixos são de interesse para um sistema ibero-americano de cooperação cultural que se fundamenta no princípio da solidariedade multilateral, promove transversalmente, em seus Programas,

1. Coordenadora editorial desta publicação. Docente pesquisadora do Curso de Artes Visuais da Pontifícia Universidade Católica do Equador. PhD em Estudos Culturais Latino-Americanos pela Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

2. Mondiacult 2025 propõe seis domínios prioritários estabelecidos na Declaração Mondiacult 2022, junto a duas áreas de enfoque. Os domínios prioritários de ação urgente abordam os direitos culturais; tecnologias digitais e cultura; cultura e educação; economia da cultura; cultura e ação climática, e cultura, patrimônio e crise. E duas áreas de foco: inteligência artificial e cultura, e cultura e paz.

del desarrollo sostenible, y apuesta por una noción de diversidad que integra de forma interdependiente cultura y naturaleza (biodiversidad).

Cultura: un objetivo en la Agenda de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas

El llamado de la Declaración Mondiacult 2022 (México) determina que una de las metas de la edición 2025 de la Conferencia será lograr un acuerdo para que la cultura sea un objetivo independiente en la Agenda global de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Este hecho resulta relevante para reconocer a la cultura y su poder transformador en el desarrollo sostenible; sin embargo, concretar este propósito sigue siendo un reto para las instancias multilaterales, gobiernos y agentes sociales. Es importante recordar que en *El Pacto para el Futuro*³ hacia 2045 —documento emitido recientemente en 2024, en la Cumbre del Futuro de Naciones Unidas—, la cultura no consiguió ocupar un lugar protagónico con un objetivo específico. La Acción 11 del documento final de la Cumbre menciona la protección y promoción de la cultura, junto con el deporte, como componentes integrales del desarrollo sostenible, reconociendo que ambos ámbitos son importantes en la construcción de identidad y cohesión social, así como por su contribución potencial a la salud y el bienestar⁴. Es decir, la cultura se ha mantenido como una dimensión transversal del desarrollo sostenible. Este antecedente da cuenta de que la estrategia post Declaración Mondiacult 2025 requerirá de mayores esfuerzos. Para Jordi Balta⁵, convertir a la cultura en un objetivo específico, necesita de la colaboración de gobiernos, sociedad civil y las redes que impulsan este fin (por ejemplo, la campaña #culture2030goal⁶). Desde los Consejos Intergubernamentales de cada uno los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural, se podría plantear la propuesta de colaborar con este esfuerzo multiactor, por ejemplo, a través de la difusión estratégica y pedagógica de las acciones que los Programas han venido implementando en el campo de la cultura y que han contribuido a la consecución de los ODS, generando indicadores y evidenciando resultados de acuerdo al II Plan de Acción Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana 2023-2026. Por otra parte, el proyecto de incorporación de la cultura como un objetivo específico en la Agenda de Desarrollo

3. Disponible en: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/272/25/pdf/n2427225.pdf>

4. Al respecto, recomiendo revisar Federico Escribal, “2045: la cultura en el Pacto de Futuro de la ONU”. Revista RGC, 2024. Disponible en: <https://rgcediciones.com.ar/2045-la-cultura-en-el-pacto-del-futuro-de-la-onu/>

5. Jordi Balta. ¿Qué podemos esperar de Mondiacult 2025? Revista RGC, 2025. Disponible en: <https://rgcediciones.com.ar/que-podemos-esperar-de-mondiacult-2025/>

6. Más información disponible en <https://culture2030goal.net/>

os direitos culturais e a cultura como dimensão do desenvolvimento sustentável e defende uma noção de diversidade que integra, de maneira interdependente, cultura e natureza (biodiversidade).

Cultura: um objetivo na Agenda de Desenvolvimento Sustentável das Nações Unidas

A Declaração Mondiacult 2022 (México) estabelece que uma das metas da edição 2025 da Conferência será alcançar um acordo para que a cultura seja reconhecida como um objetivo independente na Agenda global de Desenvolvimento Sustentável das Nações Unidas. Esse fato é relevante para reconhecer a cultura e seu poder transformador no desenvolvimento sustentável; no entanto, concretizar este propósito continua sendo um desafio para as instâncias multilaterais, os governos e os agentes sociais. É importante lembrar que, no *Pacto para o Futuro*³ rumo a 2045 — documento publicado recentemente em 2024, na Cúpula do Futuro das Nações Unidas — a cultura não conseguiu ocupar um lugar de destaque com um objetivo específico. A Ação 11 do documento final da Cúpula menciona a proteção e a promoção da cultura, juntamente com o esporte, como componentes integrais do desenvolvimento sustentável, reconhecendo que ambas as áreas são importantes na construção da identidade e da coesão social, assim como por sua contribuição potencial à saúde e ao bem-estar.⁴ Ou seja, a cultura tem se mantido como uma dimensão transversal do desenvolvimento sustentável. Este antecedente indica que a estratégia pós-Declaração Mondiacult 2025 exigirá maiores esforços. Para Jordi Balta⁵, fazer da cultura um objetivo específico requer a colaboração dos governos, da sociedade civil e das redes que promovem esse fim (por exemplo, a campanha #metacultura2030⁶). A partir dos Conselhos Intergovernamentais de cada um dos Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural, poderia ser apresentada uma proposta de colaboração com esse esforço multissetorial, por exemplo, por meio da divulgação estratégica e pedagógica das ações que os Programas vêm implementando no campo da cultura e que têm contribuído para a consecução dos ODS, gerando indicadores e evidenciando resultados de acordo com o II Plano de Ação Quadrienal da Cooperação Ibero-americana 2023-2026.

3. Disponível em: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/272/25/pdf/n2427225.pdf>

4. A esse respeito, recomendo a consulta de Federico Escribal, *2045: la cultura en el Pacto de Futuro de la ONU*. Revista RGC, 2024. Disponível em: <https://rgcediciones.com.ar/2045-la-cultura-en-el-pacto-del-futuro-de-la-onu/>

5. Jordi Balta. *¿Qué podemos esperar de Mondiacult 2025?*. Revista RGC, 2025. Disponível em: <https://rgcediciones.com.ar/que-podemos-esperar-de-mondiacult-2025/>

6. Mais informações disponíveis em <https://culture2030goal.net/>

Sostenible, debe estar acompañado de un compromiso firme de mayor financiación pública y multilateral, así como también de planes de acción de la cooperación y políticas de los gobiernos que lo encaminen. Como instrumentos de los países, coordinados por la SEGIB, a través del Espacio Cultural Iberoamericano, los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural, a través de sus herramientas para el impulso y construcción compartida de políticas culturales en los distintos sectores (patrimonio, artes, cultura viva, industrias culturales), podrían poner en consideración de sus órganos de gobierno, el direccionamiento de presupuestos, iniciativas para generar capacidades a través de programas de formación, consolidación de las redes existentes y levantar datos comparados que aporten a este fin, poniendo especial atención en los países iberoamericanos con instituciones culturales con mayor inestabilidad.

Cultura como bien público global, multilateralismo y derechos culturales

El informe “La cultura como bien público: Navegar su rol en los debates de política pública” (IFACCA, 2024) desarrolla minuciosamente el concepto de bienes públicos, entendiéndolo como “piedra angular de la economía y otras ciencias sociales y políticas” y como un marco para la comprensión de “bienes y servicios colectivos que están disponibles para todos(as) los(as) miembros de la sociedad y que, en la mayoría de los casos, son administrados y salvaguardados por los gobiernos”⁷. En el ámbito multilateral, el Informe del Secretario General de la ONU 2021 definió a los bienes públicos mundiales como “recursos pertenecientes a la humanidad y que no pueden ser proporcionados adecuadamente por estados individuales o actores no estatales”. Al año siguiente, la Declaración Mondiacult 2022 señaló: “(...) en una coyuntura crítica para el mundo entero, nos comprometemos en favor de un multilateralismo reforzado, que reconozca la cultura como un bien público mundial con un valor intrínseco para facilitar e impulsar el desarrollo sostenible”⁸. Considerando estos antecedentes, se examinan a continuación varios elementos de interés para el sistema iberoamericano de cooperación cultural, en sus agendas de los próximos años. La noción de cultura como bien público mundial emerge de las graves afectaciones al sector cultural en la pandemia del Covid19, y de la necesidad de dar una respuesta global, ante esta crisis, que permita proteger y garantizar la cultura en tanto bien y servicio, sin discriminación,

7. Para profundizar en la noción de “bien público” se recomienda la revisión de este informe preparado por IFACCA (International Federation of Arts Councils and Culture Agencies), editado por Magdalena Moreno Mujica, 2024. Disponible en: https://ifacca.org/media/filer_public/9b/4e/9b4ea8b8-50ba-4edd-b762-ac404a-3dcdd3/ifacca_-_informe_la_cultura_como_bien_publico_-_julio_de_2024_-_espanol.pdf

8. Disponible en: <https://mondiacult2022.cultura.gob.mx/pagina/declaracion-final-de-mondiacult-2022>

Por outro lado, o projeto de incorporação da cultura como um objetivo específico na Agenda de Desenvolvimento Sustentável deve ser acompanhado de um compromisso firme de maior financiamento público e multilateral, assim como de planos de ação da cooperação e políticas governamentais que o apoiem. Como instrumentos dos países, coordenados pela SEGIB através do Espaço Cultural Ibero-americano, os Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural, por meio de suas ferramentas para a promoção e a construção compartilhada de políticas culturais nos diferentes setores (patrimônio, artes, cultura viva, indústrias culturais), poderiam submeter à consideração de seus órgãos de governança o direcionamento de orçamentos, iniciativas para gerar capacidades mediante programas de formação, a consolidação das redes existentes e a coleta de dados comparativos que contribuam para esse fim, com especial atenção aos países ibero-americanos cujas instituições culturais apresentem maior instabilidade.

Cultura como bem público global, multilateralismo e direitos culturais

O relatório “A cultura como bem público: navegando em seu papel nos debates de políticas públicas” (IFACCA, 2024) desenvolve minuciosamente o conceito de bens públicos, entendendo-o como “uma pedra angular da economia e de outras ciências sociais e políticas” e como um marco para a compreensão de “bens e serviços coletivos que estão disponíveis a todos(as) os(as) membros(as) da sociedade e que, na maioria dos casos, são administrados e salvaguardados pelos governos”⁷. No âmbito multilateral, o Relatório do Secretário-Geral da ONU 2021 definiu os bens públicos mundiais como “recursos pertencentes à humanidade e que não podem ser proporcionados adequadamente por Estados individuais ou atores não estatais”. No ano seguinte, a Declaração Mondiacult 2022 destacou: “(...) em uma conjuntura crítica para o mundo inteiro, nos comprometemos em favor de um multilateralismo reforçado, que reconheça a cultura como um bem público mundial com um valor intrínseco para facilitar e impulsionar o desenvolvimento sustentável”⁸. Considerando esses antecedentes, a seguir são examinados diversos elementos de interesse para o sistema ibero-americano de cooperação cultural, em suas agendas para os próximos anos. A noção de cultura como bem público mundial emerge das graves consequências da pandemia do Covid-19 no setor cultural e da necessidade de dar uma resposta

7. Para aprofundar na noção de “bem público”, é recomendada a consulta deste relatório preparado pela IFACCA (Federação Internacional de Conselhos de Artes e Agências Culturais), editado por Magdalena Moreno Mujica, 2024. Disponível em: https://ifacca.org/media/filer_public/9b/4e/9b4ea8b8-50ba-4edd-b762-ac404a3dcdd3/ifacca_-_informe_la_cultura_como_bien_publico_-_julio_de_2024_-_espanol.pdf

8. Disponível em: <https://mondiacult2022.cultura.gob.mx/pagina/declaracion-final-de-mondiacult-2022>

para todas las personas y las generaciones presentes y futuras. Esta idea también ha llevado a definir a la cultura como un bien público esencial. Una de las discusiones planteadas por Pablo Mendes Calado⁹, respecto del Informe del Secretario General de la ONU 2021, es que en él se reconocen como conceptos gemelos a los bienes públicos y bienes comunes. Para el autor hay una diferencia central entre ambos: “La estrategia de gobernanza para los bienes comunes es la protección, en tanto para los bienes públicos lo es su suministro”. Esta diferencia no es menor, especialmente, para los territorios ancestrales de Abya Yala que son parte constitutiva del Espacio Cultural Iberoamericano. Para las culturas vivas, la cultura no es una externalidad que se suministra, es un bien común incomprensible sin la protección de otros bienes comunes como el agua, el bosque o las semillas. Si estos bienes se definen por la forma en la que son gestionados, se requiere garantizar formas de autonomía comunitaria, compromiso político y recursos de los gobiernos para mantener un ecosistema cultural vivo e interdependiente, protección contra los despojos territoriales que amenazan la diversidad cultural, y diseñar modelos de gobernanza y participación de comunidades y agentes sociales en los sistemas de cooperación multilateral. Este planteamiento se refuerza con el argumento de Mormina (Informe IFACCA, 2024, 16), que afirma que “tratar la cultura como un bien social irreductible cambiaría el enfoque de las políticas públicas desde la provisión de bienes o recursos culturales, como implica el marco del bien público, hacia un compromiso para mejorar las capacidades culturales de la sociedad”.

En definitiva, la idea de cultura como bien público global está centrada en “el suministro” vinculado al derecho al acceso a la cultura, sea a las industrias culturales o servicios públicos culturales (museos, bibliotecas, archivos), al sostenimiento del empleo en estos sectores y los consumos, lo que, por supuesto, es de suma importancia para el sistema iberoamericano de cooperación cultural; sin embargo, se podrían descuidar otras dimensiones necesarias, en clave de bienes comunes, para la cultura comunitaria, la reproducción de la vida, la sostenibilidad y la agenda de cambio climático. Tal como señala el informe de IFACCA 2024, es imperante tener en cuenta una idea de cultura como dimensión de la existencia, pero también su dimensión como sector; estas dos condiciones no son excluyentes: “Podemos promover la sostenibilidad de los sectores cultural y creativo (SCC) y apoyar la cultura como un bien público, común y social que es intrínseco a nuestra humanidad y medible mediante sistemas basados en valores fundamentales, no el mercado”.

De otro lado, la Fundación Gabeiras ha aportado al desarrollo de fundamentos sobre la cultura como bien público mundial, desde la comprensión de esta categoría como

global a essa crise, que permita proteger e garantir a cultura enquanto bem e serviço, sem discriminação, para todas as pessoas e para as gerações presentes e futuras. Essa ideia também levou à definição da cultura como um bem público essencial. Uma das discussões levantadas por Pablo Mendes Calado⁹, em relação ao Relatório do Secretário-Geral da ONU de 2021, é que nele se reconhece bens públicos e bens comuns como conceitos gêmeos. Para o autor, há uma diferença central entre ambos: “A estratégia de governança para os bens comuns é a proteção, enquanto para os bens públicos é o seu fornecimento”. Essa diferença não é menor, especialmente, para os territórios ancestrais de Abya Yala, que são parte integrante do Espaço Cultural Ibero-americano. Para as culturas vivas, a cultura não é uma externalidade que se fornece, é um bem comum incomprensível sem a proteção de outros bens comuns como a água, a floresta ou as sementes. Se esses bens são definidos pela forma como são geridos, é necessário garantir formas de autonomia comunitária, compromisso político e recursos governamentais para sustentar um ecossistema cultural vivo e interdependente, proteger contra os despojos territoriais que ameaçam a diversidade cultural, e estabelecer modelos de governança e de participação das comunidades e dos agentes sociais nos sistemas de cooperação multilateral. Esse posicionamento se reforça com o argumento de Mormina (Relatório IFACCA, 2024, 16), que afirma que “tratar a cultura como um bem social irredutível mudaria o enfoque das políticas públicas passando da provisão de bens ou recursos culturais, como implica o marco do bem público, para um compromisso de melhorar as capacidades culturais da sociedade”.

Em suma, a ideia de cultura como bem público global está centrada no “fornecimento”, vinculado ao direito de acesso à cultura, seja às indústrias culturais ou aos serviços públicos culturais (museus, bibliotecas, arquivos), à manutenção do emprego nesses setores e aos consumos, o que, naturalmente, é de extrema importância para o sistema ibero-americano de cooperação cultural; no entanto, outras dimensões necessárias poderiam ser negligenciadas, sob a perspectiva de bens comuns, como a cultura comunitária, a reprodução da vida, a sustentabilidade e a agenda de mudança climática. Conforme aponta o relatório da IFACCA 2024, é imperativo considerar a ideia de cultura como uma dimensão da existência, mas também sua dimensão como setor; essas duas condições não são excludentes: “Podemos promover a sustentabilidade dos setores cultural e criativo (SCC) e apoiar a cultura como um bem público, comum e social que é intrínseco à nossa humanidade e mensurável por meio de sistemas baseados em valores fundamentais, e não no mercado”.

Por outro lado, a Fundação Gabeiras contribuiu para o desenvolvimento de fundamentos sobre a cultura como

“la otra cara de los derechos culturales”. Es decir, esta noción funciona como una garantía objetiva de los derechos culturales que, en la Declaración Mondiacult 2022, se concreta en definir aquellos bienes jurídicos protegidos por los derechos culturales que elevan la cultura a la condición de un valor público: “la diversidad y el pluralismo cultural, la libertad artística y cultural, el reconocimiento y protección de los pueblos originarios e indígenas, minorías y migrantes, el reconocimiento del valor cultural de los demás y la defensa de las instituciones culturales”¹⁰.

La garantía de derechos culturales cobra sentido hoy cuando se enraíza profundamente en la defensa de instituciones y valores democráticos, pluralismo e igualdad. Los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural deben continuar apostando por una política de la diversidad, inclusiva, redistributiva y permeable a la construcción de nuevos modelos de gobernanza, en todas sus acciones. Los derechos culturales son interdependientes de los derechos sociales (trabajo digno, igualdad de género y racial), de la redistribución del capital cultural, simbólico y económico, y de la participación en igualdad de condiciones. Los derechos culturales no funcionan de modo aislado. Aplicar este principio en las estructuras de la gestión pública de la cultura sigue siendo una deuda en varios países iberoamericanos.

Así también, los Programas deben seguir impulsando marcos normativos y políticas públicas en el campo de las artes y los patrimonios, promoviendo la mejora de condiciones laborales de los trabajadores culturales, la libre expresión y la diversidad cultural en su más amplio sentido, en contextos complejos de regresión de derechos de personas históricamente racializadas, en condiciones de migración y desplazamiento forzado, como de mujeres y diversidades sexogenéricas. La estigmatización de la diferencia y su culpabilización ante el crecimiento de la inseguridad o la falta de empleo, no sólo representan un riesgo para la democracia, sino para una cultura de paz, la convivencia y el diálogo intercultural.

Finalmente, el principio de la cultura como bien público global invita a reforzar el multilateralismo, cuando este consenso plasmado en el capítulo IX de la Carta de Naciones Unidas se ha reconfigurado¹¹. A pesar de ello, por un lado, la IV Conferencia de Sevilla sobre Financiación

10. Fundación Gabeiras. *La cultura como bien público mundial, esencial, básico y de primera necesidad*, 2025. Disponible en: <https://www.cultura.gob.es/dam/jcr:72f71867-7b42-4f1a-aebd-093d37d867b8/informe-cultura-bien-gabeiras.pdf>

11. El enunciado “*America First*” con el que Donald Trump llegó a la Casa Blanca se ha reflejado en la salida de Estados Unidos de varios organismos internacionales y el replanteamiento de su papel en otros; entre ellos, el Acuerdo de París sobre el cambio climático, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Así también recortes financieros y de personal a la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) supuso la suspensión de programas en varios países. En diciembre de 2026, se hará efectiva la salida de Estados Unidos de la Unesco. Disponible en: <https://www.dw.com/es/ee-uu-anuncia-su-retirada-de-la-unesco-a-fines-de-2026-por-no-contribuir-a-sus-intereses/a-73368507>

bem público mundial, a partir da compreensão dessa categoria como “a outra face dos direitos culturais”. Ou seja, essa noção funciona como garantia objetiva dos direitos culturais que, na Declaração Mondiacult 2022, se concretizam na definição daqueles bens jurídicos tutelados pelos direitos culturais que elevam a cultura à condição de valor público: “a diversidade e o pluralismo cultural, a liberdade artística e cultural, o reconhecimento e a proteção dos povos indígenas e originários, das minorias e dos migrantes, o reconhecimento do valor cultural dos demais e a defesa das instituições culturais”¹⁰.

A garantia dos direitos culturais ganha sentido hoje quando se enraíza profundamente na defesa das instituições e dos valores democráticos, do pluralismo e da igualdade. Os Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural devem continuar apostando por uma política da diversidade, inclusiva, redistributiva e aberta à construção de novos modelos de governança, em todas as suas ações. Os direitos culturais são interdependentes dos direitos sociais (trabalho digno, igualdade de gênero e racial), da redistribuição do capital cultural, simbólico e econômico, e da participação em igualdade de condições. Os direitos culturais não funcionam isoladamente. Aplicar este princípio nas estruturas de gestão pública da cultura continua sendo uma pendência em vários países ibero-americanos.

Da mesma forma, os Programas devem continuar promovendo marcos normativos e políticas públicas no campo das artes e dos patrimônios, incentivando a melhoria das condições de trabalho dos profissionais culturais, a liberdade de expressão e a diversidade cultural em seu sentido mais amplo, em contextos complexos de retrocesso de direitos de pessoas historicamente racializadas, em situações de migração e deslocamento forçado, assim como de mulheres e diversidades sexuais e de gênero. A estigmatização da diferença e sua culpabilização diante do crescimento da insegurança ou da falta de emprego, não representam apenas um risco para a democracia, mas também para uma cultura de paz, a convivência e o diálogo intercultural.

Por fim, o princípio da cultura como bem público global nos convida a fortalecer o multilateralismo, quando esse consenso, consagrado no capítulo IX da Carta das Nações Unidas, foi reconfigurado¹¹. Apesar disso, por um lado, a IV Conferência de Sevilha sobre o Financiamento

9. Pablo Mendes Calado. “La cultura ahora, un bien público global. ¿Eslogan o proyecto político? En Revista RGC *Mondiacult y después. El futuro de las políticas culturales en América Latina*, 2024. Disponible en: <https://rgcediciones.com.ar/mondia-cult-y-des-pues-el-futuro-de-las-politicas-culturales-en-america-latina/>

9. Pablo Mendes Calado. *La cultura ahora, un bien público global. Eslogan o proyecto político?*, na Revista RGC *Mondiacult y después. El futuro de las políticas culturales en América Latina*, 2024. Disponível em: <https://rgcediciones.com.ar/mondia-cult-y-despues-el-futuro-de-las-politicas-culturales-en-america-latina/>

11. O enunciado “*América em primeiro lugar*”, com o qual Donald Trump chegou à Casa Branca, refletiu-se na saída dos Estados Unidos de diversas organizações internacionais e na reavaliação de seu papel em outras, incluindo o Acordo de Paris sobre mudanças climáticas, a Organização Mundial da Saúde (OMS) e a Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico (OCDE). Da mesma forma, cortes financeiros e de pessoal na Agência dos Estados Unidos para o Desenvolvimento Internacional (USAID) resultaram na suspensão de programas em diversos países. Em dezembro de 2026, será efetivada a saída dos Estados Unidos da Unesco. Disponível em: <https://www.dw.com/es/ee-uu-anuncia-su-retirada-de-la-unesco-a-fines-de-2026-por-no-contribuir-a-sus-intereses/a-73368507>

para el Desarrollo (celebrada del 30 de junio al 3 de julio de 2025), en su acuerdo final, ha establecido un firme compromiso con el multilateralismo y el desarrollo sostenible, mediante un impulso inversor para cerrar la brecha de financiación de los ODS, medidas específicas concretas para abordar la carga insostenible de la deuda que afecta a países del Sur global, justicia fiscal y mayor representación de los países en desarrollo en las decisiones financieras globales¹²; y por otro, la reconfiguración del multilateralismo puede representar una oportunidad de consolidación de la cooperación Sur-Sur y, en general, de la cooperación iberoamericana. Como bien señala el artículo de IberoMuseos en esta publicación, “la cooperación iberoamericana —por su anclaje regional, su gobernanza plural y su capacidad para producir consensos en la diversidad— representa un espacio valioso de resistencia y renovación del multilateralismo”.

Una cooperación multilateral renovada que involucra a países iberoamericanos—con sus matices y diferencias—debe partir de reconocer a América Latina como la región más desigual del planeta, y poner atención a los múltiples factores que afectan sus sistemas políticos, económicos y sociales; su clasificación como “países de ingresos medios” correlacionada a la cooperación y ayuda al desarrollo, resulta insuficiente para la comprensión de realidades contemporáneas que ameritan lecturas más profundas. Así también, en diálogo con Nicolás Sticotti¹³, una cooperación cultural renovada es una herramienta para redistribuir poder simbólico y material y para “impulsar modelos de política cultural que habiliten procesos de enunciación colectiva, reconociendo los saberes, narrativas y estéticas propias de cada territorio”.

Cultura y acción por el clima

La garantía de los derechos de la naturaleza¹⁴ es indisoluble de la garantía de los derechos culturales y sociales. Asegurar una vida digna parte de romper el binarismo colonial cultura-naturaleza y de comprender la interdependencia entre sociedad, cultura y medioambiente.

12. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2025/07/1540086>

13. Nicolás Sticotti. “Cooperación, ciudadanía cultural y buen vivir. Hacia Mondiacult 2025”. Revista RGC, 2025. Disponible en: <https://rgcediciones.com.ar/cooperacion-ciudadania-cultural-y-buen-vivir-hacia-mondiacult-2025/>

14. La Constitución de Ecuador de 2008 “fue la primera en el mundo en reconocer los derechos de la naturaleza. En su Preámbulo celebra a la naturaleza, la identifica como Pacha Mama, remarca que las personas somos parte de ella y que es vital para nuestra existencia. Concordantemente, en el mismo Preámbulo compromete al pueblo ecuatoriano a construir una nueva forma de convivencia, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir o sumak kawsay. Su artículo 10 determina que la naturaleza es sujeto de derechos y los regula específicamente en los artículos 71 a 74, entre otros.” Guía de Jurisprudencia constitucional, 2023, p.3. Disponible en: https://esacc.corteconstitucional.gob.ec/storage/api/v1/10_DWL_FL/e2Nhc-nBldGE6lCJ3YnByb3YyMDIzliwgdXVpZDoiMDM3ZTU0NTgtN-Dk2ZC00YTM3LTk3YzUtZDY1M2Q0NzkzODQ0LnBkZiJ9

para o Desenvolvimento (realizada de 30 de junho a 3 de julho de 2025), em seu acordo final, estabeleceu um firme compromisso com o multilateralismo e o desenvolvimento sustentável, por meio de um impulso a investimentos para reduzir a lacuna de financiamento dos ODS, medidas específicas para enfrentar a carga insustentável da dívida que afeta os países do Sul Global, justiça fiscal e maior representação dos países em desenvolvimento nas decisões financeiras globais¹²; e, por outro lado, a reconfiguração do multilateralismo pode representar uma oportunidade para consolidar a cooperação Sul-Sul e, de forma geral, a cooperação ibero-americana. Como bem destaca o artigo do IberoMuseos nesta publicação, “a cooperação ibero-americana — por seu ancoramento regional, sua governança plural e sua capacidade para produzir consensos na diversidade — representa um espaço valioso de resistência e renovação do multilateralismo”.

Uma cooperação multilateral renovada entre os países ibero-americanos — com seus matizes e diferenças — deve partir do reconhecimento da América Latina como a região mais desigual do planeta e dedicar atenção aos múltiplos fatores que afetam seus sistemas políticos, econômicos e sociais. A classificação destes países como “países de renda média”, correlacionada à cooperação e à ajuda ao desenvolvimento, revela-se insuficiente para compreender as realidades contemporâneas que exigem análises mais profundas. Da mesma forma, em diálogo com Nicolás Sticotti¹³, a cooperação cultural renovada é uma ferramenta para redistribuir o poder simbólico e material e para “promover modelos de política cultural que possibilitem processos de expressão coletiva, reconhecendo os saberes, as narrativas e as estéticas específicas de cada território”.

Cultura e ação pelo clima

A garantia dos direitos da natureza¹⁴ é indissociável da garantia dos direitos culturais e sociais. Assegurar uma vida digna parte de romper o binarismo colonial

12. Disponível em: <https://news.un.org/es/story/2025/07/1540086>

13. Nicolás Sticotti. *Cooperación, ciudadanía cultural y buen vivir. Hacia Mondiacult 2025*. Revista RGC, 2025. Disponível em: <https://rgcediciones.com.ar/cooperacion-ciudadania-cultural-y-buen-vivir-hacia-mondiacult-2025/>

14. A Constituição do Equador de 2008 foi a primeira no mundo a reconhecer os direitos da natureza. Em seu Preâmbulo celebra a natureza, a identifica como Pacha Mama, destaca que as pessoas são parte dela e que é vital para a nossa existência. Em consonância, no mesmo Preâmbulo compromete o povo equatoriano a construir uma nova forma de convivência, na diversidade e harmonia com a natureza, para alcançar o bem-viver ou sumak kawsay. O artigo 10 determina que a natureza é sujeito de direitos e os regula especificamente nos artigos 71 a 74, entre outros. “Guía de Jurisprudência Constitucional”, 2023, p.3. Disponível em: https://esacc.corteconstitucional.gob.ec/storage/api/v1/10_DWL_FL/e2Nhc-nBldGE6lCJ3YnByb3YyMDIzliwgdXVpZDoiMDM3ZTU0NTgtNdk2ZC00YTM3LTk3YzUtZDY1M2Q0NzkzODQ0LnBkZiJ9

La naturaleza no es un objeto de dominación sino un sujeto de derechos. Para entenderlo, resulta útil retomar el principio de la filosofía andina (cultura quichua y aymara), *ayni* o la reciprocidad para el cuidado mutuo entre seres humanos y no humanos. La diversidad cultural (ritual, festiva, gastronómica) está integrada a un amplio ecosistema de relaciones que van desde los ciclos de siembra y cosecha, la conservación de la diversidad alimentaria en resistencia al monocultivo, hasta la celebración comunitaria de festividades conectadas al mundo espiritual de los ancestros. En este contexto, la biodiversidad resulta una categoría útil de protección integral de los patrimonios vivos de nuestros territorios, pero también pone en cuestionamiento modelos extractivos que amenazan la diversidad; como señala Jaron Rowan, “No nos enfrentamos a una crisis de naturaleza, sino a una crisis de modelo productivo”¹⁵. Los conocimientos heredados de comunidades originarias que han resistido a los cambios ambientales con estrategias comunitarias y de cuidado de la naturaleza, son la gran potencia del Espacio Cultural Iberoamericano y sus Programas de cooperación para enfrentar al cambio climático.

Otro elemento fundamental en este eje son las herramientas y políticas culturales que los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural deberán impulsar para la conservación del patrimonio (museos, archivos, bibliotecas) y prevención ante fenómenos y catástrofes naturales. Se han registrado importantes avances en este sentido, en varias de sus acciones y herramientas expuestas en los artículos de esta publicación. Un documento orientador para seguir caminando en esta misma línea es la “Carta Brasileña del Patrimonio y cambio climático” (Brasil, ICOMOS, ICOM, COC/Fiocruz, 7 y 8 de julio de 2025): “Esta carta constituye un llamado a la acción coordinada, inclusiva y urgente en defensa del patrimonio cultural frente al cambio climático, reconociendo su relevancia como motor de resiliencia, cohesión social, justicia climática y equidad generacional”¹⁶.

En conclusión, la acción por el clima desde la cultura, movilizada por las acciones de los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural, ha de considerar en sus agendas futuras: la biodiversidad; la cultura como una dimensión del desarrollo sostenible, es decir, la cultura como el lugar de la transformación de hábitos culturalmente instalados que afectan y deterioran el medioambiente; la “justicia climática” que “alude a la distribución de los riesgos provenientes del cambio climático como a la diferenciación en las obligaciones que deben asumir los países de acuerdo con su cuota de responsabilidad

15. Jaron Rowan. *Manual para quemar el liceo. Manifiesto por una cultura ecológica*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2024.

16. “Carta Brasileña del Patrimonio y cambio climático”. Disponible en: https://www.icom.org.br/wp-content/uploads/2025/07/Carta-Brasileira-de-Patrimonio-Cultural-e-Mudancas-Climaticas_para-adesao-2.pdf

cultura-natureza e de compreender a interdependência entre sociedade, cultura e meio ambiente. A natureza não é um objeto de dominação, mas sim um sujeito de direitos. Para entender isso, é útil retomar o princípio da filosofia andina (cultura quichua e aimará), *o ayni*, ou a reciprocidade para o cuidado mútuo entre seres humanos e não humanos. A diversidade cultural (ritual, festiva, gastronômica) está integrada a um amplo ecossistema de relações que vão desde os ciclos de plantio e colheita, da conservação da diversidade alimentar em resistência a monocultura, até a celebração comunitária de festividades conectadas ao mundo espiritual dos ancestrais. Nesse contexto, a biodiversidade é uma categoria útil para a proteção integral dos patrimônios vivos de nossos territórios, mas também coloca em questão os modelos extrativistas que ameaçam a diversidade; como aponta Jaron Rowan, “Não estamos diante de uma crise da natureza, mas de uma crise do modelo produtivo”¹⁵. Os conhecimentos herdados de comunidades originárias que resistiram às mudanças ambientais com estratégias comunitárias e de cuidado da natureza são a grande potência do Espaço Cultural Ibero-americano e de seus Programas de cooperação para enfrentar a mudança climática.

Otro elemento fundamental neste eixo são os instrumentos e políticas culturais que os Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural deverão promover para a conservação do patrimônio (museus, arquivos, bibliotecas) e para a prevenção frente a fenômenos e catástrofes naturais. Foram registrados avanços importantes nesse sentido, em várias de suas ações e instrumentos expostos nos artigos desta publicação. Um documento orientador para continuar caminhando nesta mesma linha é a “Carta Brasileira do Patrimônio e Mudança Climática” (Brasil, ICOMOS, ICOM, COC/Fiocruz, 7 e 8 de julho de 2025): “Esta carta constitui um apelo à ação coordenada, inclusiva e urgente em defesa do patrimônio cultural frente às mudanças climáticas, reconhecendo sua relevância como vetor de resiliência, coesão social, justiça climática e equidade geracional”¹⁶.

Em conclusão, a ação pelo clima a partir da cultura, mobilizada pelas ações dos Programas Ibero-Americanos de Cooperação Cultural, deve considerar em suas agendas futuras: a biodiversidade; a cultura como dimensão do desenvolvimento sustentável, isto é, a cultura como espaço de transformação de hábitos culturalmente enraizados que afetam e deterioram o meio ambiente; a “justiça climática” que “diz respeito à distribuição dos riscos decorrentes das mudanças climáticas como a diferenciação nas obrigações que os países devem assumir de acordo com sua quota de responsabilidade

15. Jaron Rowan. *Manual para quemar el liceo. Manifiesto por una cultura ecológica*. Madri: Traficantes de Sueños, 2024.

16. *Carta Brasileira do Patrimônio e mudança climática*. Disponível em: https://www.icom.org.br/wp-content/uploads/2025/07/Carta-Brasileira-de-Patrimonio-Cultural-e-Mudancas-Climaticas_para-adesao-2.pdf

en el problema”¹⁷; la justicia epistémica que reconoce y pone en valor los saberes que custodian las ancestralidades contemporáneas y que continuarán sosteniendo las reversas de biodiversidad en Iberoamérica, y finalmente, aportar al cuidado de los territorios biodiversos de nuestros países que hoy son objeto de la ampliación de proyectos extractivos (lícitos e ilícitos), militarización y criminalización de líderes sociales de estas comunidades ancestrales.

Cultura de paz

Construir una cultura de paz parte de interrelacionar y comprender las diversas caras de la violencia en Iberoamérica: la violencia estructural que se expresa en la desigualdad, pobreza extrema y marginación; la violencia vinculada al crecimiento del crimen organizado y del número de homicidios en la región latinoamericana; la violencia institucional “cuando el Estado reprime o abandona a ciertos sectores de la población”; la violencia simbólica que se concreta en “discursos de odio, exclusión o racismo” y “la violencia de género, que cobra la vida de miles de mujeres cada año”¹⁸.

Estas formas de violencia que afectan a la vida cotidiana, a la participación en la vida cultural y que han fracturado la organización comunitaria, se conectan con otros fenómenos que desdibujan la posibilidad de convivir en sociedades plurales y democráticas: polarización, miedo y resistencia a la diversidad cultural, desconfianza en la organización colectiva e insatisfacción con la democracia. En este contexto, ¿por dónde empezar a construir una cultura de paz? Como afirma Ana Paula Hernández: “La paz no es un fin en sí mismo, ni un ideal utópico que debamos “conquistar”. La paz, en sociedades democráticas, debe ser entendida como una consecuencia. Es el resultado —no el punto de partida— de un conjunto de condiciones estructurales y culturales que deben garantizarse de manera simultánea: instituciones sólidas, respeto irrestricto a los derechos humanos, trato digno y equitativo a quienes habitan el territorio nacional, acceso universal a la justicia, educación, salud, servicios básicos, empleo, vivienda, y una vida libre de violencia”.¹⁹

En este orden de ideas, resulta clave que los Programas Iberoamericanos de Cooperación Cultural aúnen sus esfuerzos y continúen desarrollando acciones para construir instituciones sólidas, promover derechos, rearticular la vida comunitaria, fomentar procesos de convivencia intercultural, potenciación de los espacios

17. Dominique Hervé Espejo. “Noción y elementos de la justicia ambiental: directrices para su aplicación en la planificación territorial y en la evaluación ambiental estratégica”. Revista de Derecho Valdivia, N.23, 2010. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09502010000100001

18. Ana Paula Hernández Romano. Entrevista. “La Construcción de Cultura de Paz: desafíos y realidad”. Revista Novamerica, N.187, jul-sep 2025, p. 6.

19. Ídem, p. 8, 9.

pelo problema”¹⁷; a justiça epistêmica, que reconhece e valoriza os saberes que resguardam as ancestralidades contemporâneas e que continuarão sustentando as reservas de biodiversidade na Ibero-América; e, por fim, a contribuição para o cuidado dos territórios biodiversos dos nossos países, que atualmente são alvo da expansão de projetos extrativistas (legais e ilegais), da militarização e da criminalização de lideranças sociais dessas comunidades ancestrais.

Cultura de paz

A construção de uma cultura de paz parte de interrelacionar e compreender as diferentes faces da violência na Ibero-América: a violência estrutural, que se expressa na desigualdade, na pobreza extrema e na marginalização; a violência vinculada ao crescimento do crime organizado e ao aumento do número de homicídios na América Latina; a violência institucional, “quando o Estado reprime ou abandona determinados setores da população”; a violência simbólica, que se manifesta no “discurso de ódio, na exclusão ou no racismo”; e a “violência de gênero, que ceifa a vida de milhares de mulheres a cada ano”.¹⁸

Essas formas de violência que afetam a vida cotidiana, a participação na vida cultural e que fragilizaram a organização comunitária, estão conectadas a outros fenômenos que comprometem a possibilidade de convivência em sociedades plurais e democráticas: polarização, medo e resistência à diversidade cultural, desconfiança na organização coletiva e insatisfação com a democracia. Neste contexto, por onde começar a construir uma cultura de paz? Como afirma Ana Paula Hernández: “A paz não é um fim em si mesmo, nem um ideal utópico que devemos ‘conquistar’”. A paz, em sociedades democráticas, deve ser entendida como uma consequência. É o resultado — não o ponto de partida — de um conjunto de condições estruturais e culturais que devem ser garantidas de maneira simultânea: instituições sólidas, respeito irrestricto aos direitos humanos, tratamento digno e equitativo a quem habita o território nacional, acesso universal à justiça, educação, saúde, serviços básicos, emprego, moradia e uma vida livre de violência.¹⁹

Nesse sentido, é fundamental que os Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural unam seus esforços e deem continuidade ao desenvolvimento de ações voltadas para a construção de instituições sólidas, a promoção de direitos, a rearticulação da vida comunitária, o fomento de processos de convivência intercultural,

17. Dominique Hervé Espejo. *Noción y elementos de la justicia ambiental: directrices para su aplicación en la planificación territorial y en la evaluación ambiental estratégica*. Revista de Derecho Valdivia, n. 23, 2010. Disponível em: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09502010000100001

18. Ana Paula Hernández Romano. Entrevista. A Construção da Cultura de Paz: desafios e realidade. Revista Novamerica, n. 187, jul-set 2025, p. 6.

19. Idem, p. 8, 9.

de memoria y prácticas de creación artística que desinstalen narrativas de odio y polarización, generen espacios de convivencia y diálogo en diversidad, y aporten a la imaginación y construcción colectiva de sociedades libres de violencia. Promover estas acciones requiere de una voluntad política conjunta capaz de comprender que la cultura y el arte no son tablas de salvación que funcionan de forma autónoma; las políticas culturales promotoras de paz están interrelacionadas con políticas sociales y económicas dirigidas a esos territorios, y deben apuntar al “cuidado de espacios con autonomía, potencia simbólica y pedagógica, espacios para la experimentación de lo que culturalmente podríamos ser”²⁰

Algoritmos, inteligencia artificial y cultura

Es claro que la diversidad cultural —su existencia, resignificación y producción de narrativas — hoy está atada al entorno digital y a los algoritmos. Por lo tanto, los Programas de Cooperación Cultural Iberoamericanos están llamados a propiciar la construcción de marcos legales en la región, así como políticas culturales compartidas para la regulación de plataformas, derechos de autor en lo digital y uso de la inteligencia artificial, especialmente cuando ésta afecta a los derechos de los trabajadores de la cultura; esta preocupación ha sido expresada especialmente en los artículos de Ibermedia e Ibermúsicas de esta publicación. Así también, se reconoce como una necesidad urgente la “alfabetización algorítmica como un derecho fundamental”²¹, y finalmente, “el uso ético de la inteligencia artificial y el respeto por los derechos humanos, aprovechando el potencial de las tecnologías en términos de participación y de gestión del conocimiento”.²²

20. Paola de la Vega. “Cultura de paz: de la retórica salvacionista a la alteración del mapa de posibles”. Revista RGC, 2022. Disponível en: <https://rgcediciones.com.ar/cultura-de-paz-de-la-retorica-salvacionista-a-la-alteracion-del-mapa-de-possibles/>

21. Idea tomada de los documentos de trabajo de Laboratorio Nómada, un proyecto impulsado por Redes de Gestión Cultural RGC, Transit Projectes y el Instituto Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, que propone construir de forma colaborativa una agenda crítica rumbo a Mondiacult 2025.

22. Jordi Balta. ¿Qué podemos esperar de Mondiacult 2025? Revista RGC, 2025. Disponível em: <https://rgcediciones.com.ar/que-podemos-esperar-de-mondiacult-2025/>

o fortalecimento de espaços de memória e das práticas de criação artística que desconstruam narrativas de ódio e polarização, promovam espaços de convivência e de diálogo na diversidade e contribuam para a imaginação e a construção coletiva de sociedades livres de violência. Promover essas ações exige uma vontade política conjunta, capaz de compreender que a cultura e a arte não são tábuas de salvação que funcionam de forma autônoma; as políticas culturais que promovem a paz estão inter-relacionadas com políticas sociais e econômicas voltadas a esses territórios e devem ter como objetivo “o cuidado de espaços com autonomia, potência simbólica e pedagógica, espaços de experimentação daquilo que culturalmente poderíamos ser”.²⁰

Algoritmos, inteligência artificial e cultura

É evidente que a diversidade cultural — sua existência, resignificação e produção de narrativas — hoje está atrelada ao ambiente digital e aos algoritmos. Portanto, os Programas Ibero-americanos de Cooperação Cultural são chamados a favorecer a construção de marcos legais na região, bem como de políticas culturais compartilhadas para a regulação das plataformas, dos direitos autorais no ambiente digital e do uso da inteligência artificial, sobretudo quando impacta os direitos dos trabalhadores da cultura; essa preocupação foi expressa especialmente nos artigos do Ibermedia e Ibermúsicas desta publicação. Reconhece-se também, como uma necessidade urgente, a “alfabetização algorítmica como um direito fundamental”²¹ e, por fim, “o uso ético da inteligência artificial e o respeito aos direitos humanos, aproveitando o potencial das tecnologias em termos de participação e gestão do conhecimento.”²²

20. Paola de la Vega. *Cultura de paz: de la retórica salvacionista a la alteración del mapa de posibles*. Revista RGC, 2022. Disponível em: <https://rgcediciones.com.ar/cultura-de-paz-de-la-retorica-salvacionista-a-la-alteracion-del-mapa-de-possibles/>

21. Ideia retirada dos documentos de trabalho do Laboratório Nômade, um projeto impulsionado por Redes de Gestão Cultural RGC, Transit Projectes e Instituto Latino-americano de Cultura Viva Comunitária, que propõe construir, de forma colaborativa, uma agenda crítica rumo à Mondiacult 2025.

22. Jordi Balta. ¿Qué podemos esperar de Mondiacult 2025?. Revista RGC, 2025. Disponível em: <https://rgcediciones.com.ar/que-podemos-esperar-de-mondiacult-2025/>

ENGLISH TEXTS

PP. 126—175

INTRODUCTION

The 1995 Bariloche Agreement established the Cultural Cooperation Programme System as an instrument for horizontal cooperation within the framework of the Ibero-American Summits of Heads of State and Government. It is a model of horizontal cooperation based on solidarity, and its characteristics make it unique in the world.

The Ibero-American Cultural Space (ECI) is a priority area for Ibero-American cooperation. The Cultural Cooperation Programmes associated with this bi-regional integration initiative aim to protect cultural rights in order to promote the overall advancement of humanity and safeguard cultural diversity, which is one of our most valuable democratic assets, as it is precisely this diversity that enriches us, making us uniquely imaginative, critical, symbolic, and complex.

The Iberarchivos, Iberartesanías, Iberbibliotecas, Ibercocinas, IberCultura Viva, Iberescena, Ibermedia, Ibermemoria Sonora, Audiovisual y Fotográfica, Ibermuseos, Ibermúsicas, Iberorquestas Juveniles, Iber-rutas, Diplomatic Archives (RADI) and the recently established Ibervideojuegos programmes have been contributing for several decades to strengthening institutional frameworks and the respective sectoral cultural policies in Ibero-American countries, in accordance with the provisions of the Ibero-American Cultural Charter (2006); The Digital Cultural Agenda for Ibero-America (2014); the Ibero-American Strategy for Culture and Sustainable Development (2021) and other plans, instruments and tools.

This entails considerable intergovernmental financial and technical cooperation, which translates into support for project development through competitive calls for proposals and funds; public policy analysis and advice; the exchange of best practices; the publication of technical guides and manuals; the holding of meetings with government representatives, as well as academia and civil society; training through scholarships, and resources for mobility, among other aspects.

Thirty-five years after the creation of the Ibero-American Conference, on the twentieth anniversary of the Ibero-American General Secretariat, and within the framework of the World Conference on Cultural Policies for Sustainable Development, MONDIACULT 2025, this publication seeks to recognise and disseminate the diverse voices of the Ibero-American region through academic articles by key contributors and other texts with a twofold purpose: firstly, to retrospectively analyse the impact of the Cultural Cooperation Programmes on national and local public policies, and secondly, to outline the challenges and future prospects for cultural cooperation within the new multilateral context.

Enrique Vargas

Coordinator of the Ibero-American Cultural Space (ECI)
Secretariat for Ibero-American Cooperation
Ibero-American General Secretariat

PRESENTATION

Ibero-American Cultural Cooperation Programmes: platforms that sustain a shared cultural fabric

Paola de la Vega Velastegui¹

This introduction provides a brief overview of the Ibero-American cultural cooperation system and its programmes, highlighting some of their fundamental principles and recent developments. The following eight articles will describe each of the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes, detailing their origins, their impact on public cultural policies, and the challenges they face in the context of various global crises, as well as the upcoming 2025 edition of Mondiacult; they will also explore the factors discussed in this introduction in greater depth. The publication is further supported by three interviews with prominent figures and leaders in cultural policy in Ibero-America, as well as a text summarising the current challenges facing the programmes.

In the Ibero-American countries, there is widespread consensus², both in government circles and among other stakeholders in the cultural ecosystem, on the significant impact that the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes have had on cultural policies since the approval of the first programme, Ibermedia, thirty years ago³.

1. Editorial coordinator of this publication. Lecturer and researcher in the Visual Arts Degree Programme at the Pontifical Catholic University of Ecuador. PhD in Latin American Cultural Studies from the Simón Bolívar Andean University, Ecuador.

2. The Ibero-American Community comprises the 22 Spanish- and Portuguese-speaking countries in Latin America and the Iberian Peninsula. Ibero-America is a diverse community, united by shared elements of identity and held together by common principles and values. Since 1991, when the First Ibero-American Summit of Heads of State and Government was held in Guadalajara, the subsequent Summits have helped to shape a concept of Ibero-America as a space for dialogue and political coordination, based on a shared identity that fosters a community of nations and creates the multilateral cooperation system that facilitates its programmes. From a broader perspective, they have consistently reaffirmed the importance of democracy, human rights, fundamental freedoms, sustainable development, and unity in diversity. (De la Vega, 2024).

3. “Approved as a Programme by the 5th Ibero-American Summit of Heads of State and Government held in Bariloche in 1995, it was officially launched at the 7th Ibero-American Summit, held on Margarita Island, Venezuela in November 1996, with the first open call for project grants taking place the following year.” Available at: <https://www.segib.org/programa/ibermedia/>

Without a doubt, these programmes⁴ have become the most important instruments of cultural cooperation in the Ibero-American Community⁵. Based on an understanding of cultural policies as a set of interventions carried out by the State, as well as by community-based groups, associations, networks of actors in the social and arts spheres, and other organisational forms (García Canclini, 1987), we can conclude that the Ibero-American Programmes have had a multi-level impact on a broad spectrum of stakeholders, lines of action and processes: they have strengthened both local and central government institutions in the fields of culture and heritage, promoted social memory, facilitated the creation and dissemination of artistic practices, provided training, and fostered the development of multi-actor networks and spaces for knowledge exchange, all of which has been made possible by an approach that seeks to articulate cultural cooperation through diversity and democratic dialogue. According to several of the articles included in this publication, these characteristics have led to their conception as “platforms”.

Within the organisational structure of the Ibero-American General Secretariat (SEGIB), the Programmes are attached to the Ibero-American Cultural Space⁶, a concept that, although implicit in the declarations of the first Ibero-American Summits of Heads of State and Government, has undergone a number of refinements and changes over time: a series of academic discussions that took place from the late 1990s onwards; the establishment of its structural foundations in 2006 with the Ibero-American Cultural Charter; the 22nd Ibero-American Summit in Cádiz (2012), which recognised the need for a renewed relationship within the Ibero-American space—a new Ibero-American multilateralism; the Report on the Consolidation of the Ibero-American Cultural Space (2013), presented at the 23rd Summit in Panama, which promulgated guidelines for the renewal of Ibero-American cooperation; and the 24th Ibero-American Summit in Veracruz (2014), which, in its Declaration, agreed to “instruct the Ibero-American General Secretariat (SEGIB) to consolidate the Ibero-American Knowledge Space, the Ibero-American Cultural Space and the Ibero-American Space for Social Cohesion”.⁷

4. As of 2025, the cultural cooperation programme system consists of Iberarchivos, Iberartesanías, Iberbibliotecas, Ibercocinas, IberCultura Viva, Iberescena, Ibermedia, Ibermemoria Audiovisual y Sonora, Ibermuseos, Iberorquestas Juveniles, Ibermúsicas, Iber-rutas, IberVideojuegos and the Network of Ibero-American Diplomatic Archives (RADI).

5. As defined in the “Report on the Consolidation of the Ibero-American Cultural Space”, 2013, p. 4. Available at: https://www.segib.org/wp-content/uploads/Informe_ECI_2013_%28ESP%29.pdf

6. “The Ibero-American Cultural Space is one of the three areas of specialisation chosen by the Heads of Cooperation as a priority for Ibero-American cooperation. It aims to leverage culture as a cross-cutting axis for development, foster cultural rights and promote regional integration in the cultural sphere”. SEGIB. *Operating Manual, Initiatives and Projects Attached to Ibero-American Cooperation*, 2016, p.8.

7. Veracruz Declaration. Available at <https://www.segib.org/wp-content/uploads/1.Declaracion%20Veracruz%20JEG-E.pdf>

For García Canclini (2018, 32), the concept of an “Ibero-American cultural space” has its roots in three books: *Las industrias culturales en la integración latino-americana* (The Cultural Industries in Latin American Integration – García Canclini, N. and Moneta, C, 1999); *Culturas de Iberoamérica. Diagnóstico y propuestas para su desarrollo* (The cultures of Ibero-America. Diagnosis and suggestions for their development – García Canclini, N. [coord.], 2005) and *El Espacio Cultural Latinoamericano. Bases para una política cultural de integración* (The Latin American Cultural Space. Foundations for a cultural policy of integration – 2003). These compendiums compile research, analyses and essays in which various authors reflect on the cultural industries in Latin America, their diversity, the conditions affecting their production and management in a globalised world and their role in empowering citizens; the status of Indigenous and African-American cultures and their contributions to mutual understanding and shared heritage; migration, the formation of common markets and new challenges in education, the cultural industries, and tourism; and lastly, the formation of an integrated bloc that aims to build a shared cultural space.

These academic foundations influenced the initial actions of the Ibero-American Programmes, which, as Paulina Soto⁸ rightly points out, focused on the cultural industries and therefore fitted into the Culture for Development paradigm⁹. In addition to the publications cited by García Canclini (2018), several other theoretical contributions, such as “Culture as a Resource” (Yúdice, 2002) and “Cognitive Capitalism” (Rodríguez and Sánchez, 2004), have highlighted “the convergence between culture and the economy and its central role in development, as an approach to culture that tends to be subsumed under the logic of exchange value and greater capital accumulation” (Bayardo, 2023, 29–30).

The Ibero-American Cultural Charter (2006)¹⁰ serves as a political and legal instrument that, while non-binding, acts as an important point of reference and facilitated the transition from the conceptualisation to the actual structuring of the Ibero-American Cultural Space,

8. See the interview with Paulina Soto, in this publication.

9. “In the last decades of the 20th century, the Intergovernmental Conferences on Cultural Policies held on five continents between 1970 and 1978, the World Conference on Cultural Policies Mondiacult (Mexico 1982), the publication of the report “Our Creative Diversity” (1996) within the framework of the Third World Decade for Cultural Development 1988-1997, and the Intergovernmental Conference on Cultural Policies for Development (Stockholm, 1998), which gave rise to UNESCO’s World Culture Reports (1999 and 2000), demonstrated the international interest and will to address cultural issues linked to development” (Bayardo, 2023, 29).

10. The Ibero-American Cultural Charter, adopted by the 16th Ibero-American Summit in Montevideo, lays the foundations for the structure of the “Ibero-American Cultural Space” and “for promoting a stronger and more prominent global role for one of the Ibero-American Community’s most valuable resources: its cultural wealth”. SEGIB-OEI. Presentation of the Ibero-American Cultural Charter. 16th Ibero-American Summit of Heads of State and Government, Montevideo, Uruguay, 4–5 November 2006. Available at: <https://www.segib.org/?document=carta-cultural-iberoamericana>

recognising it as a distinct area characterised by “solidarity, mutual respect, sovereignty, plural access to knowledge and culture, and cultural exchange” (Prieto, 2013, 168); the Charter also assigned it a dynamic role in promoting and protecting the diversity of cultural expressions, in alignment with the 2005 UNESCO Convention, and set it on a path to facilitate Ibero-American cultural cooperation and multidimensional integration based on the principle of equal dignity for all cultures. In programmatic terms, the Ibero-American Cultural Charter outlined agendas for the Ibero-American Programmes that are more focused on promoting cultural diversity as a hallmark of the Ibero-American Cultural Space.

The 22nd Ibero-American Summit in Cádiz (2012) laid the foundations for the renewal of Ibero-American cooperation and committed to promoting and consolidating the Ibero-American Cultural Space. Changes in the global economy brought about by the 2008 financial crisis, economic growth in Latin America—and its reprimarisation—, the emergence in these countries of alternative cooperation systems with different actors, approaches and modalities, such as South-South and triangular cooperation, the reduction in Official Development Assistance (ODA) flows from donors such as Spain, Portugal, the European Union and the United States, among other factors, altered the landscape of development cooperation and determined the need for a renewal of Ibero-American cooperation¹¹.

Complementing the agreements reached at the Cádiz Summit, the *Report on the Consolidation of the Ibero-American Cultural Space* (2013) pointed to cultural integration (a whole in which the parts do not lose their uniqueness) through cooperation actions conceived as forms of “collaboration between those who recognise themselves as bearers of values deserving of equal dignity”¹², and above all highlighted the prior existence of institutions, networks, cooperation programmes and cultural activities “aimed at fostering the Ibero-American space”, which, in 2012 led the Cádiz Declaration to highlight the need to consolidate an Ibero-American Cultural Space rather than create one.

This report, which also included strategies and proposals for said consolidation, was presented at the 23rd Ibero-American Summit in Panama, where the Heads of State and Government agreed on the following in regard to the cultural sphere: “To give new and greater impetus to the Ibero-American Cultural Charter and its action

11. To broaden this debate, we recommend reviewing the Conclusions of the Seminar on “The Renewal of Ibero-American Cooperation”, in *Documents Emanating from the 22nd Ibero-American Summit of Heads of State and Government and Declarations, Conclusions and Charters of the 22nd Ibero-American Conference and Other Ibero-American Meetings*. SEGIB, 2012, p. 167-177. Available at: <https://segib.org/wp-content/uploads/Cumbre-Cadiz-ESP.pdf>

12. *Report on the Consolidation of the Ibero-American Cultural Space*. SEGIB, 2013, p.13. Available at: https://segib.org/wp-content/uploads/Informe_ECI_2013_%28ESP%29.pdf

plan as a fundamental frame of reference for the development of cultural policies aimed at consolidating the Ibero-American Cultural Space”¹³. At the same time, the Resolution on the Renewal of the Ibero-American Conference, promulgated at this Summit, specified among its various elements the “Renewal of the functioning, organisation and financing of the SEGIB”. On this last point, it was agreed that the “proportions of the contributions paid to the SEGIB would be changed, gradually transitioning over three years from the current distribution percentage of 70% for countries on the Iberian Peninsula and 30% for countries in Latin America to a new distribution of 60%/40%, and that Portugal’s quota would not be gradually phased in.”¹⁴ Lastly, the Panama Summit approved new guidelines for the renewal of Ibero-American cooperation, representing “a significant qualitative advance” and committing to “(1) support the public policies adopted by individual countries, (2) focus on strategic objectives that can be verified through indicators, (3) establish a financing commitment, (4) ensure the optimal use of resources, (5) undergo periodic accountability exercises, (6) generate synergies between the programmes, initiatives and projects within Ibero-American spaces and between the spaces themselves, and (7) promote coordination with other cooperation spaces and mechanisms”.¹⁵

Finally, the Ibero-American Summit in Veracruz (2014) contributed to the implementation and consolidation of the institutional renewal of the Ibero-American space by establishing an Ibero-American system that integrates the Ibero-American organisations, decentralising the SEGIB by setting up three offices in Latin America, and balancing the financial contributions made to the SEGIB by Latin America and the Iberian Peninsula.

Currently, the Ibero-American Cultural Space, one of the three priority areas of Ibero-American Cooperation, as defined by the Veracruz Summit (2024)¹⁶, coordinates the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes, each of which has an Intergovernmental Council as its main decision-making body. These councils are horizontal and inclusive bodies comprised of representatives from the participating countries. All members contribute, to the best of their ability, in terms of financial, human, technical, and material resources, and benefit mutually from the activities carried out (IberCultura Viva, 2024, 25). According to the *Operating Manual, Ibero-American Cooperation Initiatives and Projects* (2016), the Intergovernmental Council is a mandatory body within

13. *Panama. 23rd Ibero-American Summit. 2013 SEGIB Report*. Panama Declaration, p.36. Available at: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Cumbrememoria13WEBCAST.pdf>

14. Ibid, p. 67.

15. Veracruz Resolution on the Ibero-American Conference, p. 15. Available at: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/3.Resolucion-con-ANEXOS.pdf>

16. In addition to the Ibero-American Cultural Space, the SEGIB oversees other cooperation areas: The Social Cohesion Space, South-South Cooperation and the Knowledge Space.

the organisational structure of a programme or initiative, composed of government representatives appointed by the participating countries. (...) It is also the highest governing body of each Programme.¹⁷

The functioning of this governance structure, responsible for planning, deciding on and managing lines of action and agendas, has been affected by several forces of change: institutional instability and political and socio-economic crises in several countries; shifts in multilateral cooperation systems; the enactment of international agreements, instruments and agendas; potential tensions between “large-scale policies” and the specific institutional realities of individual countries—a factor highlighted by the Ibermuseos programme in its article—as well as other influential factors ranging from theoretical and conceptual discussions to demands mobilised by sociocultural actors. The Ibero-American Programmes, however, have proven to be permeable, reconfiguring themselves to respond to these constant developments while continuing to be guided by the cross-cutting principles defined at the Cádiz and Veracruz Summits. Some of these factors are discussed below as a precursor to the debates addressed in this book.

The first factor, analysed by Bonet and Zamorano (2018), addresses the renewal of Ibero-American cooperation in terms of balancing the financial contributions made to the SEGIB by countries in Latin America and the Iberian Peninsula, which had previously been revised during the Summits held in Cádiz, Panama and Veracruz. In this regard, it is important to note that, prior to this, the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes had primarily been financed by Spain. Therefore, according to the authors, “the material structure of Ibero-American economic cooperation did not reflect a symmetry between North-South relations”. However, the Operating Manual for Ibero-American Cooperation (2010) specifies that all programmes must have funding structures shared by the member countries, which, to a certain extent, would balance the power relations in their governance. One of the ongoing challenges in any decision-making process is the correlation between economic contributions and the ability to set agendas; generally, those who contribute more tend to hold greater decision-making power. In the context of managing the Ibero-American programmes, these persistent asymmetries—often influenced by economic and geopolitical factors—can only be addressed through a commitment to principles of solidarity, horizontal governance, and correcting the structural inequalities that have historically affected Ibero-America’s shared history.

A second agent of change in the last decade has been the influence of decolonial theory, anti-colonial theoretical and political positions, and the emergence of cultural organisations, artistic collectives and anti-racist migrant movements in Spain and Portugal, as well as others

based on Abya Yala epistemologies and calls for the recognition of ancestral knowledge and the worldviews of Indigenous and Afro-diasporic communities, peoples and nationalities¹⁸. In an interview with this publication, Jordi Martí, Secretary of State for Culture at the Spanish Ministry of Culture, emphasises that to rethink the Ibero-American Cultural Space today, we must incorporate a decolonial perspective. As a political position, this theory opens up multiple debates that invite a critical review of the fundamental concepts underpinning Ibero-American cooperation. Thus, for example, in 2024, a working group of the Latin American Council of Social Sciences (CLACSO) issued the statement “Towards international cooperation without coloniality”¹⁹, which questions power relations in cooperation through the control of resources and agendas. The document calls for decolonial cooperation focused on “justice and reparation for a shared history marked by unequal relations (...)”. Furthermore, conceptual constructs such as the “white-saviour industrial complex” have challenged the well-intentioned salvific aims that cooperation can be subject to when it fails to question “the status quo of a racially divided world that hides behind a cloak of charity and solidarity” (Godoy, 2023, 24).

As a geopolitical category, the notion of Ibero-America is underpinned by ideals of a celebratory coming together of cultural diversity, with traces of a deproblematised defence of miscegenation, as well as an exercise of power behind a nomenclature that fuses language and territory (De la Vega, 2024; Godoy, 2015, 31). Revisiting the concept of Ibero-America today involves both acknowledging these colonial wounds and de-territorialising this notion of identity, opening it up to migrant diasporas, their anti-racist struggles and artistic and cultural projects that occupy spaces within a complex political and creative migrant cartography on the Iberian Peninsula. In this context, the Ibermedia article raises important questions about national film industries that have been overwhelmed by “works in transit” or “host cinematographies”, categories that will need to be taken into account when planning future initiatives; Jordi Martí’s reflections on the Spanish Ministry of Culture’s current policy position on migrant cultural actors who form part of the cultural life of the Spanish state are also

relevant. Finally, programmes like IberCultura Viva and Ibermuseos have adopted a decolonial perspective in the epistemic principles that guide their agendas and in various initiatives linked to their work with communities, territories and contemporary ancestries.

A significant milestone in Ibero-American cultural cooperation was the establishment of IberCultura Viva in 2014, which drew inspiration from Brazil’s National Policy for Living Culture initiated in 2004. This third factor enabled cooperation in other areas, including South-North and grassroots upwards: the Community Living Culture Movement combines the epistemic power of ancestral knowledge, urban popular culture, the strength of new social movements, and the everyday cultural practices that give meaning to communal life. As a result, this programme has not only expanded the scope of Ibero-American cooperation in the political and cultural spheres and challenged hegemonic notions of culture through epistemic justice and material and symbolic redistribution but has also undermined binary colonial paradigms such as culture-nature, bringing into the discussion a notion of culture that encompasses the indissoluble relationships between territories and human and non-human life. If the future is ancestral²⁰, this active knowledge remains and will continue to be fundamental in addressing the multiple present-day crises and contributing to the construction of a genuinely diverse, plural, and sustainable Ibero-American cooperation system. The relevance of the ancestral legacies of Indigenous and Afro-descendant peoples in eco-social regeneration informs the design of policies with a biocultural approach, in which cultural diversity and biodiversity—Abya Yala’s most important heritage—are intertwined.

A fourth factor relates to the implementation of an eco-systemic and network-based vision for cultural cooperation, which the Ibero-American Programmes have developed primarily on three levels: the first being initiatives to foster co-creation, knowledge management and training, aimed at strengthening the institutional, professional, technical and public cultural policy of Ibero-American countries: mobility grants, diagnoses, comparative studies of sectoral realities, design of shared tools, construction of information systems and data collection on the operating conditions affecting different sectors. This idea of collaborating to produce shared knowledge challenges the traditional concept of vertical “technical aid” in cooperative efforts, instead emphasising the role of social technologies, local knowledge, and the contributions of socio-cultural agents within the system in promoting the circulation of knowledge throughout Ibero-America. The second level relates to the forms of network cooperation managed by the programmes, and the third takes

the form of calls for proposals focused on the various links in the arts, culture and heritage value chain.

In terms of knowledge management, one successful initiative has been the creation of two observatories as key spaces for consolidating information, generating data and, in general, researching, analysing, monitoring and designing targeted public policies: the Ibero-American Museum Observatory (Ibermuseos) and the Ibero-American Archives Observatory (Iberarchivos), considered by this programme to be “a milestone and a crucial tool for modernising document management and strengthening the role of archives as the protectors of memory and citizens’ rights”. For its part, the Ibero-American Museum Observatory coordinates its work with the Register of Ibero-American Museums (RMI), a tool that, according to Ibermuseos, provides “countries with comparable and up-to-date data, which is essential for planning policies more effectively”. In addition to the Observatories, this publication references other experiences, guides, manuals and documents that report on the work of the Ibero-American Programmes in this area; examples include the *Sustainability Self-Assessment Guide* (Ibermuseos); *Diagnosis of Ibero-American Archival Policies* (Iberarchivos); *Future of Mobility in the Performing Arts in Ibero-America* (Iberescena); *Practical Guide to Serving Migrant Populations in Libraries* (Iberbibliotecas-IberRutas), the *Ibero-American Manual on Intellectual Rights in Music* (Ibermúsicas) and the Ibermuseos’ *Recommendation for the protection of museum heritage* (2020), “drawn up in the wake of several critical events, including the fire at the National Museum of Brazil (2018), earthquakes in Mexico (2017) and Ecuador (2016), and the closure of museums during the COVID-19 pandemic”, a tool that helps develop institutional capacities and strengthen preventive, conservation and risk management policies.

The different forms of network cooperation that support the initiatives of the Ibero-American Programmes include, on the one hand, alliances and synergies that develop between programmes, and on the other, specific networks that support and amplify their reach. Examples of the former include *Sabor a Iberoamérica* (IberCultura Viva, Iber-rutas, and IberCocinas); *Banco de Saberes y Buenas Prácticas del Espacio Cultural Iberoamericano* (Ibermuseos, IberCultura Viva, and Iber-rutas); and the alliances between Iberescena, Ibermúsicas, and Iber-rutas, which promote joint programme strategies aimed at exercising rights and building citizenship. Examples of the latter include the Network of Cities and Local Governments and the IberCultura Viva Educational Network.

With regard to calls for project proposals, while it is important to acknowledge that the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes have promoted the development of competitive funding policies in the nascent cultural institutions of several Latin American countries since the 1990s, and that, in addition, the resources obtained by cultural agents through these calls bestow a legitimacy upon them that enables them to access other incentives, concerns are frequently voiced—even by the programmes themselves—about the competitiveness, dependency and short-term nature of this funding mechanism. The Iberescena article, for example, points to the need to “move away from an approach focused ex-

17. For more information on the functioning of the Intergovernmental Councils, please refer to the *Operating Manual, Ibero-American Cooperation Initiatives and Projects*. Available at: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/MANUAL-OPERATIVO-2021-ESP.pdf>

18. Abya Yala is an anti-colonial political and epistemic mode of expression that links territory and language. Abya-Yala, like Indoamerica, Ñamerica and Améfrica, “has sought to highlight the things that unite us, despite the geographical boundaries and fictitious divisions between nations. (...) Abya-Yala, as a form of naming a fertile land in full maturity, refers to “Mature Land, Living Land or Land in Bloom”, and was the term used by the Indigenous Kuna people from Colombia and Panama to designate the land comprising the American continent. Throughout history, they referred to this land in different ways: KualagumYala, TagargunYala, TinyaYala, and AbyaYala, the last of which coincided with the arrival of the Spanish. The term Abya Yala is, in itself, a symbol of identity and respect for the roots of the Indigenous peoples.” (Duque and De Oliveira, 2022)

19. Declaration available at: <https://www.clacso.org/hacia-una-cooperacion-internacional-sin-colonialidad/>

20. Idea proposed by the Brazilian Indigenous philosopher Ailton Krenak and coined in “Manifesto: IberCultura Viva 10 years”. The Ibermuseos programme has also used it, with a decolonial approach, in museum practices focused on communities and projects aimed at protecting social memory. “Manifesto: IberCultura Viva 10 years” available at: <https://iberculturaviva.org/document/manifesto-ibercultura-viva-10-anos/>

clusively on project-based funding towards models that recognise the public value of culture as a right and a common good”. In this vein, other programmes highlight the need to broaden the calls for proposals with initiatives aimed at creating instruments that foster cultural cooperation through harmonised legislation and common policies that promote mobility, the circulation of cultural products, and co-production.

A positive step taken by several of the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes (Iberorquestas, Ibero-músicas, Ibermedia, Ibermuseos, Iberescena and IberCultura Viva) in recent years has been to incorporate gender equality policies into their calls for proposals and tools in order to reduce gaps and inequalities and prevent different forms of violence. Ibermedia has also fostered the use of Indigenous languages in its audiovisual development programmes and the participation of filmmakers from Indigenous communities. For its part, in selecting projects, Iberarchivos prioritises certain areas that align with these inclusive and redistributive policies: “democratic access to archives, the recovery of the memory of Indigenous peoples and people of African descent, gender equality, the protection of archives that bear witness to human rights violations and the response to emergencies and natural disasters resulting from climate change.” Meanwhile, the Ibermuseos Programme has been supporting substantial transformations in the museum sector with policies that focus on the representation of memories, understanding their dynamic and contemporary nature, and diversifying voices and narratives in the construction of shared meaning, including those of Indigenous peoples, Afro-descendants, women, intersectional groups and individuals with disabilities, among others.

Additionally, some funding calls have had a ripple effect, such as the Multinational Lutherie Workshop (IberOrquestas Juveniles), an initiative far removed from the logic of project-based aid that focuses instead on guaranteeing material conditions and training processes that can be replicated to ensure the continuity of musical groups: “Throughout the annual cycle, the workshop offers high-quality training in the repair and construction of bowed string instruments (violins, violas, cellos, double basses) to specific individuals selected by their member countries. Given the limited resources available, we decided to focus on these instruments because they are the ones most commonly found in musical ensembles across the continent.” The training received by the students in the workshop is then replicated with young people belonging to musical groups in the different member countries, and this particular initiative has also led to formal educational processes that enable the participants to enter the labour market.

A fifth factor relates to one of the four pillars of cultural rights proposed by Jazmín Beirak (2022, 119): “the right to participate in cultural governance”, i.e., to participate in decision-making with regard to the definition, design and implementation of cultural policies. One contribution to the reorganisation of the programmes’ governance came in the form of an initial proposal from Iberescena to create an Ibero-American Advisory Committee in 2025. The establishment of this committee will

transform Iberescena’s governance by involving stakeholders from the Ibero-American performing arts ecosystem. This initiative, which could be adopted by other programmes, goes one step further than the current quota policy used in calls for proposals, which, while helping to redress structural inequalities based on gender, race and sexual orientation and promote creative diversity, is insufficient on its own as it runs the risk of creating an illusion of inclusion without altering the existing power structures.

Given their reliance on the availability of public funding for culture—which has been dwindling in some countries—and on a political will that tends to fluctuate with changes in government, many of the Ibero-American programmes, as expressed in the articles in this book, share concerns about their institutional and economic sustainability. In regard to this sixth factor, the Ibermuseos article looks at how sustainability and programme continuity are “conditioned by the instability of investments in culture, the discontinuity of national policies, and the fragility of commitments in times of economic crisis or changes of government”. In this context, some of the programmes are calling for the design of mixed sustainability strategies and diversified sources of funding. The success of the programmes is conditioned by this economic vulnerability, which, in turn, is linked to the undervaluation of culture in the agendas of some Ibero-American countries. Discussing a “shortage” of public funding for culture overlooks the fact that culture is a fundamental right and relegates it to a secondary, decorative, and instrumental role within the public policies of the States. Epistemic justice, which is linked to the recognition of cultural diversity in Ibero-America, also requires “fiscal justice”: “The need for resources to ensure the justiciability of cultural rights is fundamental. Without a culture that is acknowledged, prioritised and properly funded, it becomes difficult to implement policies and uphold these rights effectively.”²¹

On a global level, meeting the targets of the 2030 Agenda’s Sustainable Development Goals (SDGs) also requires a commitment to fiscal justice. The United Nations SDG 2024 report warns that only 17% of the 169 targets set out in the 17 SDGs are currently on track to be met. Therefore, a key priority for achieving the 2030 Agenda is the development of financing: “The SDGs require an investment of \$4 billion per year, and developing nations need additional resources and fiscal flexibility. Efforts to reform the global financial system are therefore essential for advancing sustainable development²²”. This last factor is also crucial for the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes, whose mission, as set out in the Third Four-Year Action

21. Concept taken from the working documents of Laboratorio Nómada, a project promoted by Redes de Gestión Cultural RGC, Transit Projectes and the Latin American Institute for Living Community Culture, which aims to collaborate on building a critical agenda for Mondiacult 2025.

22. <https://www.pactomundial.org/noticia/en-que-situacion-se-encuentran-los-ods-de-la-agenda-2030/>

Plan for Ibero-American Cooperation 2023-2026²³, is to contribute to the sustainable development of the region through intergovernmental and multi-stakeholder actions that strengthen public policies and promote the fulfilment of the 2030 Agenda. In accordance with this Plan, the Ibero-American Programmes serve as the primary tools for Ibero-American Cooperation and have implemented a series of initiatives—detailed in the articles within this book—that contribute to the achievement of the SDGs. However, the continuation and intensification of these initiatives will largely depend on their ability to secure budgetary guarantees.

The debates raised in this introduction are explored in greater detail in the articles that comprise this book, and their content is organised into three parts: firstly, they offer a general historical overview of the programme’s inception and launch; secondly, an analysis of the specific actions taken to strengthen cultural policies in the Ibero-American countries; and thirdly, an examination of the challenges the programme expects to face in the future, particularly in the context of Mondiacult 2025. The publication is complemented by a series of interviews: Paulina Soto (Chile), researcher, lecturer and international cooperation expert in cultural policy; Jordi Martí (Spain), Secretary of State for Culture; and María Eugenia Herrera (Panama), Minister of Culture; and Margareth Menezes (Brazil), Minister of Culture. It also includes a closing article that addresses both the contemporary challenges facing the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes at a historic juncture marked by multiple crises and geopolitical shifts, and the possibility of projecting an *Ibero-American biocultural space* onto pressing agendas that correlate epistemic justice with climate justice.

This publication would not have been possible without the collaboration of Cristina Díaz Martínez, Lina Trujillo, Giselle Dupin, Zaida Rico, Rosa Rodríguez, Micaela Gurevich, Mônica Barcelos, Vanessa de Britto, Natalia Huerta, Fátima Roque, and Jorge Castrillón from the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes, to whom we extend our thanks. Our gratitude also goes to Enrique Vargas, Sara Díez Ortiz de Uriarte, and Inés Rodríguez from the Ibero-American Cultural Space, as well as Mônica Barcelos from the Ibermuseos Programme, for their assistance in coordinating the editorial process.

23. <https://www.segib.org/?document=iii-plan-de-accion-cuatrienal-de-la-cooperacion-iberoamericana-2023-2026>

Bibliographical References

Bayardo, Rubens. 2023. *Política, economía y gestión cultural* (Politics, economy and cultural management). Buenos Aires: RGC.

Beirak, Jazmín. 2022. *Cultura ingobernable* (Ungovernable culture). Barcelona: Ariel.

Bonet, Lluís, and Mariano Zamorano. 2018. “The reshaping of the Ibero-American cultural diplomacy in the beginning of the XXI century: the declining of the Spanish historical hegemony?”. *International Journal of Cultural Policy* 24(5): 664-680.

De la Vega, Paola. 2024. *Genealogías para una gestión cultural crítica* (Genealogies for critical cultural management). Buenos Aires, Quito: RGC-Edipuce.

Duque C., Natalia and De Oliveira, Arderlan. 2022. “Latinoamérica, Abya-Yala, América, Ñamérica. From where are we talking?”. In the *Universitas Humanística* magazine. Vol 91.

García Canclini, Néstor. 1987. “Cultural policies and development crises: a Latin American assessment”. In *Políticas culturales en América Latina* (Cultural policies in Latin America), edited by Néstor García Canclini, 13-61. México / Barcelona / Buenos Aires: Grijalbo.

Godoy, Francisco. 2015. *Modelos, límites y desórdenes de los discursos post-coloniales sobre el arte latinoamericano* (Models, boundaries, and disorder in the post-colonial discourse on Latin American art). *Textos y contextos de las exposiciones de arte latinoamericano en el Estado español (1989-2010)* (Texts and contexts of Latin American art exhibitions in Spain from 1989–2010). Madrid: Autonomous University of Madrid.

Godoy, Francisco. 2023. *Usos y costumbres de los blancos* (Uses and customs of the whites). Chiapas, Ard Ceiba, Valencia: Ona Ediciones.

IberCultura Viva. 2024. *10 years IberCultura Viva*. 2014-2024 report.

Prieto, Jesús. 2013. “The Ibero-American cultural space”. In *El papel político, económico, social y cultural de la comunidad iberoamericana en un nuevo contexto mundial: Aportes de un debate en curso* (The political, economic, social and cultural role of the Ibero-American community in a new global context: Contributions to an ongoing debate), compiled by Adrián Bonilla and María Salvadora Ortiz, 165–76. Costa Rica: FLACSO.

IBERARCHIVOS

Iberarchivos and its contribution to Ibero-American cultural policies

1. Introduction

In the context of growing demand for access to information and transparency and the promotion of policies on historical memory and sustainable development, documentary heritage is emerging as a cornerstone of cultural policy. In this scenario, since its approval in 1998, the Iberarchivos Programme has become one of the strongest, most enduring and transformative Ibero-American cooperation initiatives in the cultural sphere. Its impact on the promotion of individual rights, democratic memory and regional cohesion positions it as a strategic player alongside several other programmes headed by the Ibero-American General Secretariat in the run-up to the World Conference on Cultural Policies and Sustainable Development (Mondiacult 2025, Barcelona, Spain).

2. Iberarchivos: archival cooperation and development with a regional vision

With an impressive twenty-six years of operational history, Iberarchivos stands out as one of the most enduring of all the Ibero-American cooperation programmes. It originated from an initiative presented at the 7th Ibero-American Summit on Isla Margarita (1997) and was officially approved as a programme at the 8th Summit held in Porto, Portugal, in 1998. Since its inception, Iberarchivos has established itself as an intergovernmental programme promoting technical and institutional cooperation between Ibero-American archives. It was created with the aim of improving access to documentary heritage for citizens and strengthening archival development in the region. Over nearly three decades, the programme has funded 1,507 archival projects in 23 countries, channelling resources from contributions made by the participating countries (17 as of 2025). In addition to financing projects, the latest strategic plan included the drafting of annual technical guides to key aspects of historical heritage conservation, the launch of an annual professional exchange grant, and workshops focused on disaster prevention and response, as well as workshops to promote joint nominations for inclusion in UNESCO’s International Memory of the World Register.

Iberarchivos has established a network of strategic alliances with various international partners to leverage its activities and strengthen the archival sector in Ibero-America. One of its key partners is the Spanish Agency for International Development Cooperation (AECID), which has supported the programme since its inception, providing financial and technical resources that are essential for the programme’s sustainability, the implementation of archival processing projects throughout all their technical phases and professional training. Similarly, the International Centre for Documentary Heritage (ICDH) in South Korea has provided support by promoting knowledge exchange through workshops on the Memory of the World Programme. Furthermore, collaboration with CAF (the Development Bank of Latin America and the Caribbean) has expanded the scope of Iberarchivos’ initiatives, enabling the implementation of projects that promote access to documentation relating to the founding of Ibero-American cities in their fifth centenary. These partnerships reflect Iberarchivos’ commitment to international cooperation and its key role in coordinating efforts to preserve and disseminate Ibero-American documentary heritage. The impact of the programme is clear in several areas: it has led to improvements in archival institutions across the region, provided training for professionals, and facilitated the technical processing and digitisation of collections. Ultimately, these efforts enhance public access to documentation, serving as a vital resource for the collective memory of the Ibero-American peoples and supporting transparency and the development of democratic societies.

3. A tool to support the development of inclusive and sustainable cultural policies

Iberarchivos serves not only a technical function but also a social and cultural one. In recent years, the strategic selection of projects has prioritised areas such as democratic access to archives, the recovery of the memory of Indigenous peoples and Afro-descendants, gender equality, the protection of archives that bear witness to human rights violations and the response to emergencies and natural disasters resulting from climate change. These priorities make it an effective instrument for implementing inclusive cultural policies with a regional and human rights-based approach. The cross-cutting nature of its interventions has allowed for cooperation with other Ibero-American cooperation programmes, such as the Ibero memoria Sound and Audiovisual Programme and RADI (Ibero-American Diplomatic Archives Network), and for the programme to position itself as an internationally recognised actor, as evidenced in 2016 when it won the UNESCO Jikji Memory of the World Prize and in 2024 when it received approval for a project submitted to the UNESCO Memory of the World Initiative to Safeguard Documentary Heritage at Risk. As part of this project, a workshop for those responsible for the conservation of the national archives of Iberarchivos members will be held in June 2026, seeking to address the imminent threats posed to our documentary heritage by environmental issues, wars and conflicts.

4. New tools for analysing and planning public archival policies

Iberarchivos further advanced its institutional consolidation by publishing two diagnostic reports in February 2024:

Diagnosis of Ibero-American Archival Policies¹: this document compiles and analyses legislation, institutional frameworks, strategic plans and the integration of Ibero-American national archives into public policies on culture, transparency and memory to highlight the diversity of approaches and development levels in the region while proposing shared lines of work.

Diagnosis of Gender in Ibero-American Archives²: conducted with an intersectional approach, this document addresses the presence of women in documentary collections, the inclusion of gender perspective in archival management and the situation of female personnel in institutions. Its findings allow for the development of more equitable policies that are more sensitive to persistent inequalities.

The two diagnoses served as the basis for the creation of the Ibero-American Archives Observatory³, which was officially launched at the SEGIB headquarters in Madrid in 2025. This tool, set to be regularly updated by member countries starting in 2026, aims to consolidate up-to-date information on the status of archives. It will highlight best practices and support the design of public policies based on objective data, either from the countries themselves or through comparisons with data from other countries in the region.

The creation of this Observatory will yield significant advantages for the development and consolidation of the sector within the region. It will enable the generation of systematic knowledge about archives through comparative studies, which will facilitate decision-making and the formulation of more effective public policies by the authorities. It will also encourage collaboration among Ibero-American countries in the field of archives, promoting shared methodologies and the exchange of best practices. Furthermore, it will function as a catalyst for initiatives aimed at improving the accessibility, inclusion and sustainability of archival institutions, with a focus aligned with contemporary social and cultural challenges. As such, the launch of the Observatory marks a significant milestone, as it will serve as a crucial tool for modernising document management and strengthening the role of archives as the protectors of memory and citizens’ rights.

1. Document available at: <https://www.iberarchivos.org/wp-content/uploads/2024/08/ES-IBER-Analisis-Policas-Archivisticas-v3.docx.pdf>

2. Document available at: <https://www.iberarchivos.org/wp-content/uploads/2024/08/ES-Diagnostico-de-Genero-2023-v3.pdf>

3. More information at: <https://iberarohivos.org/observatorio/>

5. Iberarchivos on the road to Mondiacult 2025

Mondiacult 2025 offers a historic opportunity to recognise the strategic value of archives as part of the global cultural agenda, and the programmes that form part of the SEGIB’s Ibero-American Cultural Space, including Iberarchivos, must play a leading role in forums that provide a space for reflection on culture as an element of social cohesion and development. From the specific perspective of archives, it’s important to stress, as a conclusion of several years of joint work, that archives are not merely passive repositories of the past. Instead, they are living tools that fulfil a practical purpose by guaranteeing the exercise of rights, sustaining democracy and furthering the understanding of Ibero-America’s idiosyncrasies, both in terms of our shared history and the cultural diversity that forms the solid foundation upon which we contribute our experiences of multilateralism to the world.

IBERBIBLIOTECAS

Iberbibliotecas: a commitment to cooperation for library development in Ibero-America

1. How and why was Iberbibliotecas created?

In 1998, a meeting convened by the Spanish Ministry of Culture in Cartagena, Colombia, marked the first step towards the creation of the Ibero-American public library programme, Iberbibliotecas. Authorities from eighteen countries in the region participated in the meeting, which was conceived as a platform to discuss issues related to the library sector and the public policies associated with it in Ibero-America. One of the objectives of this meeting was to define potential cooperation initiatives between the bodies responsible for developing public libraries in each country and to establish mechanisms for their implementation.

This meeting also highlighted the fact that, despite their prominent role in the social and cultural construction of nations, libraries were largely absent from the cooperation spaces of the Ibero-American Summits of Heads of State. This, coupled with the changes in the generation of and access to information and knowledge at the end of the last century and the beginning of the 21st century, painted a picture in which libraries, through an Ibero-American union, could make a profound contribution to Ibero-American analysis and development.

The Cartagena meeting was primarily driven by Spain's Sub-directorate General for Library Coordination, in collaboration with Chile and with the support of the Regional Centre for Book Promotion in Latin America and the Caribbean (CERLALC). At the meeting, it was acknowledged that, unlike other cooperation networks such as ABINIA (the Association of Ibero-American States for the Development of National Libraries), public libraries required a specific working framework due to their greater dependence on national structures and limited autonomy.

Thus, as a key outcome of the meeting, the Ibero-American Programme for Cooperation in Public Libraries (PICBIP) was established, with coordination by CERLALC, support from a committee of representatives from various Ibero-American countries and monitoring by the Ibero-American Forum of National Public Library Directors. While the programme was being developed, fifteen rapid cooperation initiatives and projects were proposed to enhance public libraries in the region.

Another important outcome of the meeting was the establishment of a Steering Committee for the Ibero-American Forum of National Public Library Directors and, therefore, for the Ibero-American Programme for Cooperation in Public Libraries. This committee, made up of representatives from Chile, Spain, Mexico, Portugal, and Venezuela, convened twice in 1999—in Buenos Aires and Madrid—to further the implementation of the agreements reached at the Cartagena meeting, including the cooperation programme.

The initiative was finally approved as an intergovernmental programme at the 10th Summit of Heads of State and Government and the 3rd Meeting of National Coordinators and Heads of Cooperation, held in Panama in 2000. The name given to it was the one initially proposed at the 1998 meeting: the Ibero-American Programme for Cooperation in Public Libraries (PICBIP).

During this initial stage, the programme was funded exclusively by the Spanish government, which assumed technical and financial leadership of its activities. This model enabled the implementation of numerous activities without requiring funding from other member countries, which proved crucial in laying the foundations for library cooperation in the region. The programme operated in this manner, with oversight from CERLALC, for ten years until it was reformulated at the 21st Ibero-American Summit in 2011 in Paraguay.

At this point, it was decided that the operational framework for Ibero-American cooperation would be updated through a new Cooperation Manual (2010–2011) that established the obligation for all programmes to have funding structures shared by member countries. This change was decisive in marking the beginning of a new phase for the programme, which would now emphasise shared responsibility and sustainability.

As part of this reform, it was renamed the Ibero-American Public Library Programme, “Iberbibliotecas”, and new objectives were defined that focused on achieving greater impact, creating a grant fund, and promoting public libraries as spaces for access to information, knowledge, new technologies and culture in general.

Initially, six lines of action were defined, which over time have led to the creation of three strategic objectives developed through various activities: 1) Public policies; 2) Education and training; and 3) Library services. Additionally, it was agreed that the programme's operation would have two main components: the actions defined and established by an Intergovernmental Council (the current name of the former Intergovernmental Committee), which would comprise an official representative from each member country or city, and the budgetary organisation supported by contributions from the participating countries and cities.

It should be noted that the Intergovernmental Council approved the incorporation of cities as members of the programme, as set out in the “Operational Manual for Ibero-American Cooperation”, making it the only Ibero-American programme that currently allows this type of participation.

Over the past thirteen years, Iberbibliotecas has established itself as a robust cooperation programme through various initiatives aimed at enhancing public

and community libraries and training their staff. These efforts have led to improved library services and free access for communities, with a focus on intercultural exchange and gender equality—two central pillars of the programme's actions.

Its key activities are as follows:

Grant programme: created in 2013, this programme focuses on sponsoring library projects. To date, thirteen rounds have been organised, with more than two million dollars awarded to libraries and institutions in member countries and cities.

International internship: offered for the first time in 2016 as an annual training experience based on a specific theme and conducted in a member country or city. Each edition features two representatives from public or community library teams in each country or city affiliated with the programme.

Special partnership projects and expert consulting services: initially called “technical consulting services”, this programme was established in 2017 to assist members in advancing public policy and strengthening library networks in their countries and cities.

Grant for attending international events: established in 2017, this grant has allowed library personnel to participate in major cultural and library events in the region since 2018.

Virtual and synchronous courses: since 2018, the programme has offered virtual courses in collaboration with other entities. In 2022, it launched its own platform and developed processes for creating courses with exclusive content.

Publishing label: founded in 2022, the label has currently published just one collection: *Practical guides to library management*.

Research incentives: this is the most recent strand of the programme, aimed at researchers interested in studying the processes used in public and community libraries.

2. Examples of the impact of the programme's initiatives on communities and public policies

To clearly illustrate the impact of the programme's initiatives on communities and public policies, it's important to provide specific examples that highlight its benefits and direct effects.

2.1. Support for national legislation

In 2022, through its special partnership projects and expert consulting services tool, Iberbibliotecas reviewed the draft bill “Establishing the legal framework for public libraries in the Republic of Panama”¹.

To this end, the programme brought in an expert and set up a focus team within the Intergovernmental Council, led by the chair at that time, the city of Medellín. This team analysed the draft plan and made recommendations based on the experiences of other countries in the programme. The technical work undertaken by Iberbibliotecas was instrumental in the eventual approval of Law No. 331 in Panama, which establishes, among other provisions, the creation of at least one library in all major cities and districts with a population of over 125,000 inhabitants.

2.2. Exchange between specialist professionals from focal points

That same year, the focal point in Colombia, its National Library, requested technical consultancy from the Barcelona Library Network. The idea was to exchange knowledge and experiences related to network management processes, the design and implementation of library services with a population focus (including young people, women, migrants, and others), the design and implementation of Bibliolabs, and library outreach services. The consultancy sought to strengthen the actions of the Colombian National Network of Public Libraries within the framework of the 2022-2026 institutional strategic plan. At the end of the exchange, two members of the Colombian team spent a week in Barcelona. This experience subsequently helped to strengthen the internal processes that directly impact the management of library services.

2.3. Drawing inspiration from the processes used in other countries to achieve region-wide benefit

In 2018, a member of the technical team from the Medellín Public Library System in Colombia received one of the Iberbibliotecas scholarships in Logroño, Spain. This opportunity allowed the staff member to learn about the library impact study conducted by the Navarra Library Network. As a result of this experience, the Medellín Public Library submitted a proposal to conduct its own impact study to the 2019 Call for Grants and was selected as one of the winners. The project was presented in partnership with Spain and resulted in the creation of various tools that, two years later, led to the publication of the first Iberbibliotecas guide: *A Guide to Conducting Impact Studies for Libraries* (2022)², a more comprehensive tool that can be applied on a regional scale to any library in Ibero-America.

1. Name of the preliminary draft that resulted in the final proposal presented to the National Assembly of Panama, which subsequently led to the approval of the Law.

2. Document available at: <https://www.iberbibliotecas.org/wp-content/uploads/2022/09/GuiaEstudiosDeValor.pdf>

2.4. Grants to boost the perceived positive impact of libraries

The grant programme, which has a budget of \$190,000 for 2025, aims to support the creation and implementation of projects that focus on intercultural initiatives, diversity, and gender issues. These projects, organised by public and community libraries, as well as local, regional, or national library networks and systems, seek to emphasise the transformative role and social impact of libraries in their communities through innovative initiatives that legitimise their existence in the eyes of authorities and decision-makers. To date, 156 projects have been sponsored across fourteen of the twenty-two Ibero-American countries.

2.5. International mobility to strengthen capacities and enhance the quality of library services

Since its creation, Iberbibliotecas has recognised the importance of international mobility for the professional development of library staff. Through training experiences such as the international internship, 121 people have travelled to receive a week’s training in subjects ranging from library laboratories and accessibility and diversity to sociocultural memory, the culture of peace, libraries in rural areas and the role of women in memory. Additionally, the five rounds of grants for attending international events have enabled 47 public and community library professionals to participate in seminars, conferences and meetings, among other activities. The programme’s Intergovernmental Council is a firm believer in the impact of these experiences, as evidenced by the reports from the beneficiaries, who underline how these opportunities have contributed to their professional development and improved the library services they provide.

2.6. Training library teams as a fundamental mission

The ongoing training of library staff is one of the pillars of the programme. To support this, it has its own Virtual Classroom with specially developed and designed courses tailored to the current needs of library teams. The courses—conceived by the Intergovernmental Council, developed by experts and guided by tutors—are offered in Spanish and Portuguese and are available in both asynchronous and synchronous formats. Since its inception, the Virtual Classroom has certified 671 individuals, thereby enhancing the technical and conceptual skills of the Ibero-American library sector.

2.7. Partnerships between Ibero-American programmes to develop the tools needed today

Cooperation should occur not only between countries but also between cultural programmes in Ibero-America. With this in mind, Iberbibliotecas partnered with the Iber-Rutas programme in 2023 to develop the *Practical Guide to Serving Migrant Populations in Libraries* (2024)³. This

collaboration facilitated the formation of working groups that analysed migratory patterns in the region and identified key components for the construction of the guide. The result is a practical tool that can help library teams customise their services to better meet the needs of migrant populations in their communities, available free of charge in both Spanish and Portuguese.

2.8. A commitment to bilingualism

Iberbibliotecas is committed to producing high-quality bilingual communications and content. In recent years, the processes involved in achieving each objective have been refined to produce materials (such as calls for applications, forms, courses and publications) in both Portuguese and Spanish. This cross-cutting initiative involves not only translation and style correction but also cultural adaptation to ensure effective and culturally relevant communication within the Brazilian context.

3. Future challenges for libraries

3.1. The programme’s cultural challenges

The future of Ibero-American libraries faces significant challenges, including the effective integration of technology in library management and the training of staff. These skills are crucial for designing, evaluating and reporting on innovative services that truly respond to the needs of communities.

In this context, to enhance its impact on communities in Ibero-American countries, the programme has proposed the creation of regional assessment systems that measure how libraries contribute to social, educational and cultural development using a set of standardised indicators to facilitate more informed planning and the visualisation of results and impacts at a local level.

The programme must also endeavour to create environments that enhance library services, recognising that although promoting reading and oral expression is essential, libraries should be viewed in a broader context. These spaces should not only foster a connection with books but also embrace written culture in all its forms, incorporating various artistic languages and pedagogical processes that cater to local and multicultural contexts. This aspect is particularly important for reaching rural communities, Indigenous peoples, Afro-descendant populations and other vulnerable groups, which is a fundamental concern in the programme’s annual planning.

Another structural challenge that must be addressed is increasing Iberbibliotecas’ presence in political and academic spheres to expand its influence in various areas. In this regard, it will be essential to advocate for public and community libraries not only on the basis of the access they provide to books but also because they play a vital role in upholding fundamental rights and contributing to the achievement of the Sustainable Development Goals (SDGs). Libraries are spaces that promote gender equality (SDG 5), quality education (SDG 4), the reduction of inequalities (SDG 10) and the construction of sustainable and

inclusive communities (SDG 11 and 16). Their work in skills enhancement, digital inclusion, access to culture and citizen participation positions them as strategic actors in the development agenda of Ibero-American countries. As such, expanding the impact of the Iberbibliotecas programme in political and academic spheres will not only raise awareness of this role but also consolidate alliances that strengthen the sector’s impact on sustainable development in the region.

Another task will be to review and strengthen action plans to expand the programme’s public policy reach by exploring means of coordination beyond the library sector. This will open up new dialogues that will enrich and consolidate the training, exchange and funding processes defined by the Intergovernmental Council. In this area, we will need to promote spaces for regional exchange, develop strategies for disseminating results and impacts, and foster coordination with national entities, which, in turn, will facilitate the monitoring of implemented projects.

3.2. How can we achieve greater impact?

Collaborative work has been a cornerstone of Iberbibliotecas’ success. Thanks to the dedication of its members, we have established intercultural exchange networks that foster innovative processes in the public libraries of the member countries and cities, as well as in other regions.

The grant programme, therefore, must continue to encourage the creation of networks that facilitate collective action and enhance library processes, helping to expand or challenge the existing perspectives of library teams. Additionally, we must build on this impact by planning for sustainable growth in the allocation of resources to each aspect of the programme, with the aim of benefiting even more libraries and library professionals.

It’s also important to stress that one of the programme’s current missions is to secure the participation of other countries in the region, which will help achieve the objectives and contribute to the common good of the Ibero-American community. The stronger the network of countries and cities, the more areas and populations will benefit because cooperation equates to the joining of forces, allowing dreams, actions and, most importantly, results to multiply.

If we can accomplish these goals, the Iberbibliotecas programme will continue to thrive as a vital platform for strengthening public libraries in Ibero-America, and its success will be attributed to its collaborative and intercultural approach, collective development, the ongoing creation of professional networks, and the promotion of skills enhancement from a local and diverse perspective.

Lastly, to ensure sustainability and long-term impact, we must continue to expand the programme’s scope by integrating it more closely with public policies, as our ability to consolidate and expand the strategic initiatives of Iberbibliotecas hinges on the active commitment of governments. This approach will help us create more inclusive and dynamic libraries that are deeply committed to supporting the social, cultural and educational transformation of our societies. Because wherever there is an open library, there is also an opportunity for change.

PAULINA SOTO LABBÉ*

INTERVIEW

By Paola de la Vega Velastegui

“The key word must once again be: respect, for communities and the common good”

Having occupied several important positions in public cultural policy and during your academic and research career, you have a deep understanding of the Ibero-American cultural cooperation system and its most recognised intergovernmental instrument: the Iber programmes. Given this perspective, could you provide a brief historical overview of the programmes during these last thirty years and offer a critical assessment of how they are working?

Firstly, I would describe the Ibero-American Cultural Space as an emerging concept that navigates or surfs on the platform created by the Iber programmes. Their initial importance stemmed from the ability to highlight the intelligence with which the 1990s responded to the reduction of state political and budgetary responsibilities towards the production of cultural works, particularly in Latin America.

In the midst of an economic crisis, the creation of the Iber programmes was the metaphorical equivalent of buying a *Porsche* instead of a cheaper car. They helped us achieve a level of efficiency and speed that surpassed the progress made by any of the pre-existing international legal instruments of a cultural nature, which would typically take fifteen, twenty, or even thirty years to permeate into public discourse and disseminate the principles and values they advocate. The Iber programmes, however, accelerated the changes in the narratives and structures of our national, state, and local institutions with regard to Ibero-American

* Doctor in American Social and Political Studies, researcher, lecturer and international cooperation expert in Cultural Policies. She has served as the Head of Studies and Documentation for Chile’s current Ministry of Culture, Arts and Heritage, Academic Vice-Rector at Ecuador’s University of the Arts, and was the Undersecretary of Cultural Heritage in Gabriel Boric’s government.

culture and its incredible diversity. Thanks to these programmes, in record time —less than a decade— people had already begun talking about Ibero-American culture and the Ibero-American General Secretariat (SEGIB). In other words, in the realm of international cooperation, both a set of identities and an organisation responsible for them emerged not through regulatory mandates, but through highly visible incentives and swift recognition.

The initial programmes also mainly concentrated on the cultural and creative industries, thereby supporting the Culture for Development paradigm, which ran counter to the prevailing neoclassical or neoliberal global economic trends. The fact that the first Iber programmes promoted arts that constitute an industry rather than those that do not —such as the performing or visual arts— helped us observe and identify the true hallmark of the Ibero-American Cultural Space, which aligns more closely with what UNESCO calls intangible heritage and adds value to our fledgling industries without seeking to compete with rich countries in terms of volume, but in terms of distinction.

To use the Porsche metaphor again, one of the main features of the Iber programmes is that they have allowed us to advance at pace from merely supporting film, publishing and music to the creation of a living community culture, which is, in essence, what we now use to build creativity and imagination in Ibero-America. It’s the most powerful tool we have. The programmes accelerated a process of agency for our cultural expressions and enhanced their visibility within a context of globalisation.

Also, as I mentioned before, when the Iber programmes were first launched, their primary focus was on using Culture for Development because governments had cut direct funding to reduce the size of the State and address the external debt crisis of the 1980s. As a result, it was imperative to ensure that culture was recognised as both an economic and political resource. Thus, the SEGIB took on the role of an exocerebrum for the national states that made up the Ibero-American Cultural Space and, without even thinking about it, it moved at the same speed as other private actors, because individuals and cultural groups began to use these instruments and set the pace for the SEGIB, guiding it towards other areas that do not constitute industry and which, as we have seen over the decades, have an extraordinary capacity to make cultural industries with the Ibero-American hallmark stand out. Thanks to the SEGIB, our intrinsic and intangible assets took on added value.

The final aspect of this assessment of Iber programmes is that, alongside Culture for Development and Creative Diversity, there is another parallel focus: Citizens’ Cultural Rights. The document “Our Creative Diversity” enshrined this indissoluble alliance between cultural industries with identity and a citizenry aware of its cultural rights. Once again, this isn’t about imposing civic education; it’s about recognising the increasing demand for cultural consumption, the need to professionalise the sector, and the desire to internationalise production, among other indicators.

Thus, another characteristic of the Iber programmes is that they have prompted us, for example, to reconsider Latin America as a region of creative imagination, inhabited by populations that hold their heritage in high regard, particularly during times of crisis. And this has nothing to do with a post-colonial struggle, although, of course, it could theoretically be analysed in that context. Instead, it serves as a confirmation of a particular assessment. For example, in this region, the Spanish and Portuguese languages —with all their rich diversity— continue to serve as vehicles of identity and agency. And not only are they widely spoken, but they are also passed down orally and therefore form part of the community’s living memory. These cultural expressions, including food and festivities, are the ancient and future forms of resistance exhibited by peoples, and it is a form that is currently growing, due to the global diaspora of the Latin population.

In my view, the Iber programmes still have much to offer, as they are no longer solely focused on financial redistribution, so to speak. Researchers have yet to take full advantage of the project databases submitted to the programmes, including those that are unsuccessful or do not receive funding. Therein lies a wealth of information that can be analysed to understand how the Ibero-American Cultural Space, in my opinion, possesses a remarkable vitality, which, in this globalised world —as Renato Ortiz would say— will have an extremely powerful voice. I’m confident about that.

As you rightly pointed out, one of the founding principles of the Ibero-American Cultural Space is cultural diversity; unity in diversity. And it is precisely this cultural diversity that is now at risk. Even though the Mondiacult 2025 agenda includes it as a topic for discussion, the current geopolitical developments, particularly the rise and articulation of new right-wing movements and authoritarian trends, pose a threat to this framework of rights. In light of this situation, what challenges should the Iber programmes focus on and what stances do you believe they should adopt?

That’s the question we’re all asking ourselves. I’m going to test out a hypothesis I’m currently working on: I believe we need to take a very firm stance, acting with absolute ethical, rather than merely aesthetic conviction. I would argue that the SEGIB is not alone, that intergovernmental organisations, since the Cadiz Summit, are not the only ones taking a coordinated approach to facing the challenges of the new global crises. Since Cadiz, cooperation has been more coordinated and new alliances have been established, along with a considerable number of dedicated institutional and legal instruments for the cultural sector, which are extremely valuable. Mondiacult will need to evolve towards this vision of harmonisation and integration, rather than merely coordination, much like a central star or an octopus-like entity; I’m not quite sure how best to put it. Intergovernmental entities no longer solely promote aesthetics or propose ways of being in the world; they adopt ethical positions on emerging crises.

I believe that culture today has a role to play in guiding our values during this time of uncertainty, arbitrariness and multipolar impositions. We cannot simply sit back and allow others to do what they want with our societies, because that is what is at stake. Ultimately, at the end of this mental exercise, I have concluded that we must remain steadfast in upholding the agreed-upon minimum standards, utilising all the available platforms united around bodies like Mondiacult, which transcend the summits, meetings, organisations, and spaces we have established since the Second World War. And that the key word must once again be, from a political —and therefore ethical— point of view: respect, for communities and the common good.

This respect presupposes that citizens are not viewed solely as a market. At the UNESCO meeting in Hangzhou, China, experts raised concerns in this regard, arguing that there has been an overemphasis on Culture for Development agendas, which has led to a neglect of sustainability. They cautioned that we have not only “self-colonised” ourselves with economic language but have also become complacent in using and sharing the conceptual panoply that we have developed over the past forty years as a sector, emphasising the need to elevate this framework to the same status as economic language. And of course, this is about more than just semantics.

It appears that we are regressing to a time when parts of the world distanced themselves from the Cold War under the banner of so-called Third-Worldism. In other words, we need to start saying again: “Hello, we’re here, we exist, we are human beings, we are nation states, and our communities deserve respect”. It’s clear that the Ibero-American Cultural Space is feeling weakened in the face of this highly bellicose multipolar scenario, but if we do not act as regions, if we do not act as entities reinforced by cultural and ethical ties, we will simply be transformed into a commercial platform. I believe this is the great challenge facing culture. We must be firm in reclaiming our own languages and using the arts alongside legal instruments and the statistical data now available to us, as we are no longer engaged merely in words. We have tools that I believe will enable us to convey to our political authorities the importance of cultural signs and symbols as an ethical reinforcement for redressing many imbalances. The various artistic approaches to managing violent conflicts in public spaces and sustainable practices for Indigenous tourism have proven to be efficient and effective.

In 2008, there was a shift in the Iber programme cooperation system when Spain, affected by the banking and real estate crisis, ceased to be the only country contributing to its financial sustainability. From then onwards, the member countries of each programme began to make annual contributions. It seems to me that this shift was one of the factors that changed the power relations within the system. However, despite the changes in the Iber programmes, it is undeniable that cooperation systems still perpetuate structural racism, often adopting

charitable and patronising attitudes toward marginalised populations, maintaining unequal power dynamics in governance, and controlling decisions regarding the use of cooperation resources...

Everything you mention is happening and will continue to happen, but we must try to move forward knowing that there will be setbacks or side steps —it’s a bit like dancing the cha-cha-cha— but we must always move forward. It seems to me that although Spain pulled the handbrake as a result of the economic crisis, at the same time, during the same decade, the AECID built a conceptual platform that placed Spanish cooperation on a more “distribution of the sensible” footing, as Rancière would say. Alfonso Martinell, the head of the AECID, was very keen to establish foundations for cooperation that did not bear the hallmarks of colonialism. At the same time, Latin American cultural studies were undergoing a tremendous resurgence, and people like Alfonso were able to absorb the ideas permeating from academia because he was much more than just a politician in a position of trust. The SEGIB was also created —as you can read in all its founding documents— with an anti-colonial stamp. I was both a witness to and participant in it; so I can say that with complete conviction.

Spanish cooperation embraced this approach, trained civil servants and irreversibly created a vision of cooperation in which Spain says: “From now on, and never again, will there be a paternalistic relationship surrounding this contribution. We are here as a post-metropolis —and we know it— but we come to exchange and also to learn from the communities”. I often visit the Spanish Cultural Centre in Santiago de Chile, and here, as in Buenos Aires and Mexico City, this influence appears to be an indelible factor in their programming. In other words, it is now inconceivable that a cooperation space could be created without considering the participatory perspective of the communities in the host countries.

Lastly, from your perspective as a researcher who has conducted extensive applied research on cultural policies, data collection, and mapping, in what way do you think the Iber programmes have contributed to the different aspects of cultural policy, from the strengthening of cultural institutions themselves to training, mobility, circulation, exchange, creation, etc.?

Let me use another metaphor. The Iber programmes have fostered professionalisation and internationalisation and have been most effective where there was *fertile ground*. In these areas, we are seeing the results flourish because the Iber programmes —through the self-selection of their applicants— have helped to sow seeds within and from the strength and validation that the programmes produce, but they have also done so beyond national borders. For example, in places like Argentina, barely twenty years go by without the emergence of true musical giants who happen to be the artistic children or grandchildren of Argentine rock, samba or tango, or the post-punk scene in the Islas Malvinas, or symphonic electronica.

That’s *fertile ground*. So, these endogenous processes that the cooperation programmes contribute to merely enhance what already exists. They sow seeds in fertile ground cultivated by many previous generations. They are not magic potions. If this weren’t the case, it would be impossible to explain why Gustavo Dudamel—one of the remarkable talents from the Venezuelan children’s and youth orchestra system— invited the Argentine duo Catriel and Paco Amoroso to perform with the orchestra he conducts. The impressive and swift rise of this duo on the international scene can be attributed to their timeless cultural capital and their ability to showcase a wide range of musical styles. In other words, their music is no longer Argentinean... If you know what I mean? Their roots are so strong that they transcend national borders and stylistic boundaries. So, every situation is different, and every applicant for support will know where in the value chain they need help, but without a fertile foundation, cooperation cannot work magic. Therefore, the first thing to note is that the programmes enhance but do not replace the original culture.

In what other links of the value chain have the Iber programmes contributed? They have been drip-feeding the meeting between territories and artists in the globalisation of cultures. Thanks to the resources available for financing tours, festival presentations, and the distribution and circulation of industrial productions, alongside their creators, it has become easier for people to access intercontinental platforms. This access includes not only the well-known works but also the creators behind them. And we’re not just talking about finished works and their content, but also about the knowledge exchanged between very different territories. The movement of people has enabled these productions—with their artists, directors, producers, make-up artists, creative technicians, etc.— to travel, connect, engage in dialogue and recognise one another as bearers of knowledge and identities, rather than simply showcasing themselves through their works. This has been extraordinarily powerful because it builds trust and conviction. There is a before and after these trips. They develop agency.

I believe that all the lines that the Iber family has gradually created have contributed bit by bit to the internationalisation and validation of knowledge, which is now flourishing. And that is more powerful than ten thousand written documents.

The film and music industries are often the most visible, but a similar trend is occurring in the tourism sector, particularly within special interest tourism such as cultural tourism and, even more so, Indigenous tourism, which will play a major role in the next twenty years. The other central platform to which the SEGIB and the Iber programmes have contributed to are the non-industrial arts, i.e., forms of expression that require a live performance. Where bodies travel to visit and discover exceptional places and expressions, and other audiences, in turn, discover them. I mention this because I believe it’s very easy to recognise—and even quantify— the contribution of things that circulate on major platforms such

as cinema and music, but the tourism that has been fuelled by things that the SEGIB has helped to keep alive must also be recognised as an exceptional achievement. I would say that, up until now, the most significant programme has been the Cultura Viva Comunitaria line of action.

Lastly, in my view, the Ibero-American languages have enormous potential for growth and serve as a vehicle for communication that is revitalising and enriching the international arena; a place where only 50 years ago, English and French were the only languages spoken. The globalisation of culture, which we have already discussed, and the movement of Spanish and Portuguese speakers around the world will contribute significantly to the growth and diversification of demand, as well as the agency that the Iber programmes have helped to highlight.

IBERCULTURA VIVA

IberCultura Viva: more than ten years weaving cultural policies between territories

1. General framework of the programme

In 2025, the IberCultura Viva Cooperation Programme will continue to strengthen public cultural policies rooted in diverse regions. Currently, it has the active participation of Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Mexico, Panama, Paraguay, Peru, the Dominican Republic, Spain, and Uruguay, the highest number of member countries since its creation. This milestone not only symbolises the success of Ibero-American cooperation but also confirms what our experience in these territories has taught us: when the State recognises the leading role of cultural communities, it ignites their potential and connects networks.

IberCultura Viva was inspired by Brazil’s pioneering spirit and can trace its origins back to the country’s “Points of Culture” public-community alliance. Created in 2004, the National Policy for Living Culture recognised non-profit cultural groups, collectives and institutions as “Points of Culture”, a designation that allowed these entities to access public funding, ushering in a new paradigm in the relationship between the State and civil society. Today, in Brazil, more than 7,200 initiatives comprise a diverse and active network that has significantly influenced cultural policies throughout the region.

This story, however, is older than any programme. It starts with the knowledge, practices and lifestyles of Indigenous peoples, quilombolas, traditional riverine communities, peripheral groups, and peasant populations, which are now also linked to digital culture. The Cultura Viva policy simply acknowledges and strengthens this collective and its capacity to create bonds, identities, a sense of belonging and new horizons.

IberCultura Viva’s mission, therefore, is to recognise and promote, through public policies, the leading role of community cultural organisations as a legitimate expression of cultural diversity and as a driving force for social transformation. It argues that to achieve this, the State must engage in active listening and develop shared management. Being receptive to regional dynamics poses a considerable challenge for historically hierarchical state structures. It implies creating openings in the bureaucracy, allowing for more flexible formats and validating alternative timelines. Yet it is precisely here, amid these

tensions, that the model’s innovation lies: an international cooperation programme that operates from the bottom up rather than from the top down, with autonomy, social participation and collective construction.

By its tenth birthday in 2024, IberCultura Viva had secured its reputation as an Ibero-American platform for community-based cultural policies, capable of mobilising networks, training agents, promoting projects and strengthening local institutions. But IberCultura Viva represents more than just a programme; it reasserts culture as a vital force in a world grappling with inequalities, the climate emergency, social fragmentation and authoritarianism. In the midst of these challenging global transitions, it inspires nations and local cultural groups to unite and embark on a collaborative journey.

2. Networked knowledge

One of the programme’s organisational tenets has been the promotion of dialogue and knowledge exchange. This dynamic takes various forms, one of which is IberCultura Viva’s mobility schemes, which enable cultural agents and leaders to participate in Latin American Congresses organised by the Cultura Viva Comunitaria movement, thereby enhancing their presence, supporting their collaboration, and increasing their influence in the international arena.

Another fundamental pillar of this process is the Postgraduate Course in Community-Based Cultural Policies, promoted by FLACSO-Argentina with support from the programme. Since 2018, this initiative has built a network of professionals committed to transformative cultural practices in the member countries. In 2025, the course will mark its eighth edition, with a total of more than 820 scholarship recipients from across Ibero-America, including public administrators, grass-roots educators, artists, and social leaders. It provides a platform for regional exchange and the collective construction of critical thinking, and the resulting final thesis papers have served as the basis for laws, calls for proposals, and public initiatives.

Another recent milestone was the programme’s support for and participation alongside various partners in the 1st International Cultura Viva Comunitaria Seminar, entitled “A Latin American School of Cultural Policies”, which took place in April 2025 in Mexico City with representatives from thirteen countries, universities, cultural movements, and international organisations.

Networking is, without doubt, one of the programme’s fundamental pillars. Calls for proposals to support community cultural networks have strengthened dozens of thematic and geographical networks, and through Iber-Entrelazando Experiencias, more than forty face-to-face and virtual exchanges have connected cultural organisations in mutual learning processes that cross borders and sow opportunities.

In 2019, the IberCultura Viva Network of Cities and Local Governments was created with the aim of bringing policymaking to a sub-national level. Currently, 21 local governments from six countries are participating, and a campaign is underway to attract new members. The

establishment of this network has led to the implementation of local calls for proposals, the development of specific legislative frameworks, the formation of councils, and the allocation of budgets dedicated to community culture. It has also given rise to new networks, such as the recently launched IberCultura Viva Educational Network, which advocates for a pluralistic articulation of knowledge between universities, educational institutions and grassroots schools. Furthermore, in 2025, we became part of the Red Cultura Infancia, which connects and promotes exchanges between government and civil institutions, organisations and individuals dedicated to children through diverse cultural activities, encouraging active listening and freedom of expression among girls and boys, and promoting a free, empathetic and supportive childhood. This line of action is shared with Iberescena and is a strategic priority for all the Iber programmes.

IberCultura Viva has also played a strategic role in promoting synergies between the programmes of the Ibero-American Cultural Space, driven by the coordinating role of the Ibero-American General Secretariat (SEGIB). These synergies have strengthened joint actions, amplified the impact of cooperation and demonstrated the power of culture as a vector for regional integration. Since 2019, the programme has been working with Iber-Rutas and IberCocinas to implement the *Sabores Migrantes Comunitarios* (Community Migrant Flavours) initiative, which showcases the culinary practices of migrants and their role in building intercultural communities. Together with Ibermuseos and Iber-Rutas, it launched the *Banco de Saberes y Buenas Prácticas* (Bank of Knowledge and Good Practices), a collaborative platform that highlights cultural experiences aligned with the *buen vivir* (good living) social philosophy. And, in 2023, it joined the Ibermemoria Sound, Photographic and Audiovisual Programme to form part of the Cenzontle synergy, which promotes the Indigenous languages of Ibero-America. Expanding the range of synergies beyond the Iber programmes, in 2021, IberCultura Viva joined CLACSO to create Memorias Vivas, a reflection on community archives and museums during the pandemic.

These experiences reinforce our shared commitment to transversality and our quest to safeguard cultural rights across all spheres, amplifying the voices of those who, at this very moment, are envisioning alternative futures for the region.

3. Communication for mobilisation

The programme has also invested in communication for social mobilisation and the preservation of memory. The IberCultura Viva Virtual Library brings together publications, research, laws, maps and books in the largest digital collection on community culture in the region. The new IberCultura Viva Map, launched in 2025, is a redesigned, more accessible, and inclusive platform that enables users to register, search for, and coordinate cultural groups, events, and public policies. All the programme’s calls for proposals are also published there.

4. The future is ancestral

Weaving the history of IberCultura Viva also entails foreseeing the future. On commemorating its first ten years of operation, the programme adopted the Indigenous arrow, which must be pulled back before being propelled forward, as its symbol. In keeping with this emblem, we must now look back on the programme’s first decade in order to reaffirm our commitment to what is to come; a process that will require us to listen, redesign and share. It will also involve recognising that, although culture is not explicitly included as one of the 2030 Agenda’s Sustainable Development Goals, it plays a crucial role in giving meaning to all of them because it helps us understand the world, appreciate diversity, and envision just and shared futures.

IberCultura Viva has demonstrated that it is possible to formulate public policies *with* communities rather than just *for* them. It has proved that the State—and even multiple States working together—can and must recognise the independent role of their peoples, and that the Cultura Viva networks are like ecosystems: diverse, interdependent, dynamic and empowering. The challenge now is to move forward together, step by step, country by country, weaving another decade of progress through cooperation, courage and active hope. The challenges of our time leave no room for doubt: we will need everyone to join us on this journey.

IBERESCENA

Scenes of diversity: twenty years of cultural policies from the Iberescena Programme

1. Historical background and general framework of the programme

The Iberescena Programme was approved in November 2006 at the XVI Ibero-American Summit of Heads of State and Government held in Montevideo, Uruguay. When announced, it was defined as “a Summit Programme proposed by the Ministers of Culture to promote our cultural diversity and the development of the performing arts in the Ibero-American region by fostering co-productions, theatre and festival networks, support for Ibero-American authorship and the training of our professionals”.

However, it wasn’t until the following year, 2007, that it began to operate in practice, opening its first call for proposals based on four lines of action in 2007/2008: dramatic and choreographic creation; co-production; circulation via networks, festivals and circuits; and training in performing arts production and management. Over the past two decades, each one of these areas has undergone a process of continuous transformation, which will be analysed in the following paragraphs.

To explain the evolution of Iberescena, it’s important to note that, during its first ten years, its primary focus was on serving as a “Fund for the Performing Arts in Ibero-America”. However, for some time now—especially since the implementation of its First Four-Year Strategic Plan for the period 2022–2025—Iberescena has been working to redefine its role as a Cooperation Programme for the Performing Arts in Ibero-America, marking a substantial change in the strategic and transformative vision of the sector and asserting its mission more emphatically: “to promote the exchange, creation and professionalisation of Ibero-American performing arts, stimulating their circulation, co-production, research and dissemination; recognising the cultural diversity of the countries of the Ibero-American Cultural Space and aligning its actions with the 2030 Agenda”.

This change resulted in the Iberescena Programme being restructured around three strategic objectives, which, over the coming years, will guide its direction of travel and the policies of the Ibero-American Cultural Space:

To strengthen the performing arts in Ibero-America by ensuring their sustainability and enhancing their role as a means of economic and social development.

To consolidate effective gender equality in the performing arts in Ibero-America.

To contribute to the development of public policies for the performing arts in the Ibero-American Cultural Space.

Furthermore, in the year it was established, the programme’s Intergovernmental Council (the body responsible for defining policy and decision-making in accordance with the rules set out in its operating regulations) consisted of seven member countries: Argentina, Colombia, Chile, Spain, Mexico, Peru, and Venezuela. This structure has now changed, with the council currently comprising eighteen member countries: Argentina, Bolivia, Brazil, Colombia, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Spain, Guatemala, Honduras, Mexico, Panama, Paraguay, Peru, Portugal, and Uruguay. Even so, the aspiration that, eventually, all 22 of the Spanish- and Portuguese-speaking countries that make up the Ibero-American Cultural Space will participate fully in the Iberescena Intergovernmental Council and its activities remains a sought-after goal that is being actively pursued year after year.

In this context, and with Iberescena re-affirming itself as a solid and well-established programme (but with exactly the same needs as any other public institution: to respond to changes and developments in the sector), we are currently working on three lines of action: promotion, training and special projects.

The first sits comfortably within the programme’s first strategic objective, which encompasses the entire value chain of the performing arts sector and stems from the first call for proposals that Iberescena announced with its launch in 2007. This line consists of an annual call for projects associated with three different types of grants: Creation in Residence, Co-production of Performing Arts Shows, and Programming of Festivals and Performing Arts Venues. It also offers a Research Grant (which pays tribute to the work of Cuban specialist Magaly Muguercia), awarded every two years to support the completion of research with an Ibero-American focus.

The second focuses on two key training activities: the first is specific training designed to enhance the skills of managers, stage production professionals, and artists in presenting cooperation projects. The second initiative is called “Stage Technologies in Ibero-America”, which aims to professionalise individuals in vulnerable situations by providing training in essential technical stage jobs, such as operating theatre machinery, set design, lighting, and sound.

The third line of action, referred to as Special Projects, encompasses any initiatives that are not covered by the programme’s other ongoing activities. These projects can be short or medium-term and may involve initiatives such as creating spaces for reflection, developing policies, sectoral exchanges, empowering networks, and sectoral studies, among other activities.

2. Iberescena and performing arts policies in the Ibero-American cultural space

In its nearly two decades of existence, the Iberescena Programme has played a pivotal role in promoting multilateral cooperation in the field of the performing arts among the countries that comprise the Ibero-American Cultural Space. Its impact on the sector is reflected not

only in the establishment of funding and support mechanisms for cultural projects but also in the creation of a body capable of bringing together cultural officials from different ministries and secretariats in the region. This political and technical dialogue has made it possible to build a shared space steered by plurality as a guiding principle, in which a broad spectrum of languages, practices and cultural contexts are not only respected but celebrated, even amid differences.

This shared political momentum, viewed from a sectoral perspective, arises from the understanding that the performing arts are a field rich in cultural, symbolic, and creative content. Furthermore, their necessary accessibility, status as a living art form and experiential nature mean that their sustainability is contingent on the availability of diverse funding sources and given that cultural goods and services have public value, they cannot be subject exclusively to market forces. In this context, States play a fundamental role in establishing favourable regulatory frameworks and investing public resources to support both the initial stages and the recognition of enduring artistic careers.

2.1. Public funding for the performing arts

In terms of the programme’s impact on cultural policies for the sector, the establishment of lines of support at different points in the value chain has been a key milestone. In many countries in the region, when the programme was created, there were no funding mechanisms for the performing arts. Iberescena served as a catalyst by highlighting the need for such support, increasing the mobility of performing artists and agents and promoting coordination between the cultural institutions of the member countries.

Currently, both the Iberescena programme and the regional context face significant challenges around funding mechanisms for the performing arts. In many countries, these mechanisms are predominantly based on competitive calls for proposals, which creates a high dependence on competitive, fragmented and short-term models. This reality highlights the urgent need to diversify support strategies for the cultural sector, incorporating instruments that guarantee greater stability, continuity and sustainability for cultural agents and communities.

We must move away from an approach focused exclusively on project-based funding towards models that recognise the public value of culture as a right and a common good. This shift will entail strengthening cultural institutions and encouraging the State to play an active role in the sector’s development. Public policies must be capable of responding to the dynamism inherent in the performing arts, supporting sustained creative processes, promoting the circulation of knowledge and works, and consolidating diverse, inclusive and resilient cultural ecosystems.

From this perspective, one of the programme’s significant achievements has been to consolidate a comparative political perspective among member countries, facilitating tools that allow them to observe, measure and amplify

their impact. In this regard, the *Future of Mobility in the Performing Arts in Ibero-America* study¹, initiated by the Iberescena Mobility Commission, represents a key strategic tool. Based on a detailed diagnosis of the barriers and opportunities in the sector, the study provides fundamental insights that lay the foundations for a shared frame of reference beneficial for both programme management and advocating for the region’s cultural policies.

2.2. A participatory model of governance

One of Iberescena’s most significant contributions as a collegiate body has been its adoption of a management model based on shared responsibility, whereby all participating countries contribute financially to a common fund. This principle has promoted horizontal, participatory and cooperative governance, consolidated through the Intergovernmental Council, which is formed of representatives from the member countries. This structure has allowed for shared visions of the strategic role of the programme as a unique regional platform for the promotion of the performing arts.

Currently, the challenge is to strengthen this governance by incorporating key voices from the performing arts ecosystem. In this context, the creation of the Ibero-American Advisory Committee, within the framework of the Ibero-American Year of the Performing Arts (2025), marks a historic opening of the programme towards stakeholders in the sector. This body seeks to facilitate dialogue with networks, collectives and organisations representing areas such as theatre, dance, circus, children and young people, disability, creative spaces, research and Indigenous and Afro-descendant communities. Its role will be to advise and support the design of the 2026-2030 Strategic Plan, ensuring that Iberescena’s decisions are informed by a regional, inclusive and diverse perspective that is in tune with the realities of the Ibero-American performing arts scene.

2.3. Beyond the performing arts

Although initially conceived as a programme for the promotion of the performing arts, Iberescena has demonstrated a unique ability to integrate concerns that go beyond the strictly artistic sphere to address some of the structural problems that cut across our societies. It has thus adopted diversity and intersectionality as guiding principles of its cultural policy, recognising that the performing arts also serve as a channel for critical expression, resistance, and social transformation. This perspective is reflected, for example, in the efforts to achieve a more balanced regional representation in its

1. Document available in Spanish at: https://cms.iberescena.org/uploads/Memoria_65deaa63_aaf2_4eda_a4ff_15d59e86522f_5713e251c3.pdf Document available in Portuguese at: https://cms.iberescena.org/uploads/Memoria_404dc8f5_2ccc_49eb_b58a_8159d06f17b1_6068fa1f18.pdf

calls for proposals by promoting inclusive and decentralised policies that accurately reflect the cultural plurality of Ibero-America. Added to this is the prioritisation of projects with cross-cutting intercultural approaches that integrate social inclusion, gender equality and the recognition of historically excluded communities, such as Indigenous peoples and Afro-descendants.

This direction of travel has been further reinforced through strategic partnerships with programmes such as Ibermúsicas and Iber-Rutas, in collaborations that have promoted joint initiatives addressing phenomena such as migration, racism, xenophobia and historical memory, broadening the political horizon of the performing arts as a vehicle for rights and citizenship. At the same time, Iberescena has made a specific commitment to creating fairer working conditions and representation in the performing arts by producing a *Guide to Preventing Gender-Based Violence*², incorporating clauses to prevent job insecurity in the terms and conditions of calls for proposals, and providing financial support for performing arts workers with children. These advances are intended to address the structural inequalities that create a barrier to full participation in the performing arts. Lastly, spaces such as the think tank “Confluences of the Performing Arts of the Afro-Ibero-American Diaspora”³ consolidate this approach, articulating networks, knowledge and public policies from a strategic and intersectional perspective. Taken together, these actions position Iberescena as a key player in the Ibero-American cultural ecosystem, with a clear commitment to transformative, ethical policies that are deeply connected to the region’s multiple realities.

Throughout its history, Iberescena has evolved from a mere aid fund into a multifaceted political, ethical and strategic platform serving the performing arts in Ibero-America. Its participatory governance model, the soundness of its funding lines, its commitment to gender equality, diversity and cultural rights, as well as its ability to influence regulatory frameworks and bring together regional stakeholders, make it a unique instrument for strengthening the region’s cultural ecosystem.

The challenge today is not only to preserve what has been achieved but also to develop a programme that remains relevant in the face of emergent social, political and cultural contexts. This will entail strengthening its role as a space for multilateral cooperation, expanding links with artistic and civic communities, and reimagining

2. Document available in Spanish at: https://cms.iberescena.org/uploads/GUIA_DE_PREVENCION_DE_VIOLENCIA_BASADA_EN_GENERO_2025_de3a66d59b.pdf Document available in Portuguese at: https://cms.iberescena.org/uploads/GUIA_DE_PREVENCAO_DE_VIOLENCIA_BASEADA_NO_GENERO_2025_e91ba27e9c.pdf

3. Special Project that foresees a space for reflection on and the collective mapping of the Performing Arts of the Afro-Ibero-American Diaspora, addressing their current status in the participating countries and existing public policies, and the conditions affecting the professional development and employability of Afro-descendant artists in these areas. In this context, it will work to consolidate joint lines of action, which will be systematised as inputs for the design of concrete proposals and recommendations aimed at influencing Iberescena’s 2026–2030 Strategic Plan.

the mechanisms it uses to respond to changes in the performing arts field. Twenty years after its creation, Iberescena continues to embody the values that inspired its formation—solidarity, diversity, decentralisation, and the cultural transformation of our regions—as the cornerstones of a vibrant, inclusive and constantly evolving cultural policy.

3. Iberescena after Iberescena: future challenges

Iberescena has worked tirelessly to achieve a complex balance between its mission as a Summit Programme, the changing needs of the present day and the sector’s evolution, and the importance of establishing a strategic vision for the future. For an intergovernmental programme that strives to be a driving force for public policy, addressing short-, medium-, and long-term future challenges is, of course, imperative.

The sustainability of subsidised projects is a constant challenge in cultural administration and one that is linked to development. Engagement with the sector itself, as well as the knowledge of the agents who form part of this programme, has raised key questions about the evolution of the work of performing arts professionals: How can we ensure that projects do not come into being only to fail after the public funds granted to them have been exhausted? How can the different structures in the sector’s value chain be provided with the tools they need to survive? Should priority be given to allocating a larger amount of money to fewer projects, or should support be provided to a larger number of projects with a lower cost? Should we create other types of non-annual competitive resources that can provide sustained support over time? How can we create stable yet dynamic support for all the initiatives that are not covered by the regular lines of support?

In addressing these questions (and seeking answers), we must remember that the ultimate goal of cooperation is sustainable development. While we undoubtedly have multiple strategies on the table and debates are underway in various spheres of action, many questions remain unanswered, primarily because the answers often lead to the same impasse: our search for sustainability leads directly to an exponential need to develop new funding mechanisms. It is in this sense that we could say the Iberescena Programme has fertile ground to explore as, to date, all its funding has come from public funds provided by the member countries. Thus, we must now seek to establish public-private partnerships as the basis for cooperation and explore other potential avenues for sustainability.

From the perspective of building coalitions, Iberescena must look to exploit synergies and pursue joint initiatives with other cooperation programmes within the Ibero-American Space. This challenge has been tackled in nascent form at other times, but now joining forces has become a necessity. We know that there are aligned programmes with which we share similar challenges and with which we have broad sectoral affinities (for example, Ibermúsicas and IberCultura Viva). However, we must also broaden the scope of our work beyond the Cultural Space itself. Adhering strictly to the pillars of Ibero-American cooperation established by the Summits and implemented

by the SEGIB, there are two areas of work in which we have not yet established strategic alliances: the Knowledge Space and the Social Cohesion Space. Those of us who work in culture often base our actions on the belief that culture is everywhere; however, we tend to do little to mainstream it in other areas that do not draw on cultural budgets. As a cooperation programme, Iberescena now needs to understand how it can strategically and indirectly expand its work in the performing arts to other areas not necessarily focused on culture; we know, for example, that the performing arts can serve as a tool for establishing social cohesion and generating a culture of peace.

When discussing this need to expand our reach, we must also reflect on pushing our geographical boundaries (the very borders that delimit the 22 Spanish- and Portuguese-speaking countries that make up the Ibero-American Space). In the previous section, we explained that the programme has focused on trying to understand mobility within these countries. However, through cooperation, we must work strategically, as the sector and the Ibero-American public institutions are already doing, to provide the tools and resources (in the broadest sense of the word) required to link the Ibero-American performing arts with other continents. Moreover, when considering mobility and internationalisation, we cannot overlook the networks and their fundamental role in this context.

At Iberescena, we are carrying out initial technical support work in this respect and also listening (with the aforementioned Performing Arts Advisory Committee). In light of ongoing changes in our current context and the future projections outlined in the new 2026-2030 Five-Year Strategic Plan, it has become essential to rethink the development of these networks and their engagement with public institutions. In line with the SEGIB Operating Manual, we are working to diversify the programme’s organisational structures: currently, its foundation consists of the Intergovernmental Council, which provides the political perspective, and the Technical Division, which serves as the executive arm, but we have also identified potential benefits in establishing an Executive Committee or Strategic Commissions. Therefore, this permanent Advisory Committee for the sector would help to establish a forum for participation that preserves reciprocity and provides a lasting barometer of reality for the programme.

In relation to the strategic planning outline and reaffirming its challenges, the programme must continue to uphold one of its fundamental principles, established in the 2023 review of the Operating Regulations carried out by the Intergovernmental Council and Technical Division: “Iberescena defines itself as a Cooperation Programme that recognises and protects free artistic creation and production and respects the cultural diversity and plurality of each of its Member Countries, in line with its policy of zero tolerance towards any type of gender violence, sexual harassment, child abuse and/or racial discrimination”. In a multilateral professional setting that thrives on the coexistence of a multitude of political, economic, linguistic, and territorial perspectives, this guiding principle is essential for strengthening and defending cultural policies in today’s ever-changing environment.

JORDI MARTI GRAU*

INTERVIEW

By Paola de la Vega Velastegui

“It’s no longer just about cooperating, but about understanding ourselves as a whole”

In your opinion, how was the Ibero-American Cultural Space conceived when it was created? What was its purpose when it was established, and what is its purpose today?

Essentially, it was—and still is—about continuing to build a shared cultural space. It wasn’t articulated to modify cultural codes or aspects of culture; it was simply shaped in terms of cooperation, creating a structured institutional space for governance that exists because of a shared language, but also because of the strong cultural connections among the countries in the Ibero-American sphere.

Although it deals with culture, I would say that it is a natural space in the purest sense of the term. Therefore, it made sense that it should be organised from an institutional point of view and that there should be mechanisms, instruments, strategies, specific policies and institutions such as the SEGIB and the OEI to help with this organisation, with exchanges, with building stronger, more intense cultural relations between our countries, creators, cultural companies and also public institutions.

Given the current global geopolitical shifts, do you think it still has the same relevance? Why do we need an Ibero-American Cultural Space today?

Today’s Ibero-American Cultural Space undoubtedly serves a dual purpose that makes it even more relevant. We have a somewhat disordered geopolitical situation with open conflicts, bloody wars and the emergence of the extreme right practically everywhere, including in the Ibero-American world. I believe that strengthening ties,

★

Secretary of State for Culture at the Spanish Ministry of Culture since 2023. Born in Barcelona (1965), he has a degree in Educational Sciences. He has served as deputy mayor of Barcelona City Council, where he was responsible for Culture, Education, Science and Community. He has also been a municipal manager and has devoted much of his professional life to public administration. He has coordinated two strategic plans for culture, served as deputy director of the Barcelona Centre for Contemporary Art, and led the promotion and management department at the Catalonia College of Music.

fostering cooperation, and cultivating a shared identity and common language can function as a kind of vaccine, while also giving us a voice on the global stage.

Mondiacult will take place in Barcelona in 2025. We’ve convened the 22nd Ibero-American Conference of Ministers of Culture on the day before it begins to unite our voices around our common interests, despite the fact that some governments have very different agendas, and in some countries, those agendas are particularly worrying. From the point of view of cultural policies, the Latin American region as a whole has, for the most part, been a driving force behind the concept of cultural rights and the vision of culture as a common good with social, educational and participatory aspects. This is the first element that, in the current context, is incredibly important.

The second element that I believe is fundamental involves incorporating a decolonial perspective. We must recognise—on both sides of the ocean that separates us—that during periods of colonisation, there has been pain, there has been violence, and that, historically, Indigenous groups, Aboriginal communities, and native peoples were decimated and then significantly marginalised from the cultural and political-cultural centres of their countries.

Now that we have sustained migratory flows and there is such a significant Latin American presence in Spain, we must acknowledge that there is an unhealed wound, without detracting from the importance of culture and our shared language, imagination and, in many cases, even perspectives on public policy. It’s crucial that the diverse collectives arising from this migratory flow have a voice, not just material subsistence, which is, of course, essential, in the cultural life of our societies.

Although this remains a pending challenge, we have managed, for example, to bring the exhibition that represented Spain at the Venice Biennale to Madrid: “La pinacoteca migrante” (The Migrant Art Gallery) by Sandra Gamarra. This artist of Peruvian origin, now a Spanish national, offers a critique of these forgotten, unheard margins, using the concept of an art gallery and drawing an analogy with the Prado Museum. It serves as yet another example of how we need to acknowledge the hidden faces in our history because, at times, the desire to portray it as a tale of great success and cultural development has concealed the fact that there were wounds and there was suffering.

We’re also redesigning the layout of the Museum of America, as it still portrays pre-Hispanic America as something exotic, similar to the famous Casta Paintings that represent a form of racial categorisation that conceals underlying racism. All this has to start changing, because we live in increasingly mixed societies and we’re all in it together. At the Ministry of Culture, we take this issue very seriously.

At all the major international book fairs to which Spain is invited as a guest country—in Guadalajara, Panama, Colombia, and now Guatemala—we are always represented by someone from a diverse background, because here we speak Catalan, Galician, Basque, and Asturian, and we

therefore have authors who write in languages other than Spanish, but who form part of our country. At the fair in Colombia, nearly 20% of the writers representing Spain were of Latin American origin, and in Mexico, the curator Sergio Ramírez, a Spanish national originally from Nicaragua and winner of the Cervantes Prize, was part of the Spanish delegation. If we believe in this shared cultural space, it’s no longer just about cooperating, but about understanding ourselves as a whole.

The decolonial perspective has also permeated the debates on cooperation. This analytical framework prompts us to question why forms of structural racism and a charitable approach towards subalternised countries persist in cooperation mechanisms. Can you offer us some suggestions on how these cooperation systems can be decolonised in terms of governance, decision-making, budget management, etc.?

I’ve always liked to think that the concept of cooperation, etymologically speaking, means that two, three or four people cooperate with one another; however, it is true that development aid has often been understood as a charitable gesture or as something we have to do for someone because they have less than we do. This has always been an issue in the cultural sphere. Culture is so difficult to measure that, no matter how hard some highbrow intellectuals have tried to construct cultural indicators, it slips through their fingers. Determining that one society, one city, one territory is culturally more advanced than another is an idea of modernity that has been shattered. Look at how we are now increasingly recognising that the ancestral knowledge of Indigenous cultures and communities holds the answers to many of the challenges we face today: how to inhabit the world, a different relationship with nature, a conception of life where humans are no longer the central focus, giving way to a more holistic vision. If we reflect on that, cooperation, in cultural terms, is a two-way street.

In terms of funding, I believe that some countries are better placed to allocate a portion of their resources, and we should welcome that. I really liked the Culture and Development Strategy defined by Alfons Martinell when he was Director-General of Cultural and Scientific Relations at the AECID, on which I collaborated at the time from outside the Ministry of Foreign Affairs. There’s also the work carried out by the Spanish Cultural Centres in Latin America. When you visit them –in Mexico, Buenos Aires, and other smaller ones in Costa Rica or Chile– you see that they are not conceived as Spanish cultural hubs serving the host country, but rather as cultural hubs that are truly immersed in the cultural ecosystem of that country. And that facilitates an exchange, a two-way street, as we said in the slogan for our participation in the Guadalajara International Book Fair.

A moment ago, you mentioned the redesign project for the Museum of America and the museum narratives that are currently under review. Mondiacult 2025 has included the restitution and return of cultural property to former colonies

in its agenda. What will Spain’s position be in this debate, which is deeply intertwined with decolonial and anti-colonial issues?

It’s clear that one of the key issues in the decolonial or anti-colonial debate is the restitution and return of artefacts to their places of origin. In Spain, this is not a central issue, probably because, although there were empires that directly assigned the function or role of permanently plundering all kinds of resources, including in the artistic and cultural sphere—we know, for example, that there are collections in the major national museums of Western countries—this wasn’t exactly the case in Spain. To put it another way, the plundering of gold and other resources is more evident in the many buildings that adorn the friezes of some of our country’s grandest palaces.

The structures of the Spanish colonies were different. Spain didn’t seek to establish colonies; it sought to extend the boundaries of its empire rather than plunder its wealth. From my point of view, while there are specific controversies—such as the Museum of America and the Quimbaya treasure, although, if you analyse it, it left Colombia after it became independent, even if it was carried out under a colonial umbrella or paradigm—it’s not comparable to what happened in other major museums or countries, where there was systematic and ongoing plundering of significant works from their original cultures.

In the Ibero-American space, we need to concentrate more on the narratives; we need to focus on rereading all the texts written in 1992 for the Fifth Centenary. Today, that whole narrative fills us with horror, but at the time, it was accepted, and it’s important to note that it wasn’t done against the tide or in the face of mass opposition, quite the opposite: it was a cause for celebration in many places. We know that Latin American societies are very divided on these issues; some sectors put their heads in their hands at the slightest mention of the decolonial discourse. I believe that our work should centre around education and storytelling, which is why the Museum of America is so important.

In the Ibero-American context, the discussion around the return and restitution of cultural property has to be approached with a calm and respectful attitude. Drawing direct parallels with the reality between Belgium and the Congo, for example, would be a mistake, as that reality is quite different from ours.

When Minister Urtasun, in his first public speech, said that we had to move beyond the colonial mindset, there was an uproar in all the right-wing newspapers: they talked about the Spanish Black Legend, about rewriting history, turning understandings into disagreements, etc. They even said that Spain never had any colonies: one newspaper even published ten articles claiming that Spain only had viceroyalties. Bit by bit, we have to make progress; just as we’ve done with Sandra Gamarra’s exhibition, which has been hugely popular and sparked interest and debate. In other words, I think it’s important we do it, but with a strong focus on education, both here in Spain and Latin America.

In your opinion, what impact have the SEGIB’s Ibero-American Cultural Cooperation Programmes had on cultural policies in Spain and its cultural ecosystems? Think of it as the two-way street you mentioned...

They’ve played an undeniable role, and they’ve also served to facilitate movement in both directions, not just one way. The 2008 crisis plunged them into a severe economic downturn, from which they haven’t yet fully recovered. And, undoubtedly, the cultural vitality that Latin American countries, as well as Spain, enjoy today is different from when the programmes were initially created. What we need to do now is strengthen them.

In an Ibero-American Cultural Space that is, as I said, an almost natural environment for our society, where we are more than just cousins, where people feel at home on both sides, and where there is now such a significant migratory flow in both directions, involving people from quite different social strata, these programmes make even more sense.

The presence of these programmes can help initiatives secure funding or co-production partners, for example; however, their presence in the cultural ecosystems of the major Ibero-American cultural capitals remains extremely limited and needs to be increased. These programmes ensure that the entire cultural fabric—not just large productions—which is inherently difficult to mobilise (theatre, audiovisual, artistic and visual arts productions), has more opportunities and greater visibility. Emerging theatre from Buenos Aires would have very little visibility in Spain if it weren’t for a festival that brings a show over every year. And the same thing happens with Spanish theatre in Buenos Aires: only the major names and big productions tend to make their way there. These programmes, however, aim to help all initiatives, regardless of their cultural strata, find opportunities to grow and develop in their natural cultural space, which is the Ibero-American world.

In the context of Spain’s diverse and migrant population, what will the Ministry of Culture’s position be at Mondiacult 2025 regarding the discussion on cultural diversity, at a time when there is a global trend that views diversity as a threat or a problem?

Diversity is an asset; which is an idea that comes from the Pérez de Cuéllar report, “Our Creative Diversity”. It is an asset for societies, for artistic, cultural and scientific development. The most diverse societies, multicultural societies, are undoubtedly an asset.

Can diversity create difficulties and problems? Without a doubt, there’s no denying it. But, as always, it’s the problems faced by those less-well off that are highlighted. So, let’s also highlight a problem faced by the rich: the influx of Venezuelans and Mexicans into the Salamanca neighbourhood has driven out Madrid’s traditional residents, pushed up prices, and turned the area into a niche

market... In other words, these flows can create issues and problems in the communities where they occur, and they need to be managed. But there are also new contemporary conflicts, which, in my view, are much more problematic. Tourism, for example, is a form of temporary immigration that is much more problematic for cities because it consumes resources intensively, conditions an increasingly precarious economy, generates low-value-added jobs, and burdens public space and the urban environment itself.

What’s worrying me right now? I’ve just come from a theatre; they told me they want to change the board of trustees. They have a very large board, with forty or fifty people: people from the city’s theatrical tradition, intellectual circles, a few businesspeople, theatre lovers, among others. They said to me: “We’re in a process of renewal”. Everyone was talking about gender parity, even that the LGBTI collective should be represented, but no one had thought to include Latin Americans or Africans on the board. They looked at me and said, Oh, you’re right! This is the first step towards ensuring that, one day, the audience won’t be completely white, as it is today: white, Catalan, middle-class and university educated. Essentially, the theatre should be a truly representative space—just like its origin—a temple where the community comes together.

Something that concerns us when it comes to these types of biases—and which public regulations make exceedingly difficult to address—can be seen in libraries. The vast majority of immigrants who arrive in a city in Spain obtain a library card before registering as residents. This is because, in a library, no one asks anyone else what language they speak, where they were born, or where they come from. Yet, the percentage of librarians who are not of Spanish origin is negligible.

Libraries are the only cultural facilities whose public truly resembles the people you see in a town square, because they are open, comfortable public spaces, and they are easy to access. Therefore, it’s logical that the staff at that library should represent that diversity. There are books in different languages and from various cultures, so it would make sense to have someone from North Africa, Latin America, or elsewhere working there, as that would influence the programming, the stories told, and the reading clubs offered.

That’s what we mean when we talk about cultural rights. It’s about more than just statements; we need to transform the way we manage our public cultural facilities and ecosystems.

It’s about changing the power relations, right? A redistribution of decision-making power, more representative participation...

Exactly. I think these kinds of strategies are very much needed in the cultural sphere, and not just in cafés or at the box office, but also amongst programmers and trustees. The reality we see on the streets has to permeate the entire cultural ecosystem.

IBERMEDIA

Ibermedia: ensuring our works are seen

Ensuring our works are seen

1. 26 years building the foundations behind the stories

The impact of the Ibermedia programme’s cooperation activities is tangible and, literally, visible. Our contribution to the complex process of conceiving and producing an audiovisual work aims to facilitate its production and expand its reach, enabling it to cross borders and connect with as many people as possible. It is not just a question of benefiting the countries of origin of the participating projects or limiting ourselves to the Ibero-American sphere; we aspire to achieve a genuinely global impact.

Over the years, numerous films supported by our programme have managed to achieve that impact. Examples of this success include *Una mujer fantástica (A Fantastic Woman)*, a co-production between Chile and Spain that sensitively addresses trans identities and won the Oscar for Best Foreign Language Film in 2018; *La teta asustada (The Milk of Sorrow)*, a co-production between Peru and Spain that depicts the emotional scars left by sexual violence in contexts of armed conflict and won the Golden Bear at the Berlin Film Festival in 2009, and *Pelo malo (Bad Hair)*, a co-production between Venezuela, Peru and Argentina that depicts a social reality where the norms of traditional masculinity do not allow for dissent, which won the Golden Shell at the San Sebastián Film Festival in 2013. To this list we can add the intimate portrait of the everyday lives of workers and immigrants depicted in *Las Acacias*, an Argentine-Spanish co-production that won the Cámara d’Or at the 2011 Cannes Film Festival. Recently, we were pleasantly surprised by the reception of *Memorias de un cuerpo que arde (Memories of a Burning Body)*, a Costa Rican-Spanish co-production that explores female sexuality in old age with honesty and tenderness and won the Audience Award in the Panorama section at the 2023 Berlinale. In fact, Ibermedia’s support for films has seen it represented at many of the industry’s most prestigious international film festivals, including, in addition to those already mentioned, Rotterdam, Havana, Los Angeles, Mar del Plata, Huelva, Sundance, Toronto, Tokyo, Venice, New York, Valladolid, Busan, Haifa and Kolkata. The Ibermedia programme was approved at the 5th Ibero-American Summit of Heads of State and Government, held in 1995 in Bariloche, Argentina, with the aim of establishing the foundations for an Ibero-American

audiovisual space in order to promote the co-production and distribution of films for cinema and television in Spanish and Portuguese. It was officially launched during the 7th Summit, held in 1997 on Margarita Island, Venezuela. In 1996, the Viña del Mar Declaration underscored the significance of audiovisual media in promoting Ibero-American culture, highlighting the creation of an Ibero-American market as an “opportunity to develop these industries and disseminate our culture”¹. In 1997, another document signed by the Ministers and Officials responsible for Cultural Policy² emphasised the economic importance of cultural activities in the context of industry, domestic markets and international trade, highlighting the need for “public and private instruments to facilitate co-productions” and, above all, “streamline distribution mechanisms within and beyond the Ibero-American cultural space”, with a view to “developing a powerful and globally competitive industry”.

The initiative arose in a context defined by a small group of film industries which, for historical and socio-economic reasons, had developed based on an industrial logic: Spain, Argentina, Brazil and Mexico. This initial core was joined by countries with low but regular production and a consolidated position: Portugal, Cuba and Venezuela. These seven industries formed an initial vanguard that provided support for the Ibero-American co-production space. Over time, the film industries of countries with lower and more irregular production levels were incorporated, such as Uruguay, Colombia, Chile and Peru. The gradual development of these last countries strengthened their industries, which were then able to serve as a platform for the integration of new countries with more emerging film industries, such as Bolivia and Paraguay in South America, and countries in Central America and the Caribbean: Panama, Guatemala, the Dominican Republic, El Salvador, Nicaragua, and Honduras.

The existence and implementation of legal frameworks for film development varied considerably across the region. Fewer than ten countries had dedicated governing bodies and specific film legislation, which restricted co-production agreements to the most established film industries. In this context, it was inconceivable that there could be tax incentives or complementary regulations to facilitate, for example, the importation of specialised technical equipment. Furthermore, access to audiovisual production technologies was a huge hurdle, since filmmaking relied on celluloid and costly development and post-production processes, and the infrastructure available to support this—particularly in terms of laboratories—was limited and concentrated in only a handful of countries.

The lack of access to film production processes was a significant obstacle to the professionalisation of the

sector, affecting not only artistic and technical teams but even more critically, producers. This structural barrier resulted in significant project management challenges that translated to delays in production timelines and inefficient resource utilisation. A key factor in this situation was the lack of a clear definition of the different stages of production, particularly the development stage. The formal absence of this fundamental phase in the overall design of the project—which includes the writing and development of the script, as well as the strategic planning of the different aspects of the audiovisual work—compromised the soundness, quality and viability of the productions.

Lastly, the region’s countries lacked the robust commercial structures needed to effectively position their film productions in international markets. As a result, only a small fraction of the works produced in Latin America managed to reach audiences beyond their country of origin.

2. Attentive to the voices and challenges that shape Ibero-American audiovisual media

In response to the structural limitations of the audiovisual sector in the region, the Ibermedia programme aims to promote, through technical and financial contributions, the development and production of co-production projects led by independent Ibero-American producers, while also fostering appreciation of our shared audiovisual heritage. If we are to achieve these goals, we must first establish conditions that empower Ibero-American production companies and enhance their capacity to execute these projects. The coordination of these companies in collaborative networks is a strategic priority, as it facilitates cooperation, knowledge sharing and the circulation of best practices among professionals in the sector. At the same time, the programme aims to reinforce continuous training, with a particular emphasis on incorporating new technologies into audiovisual business management, in order to improve the competitiveness of the independent companies that comprise the Ibero-American audiovisual space in a globalised market.

Script quality is another area of ongoing concern in public policies for the sector. Ibermedia, therefore, provides specialised training initiatives to foster the development of scripts that meet stringent technical and artistic standards. Despite these efforts, Ibermedia also acknowledges that our production initiatives will have limited results if we do not address the structural challenges associated with distribution. To this end, the programme also seeks to strengthen and revitalise the audiovisual distribution sector in Ibero-American countries, launching initiatives to boost the promotion of works and coordination between distribution companies in supranational networks, with a view to expanding their presence in regional and international markets.

Based on these premises, Ibermedia’s work is structured around the provision of funding and technical assistance to support the co-production of works by independent producers, the development of projects in their initial stages, the distribution and promotion of content in both regional and international markets, and the training of specialised human resources.

1. On the 6th Summit of Heads of State and Government in Viña del Mar, see: <https://www.segib.org/?summit=vi-cumbre-iberoamericana-santiago-y-vina-del-mar-1996>
2. Working document: “The future of film and audiovisual media in Ibero-America”. Informal meeting of Ministers and Officials responsible for Cultural Policy in Ibero-America. Madrid, 25 and 26 June 1997. Available at: <https://oei.int/wp-content/uploads/1997/06/reunion-mc1997.pdf>

The programme’s first call for proposals took place in 1998 with the participation of nine countries. By 2024, the annual call for proposals attracted filmmakers from twenty-two countries. In financial terms, the grants awarded in 1998 totalled US\$3,350,561, while by 2024, that figure had risen to US\$5,619,727. In terms of the number of projects supported, in 1998, the programme supported 32 projects in the Co-production category and 15 in Development. By 2024, these numbers had increased to 49 and 34, respectively, in addition to nine Series Development projects. In the first twenty-six years of the programme, over 3,400 projects and 3,100 scholarships have benefited from its grants, totalling a significant investment of more than US\$134 million in Ibero-American cinema.

The effectiveness of the programme is evident in its results: almost all of the projects approved for support in the Co-production category were subsequently produced. After ten years of operation, an evaluative review³ identified a number of significant achievements, including:

- The promotion of economic, artistic and professional collaboration between countries in the Ibero-American region.
- The fulfilment of objectives aimed at regional cultural cooperation.
- The gradual integration of diverse national film industries within a unified framework for exchange and co-production.
- Strengthening the training of professionals in the sector and consolidating a shared audiovisual space among member countries.
- Expanding and consolidating legislative frameworks and public policies to promote audiovisual activity.
- The development of the film sector under parameters specific to cultural industries, promoting its sustainability and competitiveness.

The modernisation of the mindset of professionals and the routines and procedures involved in filmmaking in the different participating countries. The advances in distribution, however, had been less effective, with limited results both in terms of the circulation of national films within the Ibero-American space and their international screening. As a response, in 2010, we created Ibermedia TV, a programme that advocated for the broadcast of Ibero-American films on public television, achieving prime-time programming for 416 films over eight editions. In 2015, we launched Ibermedia Digital⁴, a cultural and educational platform for Ibero-American cinema in Spanish and Portuguese, primarily aimed at

3. Joan Álvarez Valencia. “Ibermedia Programme 1998-2008. Ten years of support for Ibero-American cinema” Foundation for Audiovisual Research, Menéndez Pelayo International University, 2009, p.7.
4. www.ibermediadigital.com

academic, training and cultural institutions in Latin America. Initiatives such as the “Support Line for International Sales Content”, known as *Delivery*, and the “Support Line for the Promotion and Distribution of Ibero-American Films” were also implemented but had limited impact due to the underdeveloped distribution sector in the region. Nowadays, we have a much more consolidated and diverse ecosystem of distribution companies, so in 2025, the decision was taken to relaunch the “Support Line for the Distribution and Circulation of Ibero-American Films” as a vital tool for enhancing the visibility and reach of the region’s productions.

In 2019, in an effort to keep pace with the rapidly evolving audiovisual industry the programme launched an innovative new grant programme that provides “Support for the development of Ibero-American animation projects”, allocating increased resources to this form of production. This support line remains operational today, with backing from Ibero-American animation associations. In 2020, the “Series Development” category was introduced in response to the exponential increase in production in the region and the widespread use of streaming platforms. This initiative places considerable emphasis on the potential for co-developing projects, creating a unique environment for storytelling and a financing model that allows independent producers to negotiate with television networks and platforms on more favourable terms. In this regard, since 2021, all the development categories (Feature Films, Fiction and Documentary, Animation and Series) have been oriented towards co-development projects to ensure that the approved projects have a clear co-production focus from the outset, thereby aligning with the programme’s spirit of cooperation.

Another aspect to highlight is the work carried out to promote greater equality in the participation of men and women in productions. Using exhaustive data mining, we collect and gather comprehensive information from previous calls for proposals to understand the evolution and current status of female representation in these projects. Based on this analysis, we then implement tools designed to enhance their representation. For example, in 2019, we implemented qualitative indicators for all participating projects. This decision meant that, alongside the scores provided by external analysts, we would also have to consider other factors, such as the participation of women in various roles (screenwriter, director, producer, etc.), allowing for an additional criterion in the grant allocation decisions made by the programme’s Intergovernmental Council. While the number of projects that include women in these roles remain in the minority, the percentage of these projects that are successful in the calls for proposals—though still inadequate—is noticeably higher than the overall percentage of successful projects. As a result, Ibermedia decided to take further concrete action: for the first time, the 2021 Call for Proposals included additional points for projects led by women, both in the field of direction and creation and in the leadership of the main technical teams.

Another qualitative indicator introduced in 2019 was the use of Indigenous languages in productions. This decision responded to the need to raise the profile of Indigenous cultures, incorporate filmmakers from these nations, and amplify the voices of historically excluded

groups. As an example of the success of this initiative, of the 292 pre-selected projects in the 2020 Call for Proposals, 29 made use of an Indigenous language, and ultimately, seven of these projects were selected and received a total of \$244,308. The indicator for the use of a language native to Latin American countries remains in effect today, with the most widely used being Quechua, Quichua (Ecuador), Guaraní, Wayú, Aymara, Mayan Tzotzil, Arhuaco and Mapudungún.

For nations with emerging audiovisual industries, joining the programme has provided a substantial boost and a foundation for developing a legal framework for their film sectors. This has certainly been the case in Central America. In 2020, El Salvador finally secured its long-awaited inclusion in the programme, entering the call for proposals for the first time with five projects. Subsequently, in 2022, Honduras confirmed its participation. The Central American region, which comprises countries with incredibly diverse cultural, social and political backgrounds, has received special attention from the programme through various initiatives, such as the “Central American and Caribbean Film Project Workshop”, which was first held in 2012 (Costa Rica). Its lack of common cultural hubs, such as festivals and markets, combined with the absence of a cultural circuit to connect audiovisual creators from different countries, has traditionally hindered the development of regional links. The workshop, therefore, has served as a catalyst, facilitating access to world-class training and advice for talented individuals and fostering the creation of personal ties and professional alliances throughout Central America. The ninth edition of the workshop will be held in October 2025 in Comayagua, Honduras.

3. Audiovisual creation: a living bridge to the future of Ibero-American cooperation

The upcoming Mondiacult 2025 World Conference on Cultural Policies and Sustainable Development in Barcelona will address several highly relevant issues, including the defence of cultural rights—such as artistic freedom and content diversity—the impact of artificial intelligence on creativity and demand, the restitution of cultural property, and the urgent need to implement actions that promote a culture of peace. In this context, the Ibermedia programme faces several challenges.

One particularly pressing issue is the fact that the transfer of resources for cultural cooperation is often met with resistance in certain political circles. In response to this, we would stress that, as in other economic sectors, the resources allocated to audiovisual cooperation are provided by the States with the aim of enhancing their productivity, sustainability and competitiveness. However, we must not lose sight of the intangible and cultural value of our audiovisual works, because it is this unique symbolic significance that distinguishes them from other purely consumer-driven products. This symbolic value is what gives the work its artistic status and its ability to represent, challenge and enrich the cultural identity of a society. This commitment, undertaken by countries such as the Dominican Republic, Colombia, Brazil, and Panama, although spearheaded by public cultural institutions, also

has an impact in the economic and social spheres that fall under the remit of other areas of public administration, including Labour and Foreign Trade. One indication of this was provided by the Inter-American Development Bank’s (IDB) research into the impact of the audiovisual industry on the economy. The study provided key data, such as return on investment figures (for every ten dollars invested in the audiovisual industry, an estimated six to nine dollars are generated throughout the rest of the value chain⁵). Additionally, it highlighted job creation (for every hundred people employed directly in the audiovisual industry, an additional fifty to seventy people are indirectly employed in other economic sectors⁶), and significant spending in other areas of the supply chain, including textiles, construction, technology, and various professional services.

While it is crucial that the States recognise the importance of Cultural GDP and use financial criteria to assess the role of cooperation in the audiovisual sector, we acknowledge that government priorities can change and put these policies at risk because the value of an audiovisual work is often intangible and they don’t always clearly reflect the complexity of their creation process. In response to this issue, countries with well-developed audiovisual regulations have discovered that implementing tax incentives can attract investment from other economic sectors into the film industry. However, this approach, pursued over the last decade, has not been without its challenges and misunderstandings on the part of other government sectors and, as a result, producers have had to develop expertise in managing legal and fiscal matters.

Another area where the region lacks a regulatory response is artificial intelligence (AI), which is emerging as a pressing issue given its significant impact on creative jobs and copyright. AI is increasingly being used to replace traditional human roles, such as dubbing and acting, understandably causing widespread concern among workers in the audiovisual sector. Since 2022, several protests and strikes, including those by British actors and Hollywood screenwriters, have been held to call for regulations to limit the use of AI and demand better working conditions. While they achieved some progress, including pay raises and restrictions on automated script generation, legal concerns around actors’ image rights and the potential digital resurrection of deceased performers persist. AI also plays a role in shaping content by personalising recommendations on digital platforms. Against this backdrop, some countries are beginning to legislate: in April 2024, the Brazilian Senate approved legislation requiring platforms to feature a minimum amount of Brazilian audiovisual content, particularly independent works⁷. Comprehensive regulation is urgently needed to address all the implications of AI in the sector, particularly its impact on employment and cultural cooperation.

5. Alejandra Luzardo and Najma Rajah (ed). The economic impact of the audiovisual industry in Latin America. Inter-American Development Bank, Netflix, 2023, p. 4. Available at: <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/El-impacto-economico-de-la-industria-audiovisual-en-Latinoamerica.pdf>

6. Ídem.

IBERMUSEUS

The Ibermuseos Programme. An ecosystem for Ibero-American museology

1. Towards a shared museological policy: the history of a cooperation programme

In Ibero-America, to reflect on museums is to embrace diversity. In this region, home to more than 600 million people, there are over 10,000 museums¹ that reflect the rich plurality of cultures, knowledge, histories, territories and memories: museums large and small, rural and urban, public, private and community museums; national museums, site museums, neighbourhood museums, eco-museums, memory processes; museums managed by national and local governments, communities, collectives or private initiatives, each with its own methods, languages and goals. They communicate, protect, interpret, preserve and celebrate heritage, and also educate, challenge, question, vindicate and share the task of being living, dynamic spaces at the service of society.

In this universe, the role of Ibero-American museums has gained relevance in recent decades, driven by a critical process that recognises their social function and their potential as agents of development. This path began to take shape in 1972² with the *Round Table on the Development and Role of Museums in the Contemporary World*, held in Santiago, Chile³, which proposed a new concept of museums: committed to their communities, in dialogue with their environment and oriented towards social cohesion.

This approach was further strengthened by UNESCO’s international frameworks—primarily the conventions of 2001, 2003 and 2005—which advocated for the protection

7. “The Brazilian Senate approved a bill to regulate streaming platforms and protect the local industry”. GPS Audiovisual. 18 April 2024. Available at: <https://gpsaudiovisual.com/2024/04/18/el-senado-de-brasil-aprobo-un-proyecto-para-regular-las-plataformas-de-streaming-y-proteger-la-industria-local/>

8. Alexander De Man. “Reframing Diaspora Cinema: Towards a Theoretical Framework.” Alphaville. Journal of Film and Screen Media, No. 25, 2023, pp. 24-39. Available at: <https://www.alphavillejournal.com/Issue25/HTML/ArticleDeMan.html>

1. Ibero-American Museum Observatory, Spanish Ministry of Education, Culture and Sport, Ibermuseos (ed). *Panorama of Museums in Ibero-America and Register of Ibero-American Museums*, 2013.

2. Latin America was going through a turbulent period of military dictatorships and revolutionary movements that transformed its social fabric. In Chile, the growing political tensions turned museums into subjects of dispute: discussing their social role was, inevitably, a political act.

3. The Santiago de Chile Round Table represented a milestone in the history of global museology, particularly in the Latin American context. It was the first international meeting at which it was discussed and agreed that museums, in addition to conserving, researching and disseminating cultural heritage, should also play an active role as spaces at the service of the society in which they are located.

of heritage and cultural diversity. At the regional level, the Ibero-American Summit system consolidated cooperation between Latin America, Spain, Portugal and Andorra as a key forum for articulating shared agendas.

The adoption of the Ibero-American Cultural Charter⁴ in 2006, the first regional instrument aimed at positioning culture as a pillar of development and multilateralism, was the result of this process. This charter consolidated a shared vision that complemented and reinforced the principles of the 2005 UNESCO Convention on the Protection and Promotion of the Diversity of Cultural Expressions. In this context, between 2006 and 2008, several countries in the region made progress in formulating and strengthening their national cultural policies, and, in some cases, specifically those relating to museums.

Within this framework of political convergence and institutional renewal, the First Ibero-American Meeting of Museums was held in 2007 (Salvador de Bahía, Brazil), a key moment that marked the birth of a unified agenda for the region’s museum sector. The Meeting brought together representatives from the 22 Ibero-American countries with the aim of articulating a shared vision of the essential role of museums in social development. The Salvador de Bahía Declaration⁵, the document resulting from the meeting, recognises the importance of museums in building more just and inclusive societies and proposes the creation of a permanent cooperation mechanism: the Ibero-museos Programme. According to Alan Trampe, deputy director of museums for Chile:

“If one is looking for a continuation of the process set out at the Santiago Round Table, I would say the Ibero-museos Programme is the closest we have come to providing conceptual continuity to the issues discussed there [...] It mentions the Santiago Round Table as a point of reference and, subsequently, uses it as a framework for further progress”.⁶

This political will led to museums being incorporated in the international cooperation agenda and, consequently, reinforced public policies for the sector. Since its creation, Ibero-museos has established itself as a platform for promoting and coordinating Ibero-American museum policy and reinforcing national strategies, playing an integrative role. It has become a unique example of regional collaboration, one that addresses shared challenges without losing sight of the institutional, cultural and political nuances of the different countries.

4. Ibero-American Cultural Charter. Ibero-American General Secretariat, 2006. Available at: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Carta-cultural-iberoamericana.pdf>

5. The Salvador de Bahía Declaration states that “[...] the national governments of all Ibero-American countries should implement public policies for museums that include, among other aspects, communication, education, preservation and scientific research into cultural and natural heritage”. This has been the overarching framework for Ibero-museos since its creation.

6. Ibero-museos. Symposium “1972 a 2022. Advances, setbacks and direction of travel of museology after the Santiago de Chile Round Table”. 10th Ibero-American Meeting of Museums, Mexico, 2022.

Throughout this journey, the programme has supported the museum sector through its transformations, finding new ways of understanding its role in the construction, communication and re-signification of collective memory. This process has been accompanied by a growing diversification of the voices represented in museum spaces, with a resolute call for the recognition of traditionally marginalised communities: Indigenous peoples, Afro-descendants, women, intersectional collectives, people with disabilities and other ancestral groups that contribute to the rich diversity of identities in Ibero-America.

This cooperation, based on dialogue and solidarity, is reflected in the governance of the programme, which consists of an Intergovernmental Council with representatives from fourteen member countries: Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Spain, Mexico, Peru, Portugal, the Dominican Republic and Uruguay⁷. This collegiate body defines the programme’s strategies, priorities and actions, which are implemented through four strategic objectives: strengthening public museum policies, protecting museum heritage, strengthening the social role of museums and improving their management.

Mindful of regional dynamics and committed to international agreements such as the 2030 Agenda, Ibero-museos has paved the way for thinking about museum sustainability from a holistic perspective, addressing their financial viability, environmental responsibility and sociocultural relevance and underscoring the importance of democratising access and ensuring absolute inclusivity.

Recently, in a climate of polarisation and fragmentation, the programme has suggested that the museum sector should be a beacon of peace that recognises the plurality of voices, fosters intercultural dialogue and strengthens community ties.

2. Structural challenges and impact on public policies affecting the sector

The museum sector has made significant progress in recent decades; however, it still faces structural challenges: meagre funding, issues around maintaining technical equipment, technological gaps, the climate crisis and institutional weakness. These conditions particularly affect medium-sized and small museums, adding to the complexity of their overall management.

In response to these problems, Ibero-museos has implemented initiatives that provide technical support, assist with equipment upgrades, and offer financial assistance, thereby promoting the role of museums as custodians and communicators of Ibero-American museum heritage. This comprehensive effort ultimately seeks to facilitate the development of public museum policies that simultaneously promote sustainable development and regional integration.

7. Composition of the Ibero-museos Intergovernmental Council as of June 2025.

Within this framework, one of the programme’s most established lines of action is the implementation of preventive and emergency response initiatives designed to safeguard museum heritage. Since 2010, it has financed the deployment of plans, assessments, targeted interventions, emergency response measures and specialised training. Of particular note is the *Ibero-museos Recommendation for the protection of museum heritage* (2020)⁸, drawn up in the wake of several critical events, including the fire at the National Museum of Brazil (2018), earthquakes in Mexico (2017) and Ecuador (2016), and the closure of museums during the COVID-19 pandemic. These measures have strengthened institutional capacities and fostered the development of more effective public plans and policies for conservation, prevention, and risk management, leading to increased resilience and more proactive responses to the climate crisis.

Ibero-museos also plays an indispensable role in creating networks and generating sector-specific information. The Ibero-American Museum Observatory (OIM) was established to align with the knowledge society agenda (UNESCO 2005⁹) in response to the need for tools that analyse, evaluate, and disseminate information to support the development of data-driven policies (Castells, 1997)¹⁰. Initiatives such as the Ibero-American Museum Registry (RMI)¹¹ provide countries with comparable and up-to-date data, which is crucial for effective policy planning. The RMI, in particular, has facilitated the creation and updating of national registries in countries such as Argentina, Peru, and the Dominican Republic. It has also strengthened national museum information systems and databases in Brazil, Spain, Costa Rica, and Honduras¹².

Within an evidence-based management framework, the programme provides information and analysis through

8. The document seeks to strengthen the security and resilience of museums by issuing key recommendations to nations and responsible bodies, with the following objectives: (1) to implement action plans and preventive conservation programmes based on risk management; (2) to boost coordination with the emergency services in order to prepare for catastrophes; (3) to train staff in disaster prevention and response; (4) to promote preventive maintenance, technological innovation and the adequate documentation of collections; and (5) to develop safeguarding plans with specific protocols for various risks (fire, flooding, conflicts, etc.). The ultimate goal is to protect people, buildings and collections, ensuring the safety of museum heritage in the event of an emergency. Available at: <https://www.ibermuseos.org/wp-content/uploads/2020/09/recomendacion-patrimonio-ibermuseos-es.pdf>

9. Jérôme Bindé. Towards knowledge societies: UNESCO world report. UNESCO, 2005. Available at: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141908>

10. Manuel Castells. *The information age. Economy, society and culture*. Vol. 1. Madrid: Alianza, 1997.

11. The Ibero-American Museum Registry (RMI) is a digital data management platform that brings together systematic, comparable information on museums in Ibero-America, as approved by each participating country. Available at: <https://www.rmiberoamericanos.org/>

12. Argentina (Register of Argentine Museums, 2018); Peru (National Register of Public and Private Museums, 2016); Dominican Republic (Register of its National Museum Network, 2024); Ecuador (Directory of the Ecuadorian Museum Network, 2019); Updating of registers,

the *Panorama of Museums in Ibero-America*¹³, one of the key resources for understanding the current status of public policies in the sector. A notable example of the impact of Ibero-museos can be seen in Uruguay, where participation in the programme played a crucial role in shaping the National Museum Policy and establishing the National Museum System through technical exchanges, methodological support, and direct coordination with the programme’s resources, resulting in an exemplary case of evidence-based public policy development and regional cooperation with a participatory approach.

Acting as an advocate for the diversity of museums and their transformative role in society, the programme has actively worked to position them as partners in achieving the Sustainable Development Goals despite the absence of an explicit target for culture in the 2030 Agenda. To support this effort, the programme developed the *Common Conceptual Framework on Sustainability*¹⁴, which has been adopted by several countries and international organisations as a reference for the sector. Along similar lines, it also developed the *Sustainability Self-Assessment Guide*, a tool based on indicators applicable to the essential functions of museums—research, conservation, dissemination, education, and governance—that helps institutions reflect on their level of sustainability, make strategic decisions, and guide the public policies of their States.

Ibero-museos has also exerted its influence on the cultural rights agenda, particularly with regard to inclusion and accessibility. Inspired by the Convention on the Rights of Persons with Disabilities (2006)¹⁵, the Fribourg Declaration (2007)¹⁶, the 2030 Agenda (2015), and subsequently reaffirmed by Mondiacult (2022)¹⁷, it promotes a specific line of work on absolute inclusivity. The Accessibility

directories and other management databases in Brazil (2016), Spain (2017), Costa Rica (2019), Panama (2020), Honduras (2022) and Portugal (Rede Portuguesa de Museus no Registo de Museus Ibero-Americanos). These guidelines have also been useful for conducting studies, for example: *Rede Portuguesa de Museus no Registo de Museus Ibero-Americano*. Available at: <https://www.rmiberoamericanos.org/Documentos/00fc3cd4-bda8-30c2-a532-b7126cde002d.pdf>

13. *The Panorama of Museums in Ibero-America is a benchmark for the drafting of laws, decrees, regulations and national policies. It serves as a documentary legal basis for governments that are in the process of developing their regulations*. Available at: <https://www.ibermuseos.org/acciones/observatorio-iberoamericano-de-museos/panorama-de-los-museos-en-iberoamerica>

14. Ibero-museos. *Common Conceptual Framework on Sustainability*, 2019. Available at: <https://www.ibermuseos.org/recursos/publicaciones/marco-conceptual-comun-en-sostenibilidad/>

15. UN. Convention on the Rights of Persons with Disabilities, 2006. Available at: <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>

16. Interdisciplinary Institute for Ethics and Human Rights. Friburg Declaration on Cultural Rights. University of Friburg, 2007. Available at: <https://droitsculturels.org>

17. UNESCO. Final Declaration of the World Conference on Cultural Policies and Sustainable Development – MONDIACULT 2022. Available at: <https://mondiaicult2022.cultura.gob.mx/pagina/declaracion-final-de-mondiaicult-2022>

Self-Assessment System, a pioneering tool in the region, takes a comprehensive approach to accessibility that encompasses infrastructure, signage, internal management, training and employability. As a result of implementing this system, Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Spain, Portugal, and Uruguay have conducted diagnoses and adopted public policies aimed at reducing accessibility gaps.

Initiatives such as these have been made possible by the coordinated efforts of Ibero-museos at both governmental and sectoral levels and thanks to the existence of forums like the Ibero-American Museum Meetings (EIM), which over the course of their eleven editions have established themselves as platforms for debate, consensus-building and the establishment of regional commitments. Although not binding¹⁸, their declarations have guided both the programme’s actions and national agendas, even influencing the design of sectoral plans in several countries.

In 2024, Ibero-museos introduced “Ibero-museos Dialogues”, a bilateral technical support methodology. It was first implemented in the Dominican Republic, generating recommendations for the General Directorate of Museum’s strategic plan. Based on collaborative methodologies and a contextualised analysis of local realities, this approach positions the Ibero-museos Programme as a key player in regional technical cooperation, demonstrating its capacity for adaptation and its potential to generate institutional impact.

At the international level, Ibero-museos played a central role in the development of the UNESCO Recommendation on the Protection and Promotion of Museums and Collections (2015)¹⁹. The initiative to create this instrument was first put forward by the programme’s Intergovernmental Council in 2011 when its members identified the need for a specific international regulatory framework for museum heritage. The idea was then elevated to UNESCO, which subsequently took charge of its development. Ibero-museos not only promoted its formulation but also played a decisive role in coordinating the Ibero-American bloc during the approval of the final text, ensuring that the document reflected the principles and characteristics of Ibero-American museology.

Throughout its history, Ibero-museos has demonstrated a unique ability to bridge the gap between broad public policies and specific institutional realities. With its multi-level approach, the programme has been able to move nimbly between the macro scale of regional agreements and the micro dimension of work on the ground, thus weaving a network of cooperation that today underpins a shared vision for the sector. From tailored technical

support to the construction of inclusive regulatory frameworks, each initiative has contributed to strengthening the foundations of more robust and sustainable museums that are deeply rooted in Ibero-American diversity and have the capacity to think big and act with precision.

3. Achievements, tensions and possible horizons

While the progress made in strengthening the Ibero-American museum sector over the last nearly twenty years is significant, it should not obscure the structural tensions facing the programme itself as a cooperation mechanism. The accumulated achievements in promoting public policies, building capacity and knowledge, developing technical tools, and coordinating networks are the result of a sustained commitment and collective effort over time by countries with highly diverse realities. Nonetheless, the challenges it faces are not insignificant, and today, they are exacerbated by a global landscape marked by political fragmentation, a crisis of multilateralism, and growing competition for public resources.

Ibero-museos is by no means unaffected by this situation. Its institutional and financial sustainability is conditioned by the instability of investments in culture, the discontinuity of national policies, and the fragility of commitments in times of economic crisis or changes of government. The programme’s dependence on public budgets and political will compels us to rethink its sustainability strategies, reinforce its institutional frameworks, and consolidate recognition of the sector as a generator of symbolic value, social cohesion and economic development. But, above all, we must keep the significance of memory on the political agenda.

To strengthen not only the museum sector but also the Ibero-American cultural cooperation system itself, we will need to explore mixed financing mechanisms, promote innovative management models and foster intersectoral partnerships. However, beyond merely technical solutions, what is at stake are the political connotations of the project: cooperation built on dialogue, respect for diversity and solidarity, the rejection of imposed single models and a commitment to providing shared responses tailored to real-world situations.

The power of this cooperation is also evident in the ability of museums to serve as ethical and educational benchmarks in their regions. In an era marked by misinformation, hate speech, and social polarisation, museums continue to be perceived as spaces of public trust, places for critical education, forums for a plurality of voices and instruments that can help us reinterpret the past, re-read the present and project alternate futures. Recognising this legitimacy also implies rethinking the composition of their teams, making space for historically silenced narratives and ensuring that stories are told from the perspectives of all the groups that lived them. Cultural diversity cannot be merely an abstract concept; it must be a tangible practice that translates into more representative and inclusive institutions capable of integrating Afro-descendants, Indigenous peoples, migrants, rural communities, and other collectives that make up the complex social geography of Ibero-America.

The challenges that Ibero-museos faces are not dissimilar to those currently faced by international cultural cooperation as a whole. The erosion of strategic alliances, the loss of historical consensus, and the weakening of multilateral organisations—including those linked to the United Nations system—threaten the stability of mechanisms for dialogue and collaboration. Given this trend, Ibero-American cooperation—through its regional roots, pluralistic governance, and capacity to build consensus amid diversity—can provide a channel for resistance and the renewal of multilateralism. The experience of Ibero-museos, in particular, proves that it is possible to build cultural institutions based on horizontality, reciprocity, and mutual recognition. However, although numerous advances have been made, the region remains vulnerable to deep-seated inequalities and institutional weaknesses. Frequent changes in government structures, a lack of continuity in public policies, and the low priority given to the cultural sector make long-term planning challenging. Strengthening the technical capacities of national teams, consolidating lasting regulatory frameworks and ensuring the continuity of public policies beyond political cycles has now become imperative. At the same time, increased intersectoral coordination is needed to position museums and culture as key players in the development agenda, addressing issues ranging from the climate emergency and digital transformation to mental health, collective well-being and the reduction of inequalities.

Faced with this situation, Ibero-museos must reaffirm its role as a strategic platform for regional coordination, and measures such as continuing to hold the Ibero-American Museum Meetings, promoting evidence-based management, and implementing the “Ibero-museos Dialogues” represent essential steps in the right direction. In short, Ibero-museos sees itself as a collective space for political imagination, where cooperation is understood as an ethical practice rather than an instrument of soft power. Today, more than ever, active shared responsibility among States, institutions, professionals and communities is needed to ensure that this system continues to function and that its impact is more profound and lasting. Because the future of the Ibero-American museum sector will depend not only on its internal resilience but also on our collective capacity to sustain and transform as a community.

3.1. A living ecosystem

At its core, Ibero-museos is much more than just an intergovernmental cooperation programme: it is an ecosystem; a living platform for regional coordination, a meeting place for diverse realities and a support tool for Ibero-American museums. Throughout its history, it has successfully adapted its actions to tackle emerging challenges without losing sight of its founding mission: to strengthen the museum sector through shared public policies, development mechanisms, knowledge production and technical cooperation, aware of the importance of cultural cooperation and collective action, which become even more essential in times of adversity. At a historic juncture marked by multiple crises (social, climatic,

economic and epistemic), the continuity of this type of initiative cannot depend solely on the efforts of a few.

Genuine shared responsibility is needed from States, professionals in the sector, communities, and international organisations, who must unite in a collective commitment to secure the sector and its standing so that it can counteract the fragmentation caused by instability and imbalance in some nations. The success of Ibero-museos stands as a testament to the fact that cultural cooperation is not only possible but necessary. It must continue to serve as a hub for collective construction, active listening, critical imagination and transformative action by promoting the social appropriation of knowledge. Because only through culture—diverse, vibrant and plural—can we build a more democratic, equitable, sustainable and resilient Ibero-America.

18. Ibero-American Museum Meetings. More information at: <https://www.ibermuseos.org/sobre/encuentros/>

19. The non-binding recommendation calls on Member States to collaborate with Agenda 2030 by conserving and protecting heritage, promoting cultural diversity, transmitting scientific knowledge, developing educational policies, providing continuous training, fostering social cohesion, and promoting the creative industries and tourism.

MARIA EUGENIA HERRERA*

INTERVIEW

By Paola de la Vega Velastegui

“Culture is not an isolated sector; it must engage in dialogue with other agendas”

In your opinion, how important has the Ibero-American cultural cooperation system been over the decades? What does being part of this system mean for Panama and the Central American countries?

The Ibero-American cultural cooperation system has been crucial in consolidating a space for a common identity, shared memory, and collective action based on diversity. For more than two decades, the Iber programmes have enabled our countries to engage in dialogue based on their unique characteristics, forge bonds of trust and develop cultural policies that unite us.

For Panama and the Central American region, this has meant being able to actively integrate into a community that puts culture at the centre of sustainable development, social cohesion and participatory democracy. It has allowed us to transition from isolated management to strategic cooperation, strengthening our technical capacities, expanding the recognition of our artistic expressions, and creating new mobility opportunities for our creators.

Today, more than ever, this system is vital for articulating public policies that protect and promote cultural rights as fundamental human rights, and for advancing towards more equitable, decentralised, and intersectoral models of cultural governance.

★

The Panamanian artist María Eugenia Herrera, Minister of Culture for Panama since July 2024, reaffirms her commitment to art and heritage. Trained in senior management and dance, she has led the National Ballet and founded several notable educational initiatives. As director of the INAC (2009–2014), she promoted key projects, such as the City of Arts. Today, she leads an administration focused on strengthening culture, artistic talent and the creative industries.

As a dancer, teacher and cultural manager in the field of dance, and now as the highest authority on public cultural policy in your country, what is your perspective on the impact that the Iber inter-governmental cooperation programmes have had on cultural policies aimed at promoting the arts, particularly in terms of strengthening institutions, training, mobility, creation and circulation?

Based on my experience in the arts and now as a public servant, I would say that the Iber programmes have been catalysts for the transformation of our cultural ecosystems. They have been a driving force behind the processes of professionalisation, circulation, specialised training and regional collaboration that have led to a sustainable strengthening of our artistic activity.

In Panama, initiatives such as Iberescena and Ibermúsicas have been strategic allies in advancing the decentralisation of cultural offerings, the design of new sectoral policies and the creation of public value through art. Today, both the National Meeting of Cultures and the National Plan for Culture currently under development reflect these lessons learned in multilateral coordination and cooperation, strengthened through the decisive support of the SEGIB, which has played a pivotal role in facilitating these processes through specialised training, technical advice and a shared vision for the future of the region.

From this perspective, culture is no longer an institutional accessory; it has become a driving force for inclusion, social resilience and human development.

Could you provide some examples of how the Iber programmes have contributed to cultural policies in Panama, in areas such as film production, the performing arts, community culture, or archives?

I’d be happy to. In the performing arts sector, Iberescena has created an invaluable platform for the professional development of artists. The projects it supports—through co-production, residencies, or circulation—have facilitated the creation of high-quality works and consolidated collaboration networks among Ibero-American artists, festivals, and cultural managers. In Panama, Iberescena and Ibermúsicas have been strategic allies in the two cases I just mentioned: the National Meeting of Cultures and the National Plan for Culture, which is currently being developed. Also, as a result of these inputs, Panama now hosts five art festivals that embody these best practices and have laid the groundwork for the establishment of the National Culture Fund, which provides lines of support based on shared regional experiences aimed at strengthening the region. This demonstrates that Ibero-American cooperation not only provides funding, but also strengthens institutions, fosters innovation and helps shape sustainable cultural policies with long-term vision.

In the context of multiple crises impacting several countries in the region and amidst global geopolitical shifts, what do you believe are the current challenges facing Ibero-American cooperation?

Specifically, how can these challenges impact the defence of cultural diversity, the promotion of human rights, the advancement of a culture of peace, sustainable development, and efforts to address cultural inequalities?

We’re living in a time that demands sensitive and transformative responses. In the face of multiple crises—economic, environmental, digital and social—culture is emerging as a space for meaning, listening, resilience and collective construction. The key challenge for Ibero-American cultural cooperation is to remain relevant and proactive, promoting a cultural diversity that is not just symbolic but structural: one that protects languages, territories, memories and ways of life in the face of homogenisation processes. Cooperation must continue to open paths to new leadership, promote the ethical and creative use of technology, and foster a culture of peace based on equity, justice, and affection.

It is also imperative that culture engages in dialogue with other agendas, such as climate change, migration, education, and social cohesion. In Panama, under the leadership of President José Raúl Mulino, we remain committed to this cause with hope and determination, and in the firm belief that culture is not an isolated sector, but rather the living fabric that sustains our communities and serves as a vehicle for our most human aspirations.

IBERMÚSICAS

Ibermúsicas: Ibero-American cultural cooperation for sustainable development, diversity and peace

1. Music as a common language of humanity

Ibermúsicas is a cultural cooperation programme within the framework of Ibero-American cooperation. Comprising Spanish- and Portuguese-speaking countries in the Americas and Europe, the Ibero-American conferences were established at the 1st Summit of Ibero-American Heads of State and Government in Guadalajara, Mexico (1991), with the aim of advancing political, economic, and cultural cooperation among the Ibero-American peoples. Within this framework, in 1992, the Ibero-American cooperation programmes were introduced to serve as operational instruments and provide platforms for political consultation through their sectoral meetings. To reinforce this process, at the 9th Summit in Havana in 1999, the countries approved the establishment of the Ibero-American General Secretariat (SEGIB), which defined three priority areas: The Ibero-American Knowledge Space, the Ibero-American Cultural Space and the Ibero-American Social Cohesion Space.

The SEGIB has determined that the mission of Ibero-American cooperation is to “contribute to the sustainable development of the region through political dialogue and cooperation with intergovernmental and multi-stakeholder actions that strengthen public policies and promote compliance with the Global Action Plan for the 2030 Agenda for Sustainable Development and its 17 Goals”¹. In this context, the cultural cooperation programmes implement key initiatives to foster sustainable development in Ibero-America, guided by their strategic plans and contributions to specific Sustainable Development Goals (SDGs).

The programme for the promotion of Ibero-American music, Ibermúsicas, falls within the framework of the Ibero-American Cultural Space and was approved at the 21st Ibero-American Summit of Heads of State and Government, held in Asunción, Paraguay, in November 2011. Ibermúsicas is an international cooperation programme for the development of culture, specialising in the music

1. SEGIB. “3rd Four-Year Action Plan for Ibero-American Cooperation 2023-2026”. Madrid: SEGIB, 2023. Available at: <https://www.segib.org/?document=iii-plan-de-accion-cuatrienal-de-la-cooperacion-iberoamericana-2023-2026>

sector. Its roots lie in the Medellín Declaration (3rd Ibero-American Congress on Culture, 2010):

“Inspired by the desire to promote instruments that support the cultural, social, economic, and regional and universal integration potential generated by Ibero-American music (...) Inspired by the recognition that music is a common language of humanity, a primitive form of communication and unity”².

Ibermúsicas seeks to promote regional culture through public policies that support cultural diversity, protect musical heritage and promote the democratic principles of human rights. By taking a holistic view of culture, it aims to support sustainable human development that achieves a global balance between environmental sustainability, human well-being, and economic and cultural prosperity.

Backed by the ministries, secretariats and cultural institutes of seventeen countries, and with active participation from the SEGIB, the programme is coordinated by the Intergovernmental Council, which defines its strategic guidelines. This joint and horizontal governance allows for plural decision-making based on the principle of equality among the participating States, regardless of their size, financial contribution or level of institutional development, in line with the Montevideo Ibero-American Cultural Charter (2016), which states that “cultural governance must be inclusive, participatory and transparent, promoting equality and respect for diversity”³. Thus, Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Spain, Mexico, Panama, Paraguay, Peru, Portugal, Uruguay, and Venezuela maintain a collaborative dialogue that positions culture—and particularly music—as the articulating axis of an integration that transcends borders and regions. This effort is enriched by the incorporation of strategic alliances with other countries and international organisations⁴, giving rise to a constellation of diverse sounds that dialogue, intertwine and harmonise in a shared project.

2. Policies for the Ibero-American music ecosystem

Ibermúsicas has positioned itself as a key institutional tool for designing and implementing public cultural policies that contribute to the sustainable development of the music sector. Its focus is on generating a positive territorial impact, promoting cultural democratisation, and ensuring the protection of rights. The Ibermúsicas

2. SEGIB. “Declaration of the 3rd Ibero-American Congress on Culture”. Medellín, Colombia, 28 and 29 July 2010. Available at: <https://ibermusicas.org/wp-content/uploads/2020/04/DECLARACION-de-MEDELLIN.pdf>

3. SEGIB. “Montevideo Declaration”. Ibero-American Cultural Charter. 10th Anniversary. Available at: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Declaracion-de-Montevideo-versi-n-final.pdf>

4. Ibermúsicas has established partnerships with regions in the United States, Italy and the Community of Portuguese Language Countries (CPLP).

programme advocates for active and transformative cultural policies that enhance the diverse Ibero-American music ecosystem. It runs competitive grant schemes to promote the circulation of music, musicians, technicians, luthiers, researchers, composers, and managers through direct funding. These grants help boost regional exchange and extend the reach of our musical expressions to diverse territories, contexts, and audiences worldwide. Ibermúsicas also supports festivals, markets, meetings, series and cultural organisations that bring together and raise the profile of international artists and professionals, consolidating spaces for cultural exchange. Additionally, it offers bursaries and awards to encourage the creation of new works and repertoires in the musical fields that most need it. Aware of the importance of preserving collective musical memory, the programme also implements initiatives to train, transmit, and safeguard traditional music and intangible heritage, from a perspective of respecting cultural diversity and interculturality. At the same time, it promotes ongoing training programmes in the music industry, encourages specialist academic research and fosters knowledge sharing through community training schemes, among many other cross-cutting projects aimed at cultural accessibility and inclusion for people with disabilities, the protection of copyright and related rights, heritage preservation and the empowerment of historically marginalised groups.

The programme’s global reach is aimed at all actors in the music ecosystem: creators, performers, artists, researchers, managers, trainers, institutions, organisations, festivals, concert halls, music markets, rights management societies, universities, experimental creation centres, music collectives, academic research and musicology centres, among others. Ibermúsicas also takes an interest in community cultural centres and spaces in socially vulnerable areas as venues that can host the performances and workshops given by artists who have benefited from the programme. These initiatives enhance the effects of financial aid, reaching citizens who benefit from international programming and an appreciation of Ibero-American cultural diversity and heritage.

Since its inception, the programme has supported over 1,850 projects, benefiting more than 8,000 professionals in the sector and impacting more than two million people, with an investment exceeding nine million dollars. Beyond these figures, Ibermúsicas has constructed a collaborative ecosystem rooted in cultural solidarity, institutional trust, and mutual respect among various stakeholders. This initiative strengthens networks for exchange, creation, and research, enhancing both local and transnational capabilities through a sustained sectoral promotion policy that prioritises decentralisation, gender equality, the appreciation of diversity and inclusive access to musical heritage.

2.1. Public music policies for sustainable cultural development

The most recent literature, mainly found in documents compiled by UNESCO, addresses culture from an innovative perspective that takes a broader view and seeks

to prioritise it as an indispensable ingredient in the overall development of societies. In economic terms, culture is a strategic sector that enhances productivity, drives innovation and leads to the creation of quality jobs. On a social level, culture plays a vital role in enhancing social well-being, fostering social cohesion, and promoting inclusion. It also helps in building citizenship and nurturing a culture of peace. At the same time, cultural practices related to citizenship can drive social innovation, facilitate change, encourage consensus, and support freedom of expression, among other benefits. From a historical perspective, numerous international documents attest to the relationship between culture and development: the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights (UN, 1966)⁵, the United Nations Declaration on Education, Science and Culture for the World Decade for Cultural Development (UNESCO, 1988)⁶, the world reports on culture prepared by UNESCO (1998 and 2001), Agenda 21 for Culture (United Cities and Local Governments. Commission for Culture, 2004)⁷, the Universal Declaration on Cultural Diversity (2001), the Convention on the Protection and Promotion of the Diversity of Cultural Expressions (UNESCO, 2005)⁸, the report “Re|thinking cultural policies: creativity for development, 2005 Convention: global report, 2018”. (UNESCO, 2018)⁹ and, finally, the publication “Culture Indicators | 2030” (UNESCO, 2020)¹⁰. All of these texts emphasise the importance of integrating cultural policies with the concept of development, highlighting the need to put our diverse cultural expressions at the heart of all efforts to achieve sustainable development.

In this context, culture should be viewed as interconnected with other sectors, as it plays a significant and cross-cutting role in advancing several of the SDGs, including decent work and economic growth, reducing inequalities, protecting the environment, promoting gender equality, fostering innovation, and building inclusive societies, among others.

5. United Nations. Office of the High Commissioner for Human Rights. “International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights”, 1966. Available at: <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/International-covenant-economic-social-and-cultural-rights>

6. “UNESCO. “United Nations Declaration on Education, Science and Culture for the World Decade for Cultural Development”, 1988. Available at: <https://docs.un.org/es/A/RES/41/187>

7. United cities and local governments. Commission for Culture. “Agenda 21 for Culture”. Barcelona City Council and United Cities and Local Governments, 2004. Available at: <https://www.agenda21culture.net/es/documentos/agenda-21-de-la-cultura>

8. UNESCO. “Convention on the Protection and Promotion of the Diversity of Cultural Expressions”., 2005. Available at: <https://www.unesco.org/creativity/es/2005-convention>

9. UNESCO. “Re|thinking cultural policies: creativity for development, 2005 Convention: global report, 2018”. Available at: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265419?posInSet=17&query-Id=2591ad92-a7fe-4762-805e-1931c4903bca>

10. UNESCO. “Culture Indicators | 2030”. UNESCO, 2020. Available at: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf00000373570>

The cultural policies implemented within the framework of the Ibermúsicas programme are fully aligned with the principles and goals of the United Nations 2030 Agenda for Sustainable Development, and, as such, the programme’s initiatives can be evaluated based on their positive impact on the SDGs, particularly those related to social well-being, equity, education, decent work, cultural inclusion, and peacebuilding.

In relation to SDG 3: Health and well-being, music, as a symbolic asset and collective experience, plays a vital role in promoting mental and emotional health, serving as a vehicle for support and expression in complex scenarios. The projects funded by the programme aim to create spaces that help rebuild social connections in contexts of post-conflict, forced migration, or structural vulnerability. Within the framework of SDG 4: Quality education, the music training programmes promoted by Ibermúsicas combine technical knowledge with traditional cultural practices, promoting intergenerational knowledge transmission and the recovery of intangible heritage, with an emphasis on territorial and ethnic diversity. The programme also makes concrete contributions to SDG 5: Gender equality, through the mainstreaming of a gender perspective in its policies, calls for proposals and evaluation criteria. Ibermúsicas actively promotes the inclusion of women and dissidents, their artistic visibility, and their equal participation in all aspects of the music ecosystem. With regard to SDG 8: Decent work and economic growth, the initiatives supported by Ibermúsicas generate direct and indirect employment within the music sector’s value chain. The programme promotes the professionalisation of artists, technicians and managers, while encouraging the formalisation of often precarious or informal employment circuits. SDG 10: The goal of reducing inequalities is reflected in the territorial equity and access policy promoted by Ibermúsicas. This policy encourages the participation of historically excluded communities, territories, and groups, broadening the scope and diversity of its beneficiaries. In terms of SDG 11: Sustainable cities and communities, the programme strives to strengthen the local cultural fabric, building community spaces for creation, circulation, and symbolic appropriation. These actions reinforce territorial resilience and promote culture-based sustainable development processes. Finally, in line with SDG 16: Peace, justice and strong institutions, Ibermúsicas recognises music as a language of dialogue and intercultural mediation.

3. Current challenges: intercultural resistance and building a culture for peace

Today’s climate is marked by a growing trend towards disruptions in multilateralism, where the dynamics of deglobalisation view regional and international institutions as redundant, stigmatising them as ineffective spaces for cooperation and the resolution of common problems, and encouraging a discrediting of these bodies that translates into ongoing budget cuts. In lockstep with this trend, we are witnessing an international landscape marred by resurgent geopolitical tensions, extremist violence and armed conflicts stemming, in part, from structural

disruption, social disintegration, ideological polarisation and the weakening of spaces for dialogue. This paradox underscores the need to reassess international cooperation mechanisms and enhance the capacities of multilateral institutions as vital tools for building peace, fostering social cohesion, and promoting global governance during times of crisis.

In this context, strengthening cultural policies has become a key strategy for States and multilateral organisations committed to promoting sustainable development. In this scenario, culture serves not only as a tool for social cohesion and the rebuilding of community ties but also as a strategic element in promoting intercultural dialogue, strengthening collective resilience and actively contributing to the construction of a culture of peace. This was expressed at the 10th Ibero-American Conference on Culture held in Valparaíso, Chile, in July 2007:

“Intercultural dialogue, which is increasingly relevant in the contemporary world, is not only a factor in human enrichment but also an indispensable tool for ensuring peace, social cohesion and sustainable development”¹¹.

The variety of cultural expressions has become a key focus in the cultural sphere, as it is seen as essential for fostering a culture of peace. Both ethnomusicology and cultural studies are producing a diverse and extensive body of research that highlights the role of culture—particularly music—in identity politics (Cingolani & Guillamón, 2018¹². This research underlines the significant impact of culture on the construction of societies. Consequently, the promotion of cultural diversity is a key component in the construction of intercultural societies that can recognise, embrace, and appreciate various forms of expression, belonging, and subjectivity. In this context, music plays a significant role, as the consumption of cultural content is the most common form of cultural activity. The figures accompanying the research on culture reinforce this notion: every year, the International Federation of the Phonographic Industry (IFPI) produces one of the most comprehensive reports on the current state of the music industry in terms of cultural consumption. In its latest edition, *Engaging with Music 2023*¹³ it reports that 52% of respondents identify music as giving them a sense of cultural identity. At the same time, it points out that people are listening to more music than before. However, when the current data on music consumption is broken down, the statistics

show a significant decrease in the diversity of cultural offerings. This is primarily because the music system is controlled by a concentrated global market in which the major record companies account for a 70% share of the recorded music market, and algorithms are influencing music distribution to the detriment of cultural diversity.

The music industry has undergone an unprecedented transformation due to technological advances. Digitisation has changed the way music is produced, distributed and consumed, and the intersection between artificial intelligence (AI), streaming platforms and intellectual property rights is redefining the music landscape. In a scenario where technology is constantly changing the rules of the game, it is incumbent upon us to open a critical debate on musical creation in digital environments, new distribution models, algorithms, cultural diversity, copyright, intellectual property protection, and the challenges posed by the increasing concentration of the market among large platforms. Technology can give us innovative tools and new business models, but it also needs regulations to ensure a sustainable ecosystem. The Ibero-músicas programme seeks to give the global south a voice in this important debate.

Ibero-músicas provides a concrete Ibero-American response to the contemporary global scenario through its unique experience in cultural cooperation and the institutional architecture aimed at promoting cultural diversity and regional and global integration that it has been constructing since it was established in 2011. It does this by developing networks that facilitate artistic exchange and collaboration, thereby strengthening ties between countries, boosting creative economies and consolidating the role of culture as a driver of sustainable development. By placing interculturality at the centre of its actions, the programme actively contributes to the creation of inclusive environments and the strengthening of a culture of peace based on mutual recognition, equity and cooperation among peoples. Ultimately, the programme’s goal is to contribute to new narratives in which the culture of peace plays a pivotal role in the (re)production of the world, its imagination, and its political possibilities.

11. SEGIB. “Valparaíso Declaration”. In *Ibero-American Conference of Heads of State and Government. Sectoral Ministerial Meetings, 2007*, p. 32. Available at: <https://segib.org/wp-content/uploads/60609a3a-7be905e483b16edac5276881.pdf>

12. Josefina Cingolani and Guillermina Guillamón. “Encounters and disagreements between music and gender: perspectives, new contributions and emerging challenges”. National University of La Plata. Revista Descentrada.

13. IFPI News. “*IFPI’s global study finds we’re listening to more music in more ways than ever*”. Available at: <https://www.ifpi.org/ifpis-global-study-finds-were-listening-to-more-music-in-more-ways-than-ever/>

IBERORQUESTAS JUVENILES

Iberorquestas juveniles: tuning in to a better future

“The Iberorquestas Juveniles programme is a technical and financial cooperation programme supporting the creation of the Ibero-American Cultural Space. Its aim is to provide artistic training and values education for children, teenagers and young people through music education and orchestral practice.”

1. A journey spanning almost two decades

Iberorquestas Juveniles is a technical and financial cooperation programme supporting the creation of the Ibero-American Cultural Space. Its aim is to provide artistic training and values education for children, teenagers and young people through music education and orchestral practice.

The idea for the programme originated from the 17th Ibero-American Summit, held in Chile from 8 to 10 November 2007 under the slogan “Social cohesion for more inclusive societies in Ibero-America”, which culminated in a commitment to develop specific programmes and policies that reflect the commitment of Ibero-American countries to young people.

Following the discussions held during the aforementioned Summit, in October 2008, on the initiative of the Bolivarian Republic of Venezuela, which had recognised experience in this field, and with the support of Argentina, Chile and Spain, a proposal was presented to establish an Ibero-American cooperation programme in the field of music education as a tool for development.

Thus, the creation of the Iberorquestas Juveniles programme was approved at the 18th Ibero-American Summit held in San Salvador that same year under the slogan “Youth and Development”. Since then, it has embarked on a journey that is now in its seventeenth year and has seen the growth and transformation of the programme into what it is today: an effective instrument with considerable impact that brings together the will of fifteen countries that cooperate in different areas: providing resources for teacher training, implementing good management practices and designing projects to strengthen the institutional systems of member countries. All of this benefits thousands of children and adolescents from low- and middle-income families throughout the Ibero-American Cultural Space.

Since its inception, the programme has been structured around an internal call for proposals that generates projects that can be implemented in different countries. Initially, these projects were conceived as strictly binational or multinational, always based on the quota paid by the proponent countries. As the programme matured, it became clear that there was a need to incorporate an

additional category into the call for proposals, unrelated to the quantitative criterion established as a reference for allocating resources, i.e., the amount each country paid into the programme. In this context, the Intergovernmental Council decided to create joint projects that would benefit all countries equally, regardless of the amount they had contributed.

Joint projects have an advantage: they enable complex objectives to be tackled through processes that extend over time. These processes, which are far-reaching and offer great potential for transformation, have become increasingly important in the programming of Iberorquestas Juveniles, accounting for 30% of the resources available in each call for proposals. However, binational and multinational projects also remain extremely important as they connect countries and provide much of the programme’s mobility, demonstrating significant diversity and flexibility in their objectives.

2. Travelling on a shared path: support for public cultural policies

Over time, the programme has gradually gained planning capacity. The incorporation of annual operational plans, starting in 2017, and multi-year strategic planning has not only enabled compliance with the standards established by the Ibero-American General Secretariat but has also achieved greater rationality and efficiency in budgetary planning and execution. The incorporation of an objective and quantifiable assessment system remains, perhaps, the programme’s biggest outstanding task, a situation that is repeated in other cultural institutions due to the difficulties in creating numerical indicators capable of adequately reflecting processes that often have impacts that cannot be easily measured.

This difficulty in measuring and conveying results using numerical or percentage indicators also applies to the programme’s undeniable impact on public policy in the countries that currently participate in it. When examining the programme in more detail, attention must inevitably be drawn to the limited scale of Iberorquestas Juveniles in relation to its target population, which, broadly speaking, consists of children and adolescents between the ages of three and 18. If we quantify this target demographic and compare it to the programme’s resources, which amount to an annual budget of approximately half a million dollars, it becomes evident that this disparity will affect the results and overall impact that Iberorquestas can achieve.

With these premises in mind, a brief account of some of the programme’s joint projects is provided below, with particular focus on the Multinational Lutherie Workshop, which serves as a clear example of how, building on a shared project initiated by the programme, member countries go on to adopt a series of decisions with obvious positive consequences for local education policies.

The Multinational Lutherie Workshop is based on a simple premise: whenever an instrument in a small group sustains damage that renders it unusable, the consequences are not limited to the artistic and musical realm; every unused instrument is a threat to a child’s incentive to continue attending their group’s rehearsals, to become

disengaged from the collective dynamic and, in the best case scenario, to stay at home. In the worst-case scenario, this child—we must remember that most of the young people participating in the Iberorquestas projects come from vulnerable backgrounds—may return to an unsafe street or enter an informal labour market that has no qualms about exploiting minors.

Throughout the annual cycle, the Workshop offers high-quality training in the repair and construction of bowed string instruments (violins, violas, cellos, double basses) to specific individuals selected by their member countries. Given the limited resources available, we decided to focus on these instruments because they are the ones most commonly found in musical ensembles across the continent.

The selected individual participates in the workshop year after year, gradually building on the knowledge they have acquired. This knowledge is then passed on in their own countries through a replication system: the student teaches what they have learned to a larger group of young people from other musical groups using a specialised kit of lutherie tools, which is donated by the programme and then remains in the participating country.

This project has had a number of consequences: for example, several countries participating in the programme have used their involvement in the initiative as a stimulus to set up formal lutherie workshops, which undertake the ongoing repair of instruments throughout the year, thus fulfilling the original objective of the project: to increase the availability of instruments and, therefore, help keep children involved in musical groups.

In some countries, such as Uruguay, the Lutherie Workshop has become a tool for job creation through an agreement with the National Institute for Vocational Training (INEFOP): inspired by the project, the country has committed itself, through its education system, to continuing and expanding training in this field.

Another example of our joint projects is the Iberorquestas Youth Composition Competition, held annually to promote contemporary music creation in the Ibero-American Cultural Space and generate a repertoire specific to the programme that can enrich the educational offerings of the member countries. This competition quickly came up against a distressing and tangible reality: the evident gender imbalance in the field of composition. However, in a context where there was one female composer for every nine male participants, it has made a significant impact by issuing specific calls for entries aimed exclusively at female composers, prompting reflection among member countries and emphasising the importance of analysing the inequalities generated by activities related to family care and reproductive work.

Encouraged by this initiative, other countries, like Panama, have developed their own multinational projects, such as “Dissonances: music and women in Ibero-America”, a forum for reflection on what it means to practise, conduct, compose, teach and communicate music in our contexts, synthesising applicable recommendations to reduce gender gaps. The results of the forum are made available for countries to incorporate into national policies.

Countries that individually generate multinational projects and then offer inputs that lead to improved

public policies focus particularly on producing diagnoses and mapping. Multi-year initiatives, such as Ecuador’s coordination of the Mapping of Orchestras and Bands and the National Meetings on Good Practices, enable the inclusion of external perspectives and knowledge, providing valuable tools for internal planning within the initiating country itself.

Lastly, it’s important to highlight the various broader experiences associated with training, mobility, and exchange projects. These range from the Ibero-American Youth Orchestra—a significant milestone for the programme in terms of visibility—to initiatives developed by individual countries within the framework of the calls for proposals, which, while they may not have an explicit connection to the public policy-making process in member countries, play an essential role in facilitating the transfer of knowledge and experiences to technical and middle management staff in the host country. In the medium term, this then informs and improves the capacity of national institutions to refine their internal policies on training and social intervention through music education.

3. Challenges facing the programme

Looking ahead, Iberorquestas Juveniles faces both undeniable opportunities and clear challenges. The most important of these concerns the willingness of member countries to maintain and increase investment in education as the most effective way to reduce the inequalities that plague our nations. The fact that the quotas established by the Ibero-American system have not been updated since 2016 gives some idea of how inflation has led to a decline in the programme’s resources.

On a more general level, the questioning of international cooperation, and in particular South-South cooperation, by certain political actors presents a significant threat and denies an indisputable truth: programmes like Iberorquestas Juveniles—despite having relatively limited resources— are effective because they leverage the unique know-how of their member countries and bring experiences and knowledge to a collective platform, where they can be used to reduce inequality and advance the transition towards more humane, safer and happier societies.

MARGARETH MENEZES*

INTERVIEW

By Paola de la Vega Velastegui

Cultural policies in Brazil have been a guiding light for all Latin America, especially in three areas focused on promoting cultural diversity, democracy, and the management of cultural heritage: namely, cultural industries, living community culture, and museological institutions and memory spots. In the first case, the focus has been on the need to promote common markets, joint production systems, and the free movement of goods, services, and cultural workers in order to strengthen a diversified and more egalitarian approach to cultural industries in the Global South. In the second case, living community culture has consolidated itself in several Latin American countries as a state policy based on agency, sovereignty, and the empowerment of communities; and the third case, the National Museum Policy and the Memory Spots Policy, which promote the social role of museum institutions and their relevance in the territories. In your opinion, what has been the contribution of the Iber cooperation programmes in these areas, and how can they continue to contribute, especially in the impact and design of Ibero-American cultural policies?

★

Margareth Menezes is a singer, songwriter, actress, cultural manager, businesswoman, and current Minister of Culture of Brazil. In 36 years of work, she has published 17 different works, including albums, CDs, and DVDs, and has completed 23 international tours across all continents. She has won two Caymmi Prizes, two Imprensa Prizes, four Dodô e Osmar Prizes, and has been nominated for Grammy Awards and Latin Grammy Awards.

In addition to her artistic career, 18 years ago she founded the *Associação Fábrica Cultural* (Cultural Factory Association) in Salvador, Bahia, a social organisation that develops projects in the areas of culture, education, and sustainability. Margareth manages her own music label and has built a career as an independent artist. She is considered one of the 100 most influential black women in the world by the Most Influential People of African Descent (MIPAD), a UN-recognised institution, and is a member of IOV UNESCO as an ambassador for Popular Culture.

Ibero-American cooperation programmes have acted, until now, as laboratories for political experimentation on a regional scale. Among the 14 Ibero-American programmes in which Brazil participates, coordinated by SEGIB, the Ministry of Culture is directly involved in seven: Iberescena, Iberbibliotecas, Ibermedia, IberCultura Viva, Ibermuseos, Ibermusicas, and IberVideojuegos. These are programmes that strengthen our position in the world and leverage the development of our countries and our region.

Within the creative economy, we have managed to build alternative value chain networks or circuits. Initiatives such as the Southern Cultural Industries Market (MICSUR) and Ibero-American audiovisual co-productions demonstrate that it is possible to create cultural economies based on reciprocity and complementarity, not just competition.

In the living community culture, Ibero-American cooperation has enabled what I call “pedagogical contagion” – experiences such as *Pontos de Cultura* (Culture Spots) in Brazil have inspired similar policies in many other countries, and proof of this is that the IberCultura Viva Programme already brings together 14 countries. This was not a process of technology transfer, although Brazil did inspire the creative adaptation of methodologies. We are happy and proud to know that our experience in implementing a national public policy has inspired Ibero-American cultural policies.

In museums and memory spots, we have developed an “Ibero-American social museology” that breaks with colonial paradigms. The Brazilian National Policy on Museums dialogues directly with the experiences of community museums in Mexico and memory centres in Colombia, creating an innovative theoretical-practical field.

The audiovisual sector also has a strong tradition of cooperation within SEGIB. The Ibermedia Programme was created 30 years ago, in 1995, and plays a key role in promoting different links within the Ibero-American audiovisual sector. A similar programme focused on the gaming sector, “IberVideojuegos,” is currently being implemented, aiming to expand cultural and economic cooperation through audiovisual media in our region. In the future, these programmes should deepen their counter-hegemonic character, playing a role as infra-structures for promoting the cultural diversity inherent in Ibero-American territories and resisting the incidence of authoritarian logics in the region.

As a black woman from Bahia, I would like to know your opinion on structural racism and the unequal power relations that permeate global development cooperation systems. I would also like to ask you to reflect on the future challenges that Iber cooperation programmes face to avoid reproducing colonial legacies within this system. Is it possible to decolonise cooperation?

As a black woman from Bahia, I experience the contradictions of these cooperation systems daily: those who have more end up “setting the rules.” Countries with greater technical capacity and financial resources still exert disproportionate influence, even in contexts described as “horizontal.”

This form of structural racism manifests itself in subtle but persistent ways: in technical language that favours Eurocentric epistemologies, in the valorisation of certain types of knowledge over others, in the invisibility of linguistic diversity, among others.

Decolonising cooperation is possible, but it requires radical transformations in institutional methods and procedures, not just in discourse and representations. We must go beyond mere “enactments.” This means creating protocols for genuine reciprocity, where non-hegemonic knowledge is also a source of consolidated technical expertise; developing intercultural translation methodologies that do not hierarchise knowledge; and establishing mechanisms for historical reparation that recognise colonial debts that have not yet been settled.

However, we must look ahead and not just focus on our pains. In this regard, I would like to emphasise that decolonising cooperation means considering the richness of our cultural diversity and using it to create real mechanisms for change. Symbolic representation is not enough.

The Brazilian experience of the *Pontos de Cultura* (Culture Spots), for example, reverses the traditional logic of cooperation: instead of “bringing knowledge” to communities, it recognises that they already possess essential wisdoms and offers resources for them to become culturally self-determined.

In the current context of the rise of anti-democratic and authoritarian movements, cultural diversity is seen as a threat and a problem—as is freedom of expression, which is being violated through censorship practices in the context of the so-called “cultural battle.” Militarisation and police control of racialised and impoverished territories, as a strategy to combat the “internal enemy,” are policies present in many Latin American countries and emphasise one of the central issues that will be debated in the upcoming Mondiacult 2025 agenda: the “culture of peace.” What kind of programmes could the Ibero-American cultural cooperation system promote to address these challenges? And lastly, how would you assess the contribution of Iber cooperation programmes to cultural policies, both in Brazil and in its regional links?

The Ibero-American cultural cooperation system should operate as a laboratory for democratic innovation. Over the centuries, our region has developed sophisticated methodologies for coexistence among differences,

which today prove to be fundamental in confronting authoritarian simplification. To this end, Ibero-American cooperation can contribute with programmes that promote a cultural protection network. For example, a transnational infrastructure for artists and cultural managers threatened by the “cultural battle,” including creative residencies, mobility grants, and international dissemination platforms. Our experience in regional coordination allows us to create alternative circuits of cultural production and circulation.

It is also important to mention that Ibero-American programmes can strengthen economic models based on cooperation and complementarity. Furthermore, and most importantly, the culture of Ibero-America can contribute to world peace through **programmes capable of converting our cultural diversity into a strategic advantage.**

Regarding an evaluation of the programs, Ibero-American cooperation has created a field of political experimentation over the last two decades. In Brazil, many of these programmes have strengthened our capacity for regional and even global projection. Culture alone does not transform power relations, but it creates fundamental conditions for such transformation.

CONCLUSIONS

In conclusion

Paola de la Vega Velastegui¹

This brief essay offers a perspective on the main challenges and opportunities of the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes, as instruments of the countries, coordinated by SEGIB, through the Ibero-American Cultural Space, for advocacy of cultural policies and potential links with the resolutions arising from the third edition of the UNESCO World Conference on Cultural Policies and Sustainable Development, Mondiacult 2025 (Barcelona, Spain), which will form the design of public policies on culture in the coming years. Based on the priority domains and areas of interest proposed by the Conference for building a dialogue and global agenda on cultural policies², a set of analytical approaches is proposed, which will allow expansion on the reflections addressed in articles on the future horizons of each one of the Programmes for Mondiacult 2025, and identification of spaces for cultural action, strengthening of public cultural policies, and pragmatic renewals. Some key points are also outlined for understanding the Ibero-American system of cultural cooperation in a complex context of multi-level global crisis: geopolitical changes, fragile democracies, reorganisation of multilateral relations, growing inequality and climate change.

Mondiacult 2025 will focus its efforts on the role of culture in sustainable development, commitment to international solidarity and the advance of cultural rights. These three pillars are of interest for an Ibero-American system of cultural cooperation rooted in the principle of multilateral solidarity, which transversally promotes cultural rights and culture as a dimension of sustainable

development in its Programmes, and which is committed to a concept of diversity with an interconnected integration of culture and nature (biodiversity).

Culture: an objective in the Sustainable Development Agenda of the United Nations

The Mondiacult 2022 Declaration (Mexico) calls for one of the targets of the 2025 edition of the Conference being to achieve an agreement for culture to be an independent objective in the Global Sustainable Development Agenda of the United Nations. This fact is relevant for recognising culture and its transformative power in sustainable development; however, specifying this purpose continues to be a challenge for multilateral agencies, governments and social agents.

It is important to remember that in the *Pact for the Future*³ for 2045 (a document issued recently in 2024 at the UN Summit of the Future), culture did not hold a central place with a specific objective. Action 11 of the final document of the Summit mentions the protection and promotion of culture, together with sport, as integral components of sustainable development, recognising that both fields are important in the construction of social identity and cohesion, as well as their potential contribution to health and well-being⁴. That is to say, culture has been maintained as a transversal dimension of sustainable development. This precedent takes into account that the strategy following the Mondiacult 2025 Declaration will require greater efforts. For Jordi Balta⁵, converting culture into a specific objective requires the collaboration of governments, civil society and the networks that promote this goal (for example, the #culture2030goal campaign⁶). From the Intergovernmental Councils of each one of the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes, the proposal of collaboration with this multi-actor effort may be raised, for example, through strategic and pedagogical dissemination of the actions that the programmes have been implementing in the field of culture and which have contributed to achieving the SDGs, generating indicators and demonstrating results in accordance with the 2nd Ibero-American Cooperation Quadrennial Action Plan 2023-2026.

Additionally, the project of incorporation of culture as a specific objective in the Sustainable Development Agenda must be accompanied by a firm commitment

1. Editorial coordinator of this publication. Teacher and researcher of the Degree in Visual Arts of the Pontifical Catholic University of Ecuador. PhD in Latin American Cultural Studies from the Simón Bolívar Andean University, Ecuador.

2. Mondiacult 2025 proposes six priority domains established in the Mondiacult 2022 Declaration, as well as two focus areas. The priority domains for urgent action address cultural rights; digital technologies and culture; culture and education; economics of culture; culture and climate action; and culture, heritage and crisis. The two focus areas are artificial intelligence and culture; and culture and peace.

3. Available at: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/272/25/pdf/n2427225.pdf>

4. In this regard, it is recommended to review Federico Escribal, “2045: la cultura en el Pacto de Futuro de la ONU”. Revista RGC, 2024. Available at: <https://rgcediciones.com.ar/2045-la-cultura-en-el-pacto-del-futuro-de-la-onu/>

5. Jordi Balta. “¿Qué podemos esperar de Mondiacult 2025?” Revista RGC, 2025. Available at: <https://rgcediciones.com.ar/que-podem-os-esperar-de-mondiacult-2025/>

6. More information available at: <https://culture2030goal.net/>

to greater public and multilateral financing, as well as action plans for cooperation and policies of the governments that direct them. As instruments of the countries, coordinated by SEGIB, through the Ibero-American Cultural Space, the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes, through their tools for shared promotion and construction of cultural policies in different sectors (heritage, arts, living culture, cultural industries), their governing bodies, the allocation of budgets, initiatives for generating skills through training programmes, consolidation of existing networks and collecting comparative data that contribute to this purpose may be considered, paying special attention to Ibero-American countries with cultural institutions with greater instability.

Culture as a global public asset, multilateralism and cultural rights

The report “*La cultura como bien público: Navegar su rol en los debates de política pública*” (Culture as a public asset: Navigating its role in public policy debates) (IFACCA, 2024) meticulously develops the concept of public assets, understanding them as the “cornerstone of economics and other social and political sciences” and as a framework for understanding “collective goods and services that are available for all members of society, and which in the majority of cases are administrated and safeguarded by governments”⁷. In the multilateral field, the UN Secretary General’s 2021 Report defined global public assets as “resources belonging to humanity and which cannot be adequately provided by individual states or non-state actors”. The following year, the Mondiacult 2022 Declaration indicated: “(...) at a critical juncture for the whole world, we are committed in favour of reinforced multilateralism, which recognises culture as a global public asset with an intrinsic value for facilitating and promoting sustainable development”.⁸ Considering these precedents, several elements of interest for the Ibero-American system of cultural cooperation in its agendas for the coming years are examined below.

The concept of culture as a global public asset emerges from the serious effects on the cultural sector during the COVID-19 pandemic, and the need to provide a global response to this crisis, which allowed culture to be protected and guaranteed as both an asset and service, without discrimination, for all people and present and future generations. This idea has also led to defining culture as an essential public asset. One of the points

7. For further information on the concept of “public assets”, it is recommended to review this report prepared by IFACCA (International Federation of Arts Councils and Culture Agencies), published by Magdalena Moreno Mujica, 2024. Available at: https://ifacca.org/media/filer_public/9b/4e/9b4ea8b8-50ba-4edd-b762-ac404a3dcdd3/ifacca_-_informe_la_cultura_como_bien_publico_-_julio_de_2024_-_espanol.pdf

8. Available at: <https://mondiacult2022.cultura.gob.mx/pagina/declaracion-final-de-mondiacult-2022>

raised by Pablo Mendes Calado⁹ with regard to the UN Secretary General’s 2021 Report is that it recognises public assets and communal assets as twin concepts. For the author, there is a central difference between them: “The governance strategy for communal assets is protection, meanwhile for public assets it is their provision”. This difference is not minor, especially for the ancestral territories of Abya Yala, which are a constituent part of the Ibero-American Cultural Space. For living cultures, culture is not an externality that is provided; it is an incomprehensible communal asset without the protection of other communal assets such as water, the forest or seeds. If these assets are defined by the way in which they are managed, it is necessary to guarantee forms of community autonomy, political commitment and government resources, to maintain a living and interdependent cultural ecosystem, protection against territorial dispossession that threatens cultural diversity, and to design governance and participation models for communities and social agents in multilateral cooperation systems. This concept is reinforced with the argument of Mormina (IFACCA Report 2024, 16), which states that “treating culture as an indomitable social asset would change the approach of public policies from the provision of cultural assets or resources, as the public asset framework implies, to a commitment to improving the cultural capacities of society”.

Ultimately, the idea of culture as a global public asset is focused on “provision” linked with the right of access to culture, whether cultural industries or cultural public services (museums, libraries, archives), sustaining employment in these sectors and consumption, which of course is of crucial importance for the Ibero-American system of cultural cooperation. However, other necessary dimensions may be overlooked, in terms of communal assets, for community culture, reproduction of life, sustainability and the climate change agenda. As indicated in the IFACCA Report 2024, it is imperative to take the idea of culture into account as a dimension of existence, but also in its dimension as a sector; these two conditions are not exclusive: “We can promote sustainability of the cultural and creative industries (CCIs) and support culture as a public, communal and social asset that is intrinsic to our humanity and measurable through systems based on fundamental values, not the market”.

Furthermore, the Gabeiras Foundation has contributed to the development of the foundations of culture as a global public asset, from understanding this category as “the other side of cultural rights”. That is to say, this concept functions as an objective guarantee of cultural

9. Pablo Mendes Calado. “*La cultura ahora, un bien público global. ¿Eslogan o proyecto político?*” in Revista RGC “*Mondiacult y después. El futuro de las políticas culturales en América Latina*”, 2024. Available at: <https://rgcediciones.com.ar/mondiacult-y-despues-el-futuro-de-las-politicas-culturales-en-america-latina/>

10. Gabeiras Foundation. “*La cultura como bien público mundial, esencial, básico y de primera necesidad*”, 2025. Available at: <https://www.cultura.gob.es/dam/jcr:72f71867-7b42-4f1a-aebd-093d37d867b8/informe-cultura-bien-gabeiras.pdf>

rights, which in the Mondiacult 2022 Declaration, is materialised in defining legal assets protected by cultural rights that elevate culture to the status of a public value: “cultural diversity and pluralism, artistic and cultural freedom, recognition and protection of indigenous peoples, minorities and migrants, recognition of the cultural value of others and defence of cultural institutions”¹⁰.

The guarantee of cultural rights makes sense today when it is deeply rooted in the defence of democratic institutions and values, pluralism and equality. The Ibero-American Cultural Cooperation Programmes must continue to opt for an inclusive, redistributive policy of diversity that can adapt to the construction of new models of governance in all its actions. Cultural rights are interdependent with social rights (decent work, gender and racial equality), the redistribution of cultural, symbolic and economic capital, and participation in equal conditions. Cultural rights do not operate in isolation. Applying this principle in the structures of public management of culture continues to be a liability in several Ibero-American countries.

The Programmes must therefore also continue promoting regulatory frameworks and public policies in the field of the arts and heritage, encouraging the improvement of working conditions of cultural workers, free expression and cultural diversity in its broadest sense, in complex contexts of regression of rights of historically racialised people, people in conditions of migration and forced displacement, women and people with diverse gender identities. The stigmatisation of difference and blame for increased insecurity or lack of employment represent a risk not only to democracy, but to a culture of peace, co-existence and intercultural dialogue.

Finally, the principle of culture as a global public asset calls for reinforcing multilateralism, when this consensus enshrined in chapter IX of the United Nations Charter has been reconfigured¹¹. Despite this, firstly, the final agreement of the 4th Seville Conference on Financing for Development (held from the 30th of June to the 3rd of July 2025) established a firm commitment to multilateralism and sustainable development, through an investment effort to close the funding gap of the SDGs, specific measures for addressing the unsustainable burden of debt that affects countries of the Global South, fiscal justice and greater representation of developing countries in global financial decisions¹².

11. The “*America First*” principle with which Donald Trump arrived in the White House has been reflected in the United States’ exit from several international organisations and the redefinition of its role in others. Among these were the Paris Agreement on climate change, the World Health Organisation (WHO) and the Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD). Financial and personnel cuts to the United States Agency for International Development (USAID) also entailed the suspension of programmes in several countries. In December 2026, the United States’ departure from UNESCO will take effect. Available at: <https://www.dw.com/es/ee-uu-anuncia-su-retirada-de-la-unesco-a-fines-de-2026-por-no-contribuir-a-sus-intereses/a-73368507>

12. Available at: <https://news.un.org/es/story/2025/07/1540086>

Secondly, the reconfiguration of multilateralism may represent an opportunity for consolidation of South-South cooperation, and in general, Ibero-American cooperation. As indicated by the IBERMUSEOS article in this publication “Ibero-American cooperation – due to its regional attachments, plural governance and capacity for producing consensus on diversity – represents a valuable space for strengthening and renewal of multilateralism”.

Renewed multilateral cooperation that involves Ibero-American countries – with their nuances and differences – must begin by recognising Latin America as the most unequal region on the planet, and pay attention to the multiple factors that affect its political economic and social systems. Their classification as “middle-income countries”, correlated with cooperation and support for development, is insufficient for understanding modern realities that merit more in-depth reading. Furthermore, in dialogue with Nicolás Sticotti¹³, renewed cultural cooperation is also a tool for redistributing symbolic and material power, and for “driving models of cultural policy that enable processes for collective statements, recognising the knowledge, narratives and aesthetics belonging to each territory”.

Culture and climate action

The guarantee of the rights of nature¹⁴ is inseparable from the guarantee of cultural and social rights. Ensuring a decent life begins with breaking the colonial culture-nature binary and understanding the interdependence between society, culture and the environment. Nature is not an object of domination, but a subject of rights. To understand it, it is useful to recover the *ayni* principle of Andean philosophy (Quechua and Aymara culture), entailing reciprocity for mutual care between humans and non-humans. Cultural diversity (ritual, festive, gastronomic) is integrated into a broad ecosystem of relationships which range from cycles of sowing and harvesting, and the preservation of food diversity in resistance to monoculture, to community celebration of festivities connected with the spiritual world of ancestors. In this context, biodiversity is a useful category

13. Nicolás Sticotti. “*Cooperación, ciudadanía cultural y buen vivir. Hacia Mondiacult 2025*”. Revista RGC, 2025. Available at: <https://rgcediciones.com.ar/cooperacion-ciudadania-cultural-y-buen-vivir-hacia-mondiacult-2025/>

14. The Constitution of Ecuador of 2008 “was the first in the world to recognise the rights of nature. In its Preamble it celebrates nature, identifies it as Pacha Mama (Mother Earth), and notes that people are part of it and that it is vital for our existence. Accordingly, in the same Preamble the Ecuadorian people commit to building a new form of co-existence, in diversity and harmony with nature, to achieve good living, or Sumac Kawsay. Its article 10 determines that nature is subject to rights and specifically regulates them in articles 71 to 74, among others.” Guide to Constitutional Jurisprudence, 2023, p.3. Available at: https://esacc.corteconstitucional.gob.ec/storage/api/v1/10_DWL_FL/e2NhnBldGE6lCJ3YnByb3YyMDI-zliwgdXVpZDoiMDM3ZTU0NTgtNDk2ZC00YTM3LTk3YzYtZDY1M-2Q0NzkzODQ0LnBkZiJ9

of comprehensive protection of the living heritage of our territories, but also calls into question extractive models that threaten diversity. As Jaron Rowan indicates, “We are not facing a crisis of nature, but a crisis of the production model”¹⁵. Knowledge inherited by indigenous communities that have resisted environmental changes with community strategies and care for nature are the great power of the Ibero-American Cultural Space and its cooperation Programmes for facing climate change.

Another essential element in this pillar are the cultural tools and policies that the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes must promote for the conservation of heritage (museums, archives, libraries) and protection against natural phenomena and disasters. Significant advances in this regard have been recorded in several of their actions and tools presented in the articles of this publication. A guiding document for continuing progress along these lines is the “Brazilian Charter on Heritage and Climate Change” (Brazil, ICOMOS, ICOM, COC/Fiocruz, 7th and 8th of July 2025): “This charter constitutes a call for coordinated, inclusive and urgent action in defence of cultural heritage against climate change, recognising its importance as a driver of resilience, social cohesion, climate justice and generational equity”^{.16}

In conclusion, culture-based climate action, mobilised by the actions of the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes, must be considered in their future agendas: biodiversity; culture as a dimension of sustainable development, i.e. culture as the place for transforming culturally established habits that affect and deteriorate the environment; “climate justice”, which “refers to the distribution of the risks arising from climate change and to the differentiation of obligations that countries must assume in accordance with their share of responsibility for the problem”¹⁷; epistemic justice that recognises and places value on knowledge held by contemporary ancestors and which will continue the reversals of biodiversity in Ibero-America, and finally, providing care to the biodiverse territories of our countries that are today subject to the expansion of extractive projects (legal and illegal), militarisation, and criminalisation of social leaders of these ancestral communities.

15. Jaron Rowan. “Manual para quemar el liceo. Manifiesto por una cultura ecológica.”, Madrid: Traficantes de Sueños, 2024.

16. “Brazilian Charter on Heritage and Climate Change”. Available at: https://www.icom.org.br/wp-content/uploads/2025/07/Carta-Brasileira-de-Patrimonio-Cultural-e-Mudancas-Climaticas_para-adexao-2.pdf

17. Dominique Hervé Espejo. “Noción y elementos de la justicia ambiental: directrices para su aplicación en la planificación territorial y en la evaluación ambiental estratégica”. Revista de Derecho (Valdivia), N.23, 2010. Available at: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09502010000100001

18. Ana Paula Hernández Romano. Interview. “La Construcción de Cultura de Paz: desafíos y realidad”. Revista Novamerica, N.187, Jul-Sept 2025, p. 6.

Culture of peace

Building a culture of peace begins with interrelating and understanding the different forms of violence in Ibero-America: structural violence expressed in inequality, extreme poverty and marginalisation; violence linked with the growth of organised crime and the number of homicides in the Latin America region; institutional violence, “when the State represses or abandons certain sectors of the population”; symbolic violence embodied in “hate speech, exclusion or racism”; and “gender violence, which claims the lives of thousands of women each year”¹⁸.

These forms of violence which affect daily life and participation in cultural life, and which have fractured community organisation, are connected with other phenomena that obscure the possibility of coexisting in plural and democratic societies: polarisation, fear and resistance to cultural diversity, distrust of collective organisation and dissatisfaction with democracy. In this context, where does building a culture of peace begin? As Ana Paula Hernández states, “Peace is not an aim in itself, nor a utopian ideal that we must “conquer”. Peace, in democratic societies, must be understood as a consequence. It is the result – not the starting point – of a set of structural and cultural conditions that must be guaranteed simultaneously: robust institutions, full respect for human rights, decent and equal treatment of those living in the national territory, universal access to justice, education, healthcare, basic services, employment, housing, and a life free of violence”^{.19}

In this vein, it is key for Ibero-American Cultural Cooperation Programmes to combine their efforts and continue developing actions to build robust institutions, promote rights, reformulate community life, encourage intercultural co-existence processes, improve memorial spaces and practices of artistic creation that put an end to narratives of hate and polarisation, generate spaces for diverse co-existence and dialogue, and contribute to the imagination and collective construction of societies free of violence. Promoting these actions requires a joint political will capable of understanding culture and art not as lifelines that operate autonomously; cultural policies promoting peace are interrelated with social and economic policies directed by these territories, and must aim for “caring for spaces with autonomy, symbolic and pedagogical power, spaces for experiencing what we could be culturally”²⁰.

19. Idem, p. 8, 9.

20. Paola de la Vega. “Cultura de paz: de la retórica salvacionista a la alteración del mapa de posibles”. Revista RGC, 2022. Available at: <https://rgcediciones.com.ar/cultura-de-paz-de-la-retorica-salvacionista-a-la-alteracion-del-mapa-de-posibles/>

Algorithms, artificial intelligence and culture

It is clear that cultural diversity – its existence, re-signification and narrative production – is today tied with the digital environment and algorithms. Therefore, the Ibero-American Cultural Cooperation Programmes are called to promote the construction of legal frame-works in the region, as well as shared cultural policies for the regulation of platforms, copyrights for digital media and the use of artificial intelligence, especially when this affects the rights of cultural workers. This concern has been specifically expressed in the Ibermedia and IberoMúsicas articles of this publication. Furthermore, an urgent need is recognised for “algorithmic literacy as a fundamental right”²¹, and finally, “the ethical use of artificial intelligence and respect for human rights, taking advantage of the potential of technologies in terms of participation and knowledge management”^{.22}

21. Idea taken from the working documents of Laboratorio Nómada, a project promoted by Redes de Gestión Cultural (RGC), Transit Projectes and the Instituto Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, which proposes collaboratively building a critical agenda for Mondiacult 2025.

22. Jordi Balta. “¿Qué podemos esperar de Mondiacult 2025?”, Revista RGC, 2025. Available at: <https://rgcediciones.com.ar/que-podemos-esperar-de-mondiacult-2025/>

Image captions

CONTENT

PG. 2 — Mayan World Textiles Museum, Mexico. Ibermuseos Education Award

INTRODUCTION

PG. 6
Museum of Archaeology and Ethnology of the Federal University of Paraná, Brazil

IBERARCHIVOS

PG. 20
Project: Access, preservation and dissemination of the Vamos Mujer Historical Archive – Social Movement of Women of Medellín, Colombia. National University of Colombia, 2022

PG. 23
Project: Music as a document: bringing an 18th century choir to life. Universidad del Rosario, 2021

Project: *Preservation of the Civil Registry Books of the Consular Offices of Peru abroad*, held by the General Archive of the Nation. General Archive of the Nation of Peru, 2018

Project for the preservation, conservation and highlighting of the sonic heritage of Radio Runacunapac Yachana. Stage 1. Identification, Analysis and Inventory of Open Coil Magnetic Tapes. Fundación Runacunapac Yachana, 2023

PG. 24
Grant holder in the first edition of the Iberarchivos Grant for Professional Exchanges in the National Archive of Costa Rica, 2024

Project: *Documentary treatment of the heritage of activist Claudia Pia Baudracco.* Civil Association of Trans Memory, 2020

Project: Catalogue of documents on Dominican-Spanish relations, 1930-2020. General Archive of the Nation. Dominican Republic, 2021

IBERBIBLIOTECAS

PG. 26
National Library of El Salvador

PG. 30
Gabriel García Márquez Library Park, of the Public Library System of Medellín, Colombia

Clube Literário Tamboril Community Library, Brazil

The Library of Castilla La Mancha, Toledo, Spain

PG. 34
La Bibliomar, Peru, winning project of the 2024 Announcement of Grants

Reading activities at the Community Library for Galápagos and the World, Galápagos Islands, Puerto Ayora, Ecuador. In the image, its manager and librarian Ivanova Álvarez Merino, winner of the 2022 Iberbibliotecas Grant

Activity of Carretica Cuentera, winning project of the 2022 Announcement of Grants

IBERCULTURA VIVA

PG. 43
Sharing knowledge and building bridges: living community culture in the Ibero-American space | MLCVC (Latin American Movement for Living Community Culture)

PG. 45
Identity, ancestry and living culture MLCVC (Latin American Movement for Living Community Culture)

PG. 46
Mexico City: the Quetzalcoatl Caravan of the Movement for Living Community Culture occupied the streets in 2025
Photo: Neander Heringer

Culture in movement, living territories
Photo: Bladimir Nolasco

PG. 47
Circles of shared knowledge: collective constructions | MLCVC (Latin American Movement for Living Community Culture)

In November 2024, a seminar in Brasília celebrated the first decade of IberCultura Viva. Photo: MinC/BR

Final plenary session of the 5th Latin American Conference on Living Community Culture | MLCVC (Latin American Movement for Living Community Culture)

IBERESCENA

PG. 49
Bordes Escénicos Festival. Mexico, 2024. Work: *Un Océano*. Photo: Mariana Blanco

PG. 51
Special Project *Tecnologías de la Escena en Iberoamérica: formación en tramoya y escenografía* (Stage Technologies in Ibero-America: training in theatre elevators and stage design). Bogotá, Colombia, 2025. Photos: Cristian Perilla

PG. 52
Co-production *Habitar un pájaro*, by Gustavo Friedenberg. Argentina and Spain, 2024. Photo: Ezequiel Díaz

Expressão Ibérica International Theatre Festival (FITEI). Portugal, 2024. Work: *Manuela Rey is in the house*, by Fran Núñez. Photo: Eduardo Sánchez

Bolina Festival. Portugal, 2023. Work: *Uma Rainha*, by Verónica San Vicente. Photo: Beth Freitas

Festival Iberoamericano de Circo (Ibero-American Circus Festival – FIRCO). Spain, 2024. Performance by Duo Enominne. Photo: Gaby Merz

PG. 56
Co-production *Distopía*, by Pablo Longo (Argentina) and Alexandre Fávero (Brazil), 2024. Photo: Paola Alonso

Co-production *SEDe*, by Sala Preta (Brazil) and Los 250 Mil y Máquinas Biológicas (Mexico), 2024. Photo: Luísa Ritter

PG. 57
Co-production *Un cuarto propio*, by Paola Larrama. Argentina and Chile, 2024. Photo: Carolina Acosta

Festival Internacional de Teatro Adolescente (International Teenage Theatre Festival) “Vamos que venimos”. Argentina, 2024. Photo: Diego Schmukler

IBERMEDIA

PG. 60
“A Fantastic Woman” (A) by Sebastián Lelio (Chile/Spain), 2017

PG. 62
“Las Acacias” by Pablo Giorgelli (Argentina/Spain), 2011

“Bad Hair” by Mariana Rondón (Venezuela/Peru), 2013

“Memories of a Burning Body” by Antonella Sudasassi (Costa Rica/Spain), 2024

“The Milk of Sorrow” by Claudia Llosa (Peru/Spain), 2009

PG. 66
Images of entertainment projects benefitting from Ibermedia grants

PG. 67
Films supported by the Ibermedia programme, released between 2012 and 2020

IBERMUSEOS

PG. 78
Ricardo Brennand Institute, Brazil. Ibermuseos Education Award

PG. 82
Projects: “Textile Museum”, Casa de la Memoria Museum, Colombia; “Recovering the game of Palin”, La Ligua Museum, Chile; “Disabled Residents”, Museu do Futebol (Museo de Fútbol / Football Museum), Brazil; “Art, memory and experience”, Helga de Alvear Foundation, Spain

PG. 84
National Museum of Ecuador, MuNa. Ecuador

Museu Nacional de Arqueologia do Doutor Leite de Vasconcelos (Museo Nacional de Arqueología / National Museum of Archaeology), Portugal

Museu do Diamante (Museo de Diamante / Diamond Museum), Brazil

PG. 86
Gold Museum, Colombia

Mãe Menininha Memorial, Brazil

PG. 87
“Rosa Galisteo de Rodríguez” Provincial Museum of Fine Arts, Argentina. Ibermuseos Education Award

PG. 88
Yrurtia Museum, Argentina

IBERMÚSICAS

PG. 94
MúsicaOcupa Festival, Ecuador

PG. 99
Elena Zuñiga, Costa Rica

Dúo MEI, Argentina

Banda Conmoción, Chile

Herencia de Timbiquí, Colombia

PG. 100
Pachacamac, Peru
Tom Zé, Brasil

Paíto, Colombia
Dakel Percusión, Chile
Desmadre Orkesta, Argentina

La Melaza Candombe, Uruguay
As Karuana, Brazil

PG. 101
Festival Selvámonos, Peru

Cumbia Club, Uruguay

PG. 102
Chintatá, Peru

Los músicos de José, México

Orquestra Assintomática, Portugal

IBERORQUESTAS JUVENILES

PG. 105
Multinational Luthiery Workshop 2023: the participants from each country mark the end of the presential phase in Uruguay, showing a violin being built

PG. 108
A young conductor of the Spanish National Youth Orchestra (JONDE), in El Salvador. JONDE sends young teams of highly specialised conductors each year to give master classes in other countries; in return, they discover realities very different from their own and incorporate specific knowledge developed by the host countries

The participants of the “Central American Brass Band Meeting”, a project led by El Salvador and with participation from the other countries of the region, at the gala presentation

Performance by members of a Mexican musical group. The instruments and their conservation are essential so that these young people can continue their learning pathway

PG. 111
Final concert of the Ibero-American Youth Orchestra in Mexico

The final concerts of each activity require maximum concentration and are a central experience in the educational journey of the young participants

The Sodre Youth Orchestra (Uruguay) on tour in Spain

CONCLUSIONS

PG. 111
Youth Symphony Orchestra of Barcelona

© Secretaría General Iberoamericana
© Secretaria-General Ibero-americana
Paseo de Recoletos, 8
28001 Madrid

Copyright SEGIB
Septiembre / Setembro / September 2025

© de los textos, sus autores
© dos textos, seus autores
The authors own the © of their texts

© de las imágenes, sus autores
© das imagens, seus autores
The photographers own the © of their images

Coordinación editorial
Coordenação editorial
Editorial coordination

PAOLA DE LA VEGA VELASTEGUI

Co-coordinación editorial
Co-coordenação editorial
Editorial co-coordination

MÔNICA BARCELOS
SARA DÍEZ ORTIZ DE URIARTE

Diseño / Design

PATAVINA

Traducción al portugués
Tradução para o português
Translation into Portuguese

JULIANA DE OLIVEIRA

Traducción al inglés
Tradução para o inglês
Translation into English

CAROLINE RANNAMETS
MARTIN ANDREWS
(agencia / agência All Words Digital)
(All Words Digital agency)

VALENTINA PIRES A.
(VPA Communications)

Traducción al español
Tradução para o espanhol
Translation into Spanish

VALENTINA PIRES A.
(VPA Communications)

Portada / Capa / Cover
Fundación Casa Grande, Brasil
Premio Ibermuseos de Educación

Fundação Casa Grande, Brasil
Prêmio Ibermuseus de Educação

Casa Grande Foundation, Brazil
Ibermueos Education Award

Depósito legal / Legal deposit
M-19319-2025

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.

Esta publicação conta com a colaboração da Cooperação Espanhola através da Agência Espanhola de Cooperação Internacional para o Desenvolvimento (AECID). O conteúdo da mesma é da exclusiva responsabilidade dos seus autores e não reflete, necessariamente, a posição da AECID.

This publication has the collaboration of Cooperación Española through the Spanish Agency for International Development Cooperation (AECID). Its content is the exclusive responsibility of the authors and does not necessarily reflect the position of AECID.



El Sistema de Programas de Cooperación Cultural es un modelo de cooperación solidario y único en el contexto internacional. Está constituido por 14 Programas, adscritos al Espacio Cultural Iberoamericano, que centran su trabajo en torno a la protección y al ejercicio de los derechos culturales, el fomento a las artes y a la creatividad y, de manera relevante, a la protección de la diversidad cultural iberoamericana como una de nuestras mayores reservas democráticas. Esta publicación busca analizar la incidencia de estos Programas en las políticas públicas y proyectar los desafíos y perspectivas de la cooperación cultural birregional en el actual contexto multilateral.

O Sistema de Programas de Cooperação Cultural é um modelo de cooperação solidário e único no contexto internacional. É constituído por 14 Programas, vinculados ao Espaço Cultural Ibero-americano, que concentram seu trabalho na proteção e no exercício dos direitos culturais, no fomento às artes e à criatividade e, de maneira relevante, na proteção da diversidade cultural ibero-americana como uma de nossas maiores reservas democráticas. Esta publicação busca analisar a incidência desses Programas nas políticas públicas e projetar os desafios e perspectivas da cooperação cultural biregional no atual contexto multilateral.

The System of Cultural Cooperation Programmes is a cooperation model based on solidarity, unique in the international context. It is made up of 14 Programmes affiliated with the Ibero-American Cultural Space, which focus their work on the protection and exercise of cultural rights, promotion of the arts and creativity, and in a significant way, protection of Ibero-American cultural diversity as one of our greatest democratic concerns. This publication seeks to analyse their impact on public policies and to convey the challenges and prospects of bi-regional cultural cooperation in the current multilateral context.

Con el apoyo de / Com o apoio de / With the support of

